CUADERNOS DE ARAGÓN
101

Brigid, santa Brígida y Vera de Moncayo

José Ángel Monteagudo Martínez

CUADERNOS DE ARAGÓN

101

Brigid, santa Brígida y Vera de Moncayo

De la divinidad celta Brigid al sincretismo cristiano de santa Brígida y su singular advocación en Vera de Moncayo

José Ángel Monteagudo Martínez

Institución Fernando el Católico
Excma. Diputación de Zaragoza

2025

Primera edición, 2025

Publicación número 4095
de la Institución Fernando el Católico,
Organismo autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza,
plaza de España, 2, 50071 Zaragoza (España)
tels.[34] 976 288 878 / 976 288 879
ifc@dpz.es
https://ifc.dpz.es



Diseño gráfico
Víctor M. Lahuerta

Preimpresión
Marta Ester

Impresión
Gistel Industrias Gráficas

ISBN 978-84-9911-750-8

Depósito Legal: Z 855-2025

Esta obra está sujeta a la licencia CC BY—NC—ND 4.0 Internacional de Creative Commons
© José Ángel Monteagudo Martínez, 2025
© del diseño gráfico, Víctor M. Lahuerta, 2025
© de las fotografías, los autores
© de la presente edición, Institución Fernando el Católico, 2025

Impreso en España – Unión Europea / Printed in Spain – European Union

A mis hijas, Gema y Ángela, siempre orgulloso de sus valores humanos.

Recordad, cuando lo femenino fluye; la ternura, la inteligencia y el coraje, se desbordan.

Que la luz de Brígida os proteja y su espíritu os acompañe perpetuamente.

Introducción

Santa Brígida de Kildare, santa de origen céltico (siglo V), es la patrona principal de Irlanda así como de la villa aragonesa de Vera de Moncayo, hecho cuando menos curioso pues no deja de ser una advocación atípica en Aragón (donde sólo una localidad más celebra su fiesta —aunque Vera la mantiene como patrona principal—) y también en el ámbito de la península ibérica. En un trabajo de estas características en el que vamos a tratar la figura de la santa de la manera más amplia posible, es importante manifestar esa visión desde diversos frentes de estudio (histórico, religioso, antropológico, etnográfico…) lo que nos llevará a comprender su significación como personaje histórico-religioso analizando las diversas informaciones de otras obras y de otros eruditos en las materias que vamos a abordar. Igualmente son vitales, para aclarar las complejidades del personaje, las indagaciones e investigaciones realizadas en los distintos archivos, lo que nos aportará las referencias más relevantes desde su origen —acumulando datos para plasmar una visión amplia y general— hasta determinar su advocación local en la villa de Vera de Moncayo, y este objetivo final tiene varias piedras angulares. La primera, el propio desconocimiento que se tiene en la villa de Vera de Moncayo sobre la figura de su patrona principal (su origen, sus leyendas, su historia). La segunda, además de intentar ampliar ese conocimiento, sería la de ensalzar la imagen de esta santa tan particular que ha perdurado en la villa a través de los siglos. Como hemos referido unas líneas atrás en la península ibérica son muy pocos los pueblos que adoptan a santa Brígida como patrona y esa circunstancia, casi única, la hace una advocación singular y especial dotada a su vez de cierto halo de misterio y que, personalmente, creo que merece la pena que todos los vecinos se sientan orgullosos de su culto en la villa de Vera: mantenerlo y manifestarlo como se viene haciendo desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad siempre será motivo de amor propio y estima por estos valores. La tercera, sería la que guardaría más

hipótesis y controversias; ¿cuál es el origen de la advocación? Nadie sabe con certeza de dónde viene concretamente la veneración a los diversos santos que festejamos, sobre todo en las localidades o pueblos más pequeños en los que historia y leyenda se entremezclan dando lugar a hechos inverosímiles en muchas ocasiones. Y cuando el caso es el de una santa tan peculiar, de origen céltico y tan escasamente venerada en la península ibérica, como lo es la figura de santa Brígida, el asunto adquiere una notoriedad más relevante que hay que tratar de esclarecer. Indagar y afrontar las hipótesis correspondientes es la labor propuesta con este estudio y su título *De la divinidad celta Brigid al sincretismo cristiano de santa Brígida y su singular advocación en Vera de Moncayo* ya manifiesta las pautas que se van a desarrollar para comprender la significación de dicha advocación. Cada parte de este trabajo forma en conjunto un todo que nos va a facilitar un conocimiento global de los conceptos que exponemos para entender la figura de santa Brígida tanto en su origen primigenio como después en su particular devoción peninsular y en la localidad de Vera de Moncayo.

El primer capítulo de esta obra dedicado a los celtas insulares[1] es quizá el de más difícil análisis y comprensión por la complejidad de la información que emana de esas fuentes consultadas pero es necesario aportar datos veraces que se opongan a cierta percepción que se ha construido a nivel popular alrededor de su cultura, muchas veces sin profundizar en referencias o estudios que aclaren con racionalidad ese pasado y que desde ciertos ámbitos de divulgación[2] recrean —cuando no distorsionan— conceptos inexactos o equívocos sobre ese pretérito histórico. Ya se refiere a esta percepción Manuel Orgaz cuando define que «la esencia céltica no es una realidad histórica sino un mito literario. Es por eso que las supuestas obras divulgativas no elaboradas por profesionales no pueden ser consideradas como tales, sino sucedáneos. De tal forma que aquellos que quieran saber sobre los celtas y lean este tipo de obras tendrán una idea totalmente errónea y desfasada. […] El mercado editorial está plagado de obras que enarbolan el término "celta" como un poderoso reclamo. Mas quien pretenda aproximarse a la realidad de los diferentes pueblos y culturas que a lo largo del espacio y del tiempo han sido etiquetados como célticas se enfrentará a una ingente cantidad de volúmenes con variadas informaciones, muchas de las cuales

1 Referidos a Irlanda y las islas Británicas.

2 Referido principalmente a determinadas informaciones que se muestran en la red, así como a artículos no contrastados de algunas publicaciones.

no tienen nada que ver con lo que académicamente podríamos considerar como céltico».[3]

Los celtas constituyen un referente básico de las culturas de la antigua Europa y como expresa el prehistoriador John Collis[4] si no hubiese sido por las citas de los autores griegos y romanos quizá nunca habríamos escuchado hablar de los celtas, de hecho la primera mención a ellos se remonta a finales del siglo VI a. C. cuando los historiadores y geógrafos griegos, Hecateo de Mileto y Heródoto, se refieren a ellos como *Keltoi*.[5] Pero desde esa visión que nos ofrecieron aquellos historiadores se han ido elaborando diversas hipótesis que nos presentan a los celtas como un concepto multiforme y caleidoscópico que ofrece varias visiones a lo largo de la historia, tal y como y como refiere el historiador Ruiz Zapatero cuando refleja que «además en el caso de los celtas, la especial fascinación y atractivo que siempre han tenido ha originado una multiplicidad de planos de representación. Al menos en estos primeros años del siglo XXI creo que las visiones de los celtas se pueden diferenciar en tres planos: la académica, la popular y la "esotérica". La percepción y visualización de los celtas oscila y, a veces se mezcla, entre esos planos: hay unos celtas académicos, otros celtas populares, "imaginarios" y unos celtas "esotéricos" o sentidos que pertenecen más al mundo de las creencias. Si además añadimos que los celtas desde la academia ofrecen a su vez un panorama controvertido —visiones clásicas, críticas y otras abiertamente anticeltistas— podremos tener una idea de la dificultad de hablar de los celtas como una realidad histórica bien definida y no problemática».[6] No es la finalidad de este trabajo revisar o revisitar las tesis academicistas y las diversas visiones del mundo celta que, en la mayoría de los casos, se van clarificando con el tiempo y con los trabajos de especialistas e investigadores que se centran en asuntos esenciales y cruciales como la arqueología, la historia antigua y la lingüística histórica apoyadas en la etnología, la antropología y en la historia de las religiones, aportando luces en los diversos claroscuros que se presentan cuando abordamos el complejo tema de la génesis y expansión

3 Manuel Orgaz, J., *El final de los celtas. La esencia céltica: un mito literario más*, LVCENTVM XXIX, 2010, p. 189.

4 Collis, J., «The Celts. Origins, Myths&Inventions», Tempus, Stroud (2003).

5 Los contactos de los celtas con el mundo romano terminaron creando el estereotipo del guerrero rudo y bárbaro, denominándolos también con otros nombres como *Celtae*, *Galli* o *Galatae*.

6 Ruiz Zapatero, Gonzalo, «Los celtas en Europa», Celtíberos, Diputación de Soria, 2005.

de los pueblos celtas. En este estudio nos hemos basado en aquellos trabajos de los diversos investigadores e historiadores especialistas en la cultura céltica, además de las fuentes vernáculas y archivos, para conformar esa primera —y necesaria— parte dedicada especialmente a la mitología irlandesa, punto de partida de sus antiguas deidades pues como sabemos algunas de ellas fueron sincretizadas por las culturas o religiones que les sucedieron en el tiempo y tal es el caso que nos ocupa este trabajo con la figura de santa Brígida que se identificaría con la diosa celta Brigid y sus atributos.

En el transcurso de los capítulos no debemos confundir a santa Brígida de Irlanda, de Escocia o de Kildare (que son los apelativos más usados para referirse a la santa de origen céltico) con santa Brígida de Suecia, una santa que vivió nada menos que ocho siglos después de la irlandesa y que en 1999 fue nombrada patrona de Europa y aún hoy día lleva a confusión cuando se habla de «santa Brígida» mezclando ambas advocaciones. En esta obra siempre que nombremos a santa Brígida nos referiremos, inequívocamente, a la santa irlandesa que es la titular del culto religioso en Vera de Moncayo. Cuando el contexto o la explicación lo requieran, especificaremos que se habla de santa Brígida de Suecia.

Por último quiero indicar que la labor de investigación, siempre ardua y dificultosa, se magnifica cuando la información que buscamos es escasa, desvirtuada o en muchos casos nula y la única opción que nos queda, desde el punto de vista del investigador, es trazar finos puentes entre las referencias rigurosas y precisas (libros o legajos de los archivos, trabajos o investigaciones de otros autores, como hemos apuntado con anterioridad) y las diversas hipótesis que podemos elaborar guardando relación con esos datos objetivos intentando aportar elementos fidedignos. Este ha sido el caso, las informaciones que disponemos sobre santa Brígida son limitadas, como he manifestado, y ha sido un trabajo duro tanto en la visita de los diversos archivos y bibliotecas como la recopilación de datos veraces que sirvan de basamento a una obra en la que se va a tratar, desde sus diversas perspectivas, la realidad histórica de santa Brígida y su advocación en Vera de Moncayo.

Quiero dar las gracias a D. José Luis Sofín Baleta, párroco de la villa de Vera, y a D. Cirilo Ortín Royo, director del Archivo de la Diócesis de Tarazona, por su ayuda en la búsqueda y recopilación de toda la información poniendo a mi disposición los respectivos archivos (parroquial y diocesano).



Santa Brígida (Autora: Ángela Monteagudo Román).

Gracias también a las personas que en algún momento me han ofrecido información diversa y sólo queda esperar que el resultado sea del agrado de todos aquellos que visiten estas páginas. Espero que el trabajo y la dedicación expuestos en la elaboración de esta obra sean recompensados con el interés por la lectura de la misma.

CAPÍTULO I

Brigid y su origen céltico

1.1. La mitología irlandesa

La religión de los celtas es un tema de intrincada interpretación principalmente si pudiésemos hablar de religión como tal pues el arqueólogo y erudito céltico T. G. E. Powell ya afirmaba en una de sus obras que «lo que se debe enfatizar es la palabra magia, porque de religión, excepto en el moderno sentido antropológico que se da a la religión primitiva, no se puede decir que los celtas eran de alguna manera conscientes».[7/8] Los celtas practicaban esos elementos mágicos preocupándose en buena medida de la exaltación y el sostenimiento de los rituales que se llevaban a cabo, ellos no levantaban grandes construcciones para adorar a sus divinidades sino que les rendían culto en los diversos elementos de la naturaleza que les rodeaba, serían puntos de manifestación específicos de la divinidad, lo que ellos denominaban *Nemeton* (en gaélico es *Nemed*, «sagrado»),[9] y que se podrían reflejar en una montaña, un río o un bosque, en definitiva: cualquier elemento natural susceptible de adoración por su enclavamiento, misterio o belleza, con la creencia de que había sido focalizado por los dioses.[10] Estos eran los lugares de culto comunes del paganismo celta y allí celebraban sus rituales, de ahí que muchas de las tradiciones que han logrado perdurar a través de los tiempos mantengan rasgos anímicos sobre las propiedades sobrenaturales otorgadas

7 Powell, T. G. E., *The celts*, Thames and Hudson, London, 1991, p. 143.

8 Powell, T. G. E., *Los celtas*, Traducción de Ana Pérez Galván, Editorial Oberon, Madrid, 2005.

9 Chadwick, N. K., «The Celts», Harmondsworth, Penguin, 1971.

10 Dowden, K., «European Paganism», London and New York, Routledge, 2000.

a manantiales, ríos, piedras, creyendo en sus propiedades sagradas, adivinatorias o curativas.[11]

Cuando hablamos de mitología y religión sabemos que no se trata con exactitud de lo mismo pero sí de que ambas estaban fuertemente relacionadas, sobre todo en las sociedades antiguas donde esos elementos mitológicos y sus fuentes nos van a ayudar a comprender aspectos interesantes de las creencias y los rituales de los distintos pueblos. Para entender esos conceptos de la mitología irlandesa con el objeto de explicar la procedencia de Brigid como deidad céltica, analizaremos las sagas de esa mitología (revisando las diversas fuentes que disponemos) atendiendo a los personajes y a las historias que nos relatan y conociendo a las deidades más importantes de ese túmulo[12] mitológico. También es de interés analizar la prominencia de las diosas sobre los dioses, hecho —como cita el historiador Manuel Alberro— «que puede ser verificado mediante un simple análisis de las tres fuentes principales de información acerca de este tema que se poseen. Los escritos sobre los celtas que dejaron los autores clásicos, griegos y romanos; los testimonios arqueológicos; y los arcaicos mitos de la tradición oral y posteriormente manuscrita de la antigua Irlanda céltica».[13]

Si nos referimos a aquellas divinidades relacionadas directamente con las sagas de la mitología céltica irlandesa aparecen dioses como el *Dagda (Eochaid Ollathir,* «*el padre de todos*»),[14] dios principal de esa mitología asociado a la magia y al que se refieren en la tradición manuscrita como «una excelente deidad»;[15] *Goibniu,* dios de los artesanos que forjaba las armas de los guerreros; *Angus* o *Aengus,* dios del amor y la belleza o *Diancech* (también llamado *Dian Cecht)* dios de la medicina y la curación. En otros estratos de ese túmulo sagrado aparecerían las divinidades femeninas que, como hemos comentado, gozaban de la misma importancia que sus respectivos masculinos y era relevante su prominencia sobre los mismos; *Dana*, *Ana* o *Danu*, era la diosa madre universal; *Boand* es la diosa del río Boyne el

11 Jones, P., y Pennick, N., «A history of pagan Europe», London, 1995.

12 Se usa la palabra «túmulo» tomando la acepción de «montículo» como metáfora de un panteón divino pero sin usar esta expresión ya que los antiguos celtas no tendrían un panteón como tal, algo que sí tenían griegos o romanos.

13 Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos, religión y leyendas», editorial Dilema, Madrid, 2019, p. 7.

14 Esta referencia aparece en el «Cath Maige Tuired» pero a partir de esta cita nos referiremos a él en adelante como «Dagda» o «el Dagda».

15 Alberro, M., «Diosas celtas…, op. cit., pp. 205-217.

más representativo —mitológica y literariamente— de Irlanda; *Morrígan* (la diosa fantasma o también llamada «la gran reina») una triple diosa —característica de la que hablaremos más adelante— junto con *Macha* y *Badb*, que representaba a la diosa de la guerra, la muerte y la destrucción y aparece en todos los ciclos de la mitología irlandesa; *Étaín,* quizá originalmente una diosa solar, está asociada al culto al caballo, al agua, la curación y la protección a los difuntos —que muestra una afinidad relevante con la diosa galesa *Rhiannon* y con toda probabilidad con la diosa *Epona* de los celtas continentales—. Aquí es donde aparecería la diosa *Brigid,* también una triple diosa*,* cuyo nombre deriva del protocelta *Briganti* y es conocida como *Brid*, *Briginda*, *Bride*, *Brigdu*, *Brigantia*, *Bridget* o *Brigit*,[16] nombre que en la lengua gaélica significaría la poderosa, la sublime o la espléndida y que se relacionaría con la protección ante el mal, diosa del fuego y de la astucia, de la profecía y de la adivinición, asociada también a la naturaleza y a la creación así como a la idea de la fertilidad —tanto en los animales como en los seres humanos— y la sanación. La etimología de Brigid podría provenir de la palabra celta *Brigh* como significado de fuerza, poder o autoridad y en el Glosario de Cormac,[17] escrito hacia el siglo IX, también nombran a Brigid como diosa de la inspiración y a la que adoraban los poetas. Según Alberro; «Brigit es quizá la diosa más arcaica de la religión y la mitología céltico-irlandesa, la más enigmática, y al mismo tiempo la más poderosa y venerada».[18]

Para entender mejor la presencia de Brigid como divinidad, analizaremos los cuatro ciclos de la mitología irlandesa:[19] el Mitológico, el del Ulster, el de Fenian (feniano) y el Histórico.

16 Sobre la etimología de la palabra, Brigit avanzaría a la forma Brighid en Irlanda, derivando en la anglicanización Bridget. En Escocia sería Brìghde o Bride, Fraid en Gales (debido a los cambios de pronunciación), Brigan o Brigandu en la Galia, Brigantis o Brigantia en Gran Bretaña, Béret en Bretaña —oeste—, Briginda en Suiza, Briga, Brigantia o Brixida en Galicia y Braga o Bragança en el norte de Portugal.

17 El glosario de Cormac (Sanas Chormaic) fue elaborado por Cormac Mc Cuilennáin (836-908), obispo de El Munster, y contiene las etimologías —y sus explicaciones— de más de 1400 palabras irlandesas y sus sinónimos (tanto en irlandés como en latín). Puede considerarse el primer diccionario postclásico europeo.

18 Alberro, M., *Diosas celtas. Mitos…,* op. cit., p. 184.

19 Tres son las fuentes principales manuscritas referidas a la mitología irlandesa que datan de finales del siglo XI y principios del XII (aunque se cree que la mayor parte del material que contiene es anterior a estas fechas y podría datar hasta del siglo VI), el *Lebor na huidre* o «Libro de la vaca parda» (Biblioteca de la Real Academia Irlandesa, MS23 E25), el Libro de Leinster (Biblioteca del Trinity College en Dublín, MS1339) y el manuscrito Rawlinson (Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, B502).

Si basamos nuestros estudios en fuentes escritas hay dos documentos datados hacia el siglo X, muy importantes para encontrar explicaciones y significados sobre esta mitología y en concreto en el ciclo Mitológico; el *Leabhar Gabála Érenn*[20] o «libro de las invasiones irlandesas»[21/22] y el *Cath Maige Tuired*[23] cuyo significado es «la batalla de *Magh Tuireadh*».[24] El primero consta de un conjunto de manuscritos escritos en irlandés medio (una variedad del gaélico) usado en Irlanda entre los siglos IX y XII, compilados desde el siglo XI y que abarcan aspectos diversos como la historia, mitología, leyendas, folklore, e incluso apartados de historiografía cristiana. Consta de trece partes (cada una de ellas conforma un libro) de las que vamos a reflejar alguna de las más importantes. «*De la creación del mundo y la diáspora de las naciones*» relata la génesis celta pero ya con una clara influencia de la cosmogonía cristiana reinterpretando los mitos paganos por la tradición cristiana, encontrándose referencias de obras de san Agustín de Hipona (*De Civitate Dei* —la ciudad de Dios—), Paulo Orosio (*Historiae adversum paganos* —historias contra los paganos—), Isidoro de Sevilla (*Etymologiae*) o de san Jerónimo (*Temporun Liber*, traducción latina del *Chronicon* de Eusebio de Cesarea). «*De la historia de los celtas desde la Diáspora de las Naciones hasta la llegada a Irlanda*» apunta al origen de los celtas gaélicos como descendientes del rey Fénius Farsaid uno de los próceres que contribuyó a la construcción de la torre de Nimrod (Babel) y con la caída de ésta, la lengua irlandesa será una de las que sobrevivirá al desastre babélico. «*Del pueblo de Cessair*» cuenta la historia de Cessair, hija de Bith, que avisa a su padre de la llegada del Diluvio Universal, construyendo varios barcos de los que solo uno llega a tierras irlandesas asentándose en este territorio. «*Del pueblo de Partholón*» relata la llegada de Partholón con sus tres hijos a Irlanda estableciendo su estirpe trescientos años después del diluvio y cuenta su batalla

20 Leabhar Gabála Érenn-The book of the taking of Ireland; Macalister, Robert Alexander Stewart, Irish Texts Society, Educational Company of Ireland, 5 volúmenes, Dublin (1938-1956).

21 Leabhar Ghabhála (Libro de las invasiones), edidión de Ramón Sainero Sánchez, editorial AKAL, 2010.

22 Alberro, M., «Lebor Gabála. Libro de las invasiones de Irlanda» (edición, traducción, notas y comentarios), Trea ediciones, 2009.

23 Gray, Elizabeth A., «Cath Maige Tuired. The second battle of Mag Tuired», Irish Text Society, series v. 52 (Irish Text, English Translation and philological notes), Dublín, 1982.

24 Existen otros manuscritos relacionados con este Ciclo Mitológico como el sueño de Aengus, la tragedia de los hijos de Lir o el cortejo de Étain.

contra los fomorianos[25] (una raza ruda a la que se compara con demonios) que a pesar de vencerlos son diezmados por una plaga —en una tierra llamada Tallaght— a la que solo acaba sobreviviendo un hombre, Tuán Mac Cairell, que actuará como testigo de las historias posteriores.[26] «*Del pueblo de Nemed*» nos cuenta que Irlanda es ocupada por el pueblo de Nemed y lucha, al igual que hizo el pueblo de Partholón, contra los fomorianos. En el transcurso de esta batalla se aniquilan ambos bandos y una nueva inundación que cubre por completo Irlanda termina dispersando a los nemedianos supervivientes por todo el mundo. «*Del pueblo de Fir Bolg, Fir Domnann y de Fir Gálioin*» nos cuenta como uno de esos grupos de la estirpe de Nemed se asienta en Grecia donde son sometidos a la esclavitud. Doscientos años después consiguen regresar a Irlanda donde se separan en tres naciones que son las que dan nombre a este libro. «*Del pueblo de los Tuatha Dé Danann*» es quizá el libro que más se acerca al tema que tratamos de Brigid. Los *Tuatha Dé Danann* (hijos de la tribu de Dana) son considerados como deidades y son descendientes de otro de los grupos que sobrevivieron al diluvio de *Nemed*. Proceden del norte donde, según las leyendas, habían aprendido las artes oscuras de la magia pagana transmitida por los druidas. Los *Tuatha Dé Danann* accederán al poder expulsando al pueblo de los *Fir Bolg*. «*La invasión de los Milesios*» retoma la historia de los gaélicos (contada en el segundo libro) y cuenta la batalla de los Milesios que consiguen vencer a los *Tuatha Dé Danann* que según la leyenda se retiran al inframundo y de esta manera Irlanda será unificada bajo el reinado de Éremon. Por último en los libros «*De las dinastías de Irlanda antes del Cristianismo*» y «*De las dinastías de Irlanda después del Cristianismo*» nos mostrarán las distintas dinastías legendarias desde el reinado de Éremon.

El segundo libro anteriormente citado, *Cath Maige Tuired*[27] —perteneciente al ciclo Mitológico—, narra las batallas en las que combatieron los *Tuatha Dé Danann* en primer lugar contra los *Fir Bolg* y después contra los Fomoré, ambas contadas en dos de los apartados del *Leabhar Gabála Érenn.* Los

25 También denominados Fomorions, a los que se les da el aspecto de temibles gigantes, de horrible aspecto y extremada crueldad.

26 Este libro incluye también la historia de la mujer de Partholón, Delgnat, de un aire muy similar a la Ginebra del Rey Arturo.

27 Denominada en las traducciones como «planicie de los pilares» o «campo de los pilares» es una extensión plagada de monumentos megalíticos datados hacia el 2500 a. C., se cree que está localizada en una zona hoy conocida como Moytirra, en las cercanías de Lough Arrow, al SE del condado de Sligo.

hechos son relatados con más detalle ampliando las referencias del *Leabhar Gabála Érenn* ofreciendo nuevas impresiones convirtiéndose en una de las fuentes más ricas sobre los cuentos y leyendas de las antiguas deidades irlandesas. En los textos se describen dos batallas no idénticas que tuvieron lugar en el mismo lugar con veintisiete años de intervalo y distintas fechas; la primera se data en Beltaine (1 de mayo) y la segunda en Samhain (1 de noviembre).

En la primera batalla de *Maig Tuired* se trata de la invasión de Irlanda por los *Tuatha Dé Dannan* y de cómo derrotaron a los *Fir Bolg,* en uno de sus apartados explican el origen del nombre de *Maig Tuired* cuando se cita que «los *Tuatha Dé Dannan* vieron a los *Fir Bolg* que se acercaban a ellos […] avanzando con sus pilares de batalla en tromba y con demasiada ostentación […] y así fue como aquella planicie adquirió el nombre de la Planicie de los Pilares».[28] En la segunda batalla de *Maig Tuired* narra la rivalidad entre los *Tuatha Dé Dannan* ya establecidos en el poder y los Fomorianos que comienzan a resurgir. Este texto se ha conservado en el manuscrito Harley MS 5280, del siglo XII —aunque el lenguaje utilizado y sus características hacen que los lingüistas lo daten hacia los siglos VIII o IX— y en la actualidad existen algunas interesantes traducciones al inglés[29] y al español[30] para su consulta. El manuscrito Harley, que en la actualidad se encuentra en la Biblioteca Británica, es una conocida colección de manuscritos, cartas y rollos[31] que debemos al afán coleccionista del aristócrata inglés Edward Harley (1689-1741), conde de Oxford, en los cuales se encuentran documentos de importante calado y tan diversos como el «Harley Psalter» MS603 («el Salterio de Harley»),[32] los «Lais de la reina»[33] MS4431 o el antes mencionado «Cath Maige Tuired».[34] En este texto aparecen las primigenias referencias a la figura de la diosa Brigid cuando se relatan los combates que enfrentaban a fomorianos y *Tuatha Dé Dannan*; «Ello causaba mucho daño a los fomoria-

28 Alberro, M., «Diosas celtas…, op. cit., p. 217.

29 Gray, E., Irish Text Society, vol. 52, Dublin, 1982.

30 Alberro, M., «Diosas celtas…, op. cit., pp. 199-253.

31 La colección supera los 7000 manuscritos, las 14000 cartas y los 500 rollos.

32 «Harley Psalter», Biblioteca Británica Harley (MS 603), es la primera de las tres copias medievales existentes que se conservan del Salterio Carolingio de Utrecht (820), es un manuscrito iluminado del siglo XI que contiene más de cien dibujos realizados a lápiz y aguada de colores.

33 Los «Lais de María de Francia», Biblioteca Británica Harley (MS 978), siglo XIII, son una serie de poemas escritos en anglo-normando, en versos octosílabos y en los que se refieren conceptos del amor en la Corte

34 «Cat Maige Tuired», Biblioteca Británica, Harley (MS 5280).

nos, así que ellos enviaron a un hombre a espiar lo que ocurría, Ruadan hijo de Bres y de Brig, la hija del Dagda».[35] En la revisión del ciclo Mitológico comprobamos que la mayoría de los personajes referidos son deidades como refleja Mac Killop en su obra *Diccionario de Mitología Celta*;[36] *Lug Lámfhota*, el *Dagda*, *Nuadu Airgetlám* y *Míl Espaíne*, aparecen en las primeras referencias para después citar, en una amplia lista, una selección de nombres en la que la mayoría son divinidades, algunas ya nombradas con anterioridad; *Áine*, *Ana*, *Angus*, *Óg*, *Balor*, *Boand*, *Bres*, *Bran mac Febail*, *Brian*, *Brigit*, *la Cailleach Bhéirre, Cairbre mac Ethne*, *Cesair*, *Clídna*, *Cridenbél*, *Dian Cecht*, *Donn*, *Eochaid Airem*, *Eochaid mac Eirc*, *Étaín*, *Goibniu*, *Lir*, *Macha*, *Manannán mac Lir*, *Midir*, *la Morrígan*, *Nemed*, *Ogma* y *Partholón*. Otros autores también han desarrollado listas específicas de divinidades en sus obras y quizá los estudios de la arqueóloga y académica Miranda Green sean los más representativos en esa línea realizando trabajos de divinidades conocidas por las fuentes arqueológicas o los autores clásicos así como otros en los que recopila seres mitológicos que se conocen a través de las fuentes vernáculas de Irlanda y Gales, en los que se añaden nuevos nombres enriqueciendo la lista anteriormente citada.[37]

El Ciclo del Ulster es el más cercano al Ciclo Mitológico y aunque sus personajes dejaron de ser deidades poseen poderes sobrehumanos pero con la rémora de la mortalidad. Tiene como escenarios principales las provincias del Ulster y de Connacht, y su cronología se establecería en los comienzos de la era cristiana.[38] Las historias de este Ciclo son de componente heroico y relatan, principalmente, la vida de *Conchobar mac Nessa* (rey del Ulster) y el héroe *Cúchulainn* (el hijo de Lugh), así como todos los asuntos concernientes a la corte real. Otros personajes principales que aparecen en la narración son *Ailill mac Mata* y *Medb* (reyes de Connacht y enemigos de *Conchobar*), la heroína *Deirdre* y las divinidades *Lugh* y *Morrígan*. Entre los cuentos más importantes de este ciclo destacarían *el festín de Briciu*, la trágica muerte del único hijo de *Aife*, la destrucción de *Da Derga* o la tragedia de *Deirde*.

35 Alberro, M., «Diosas celtas…», op. cit., p. 246.

36 Mac Killop, J., «Dictionary of Celtic Mythology», Oxford, Oxford Univ. Press, 1998.

37 Green, M., «The Celtic Myths: A guide to the Ancient Gods and Legends», Thames and Hudson Ltd., 2015.

38 Los romanos basaban su sistema de datación en la fecha que Rómulo fundo la ciudad de Roma, de ahí la frase latina *Ab Urbe condita* (AUC) que significa «desde la fundación de la ciudad» estableciéndose esa fundación como el año 1AUC. La era cristiana según este sistema de datación comenzaría el 1 de enero del año 754 AUC.

El Ciclo Feniano (ciclo de *Finn*) podríamos considerarlo una continuación del de Ulster (a diferencia de este sus relatos están narrados en verso y no en prosa) y sigue aferrado a las leyendas y proezas de los héroes que tienen como escenario las provincias de Leinster y Munster y cuya cronología dataría del siglo III. Las fuentes principales de este Ciclo son dos manuscritos del siglo XV el *Acallam na Senórach* (podría traducirse como «el coloquio de los ancianos»), el *Libro de Lismore* y los pergaminos manuscritos de *Miscelánea de Laudes 610*[39] que constan de textos históricos, teológicos, genealógicos y poéticos relacionados con Irlanda.

Por último referirnos al Ciclo Histórico —también llamado «de los reyes»—[40] que recoge poemas, de los bardos medievales o de los propios poetas y rapsodas que vivían en la corte, que mezclan lo histórico y lo mitológico relatando anécdotas y semblanzas del rey y su familia. El cuento más importante de este ciclo, escrito en verso y prosa, es el *Buile Shuibhne* (el frenesí de Sweeney) —datado en el siglo XII— en el que cuenta como el rey de *Dál nAraidi*, *Shuibhne*, fue maldecido por san Ronan convirtiéndose en una especie de hombre pájaro condenado a vivir el resto de su vida en los bosques sin relacionarse de manera alguna con los humanos.

Como podemos comprobar la mitología irlandesa es muy rica en historias y personajes, un mundo repleto de simbologías que nadan a menudo entre los elementos reales y los ficticios pero que, en este estudio, nos van a aportar los elementos necesarios para desentrañar, comprender y situar a la diosa Brigid.

1.2. Brigid, la triple diosa céltica

Brigid descendía de «el gran Dagda», de los *Tuatha Dé Danann,* y como refleja Julio Cesar en su obra *De Bello Gallico*[41] —haciendo un paralelismo de Brigid con Minerva como era habitual cuando los romanos se referían a las deidades

39 Ó Cuiv, Brian, *Catalogue of Irish Languaje Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford and Oxford College Libraries*, 2 vol., Dublín, 2001-2003, I. 62-87.

40 También llamado así porque cuenta la historia de los reyes legendarios: Cormac Mac Airt, Niall de los nueve rehenes, Éogan Mór, Conall Corc, Guaire Aidne Mac Colmáin, Diarmait Mac Cerbaill, Lugaid mac Con, Conn «of the hundred battles», Lóegaire mac Néill, Crimthann mac Fidaig y Brian Bóruma.

41 César, Cayo Julio, *Guerra de las Galias*. Obra completa, traducción de Valentín García Yebra, 3 volúmenes, edición bilingüe, editorial Gredos, Madrid, 1996.

célticas— era la diosa más venerada por los celtas (*Post hunc Apollinem et Martem et Iovem et Minervam* […] *Minervam operum atque artificiorum initia tradere* / Después de este son sus dioses Apolo, Marte, Jupiter y Minerva […] Minerva es maestra de las manufacturas y los artefactos).[42] Al ser hija de el Dagda se le atribuyen tres hermanos: Aengus, Cermait y Midir. En la mitología irlandesa —segunda batalla de Mag Tuired— se dice que se casó con Bres, hijo de Elotha (en aquel tiempo rey de los Fomoré y que había sido criado por los Tuatha Dé Danann), y lo que queda claro es que de esa unión nació un hijo: Ruadán. Este hijo va a dar lugar a otra de las leyendas que se asocian a Brigid (Brig, en el texto original); Bres accede al trono debido a la imperfección de Nuada (la pérdida de su brazo en combate)[43] pero ejerciendo un gobierno despótico y opresor es presionado por la asamblea de los *Tuatha Dé Danann* y renuncia a la corona con disgusto, es en ese momento cuando Nuada vuelve a ejercer la soberanía de Erin (tras la reposición de su brazo)[44] y Bres se presenta ante los fomorianos con la intención de reclutar un ejército para recuperar el trono por la fuerza. En las diversas batallas y confrontaciones que se llevan a cabo, los fomorianos se extrañan de que los Tuatha Dé Danann —nominados en en varias ocasiones en el texto como los «hombres de Irlanda»— apenas tenían bajas y sus lanzas y espadas, aunque eran rotas o dobladas, aparecían indemnes en los siguientes combates, eso era debido a que el herrero Goibniu fabricaba las diversas armas en tres turnos diarios acompañado de Luchta (el armero que arreglaba empuñaduras) y Credne (un forjador), asimismo el curandero Diancecht acompañado por sus hijos Octriuil y Miach, y su hija Airmed, ejercían su actividad mediante encantamientos en el pozo sagrado de Slane, donde todos aquellos soldados que había sido heridos de muerte eran sumergidos en el mismo y sanados. Ante esa duda los fomorianos envían a Ruadán (hijo de Bres y Brig) para espiarlos y cuando perciben esas prácticas le encargan dar muerte a Goibniu, al que clava una lanza hiriéndole aunque éste logra arrancársela y matar con

42 Caesar, Julius, De Bello Gallico VI, 17.2.

43 Se parte de la base explicada en el mismo texto de *Cath Maige Tuired* que un rey de Irlanda no podía tener defecto alguno para ocupar el trono; «Entonces surgió una controversia entre los hombres de Irlanda y sus mujeres acerca de la soberanía; porque Nuada, tras haber perdido su mano, no poseía los requisitos necesarios para ser rey», Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos…», op. cit., p. 230.

44 En la segunda batalla de Mag Tuired se cuenta que «[en] la primera batalla de Mag Tuired […] la mano de Nuad fue seccionada de cuajo —fue Sreng hijo de Sengann el que se la cortó con su espada—, de modo que Diancecht el médico-curandero le colocó una mano de plata que tenía todos los movimientos de cualquier mano humana; y Credne el herrero le ayudó».

ella a Ruadán. Falleció en presencia de su madre Brigid (Brig) que «tembló al principio de furia, después lloró. Así ocurrió que esta fue la primera vez que se oyeron temblores y lloros en Erin».[45] De ahí se dice que fue la primera vez que Irlanda sintió el dolor y también refleja el texto que Brigid inventó un silbato para emitir señales en la noche y comunicarse.

Los poderes y dominios de Brigid eran abundantes y superlativos como correspondería a una diosa aunque incluso algunos de ellos entrasen en conflicto. Brigid era la diosa de la curación y la sabiduría, dones transmitidos por su padre el Dagda, gran maestro de la magia y el misticismo, pero también de las artes y la poesía (los bardos y los vates la acreditaban como su inspiración y es identificada en numerosas ocasiones como la musa Awen[46] que abría los velos entre mundos), la artesanía, los herreros y por supuesto, diosa o señora del fuego (recordemos que en su nacimiento llevaba una llama sobre su cabeza),[47] lo que reflejaba su conexión con los elementos solares como reflejo de vida. Brigid nació al amanecer mientras su madre paseaba sobre un umbral a la salida del sol, lo que en la tradición celta significaba transitar entre espacios y tiempos sagrados, con la particularidad de poder acceder a otros mundos abriendo puertas desconocidas que navegarían entre elementos mágicos y místicos. En la leyenda se cuenta que durante su nacimiento una torre ardiente se alzó desde su hogar alcanzando la altura del cielo, simulando que su casa ardía en llamas, de ahí uno de los elementos fundamentales de Brigid como señora y dominadora del fuego.

Aquí es donde se perciben algunas contradicciones, como hemos comentado anteriormente, ya que también es considerada una deidad de los elementos fluviales y muchos ríos, pozos y manantiales se consideraron parte de sus dominios y de su protección. Hay cientos de pozos[48] dedicados a su figura en Irlanda: tenemos constancia de ellos en los condados de Kildare, Dublín, Laois, e incluso en los más lejanos como Kerry donde tiene once pozos sagrados en su honor y en todos ellos existe esa ambigua dualidad Brigid diosa-Brígida santa pues tal y como recoge el historiador Manuel Alberro

45 Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos…», op. cit., p. 247.

46 «Awen» es una palabra galesa que significa inspiración (referida a la poética). Tradicionalmente es usada para describir la inspiración de los bardos en la poética galesa.

47 A Brigid se la considera una equivalente de la diosa romana Minerva o la griega Atenea.

48 Wood-Martin cita en uno de sus trabajos que el número de pozos sagrados estimados en Irlanda en 1895 supera los 3000. Wood-Martin, W. G., *Pagan Ireland: an archaeological sketch*, London, 1895.

«*del voluminoso conjunto de material de la tradición popular recogido por varios autores* […] *de Brigit como diosa y/o como santa, posiciones frecuentemente intermezcladas, ya que la mayoría de casos del culto a esta figura no se puede saber ciertamente si ese culto está dedicado a ella como diosa o como santa*».[49] Al agua de esos pozos, como no podía ser de otra manera, siempre se le ha atribuido poderes milagrosos tales como curar la vista, facilitar el embarazo y aliviar los dolores del parto, curar casos de infertilidad o impotencia, o como el pozo sagrado de Brigid en Kildare famoso por sanar cualquier enfermedad o herida, al igual que el situado en el condado de Louth. Existe la creencia generalizada de que el agua recogida en cualquier pozo sagrado o *Tobar Ría n Domhnaig* (conocidos como pozos del Domingo) posee unas propiedades curativas especiales.[50] También existe un pozo de Brigid en el condado de Clare (cerca de los acantilados de Moher) construido en los aledaños de una iglesia, junto a un cementerio. Esta circunstancia unida a su lamento plañidero (lamento mostrado en la muerte de su hijo) hacía que también se considerase protectora de los lugares sagrados como el cementerio dedicado a su persona en la localidad galesa de Pembrokeshire en el que se exhiben unas imponentes cruces celtas. Durante la fiesta de su celebración eran habituales ofrendas de comida que se depositaban junto a esos elementos fluviales en honor a Brigid, incluso con frecuencia estos pozos suelen tener a su lado un árbol (generalmente un espino) que es adornado con cintas, telas, oraciones escritas y otros exvotos, que se dejan como ofrenda y adornan el conjunto de forma agradable.

Pero no terminan aquí sus poderes y protecciones pues también se encuentra asociada a la primavera (como inicio del ciclo fértil, *Imbolc* en la tradición celta), a la fertilidad y a la maternidad (que incluía a mortales y animales). Protectora del hogar y de la familia (del fuego y de otras calamidades que le pudiesen afectar) así como del ganado y los animales de granja. En su representación Brigid aparecía como una diosa con el cabello en llamas y portaba una capa de rayos de sol, aunque también adopta otras formas tales como doncella o madre dependiendo de la leyenda o cuento que la cite. Estas múltiples representaciones o formas harían concebir la idea de que Brigid sería considerada una diosa triple, hecho que vamos a explicar a continuación profundizando en los diversos aspectos de sus protecciones.

49 Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos…», op. cit., p. 187.

50 Danaher, K., Folktales of the Irish Countryside, Cork, Mercier Press, 1972.

Las tríadas en la mitología celta manifiestan la fusión de tres deidades o personalidades divinas en una sola, o de diosas individuales de tres formas o aspectos. Markale expresa que «el número tres es sagrado entre los celtas, como se puede ver por la utilización de motivos simbólicos ternarios, como el Triskel (triple espiral), o las fórmulas de tres elementos, como las famosas Tríadas de la Isla de Bretaña, que son compendios de historia, mitología y diferentes tradiciones del pasado».[51] En todas las culturas del mundo antiguo hay números cargados de simbolismo y considerados mágicos al relacionarlos con determinadas deidades; si en las culturas del Próximo Oriente o en la misma tradición judaica el número siete[52] era el más significativo, quizá sea el número tres el más extendido (podemos pensar en las tríadas divinas egipcias, mesopotámicas, del mundo clásico griego y romano o hacer referencia a la Santísima Trinidad en el ámbito cristiano)[53] y la significación del número tres y el concepto tríplice en el mundo céltico europeo es indudable y perviven numerosas referencias. Si nos ceñimos al ámbito de las Islas Británicas rescatando referencias de las tradiciones literarias vernáculas desde el siglo VIII hasta el siglo XIV en Irlanda y Gales comprobaremos esos elementos de triplicidad, tal y como refleja el historiador Blanco García:

> CuChulainn, hijo de Lug y uno de lostres grandes héroes de la épica irlandesa, tal como refiere el Ciclo del Ulster, mataba a sus enemigos de tres en tres y tenía el pelo de tres colores: castaño en la base, rojo sangre a la mitad y rubio en las puntas (Mackillop, 1998:103), además de que lo llevaba dispuesto en coletas de tres trenzas; Boand —o Boann—, hubo de dar tres vueltas al pozo sagrado para limpiar el pecado de adulterio del que le acusaban; Mabon, una especie de Horus céltico era uno de los tres prisioneros eminentes de la Isla de Bretaña; Conchobar, rey de Emain Macha poseía tres palacios; Emer, Fionn, Dagda y tantos otros personajes es habitual que tengan tres hermanos o sean tres hermanos.[54]

51 Markale, J., «El cristianismo celta. Orígenes y huellas de una espiritualidad perdida», Medievalia, Barcelona, 2001.

52 Hay muchas referencias sobre el sentido mágico y religioso del siete; el Enuma Elish, libro sagrado de los acadios está estructurado en siete cantos y en su versión sumeria destaca el diluvio con una duración de siete días y siete noches. En la Biblia se recogen innumerables hechos con el número siete; Siete días de la creación, siete plagas de Egipto y los siete sellos, las siete lámparas de fuego, los siete ángeles con siete copas y los siete candelabros de siete brazos que se mencionan en el Apocalipsis.

53 Podríamos mencionar las tríadas en Egipto con Osiris, Isis y Horus; en Mesopotamia con Apsu, Mummu y Tiamat o An, Enki y Enlil; en Grecia con Zeus, Poseidón o Hares; y en Roma con Júpiter, Juno y Minerva.

54 Blanco García, J. F., «Triplismo en la Hispania Céltica», BSSA arqueología, LXXVII-LXXVIII, 2011-2012, pp. 171-202.

La misma Brigid, como hemos explicado con anterioridad, tenía tres hermanos y en la primera batalla de Mag Tuired entre los Tuatha Dé Dannan y los Fir Bolg se reflejan varios pasajes con el número tres como protagonista; «*Una mañana, Eochaid, el Rey-Supremo, fue al pozo, solo a lavarse las manos. Cuando lo estaba haciendo, vio sobre él tres bien parecidos y bien armados hombres que le retaron a combatir* […] *(tras el combate) levantaron un montículo de piedras* […] *El montículo de piedras del Campeón es desde entonces su nombre, y la colina es conocida como la Colina de los Tres. Los extranjeros eran Oll, Forus y Fir, tres médicos, hermanos de Diancecht*». H. d'Arbois de Jubainville en su obra *El ciclo mitológico irlandés y la mitología céltica* se refiere a la tríada en Irlanda cuando «los Tuatha Dé Danann tuvieron tres reyes, los tres reinaron sobre Irlanda al mismo tiempo» citando que «la tríada surge del hábito de emplear tres sinónimos para expresar una misma idea mitológica»[55] y la historiadora Miranda Green también dedica algunos comentarios a ese concepto de la triplicidad céltica en la iconografía cuando afirma que este «no era privativo de ninguna deidad concreta, sino que se aplicó a muchas de ellas, bien a sus propias imágenes antropomorfas (Matres, *"Iunones", genii cucullati*), bien a ciertos animales que se creen representativos de la divinidad o de alguna de sus funciones […] Pero siempre, detrás de las deidades y los animales objeto de triplicidad existen ideas relacionadas con el destino y la fortuna de los humanos: en la descendencia, en la disponibilidad de alimentos, en la guerra, en al ostentación del poder, en el honor, en la regeneración tras la muerte, etc».[56] Ese triplismo también se mantiene en la ritualidad y es igual de representativo que el expresado en la literatura y en la iconografía, y se hallan multiples ejemplos de ritos expiatorios en los que se dan tres vueltas a un pozo o una fuente como se cuenta en el origen del río Boyne[57] cuando Boand se acerca al pozo mágico de *Segais* y lo circunvala tres veces de derecha a izquierda (contrariamente al curso del tiempo) y como respuesta las aguas brotaron con inusitada fuerza mutilándola en un ojo y ahogándola, convirtiéndose esas aguas en un río que siguió su curso hasta el mar.[58] También se recoge esta cita en el Libro de

55 D'Arbois de Junbainville, H., «El ciclo mitológico irlandés y la mitología céltica», Colección Olimpo de Mitología e Historia, Edicomunicación S.A., Barcelona, 1996.

56 Blanco García, J. F., «Triplismo…», op. cit., pp. 175-176.

57 Ó Hógáin, D. O., «Myth, Legend and Romance- An Encyclopedia of the Irish Folk Tradition», New York, Prentice Hall, 1990-1991.

58 Gwynn Jones, T., «Welsh Folklore and Folk. Custom», London, Methuen, 1930.

Leinster[59] (sección IV) cuando la diosa Boand expresa; «iré a la bella fuente de Segais para que mi castidad quede fuera de toda duda.[60] Iré tres veces en el sentido contrario al sol alrededor de la fuente que vive sin mentira».[61] Es también famoso el caso que estudian Stead y Turner en su obra *El hombre de Lindow*,[62] la muerte ritualizada —fechada en el siglo IV a. C.— de un hombre hallado en una turbera de Lindow en Cheshire, Inglaterra, que había sido ahogado, ahorcado y degollado y que por sus características fue víctima de un triple sacrificio.

En la mitología irlandesa se reflejan varias diosas triples como la Morrígan que de las deidades triples es una de las más conocidas a la par que complejas. Morrígan es la diosa de la guerra y la destrucción, *que f*ormaba un trío de diosas junto a sus hermanas *Badb* (o *Nemain*) y *Macha* y eran hijas de la diosa suprema *Ernmas*, conformando la llamada «trinidad de las diosas de la guerra», aunque en otros textos se afirma que *Macha y Badb* serían otras formas adoptadas por la diosa Morrígan: *Macha* se relacionaría con la soberanía y lo telúrico, con su rol de guardiana, guerrera, profetisa y protectora del bienestar que abarca conceptos de liderazgo, guerra y fecundidad,[63] mientras *Badb* se asignaría la forma del cuervo que adoptaba *Morrígan* en las guerras y batallas (es famosa la predicción de Babd al final de la batalla de *Cath Maige Tuired* cuando profetiza el fin del mundo y todos los males que han de venir en el futuro)[64] y se le suele asignar una personalidad malévola pues instigaba a las sangrientas matanzas en las batallas y tras estas adoptaba la forma humana palpando con sus manos la sangre de los muertos en combate. En el

59 https://web.archive.org/web/20110608213358/http://www.maryjones.us/ctexts/leinster.html

60 El gran Dagda tuvo un encuentro sexual con Boand y para ocultar este acto adúltero lanzaron un conjuro para que el sol detuviera su ciclo durante nueve meses así, Angus fue concebido y nació en el mismo día.

61 García Quintela, M. V., Mitología y mitos de la Hispania prerromana, III, Akal, Madrid, 1999, p. 172.

62 Stead, L. M., y Turner, R. C., «Lindow man», Antiquity, 59 (1985), pp. 25-29.

63 Alberro, M., *Las tres leyendas célticas de Macha: reflejos de la transición hacia una sociedad patriarcal*, Anuario Brigantino, 2000, n.º 23, pp. 57-74.

64 La profecía dice: «*Nunca más veré un mundo, que sea / querido para mi. / Verano sin flores, establos sin leche, / mujeres sin modestia, / hombres sin valor, / capturas sin un rey… / Bosques sin bellotas, / mar sin sus productos… / juzgamientos falsos / por los ancianos, / falsas manifestaciones / de los hombres de ley. / cada hombre un traidor, / cada muchacho un granuja. / Hijo que entra en la cama de su padre, / padre que entra en la cama de su hijo, / cada uno será su propio cuñado… / ¡Tiempos maléficos! / Hijo engañará a su padre, / Hija engañará a su madre*» (Alberro, Manuel, «Diosas celtas…», op. cit., p. 253).

texto donde se describe la muerte del hijo de *Conchobar*, el guerrero *Cormac Conn Loingeas*, se cita a este respecto que «*Badb*, la de la boca ensangrentada irá dando gritos […] buscando afanosamente cadáveres», asi como en la arcaica saga del ciclo del Ulster, en «Brislech mór Maige Muirthemne» («la gran derrota de Muirthemne» o «La muerte de Cú Chulain» como es más conocida) cuando el joven héroe se encuentra malherido y moribundo en tierra se le acerca Badb, que estaba apilando cadáveres, y burlándose de él le conmina a que se yerga y prosiga la lucha.[65]

El concepto numerológico del número tres patentizaba para los celtas la idea de plenitud y los tres aspectos del ciclo de la vida; pasado-presente-futuro o nacimiento-vida-muerte, y como cita Alberro «esa visión de la vida y su significado podía estar expresada en la imagen de la Triple Espiral preservada en algunos lugares que datan de la época pagana. Un ejemplo de ello se puede ver aún en las arcaicas ruinas pre-célticas de Newgrange,[66] en el antiguo valle irlandés del Boyne, un lugar impregnado de memorias y tradiciones, donde está grabada la Triple espiral en una laja».[67] Otras deidades triples son; la diosa de las aguas, Coventina; las tres personificaciones femeninas de Irlanda y diosas de la soberanía, Ériu, Fódhla y Banba; o la más arcaica, poderosa y venerada, Brigid. Pues bien, Brigid es considerada una de esas diosas triples que gozan de tres formas y aspectos cuyas otras manifestaciones serían la de joven, la de madre y la de anciana. En cierta forma mantendrían un paralelismo con las Matres veneradas en otros territorios célticos como Britania, la Galia, Germania, norte de Italia o en el ámbito celtibérico de Iberia, y que simbolizaban la fertilidad[68] y la maternidad siendo reproducidas en la iconografía con largos vestidos y un pecho descubierto y representadas en tríada (triple diosa ctónica)[69/70] y a las que el historiador J. Markale se refiere

65 O'Rahilly, C., «Táin Bó Cuailnge: Recension I», Dublín, 1976.

66 Condado de Meath, Irlanda.

67 Alberro, M., *Las tres leyendas célticas de Macha*…, op. cit., p. 57.

68 Sus representaciones se hallaban dispuestas junto a símbolos de fertilidad tales como cuernos de la abundancia, cestas con fruta y pan o bebés.

69 En mitología y religión, hace referencia a los dioses o espíritus del inframundo (a veces también denominados telúricos) opuestos a las deidades celestes.

70 Si nos atenemos a mitologías más cercanas siempre encontramos referentes a la diosa madre universal. En la mitología aragonesa es llamada Mariuena o Marigüena que representa a la madre tierra, diosa de la fertilidad y de la naturaleza, y que sería análoga a la Mari de la mitología vasca. Mariuena también es conocida como «la tejedora»pues se le consideraba guardiana de la vida y del destino de los seres, y en algunas referencias también se le considera una triple diosa.

como «grupos de tres mujeres llamadas Matres o Matronae, lo que supone un culto galo de una tríada femenina que se encuentra en Irlanda con la triple Brígida (la diosa de los tres nombres o los tres rostros)».[71] Asociadas de forma general a las aguas curativas se les conoce en otros ámbitos y lugares como *Matres Comedovae*,[72] *Matres Domesticae*[73] o *Matres Griselicae*.[74] Esas tres manifestaciones de Brigid serían la de anciana adoptando la forma de Cailleach según algunas leyendas,[75] la de madre sabia bajo el aspecto de Danu (o Ana) y la de la propia Brigid como símbolo de juventud, y esas tres expresiones representarían tres edades en el desarrollo del año y sus posicionamientos de ciclo desde el invierno, como sinónimo de la decadencia de la vida, hasta la llegada de la primavera que significaría su renacimiento.[76]

Cailleach se encuentra asociada al invierno y su significado en gaélico sería el de «la madre anciana» o «la vieja» proviniendo esta etimología del irlandés antiguo *caillech* (velo). Algunos estudiosos célticos (K. Meyer, Ó Crualaoich)[77] afirman que el antiguo poema irlandés «El lamento de la anciana de Béara»[78] trata sobre la figura de Cailleach y la folklorista estudiosa del gaélico antiguo Eleanor Hull lo describe como una hermosa metáfora de la vida humana reflejada en los ciclos del mar. El manuscrito en el que se encuentra el poema se conserva en el *Trinity College* de Dublín y en el encabezamiento de los versos identifica el nombre original de la *Cailleach* como «*Dirri*» relacionándola con

71 Markale, J., «El cristianismo celta…», op. cit., p. 179.

72 En la localidad de Aix-les-Bains se encuentran asociadas a las aguas curativas de sus termas (de Vries, J., «La religión des Celtes», París, 1963).

73 Con testimonios de su presencia en Chichester, York, Stanwix y Burghby-Sands, Northumberland (Barnard, S., «The matres of Roman Britain», Archaeological journal 142, 1985).

74 Veneradas en los manantiales sagrados y de aguas curativas del santuario de Nimes, Provenza (Clebert, J. P., Provence Antique, vol. II, L'époque gallo-romaine, París, 1970, y Rivet, A. L. F., Gallia Narbonensis, London, 1988).

75 McNeill, F. Marian, «The Silver Bough», Vol. II. A calendar of Scottish National Festivals, Candlemas to Harvest Home, William Mas Lean, pp. 20-21.

76 Esa referencia a la triplicidad de las diosas célticas también se refleja en otras mitologías como la aragonesa en la que la diosa madre Mariuena (también llamada Marigüena, Marguana o «la tejedora»), diosa que simboliza a la madre tierra y la fertilidad, es representada como una triple diosa de tres aspectos o formas —en un paralelismo análogo a la diosa Brigid y sus manifestaciones— bajo las nominaciones de «las tres serols» o «las tres buenas fadas» patentizando la idea tríplice. Gutierrez Lera, Chema, «Seres mitológicos, fantásticos y misteriosos de Aragón», PRAMES, colección Temas Aragoneses, 1999.

77 Ó Crualaoich, Gearóid, «The book of the Cailleach: Stories of the Wise-woman Healer», Cork University Press, 2006, pp. 48-52.

78 Béara se encuentra en el condado de Cork.

las poetisas *Brigid*, *Liadan* y *Uallach*. La dramaturga y folklorista Lady Augusta Gregory realizó una traducción[79] de este poema en 1919.

El *Leabhar Mór Leacain*[80] conocido como «El libro de Lecan»[81] es un manuscrito irlandés tardomedieval del siglo XIV que recoge en su apartado *An Banshenchas*[82] breves historias de mujeres de las leyendas irlandesas con una narrativa poética y aquí se cita en varias ocasiones a la *Cailleach*. Según algunas leyendas, va ataviada con indumentaria gris (un delantal y un chal sobre los hombros), con su aspecto envejecido, de cierto tono violeta o azulado, y a menudo representada con un solo ojo en el centro de la frente,[83] viaja hasta la isla de Ávalon[84] donde come los frutos del árbol de la eterna juventud y se convierte nuevamente en una joven adoptando la figura de Brigid, continuando así el ciclo de la vida en el inicio de la primavera. En otras leyendas va armada con un arco de madera de saúco y un carcaj con flechas de oro para defender a aquel que ose matar a jabalíes, ciervos o lobos, animales protegidos por ella. También se dice que una larga caminata de *Cailleach* fue el origen de todos los lagos, los valles y las montañas. Otras denominaciones que recibe son *Cailleach Béirre* en Escocia, *Cally Berry* en Irlanda, *Cailleach Bolus* en Gales o *Cailleach Corca Duibhne* o *Black Anis* en el condado británico de Cornualles. Mientras los irlandeses la consideran una deidad benéfica los ingleses le otorgan una actitud maléfica.

La diosa Danu («la que nutre a los dioses»), también llamada Danna, Anann o Ana —y de la que los *Tuatha Dé Dannan* toman su nombre—, representa a la madre sabia, a la prosperidad y a la abundancia, que otorga la vida a la creación entera en un paralelismo bastante significativo con las Matres que antes hemos comentado.

79 Augusta Gregory, «The Kiltartan Poetry Book», G. Putnam's Sons, New York, 1919.

80 Real Academia Irlandesa, Royal Irish Academy, Ms. 23 P 2, cat n.º 535, 311 folios (9 en MS 1319 [anteriormente H2.17] en la colección Sebright del Trinity College, Dublín). Biblioteca digital: https://www.isos.dias.ie/RIA/RIA_MS_23_P_2.html

81 Mulchrone, K., «The book of Lecan: Leabhar Mór Mhic Fhir Bhisigh Leacáin (with descriptive introduction and indexes by Kathleen Mulchrone), collotype facsímile, Dublín, 1937.

82 El material que contiene el Leabhar Mór Leacain está transcrito del Libro de Leinster y en sus cuatro apartados contiene copias del *Leabhar Gábala Erenn* (Libro de las invasiones irlandesas), los *Dindsenchas* (orígenes de topónimos y personajes relacionados con los mismos de la mitología irlandesa), los *Banshenchas* (explicados en el texto) y el *Lebor na Cert* o libro de los Derechos (que refleja las primeras leyes irlandesas medievales).

83 Existe un cierto paralelismo con el cíclope Polifemo.

84 Isla legendaria en la mitología celta situada en algún lugar indeterminado de las islas británicas y donde, según las leyendas, los manzanos daban sus frutos durante todo el año.



Diosa celta Brigid —inspirada en los elementos fluviales—.
(Autor: Javier Tramullas Beltrán).

CAPÍTULO II

Brigid y el sincretismo cristiano: santa Brígida

2.1. Origen e historia

A día de hoy santa Brígida, conocida como Brígida de Irlanda o Brígida de Kildare,[85] es la santa nacional irlandesa por excelencia (también denominada «señora de Erín», nombre gaélico de Irlanda) quedando solo ensombrecida por la figura de san Patricio. Sus orígenes, sobre todo en los estudios realizados por investigadores e historiadores durante el siglo XX (Pamela Berger[86] o Enrico Campanile,[87] entre otros) la han asociado a la diosa celta Brigid pues comparte numerosos de sus atributos y bendiciones.[88] Se intuye que la veneración del pueblo a la diosa Brigid y la celebración de todos sus ritos y tradiciones era tan profunda y arraigada en las sociedades de entonces que tanto los romanos (en la imagen de Brigantia) como, más tarde, el cristianismo, sincretizaron su figura para adaptarla a los nuevos dioses o a la nueva religión.[89]

85 Seguramente para no confundirla con las dos santas del santoral católico que llevan también el nombre de Brígida; Brígida de Suecia (1303-1373) y Brígida, virgen francesa del siglo V.

86 Berger, P., *The Goddess Obscured. Transformation of the Grain Protectress fron Goddess to Saint*, Boston, Beacon Press, 1985.

87 Campanile, E., *La riconstruzione della Culttura Indo-Europea*, Pisa, Giardini, 1990.

88 «A santa Brígida se le considera patrona de los poetas y la inspiración, los eruditos, las parteras y los bebés, los herreros, lecheros, curanderos, cerveceros, barqueros y marineros, granjeros, guía de las personas viajeras, protectora de las cosechas, del ganado y de la fertilidad».

89 La historiadora medievalista Pamela Berger en su obra «*The Goddess Obscured: Transformation of the Grain Protectress from Goddess to Saint*» cita en referencia a la figura de Santa Brígida: «los monjes cristianos tomaron la antigua figura de la diosa madre y trasladaron su nombre y funciones en una contrapartida cristiana». Berger, P., *The Goddess Obscured: Transformation of the Grain Protectress from Goddess to Saint, Robert Hale Ltd., 1988.*

Según Alonso Romero;[90] «Muchos fueron los dioses celtas cuyos atributos pasaron a los santos cristianos y fueron utilizados hábilmente por la Iglesia para difundir su culto. Esto es lo que sucedió con la diosa Brighid, que se convirtió en santa Brígida sin perder del todo su personalidad de antigua diosa. […] Es pues santa Brígida una de las santas irlandesas que más claramente sustituyó a la correspondiente divinidad pagana». Así lo expresa el historiador Jean Markale cuando cita que «un buen número de santas […] son las hipóstasis del personaje divino por excelencia que es la Diosa Madre. La famosa santa Brígida de Kildare, tan celebrada en Irlanda y en la Bretaña armoricana […] no es realmente diferente de la triple Brígida druídica»[91] y para reafirmar estas aserciones Rodriguez Plasencia dice que «[…] la nueva santa asumiría los atributos de la diosa, especialmente en aquellos relacionados con la fertilidad. Su transformación ocurrió casi literalmente en *Drumeague*, *County Cavan*, en un lugar llamado "la montaña de los tres dioses". Allí una cabeza de Brígida fue tallada en piedra como una deidad triple. Pero con la llegada del cristianismo, fue escondida en una tumba neolítica. Después fue recuperada y engarzada en una iglesia local donde se canonizó popularmente como "Santa Bride de Knockbridge"».[92] En los textos del *Carmina Gadelica* (obra a la que dedicaremos un apartado en este mismo capítulo)[93] también se nombra esta circunstancia: «Hay muchas leyendas y costumbres relacionadas con Bride. Algunas de estas parecen inconexas entre sí y con el carácter de la santa de Kildare. Estas aparentes inconsistencias surgen del hecho de que había varias Novias, cristianas y precristianas, cuyas personalidades se han confundido en el transcurso de los siglos, y los atributos de todas se atribuyen ahora popularmente a una sola». Abundando sobre este sincretismo la doctora y psicóloga irlandesa Máirín Ní Nualláin se refiere a la relación Brigid diosa- Brígida santa, como una dualidad inseparable cuando comenta que «santa Brígida era hija de un druida y tenía muchas cualidades de diosa. Las buenas cualidades de la diosa también representan el cristianismo, como la compasión, el amor por los animales y el cuidado de las personas. Ella era esa persona, tanto la santa cristiana como la representada por la cultura de la diosa».

90 Alonso Romero, F., «Tradiciones y creencias relacionadas con el día de Santa Brígida y la Candelaria», Garoza: revista de la Sociedad española de Estudios Literarios de Cultura Popular, n.º 11, 2011, pp. 19-30.

91 Markale, J., «El cristianismo celta: orígenes…», op. cit., p. 235.

92 Rodríguez Plasencia, J. L., «El culto a santa Brígida en Extremadura», Alcántara, 75 (2012): pp. 21-43.

93 Capítulo 2, apartado 2.4, «Brigid y su presencia en el Carmina Gadélica».

Las primeras referencias a su figura se producen durante el siglo VII cuando un monje de Kildare, Cogitosus (620-668), escribe hacia el año 650 una biografía de la santa «*Vita Sanctae Brigidae*» (documento que recogemos en el anexo de este estudio), convirtiéndose en la primera obra que relata la vida de santa Brígida. Cogitosus describe en un plano meramente histórico la fundación del monasterio de Kildare y la construcción de su magnífica iglesia lo que la llevaría a convertirse en su tiempo en la edificación más grande de Irlanda, perfecta para albergar las visitas de los innumerables peregrinos que acudían a ella:

> ¿Pero quién pudiera expresar en palabras la extrema belleza de su iglesia y las maravillas sinnúmero de su ciudad de las que puede uno hablar? «Ciudad» es la palabra justa: que tanta gente viva allí ya justifica el término. Se trata de una gran metrópolis en cuyas afueras —que santa Brígida delimitó con precisión— no se le teme a ningún adversario ni se teme una incursión de enemigos, ya que la ciudad es el refugio más seguro entre todos los pueblos que existen en la tierra de los irlandeses, incluyendo a todos los fugitivos que allí residen. […] ¿Y quién pudiera enumerar las distintas multitudes e innumerables gentes que, venidas de todos los territorios, allí se reúnen? Algunos vienen por la abundancia de festivales; otros para ver pasar los tumultos de gente; otros vienen con grandes ofrendas para celebrar la subida al cielo de la santa Brígida […].[94]

En ese mismo siglo VII un monje llamado Coelan escribió detalles sobre la vida de santa Brígida pero de una manera poco ortodoxa. Las biografías posteriores, también del siglo VII, escritas por san Ultan[95] y san Aileran alimentaron esos hechos tan «particulares» que Coelan había señalado en su hagiografía sobre la santa. En lo que coinciden cuando hablan de su vida es que nació en Irlanda, hacia el año 450, en la localidad de Faughart —cercana a Dundalk, en el condado de Louth—, murió en Kildare (Reino de Leinster) hacia el año 525, y era hija de un rey pagano irlandés, Dupgaco (Dubhthach), y de su esclava Broicseach, una bella picta[96] cristiana que al parecer, y que según la leyenda, había sido bautizada por san Patricio (bien es cierto que las fechas coinciden pues es en esa época cuando san Patricio lleva a cabo su labor de cristianización en esas tierras, si bien la presencia cristiana en la isla era anterior a él) y es ella la que pone el nombre a su hija

94 Cahill, Thomas, «De cómo los irlandeses salvaron la civilización. La desconocida historia del papel que desempeñó Irlanda desde la caída del Imperio Romano hasta el surgimiento de la Europa Medieval», Papeles del tiempo, Antonio Machado Libros, Madrid, 2018.

95 Conocido como san Ultan de Ardbraccan.

96 Los pictos eran una de las tribus celtas que habitaban en las tierras altas de Escocia.

basándose en la divinidad celta de Brigid. Así pues, Brígida nace en el seno de la esclavitud y sirve junto a su madre como esclava doméstica, heredando la belleza de esta. A partir de aquí es cuando comienzan a surgir las innumerables leyendas sobre su figura, algunas de ellas paralelas a las de la diosa Brigid (como aquella que comenta que nació mientras su madre caminaba por un umbral, entre tiempos y espacios) y otras de nuevo cuño, a menudo extravagantes y de tono festivo, que alimentarán su leyenda a través de los siglos. El historiador Daniel McCarthy argumenta en sus estudios sobre la santa, que san Columba fue el autor de las entradas de la crónica de Iona y que al ser casi contemporáneo de Brígida, su cronología es fidedigna. A ello dedica su *Cronología de Santa Brígida de Kildare*,[97] una evaluación de la *Vita S. Brigitae* más antigua[98] que se conserva certificando que los datos expuestos en esta «*Vita*» y los anales son consistentes lo que respaldaría esos datos cronólogicos sobre la vida de santa Brígida.

Otro documento importante es un prólogo de la vida de santa Brígida del profesor y poeta irlandés Donato de Fiesole (hacia 795-876 d. C.).[99] Nacido cerca de Galway y educado en una escuela monástica, llegó a ejercer como sacerdote y con el tiempo llegó a ser obispo. Si nos regimos por la información que se facilita en la Enciclopedia Católica,[100] en la colección antigua *Vitae Patrum* (copia existente en la Biblioteca Laurenciana de Florencia y que data del siglo XI), hay un relato de la vida de Donato que hacia el año 816 visita la tumba de los doce apóstoles en Roma, permaneciendo en la ciudad durante largo tiempo. Tras esa temporada en Roma viaja a la Toscana, a la ciudad de Fiesole, donde se establece. En el año 829, Donato será elegido obispo de Fiesole, fundó una escuela en Florencia (con el mecenazgo de Lotario I) donde enseñó composición métrica y gramática. En el año 850 entregó la iglesia de Santa Brígida en Piacenza, a la abadía de Columbanus en Bobbio, con la única condición de establecer en sus dependencias un hospicio para los peregrinos irlandeses.

97 McCarthy, Daniel, «The chronology of St. Brigit of Kildare», Peritia, vol. 14, Brepols Publishers, 2000, pp. 255-281.

98 Sharpe, Richard, «Vitae S. Brigitae: the oldest texts», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, vol. I, Brepols Publishers, 1982, pp. 81-106.

99 Archivado en la Biblioteca Laurenciana de Florencia y recogido en el capítulo VIII de este libro dedicado a las oraciones, himnos y alabanzas a santa Brígida.

100 *The catolic Encyclopedia. An internacional work of reference*, Robert Appleton Company, New York, 1913.

Donato promovió el culto a santa Brígida incesantemente y en su obra *Vida de Santa Brigid* hace honor a sus dotes de poeta intercalando breves poemas líricos entre los párrafos que aluden exclusivamente a la vida de la santa aunque estudios posteriores interpretan que sólo el prólogo es de su autoría directa. En uno de sus poemas más conocidos describe la belleza y el amor por su tierra natal:

> Lejos hacia el oeste se encuentra una isla de antigua fama, bendecida por naturaleza; y Scotia es su nombre, inscrito en libros. Una isla rica; inagotable es su reserva, de venosa plata y de oro mineral. Su suelo fértil, siempre rebosa de riquezas, de gemas sus aguas, y su aire de salud. Sus campos verdes fluyen con leche y miel; sus vellones de lana compiten con la nieve virgen; Sus surcos ondulantes flotan con maíz barbudo; ¡Y armas y artes adornan sus envidiados hijos! Ningún oso salvaje vaga con furia despiadada. Ni león más feroz, a través de sus arboledas sagradas; ningún veneno allí infecta, ninguna serpiente escamosa se arrastra por la hierba, ni la rana molesta el lago; ¡Una isla digna de su piadosa raza, triunfante en la guerra e inigualable en la paz![101]

Según Donato, santa Brígida se acercó a su lecho de muerte para asistirlo y darle consuelo y fuerza espiritual.

Brígida siempre fue conocida por su caridad y ayuda a los más necesitados por lo que desde temprana edad se consagró a Dios (rechazando a muchos pretendientes debido a su belleza pues también había hecho voto de virginidad) y consiguió que su padre le concediese la libertad. Todo ello se recoge en el *Breviarum Aberdonense*[102] en el cual se cita con referencia a la santa:

> Santa Brígida, a quien Dios previo y predestinó para que creciera a semejanza suya, nació de noble familia escocesa; su padre fue Dubthac y su madre Brocea, y desde su niñez progresó en todo bien. Esta doncella elegida por dios, muy juiciosa y llena de sabiduría, siempre buscó lo más perfecto. Su madre la enviaba a recoger la mantequilla que hacían las mujeres con la leche de las vacas y ella se la daba toda a los pobres. Cuando las demás volvían con la carga, la joven trataba de restituir el producto que había tomado y, con tierna confianza, volvía su corazón al Señor y le pedía, por intercesión de su Madre, que devolviese la mantequilla con creces. A su debido tiempo, cuando sus padres desearon que

101 Joyce, P. W., «St. Donatus, obispo de Fiesole», Las maravillas de Irlanda, 1911.

102 El «Breviario de Aberdeen», en latín «Breviarum Aberdonense», es un breviario católico escocés que data del siglo XVI y contiene vidas y biografías de santos, así como elementos litúrgicos. Fue el primer libro impreso en Escocia. Actualmente se puede consultar en la Biblioteca Nacional de Escocia: https://archive.org/details/breviariumaberdo00cath

> contrajera matrimonio, hizo voto de castidad; lo hizo en presencia de un santo obispo y tocó con la mano el pilar de madera sobre el cual se apoyaba el altar. En memoria la acción de esa joven, hace largos años esa madera permanece todavía verde, y como si no hubiera sido cortada y despojada de su corteza, florece en sus raíces y sana a innumerables tullidos.

Atendiendo a la tradición hacia el año 480 funda el monasterio de Kildare (en gaélico *Cill Dara* significa «templo del roble») junto a siete compañeras y discípulas organizando una de las primeras comunidades monásticas femeninas de Irlanda y que pronto se convirtió en un centro de referencia religiosa. Este convento fue el primer monasterio doble de Europa ya que agrupaba a religiosas y religiosos, Brígida se encargó de pedir ayuda a Conleth (san Conleto), un eremita que vivía junto al río Liffey (hoy Newbridge), que se ocupó de ejercer como sacerdote para la comunidad (comunidad que se convierte en la primera diócesis irlandesa) y posteriormente fue nombrado obispo de Kildare. Aunque no se conservan las reglas que regían la Comunidad sí se encuentran referencias en otros textos como en la vida de san Ciarán de Clonmacnoise (516-549) que se hace una mención a la «*regula Sanctae Brigidae*» y el clérigo e historiador galés Giraldus Cambresis (1146-1223) que en sus trabajos dedicados a tierras galesas e irlandesas *Itinerarium Cambriae* y *Descriptio Cambria* hace referencia a varias tradiciones referentes al monasterio de Kildare:

> En Kildare de Leinster, renombrado por la gloriosa Brígida, hay muchas maravillas dignas de mención. Principalmente el fuego de Brígida que llaman inextinguible; no porque no se pueda apagar, sino porque las monjas y santas mujeres alimentan y avivan el fuego tan ansiosa y puntualmente, que desde la época de la virgen ha permanecido encendido durante siglos y nunca se han acumulado cenizas, aunque en tanto tiempo se haya consumido tan grande cantidad de madera. En tiempos de Brígida, veinte monjas servían aquí al Señor. Ella era la vigésima y cuando gloriosamente partió, quedaron 19 y no han pasado de ese número. Las monjas se van turnando cada noche para cuidar el fuego, y cuando llega la vigésima noche viene la última doncella y colocando suficiente leña dice: «Brígida, cuida ese fuego tuyo, porque a ti te toca esta noche». Y por la mañana encuentran el fuego todavía encendido y el combustible consumido en la forma acostumbrada. El fuego está rodeado por una valla circular de arbustos, dentro de la cual ningún hombre entra, y si alguno se atreviera a entrar, como algunos temerarios lo han intentado, no escapa de la venganza divina.

Como podemos comprobar la presencia del fuego sagrado es otra característica del influjo céltico de Brigid que hereda santa Brígida y en multitud de ocasiones es representada con una llama de fuego sobre su cabeza o en

sus manos. Esa llama perpetua tan vinculada a la cultura cristiana también guarda elementos precristianos tanto en la mitología céltica como en la diosa romana *Vesta* (*Hestia* en la mitología griega), diosa del hogar, adorada por las vírgenes vestales, sacerdotisas que también cuidaban el fuego sagrado en el templo dedicado a la diosa.

Existe la creencia de que el obispo Mel de Ardagh, sobrino de san Patricio, en el acto del recibimiento de votos solemnes por parte de santa Brígida, usó por error la fórmula de la ordenación sacerdotal, no sabemos si esto es cierto pero lo que sí se conoce es que durante siglos la ciudad de Kildare será gobernada eclesiásticamente por una doble autoridad de abades-obispos y abadesas, considerando a la abadesa de Kildare la superiora general de todos los monasterios femeninos de Irlanda. A principios del siglo VI el monasterio adopta la regla de san Cesáreo que fue retomada por otros conventos irlandeses y Brígida funda escuelas paralelas en las que se enseñaba a trabajar el metal y el arte en general. En el libro *Acta Triadis Thaumaturgae*,[103] que está dedicado a los tres santos irlandeses por excelencia —san Patricio, santa Brígida y san Columbano—, se refiere la labor de fundación de iglesias que realizó Brígida. En el mundo actual de la información y de navegación por internet, merece la pena visitar el blog *Trias Thaumaturga*[104] que ofrece amplia información sobre la vida de santa Brígida. En el *Liber Ar(d)machanus*[105] más conocido como el *Libro de Armagh*,[106] se refleja la relación de amistad de san Patricio con santa Brígida cuando cita en uno de sus párrafos «*inter sanctum Patricium Brigitanque Hibemesium columpnas amicitia caritatis inerat tanta, ut unum cor consiliumque haberent unum. Christus per illum illanque virtutes multas peregit*» («entre san Patricio y santa Brígida, los pilares del pueblo irlandés, existía una amistad de caridad tan grande

103 Hagiografía de los santos irlandeses, san Patricio, santa Brígida y san Columba. Alentado por el arzobispo de Dublín, Thomas Fleming, fue publicado por John Colgan, en Lovaina (1647). Numerosos manuscritos que contenían vidas de monjes y misioneros irlandeses no pudieron ser incluídos en el libro y actualmente (todos ellos documentos inéditos) se encuentran en la Biblioteca Franciscana de Dublín.

104 «Trias Thaumaturga» es un blog dedicado a los tres mecenas religiosos de Irlanda: san Patricio, santa Brígida y san Colum Cille. Alberga numerosas entradas y se complementa con el blog «*Omnium Sanctorum Hiberniae*», dedicado a la vida de otros santos irlandeses. El blog está dirigido por Marcella y su dirección es: http://triasthaumaturga.blogspot.com

105 También conocido como el Canon de Patricio.

106 Es un libro manuscrito irlandés datado en el siglo IX. En la actualidad se conserva en la biblioteca del Trinity College de Dublín. Contiene importantes datos sobre la vida de san Patricio. https://digitalcollections.tcd.ie/concern/works/3j333696h?locale = en

que tenían un solo corazón y una sola mente. A través de él y de ella, Cristo realizó muchas y grandes obras»).

Santa Brígida falleció en Kildare, hacia el año 525, y fue enterrada en su catedral cuya tumba era visitada por innumerables personas, siendo objeto de peregrinación en el día de su fiesta (1 de febrero, día de su deceso). Cogitosus nos explica en su obra que las reliquias de santa Brígida se guardaron en el santuario de Kildare pero a finales del siglo IX sus restos fueron trasladados a Downpatrick, junto a los de san Patricio y Columbano. El santuario fue profanado por Lord Leonard Gray, virrey de Enrique VIII (1491-1547), aunque se cree que la cabeza de santa Brígida había sido trasladada previamente a la localidad de Newstadt (Austria) donde se veneraba en la capilla de la ciudadela imperial. Años después el emperador Rodolfo II de Habsburgo (1552-1612), Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, se la entregó a Juan Borgia, hijo de San Francisco de Borgia y embajador de Felipe II, quien la trasladó a España en 1587 entregandosela a los Jesuítas de Lisboa, quienes la guardaron en una capilla de la iglesia de San Roque con un solemne acto de recepción. Otras fuentes como Jorge Cardoso[107] o Philip O'Sullivan,[108] apoyan la hipótesis de que el cráneo se encuentra en Lumiar, población cercana a Lisboa, donde una antigua inscripción atestigua que tres caballeros irlandeses llevaron la cabeza de la santa, a la cual se le dedicó una capilla en 1283.

Históricamente el culto a santa Brígida traspasó fronteras y su advocación se reflejó, a través de los siglos, en toda Europa llevada por los monjes misioneros irlandeses que dotados de ese infatigable espíritu evangelizador, de vasta cultura y un amor desmedido por sus devociones, imprimían un cierto aire renovador a la iglesia cristiana de aquel momento. Esa especial característica de protección de la santa a las cosechas se reflejó en la Alsacia (región francesa limítrofe con Alemania y Suiza), donde sus agricultores le profesaban gran devoción poniendo sus campos y cultivos bajo su protección, «*Burenbridel*» era un nombre genérico para las hijas de los agricultores alsacianos y era frecuente que muchas de ellas llevasen el nombre de Brigid.

107 Jorge Cardoso (1606-1669), fue un presbítero e historiador portugués. Su obra más reconocida es «Agiológio lusitano» (1652), que versa sobre la hagiografía y la historia eclesiástica de Portugal.

108 Philip O'Sullivan (1590-1660), fue un soldado irlandés que se hizo famoso como escritor. Huyó a la España de los Habsburgo durante la «rebelión de Tyrone» cuando los gaélicos irlandeses luchaban contra los Tudor. Interesante es su obra «Historia católica de Irlanda» que ofrece una perspectiva única de los irlandeses nativos.

En Bélgica, en la ciudad de Fosses-la-Ville (región valona) hay una capilla (siglos VII-X) dedicada a la santa irlandesa y en la ciudad francesa de Estrasburgo, los canónigos de la iglesia de *St. Pierre le Vieux* solian distribuir un «pan de santa Brígida» y su mejor vino se denominaba «vino de Brígida». En Portugal se le tiene devoción en las localidades de Marmelar (feligresía de Pedrogao)[109] y en Alcaria (feligresía de Selmes), ambas en el concejo de Vidigueira en el Alentejo y cuyas iglesias parroquiales se edificaron en el siglo XVI en honor a santa Brígida de Escocia.

En Italia, el culto a santa Brígida comenzó por los territorios del norte, en Piacenza (Emilia-Romaña), Val Brembana y Valsassina (Lombardía) el culto ya se encontraba extendido antes del siglo XI, en gran parte debido a la actividad misionera de san Donato, monje misionero irlandés que se convirtió en obispo de Fiesole como hemos explicado con anterioridad, fundando en el siglo IX la iglesia de santa Brígida en Piacenza para peregrinos irlandeses (que además de considerarse hospicio contaba con un hospital anexo)[110] y escribiendo, en ese mismo siglo, la vida de santa Brígida. En el valle alto de Brembana —provincia de Bérgamo—, se encuentra la ciudad de Santa Brígida y el monasterio del mismo nombre, erigido hacia el año mil por las monjas benedictinas en honor a la santa irlandesa. Allí, en el balneario de Trescore se encuentra la capilla Suardi, un oratorio que posee unos frescos del artista italiano Lorenzo Lotto (1480-1556)[111] en el que representa la consagración y la bendición de santa Brígida de Kildare. También hay otros muchos edificios de culto en otras ciudades y regiones de Italia como en Piasco (provincia de Cuneo), Piamonte, Camerlata, el pueblo de Santa Brígida (Trento), Romagnano o Pontassieve (provincia de Florencia).

La devoción a santa Brígida se extendió por muchos territorios durante los siglos posteriores hasta llegar a la actualidad. En la localidad australiana de Perth se erigió en 1901 una iglesia a santa Brígida (que consta de otros departamentos como convento, presbiterio y escuela) que está catalogada como patrimonio nacional y también se celebra su fiesta

109 En Pedrogao la festividad de Santa Brígida se celebra en agosto y no en febrero, hecho parecido al que sucede en Vera de Moncayo que se trasladaron las fiestas de febrero a octubre, después a septiembre y por último al mes de agosto.

110 Estas propiedades fueron donadas por san Donato a los monjes irlandeses de la abadía de san Columbano Di Bobbio, fundada en el año 614.

111 La capilla está dedicada a santa Bárbara y a santa Brígida, se encuentra en la villa de los condes Suardi y Lorenzo Lotto realizó estos frescos en 1524 por encargo de Maffeo Suardi y Giovan Battista.

en el país vecino de Nueva Zelanda. Traspasando continentes, es curiosa la historia reciente de la iglesia de Santa Brígida en Manhattan (Nueva York) —sita entre el *123 Avenue B* con la esquina sureste de *East 8th street*— comenzada a construir en 1848 por gentes irlandesas que huían de la Gran Hambruna (1845-1849) convirtiéndose en un referente para los inmigrantes irlandeses que escapaban de ese desastre así como posteriormente para otras poblaciones inmigrantes necesitadas y las personas sin hogar. En el año 2001 se cierra el edificio principal de la iglesia debido a una grieta en la estructura y dos años más tarde la Archidiócesis de Nueva York presenta una solicitud para solicitar su demolición y convertir ese terreno en apartamentos ante la imposibilidad de acometer su restauración. Comienza una lucha por intentar salvar el edificio (se crea incluso una asociación para luchar contra la demolición y se realizan varias marchas y manifestaciones por la ciudad en apoyo a la causa) pero en julio de 2006 una sentencia judicial autoriza a comenzar la demolición de la iglesia, aunque otra sentencia posterior —de distinto juez—, en agosto de ese mismo año, paraliza los trabajos de derribo del edificio, planteándose la imposibilidad de reabrir al culto y la ayuda a los necesitados pues su estado sigue degradándose con el peligro consiguiente para los usuarios y fieles. La sorpresa viene cuando se recibe una donación anónima de veinte millones de dólares para restaurar la iglesia y apoyar la escuela de Santa Brígida sita en un edificio anexo a la misma, así, el 27 de enero de 2013 —fecha cercana a la festividad del día de santa Brígida—, la iglesia abrió sus puertas totalmente restaurada y al servicio de la comunidad. Sin duda una historia de altruismo y ayuda a los necesitados adaptada a los tiempos actuales con la imagen de fondo de santa Brígida.

Un caso bastante interesante es el de la adoración de Mamam Brigitte en Haiti como un personaje principal del vudú practicado en la isla caribeña. El término «vudú» aglutina un sistema de creencias que afecta a todos los ámbitos de la vida de sus practicantes y comporta que «lo humano y lo divino se une para crear interpretaciones y sentidos […] y ninguna experiencia humana escapa de la influencia de los loas[112] o espíritus del vudú».[113] También se empleaba para «nombrar a las divinidades los dioses tutelares, quienes estaban estrechamente ligados con los elementos de la naturaleza:

112 La religión vudú venera a Bondye como principal divinidad y el término «loa» —proveniente del idioma criollo— hace referencia a los espíritus mediadores de las personas con Bondye.

113 Michel, C., *De mundos vistos y no vistos: el carácter educativo del vudú haitiano*, Actualidades pedagógicas, 2014, p. 169.

agua, aire, tierra y fuego»[114] y sus orígenes, como explica Agustí Torres,[115] se remontarían al corpus de creencias religiosas que se hallaban en el área del África subsahariana (Benin, Ghana, Nigeria o Togo)[116] que viajaron a América por medio del comercio de esclavos durante el siglo XVIII y estas creencias se fueron fusionando con otras doctrinas provenientes del catolicismo impuesto por los cristianos practicantes de la isla. A Mamam Briggitte se le asocia a la loa de la muerte pero también es loa de la maternidad, las mujeres, los cementerios y las pasiones y se suele sincretizar con la figura de santa Brígida.[117/118]

En la actulidad (2024), si nos acercamos a Kildare, se puede visitar la exposición «*Legends of Kildare*» una realidad virtual que nos enseña la ciudad, su historia así como la de la diosa Brigid y la de santa Brígida. También nos acerca a otros personajes de la rica mitología celta y se recrea en el pasado medieval y monástico irlandés. Para comprender la dimensión del culto a santa Brígida en Irlanda recordaremos que hasta 1965, todas las niñas de la diócesis católica de Kildare y Leiglin debían tomar el nombre de Brigid al hacer la confirmación y si se llamaban Brigid, tomar el de Mary, en referencia a la Virgen María.

Las Hermanas Brigidinas (congregación dedicada al culto a santa Brígida) encendieron una nueva llama perpetua en una hermosa escultura de la imagen de la santa en su centro de Solas Bhríde (edificación que adopta la forma de la cruz de santa Brígida), en las afueras de Kildare y cerca del pozo sagrado de Tully, durante una conferencia de derechos humanos, justicia y paz, celebrada en 1993. En palabras de la hermana Brigidina, Phil O'Shea:

> La mantenemos encendida como faro de esperanza, justicia y paz para nuestro mundo. Ha cautivado la imaginación de muchos que encuentran cosas distintas en ella; algunas proceden de la tradición de la diosa, otras de la santa, que es el símbolo de la luz de Cristo. […] Nuestro centro analiza las leyendas de la santa y como nos hablan en la actualidad. Muchas de sus historias se refieren a

114 Arango Sánchez, L. F., *Magia y totalitarismo: el uso del vudú como cohesionador social y herramienta del control político durante el régimen totalitario de François Duvalier «Papa Doc» en Haití (1957-1971)*, Pensar Historia 6, 2015, p. 29.

115 Agustí Torres, R., *Loas y Vévés del Vudú*, Academia, Accelerating the world's research, 2019, pp. 1-57.

116 Se alude a las creencias de los pueblos africanos Fon, Ewe, Ibo, Yoruba y Ashanti.

117 Agustí Torres, R., *Loas y Vévés del Vudú,* op. cit., pp. 1-57.

118 Zuñiga Carrasco, I. R., *Vudú: una visión integral de la espiritualidad haitiana. Memorias*. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, 2015, n.º 26, pp. 152-176.

su cuidado de la tierra y su preocupación por el clima. También buscaba justicia para los pobres, lo que tiene repercusión hoy día. […] Fue reconocida como una mujer de paz, hospitalidad y profunda contemplación. Siempre hay una parte de ella que nos habla.

2.2. Leyendas y milagros referentes a santa Brígida

La veneración a Brigid y posteriormente a santa Brígida es tan grande que no solo se ha instituido como la patrona de Irlanda —y en la actualidad día festivo— sino que su influencia, como hemos comprobado, se ha extendido a lo largo de los siglos a otros muchos lugares europeos y del mundo. Su actitud generosa y desprendida de las riquezas terrenales, siempre dispuesta a conceder alimentos y hospitalidad a los más necesitados, hacen que se haya convertido en una de las santas más queridas no solo en Irlanda sino en todos aquellos lugares que siguen manteniendo su advocación. Muchas de las leyendas o los milagros atribuidos a la santa se han mantenido a lo largo de los siglos en la conciencia popular, gran parte de ellos transmitidos oralmente de generación en generación y otros reflejados en obras o escritos que recogían tradiciones o hechos referidos a la vida de los santos.

Ya en la hagiografía de santa Brígida reflejada en el *Breviarium Aberdonense*[119] narra el primer milagro que pide Brígida para ella misma empeñada en su voto de castidad y su dedicación al Señor cuando es obligada a casarse por su padre; «Santa y fiel como era, viendo Brígida que se acercaba el tiempo de sus esponsales, pidió al Señor le enviará alguna deformidad para frustrar la importunidad de sus padres: se le reventó un ojo y se le derramó por dentro». Evidentemente en cuanto consiguió su propósito Brígida recuperó su ojo y su belleza pero el texto sigue haciendo alusiones a sus diversos milagros:

> Y así, habiendo recibido el santo velo, Brígida, junto con otras vírgenes consagradas, permaneció en la ciudad de Meatr, donde nuestro señor, por su intercesión, se dignó obrar muchos milagros. Curó a un extranjero de nombre Marcos; proporcionó cerveza de un solo barril a dieciocho iglesias, y la bebida alcanzó desde el Jueves Santo hasta el fin del tiempo pascual. A una mujer leprosa que le pedía leche le dio agua fría porque no tenía otra cosa; el agua se convirtió en leche y cuando la mujer hubo bebido, sanó. Curó a un leproso y dio vista a dos ciegos. Una vez cuando iba de viaje para acudir a una llamada urgente, al cruzar un arroyo resbaló y se hirió en la cabeza, con la sangre que manó de la herida

119 «*Breviarum Aberdonense*», ibidem, p. 37.

dos mujeres mudas recobraron el habla. Un buen día, a un criado del rey se le cayó de las manos una preciosa vasija y se rompió, para que no lo castigaran, Brígida la recompuso en su totalidad.

Como en toda leyenda que se precie las versiones cambian a lo largo de los siglos pues el milagro de las hermanas a veces es contado de manera más concreta relatando que Brígida viajaba a caballo junto a dos hermanas que no podían ni escuchar ni hablar, cuando la montura se sobresaltó y Brígida cayó del caballo golpeándose con una piedra. Su sangre se mezcló con agua del suelo y Brígida pidió a las hermanas que vertieran la mezcla de sangre y agua en sus cuellos mientras rezaban por la curación: una hermana así lo hizo y se curó mientras la otra simplemente se curó al tocar el agua ensangrentada cuando se inclinó hacia el suelo para ayudar a Brígida.

En estas referencias a los primeros milagros de Brígida encontramos también alusiones a su infancia cuando otra leyenda cuenta que en su niñez, ante la imposibilidad de digerir determinados alimentos, bebía la leche de una vaca blanca con las orejas rojas. Si recordamos aquellas leyendas de los animales blancos en la mitología celta que hemos comentado con anterioridad como símbolo de un acceso a otro mundo o a la divinidad, nos encontraremos ante un paralelismo inequívoco de la Brigid celta con la Brígida cristiana. También se hace referencia que en su labor caritativa y para aplacar las necesidades de los indigentes que hambrientos acudían a ella, ordeñaba la misma vaca las veces que fuese necesario sin que se llegase a agotar la leche de sus ubres, de ahí que a veces también uno de sus atributos o representaciones sea la de una vaca tendida a sus pies.

Un milagro recurrente, tratándose de una santa irlandesa, era el de poder convertir el agua de su baño en cerveza y esta referencia a los milagros con la cerveza como trasfondo también se suceden en su biografía, como aquel que hemos comentado anteriormente reflejado en el *Breviarium Aberdonense* que con un solo barril de cerveza aprovisionó a 18 diócesis.

Otra leyenda se refiere al manto de santa Brígida aunque también hay interpretaciones de la misma; se cuenta que el rey de Leinster era un ser avaricioso y mezquino y que de ninguna manera ayudaba a los pobres, ni siquiera mediante la intercesión de santa Brígida. Un día, la santa, se dirigió al rey solicitándole que le concediera la tierra que pudiese cubrir con su capa y a pesar de los recelos iniciales por parte del monarca, al final consintió hacerlo pensando que la tierra que podía cubrir una capa era ínfima. Situados en una colina de la llanura de Curragh, santa Brígida solicitó a

cuatro de sus doncellas que sostuviesen la capa por sus cuatro esquinas y la estirasen sin miedo. La capa comenzó a crecer y creció exponencialmente comenzando a cubrir muchas hectáreas de tierra. El rey que no podía creer lo que estaba viendo se arrodilló ante santa Brígida y le prometió ayuda en forma de alimentos, suministros y dinero para poner en marcha la construcción de un convento, además de convertise al cristianismo.

Existe la reliquia del «Manto de santa Brígida» que se conserva en la catedral de Saint Sauveur en la ciudad de Brujas (Bélgica) y el escritor Henry Foster Mc Clintock (1871-1959) publicó un artículo[120] dedicado al mismo en el que explica alguna de sus características:

> El nombre de «manto» es engañoso ya que no representa una capa completa sino simplemente una tela de lana rectangular que mide, aproximadamente, 21 por 25 pulgadas,[121] de un color carmesí oscuro y cubierta por mechones de lana rizada que se asemeja al vellón de una oveja. […] Hasta hace unos 70 años tenía la apariencia de una capa, o capa de hombro, de seda amarilla entretejida con hilo de oro y decorada con encaje del mismo material […] pero en 1866, cuando se examinó […] se descubrió que la capa era simplemente una cubierta decorativa que, por la naturaleza de sus materiales, parecía haber sido realizada alrededor del año 1400. La reliquia original se descubrió en el interior y se descubrió que consistía en una pieza de tela peluda, con una especie de forro de lino azul y verde que presentaba signos de desgaste. Fue en ese momento cuando se quitó la cubierta de seda y se recogió la reliquia en una caja de madera con vidrio en la que ahora se guarda […].[122]

Evidentemente, como sucede con la mayor parte de las reliquias, no se puede afirmar que ese manto proceda de la época de santa Brígida (el primer

120 Foster Mc Clintock, H., «El manto de santa Brígida», *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 6 (1936), pp. 32-40.

121 Correspondería a una medida de 0,55 por 0,64 metros.

122 La tela fue examinada en el año 1935 por un miembro del personal del Departamento de Textiles del Museo Real de Bruselas, y McClintock proporcionó una traducción del informe. Así fue descrita la reliquia en aquella ocasión: «En su estado actual, el fragmento de la capa de Santa Brígida consiste en un trozo de material rectangular que mide 0,545 m. de ancho y 0,64m. de largo (alrededor de 21 por 25 pulgadas), guardado en un moderno relicario en forma de tríptico. Consiste en un tejido de lana de color violeta intenso, al que se añadió un ligero forro de tafetán de seda roja, cosiéndolo en los bordes, después de su reconocimiento oficial en 1866. Este tejido de lana se caracteriza por un grueso vellón rizado que cubre completamente su exterior. superficie, dándole el efecto de piel de astracán. El reverso es perfectamente liso, y así es fácil seguir los entrelazamientos de los hilos de la urdimbre y la trama que es de la forma más sencilla, siendo la que se usa en la confección del lino. […] A esto hay que añadir que la tela sufrió algunos reformas en 1866». («*Trias Thaumathurga*», "El manto de Santa Brígida en Brujas").

registro documental data del año 1347) aunque el autor halla paralelismos del tejido —y de la misma prenda— con la tradición y el uso de dichas indumentas en Irlanda. Según Mc Clintock, esta reliquia se solía colocar sobre los hombros de los enfermos (mujeres principalmente) y se exponía para su veneración el 1 de febrero. También existe la reliquia del zapato de santa Brígida, que se expone en el Museo Nacional de Irlanda.[123]

Otra leyenda relacionada con santa Brígida la relata el reverendo y hagiógrafo inglés, Sabine Baring-Gould (1834-1924):

> Una tarde, al ponerse el sol, santa Brígida se encontraba sentada con la hermana Dará, una santa monja que estaba ciega, mientras hablaban del amor de Jesucristo y de los gozos del paraíso. Sus corazones rebosaban en tal forma que la noche cayó mientras conversaban y no se dieron cuenta de que habían transcurrido muchas horas. Entonces salió el sol tras las montañas de Wicklow, y su luz blanca y pura vino a iluminar y alegrar la faz de la tierra. Brígida suspiró al ver la hermosura del cielo y de la tierra: sabía que los ojos de Dará estaban cerrados a toda aquella belleza. Inclinó entonces la cabeza y rezó, extendió su mano e hizo la señal de la cruz sobre las apagadas órbitas de la dulce hermana. Entonces cesó la oscuridad y Dará vio la esfera dorada en el oriente y los árboles y las flores que brillaban con el rocío a la luz de la mañana. Se quedó mirando un instante y después, volviéndose a la abadesa, le dijo: «Querida madre, le ruego vuelva a cerrar mis ojos porque cuando el mundo está así de visible a ellos, el alma ve menos claramente a Dios». Entonces Brígida oró una vez más y los ojos de Dará volvieron a oscurecerse.

En el libro *Three middle-irish homilies on the lives of saints Patrick, Brigit and Columba*[124] de Whitley Stokes, se recogen una gran cantidad de milagros[125] —en el capítulo dedicado a santa Brígida— que vamos a reproducir y traducir a continuación para completar la ya extensa lista y poderlos citar y analizar en lo sucesivo:

> Brigit, acompañada de algunas vírgenes, fueron al obispo Mél, en Telcha Mide, a tomar el velo. Se alegró de estar allí. Por humildad, Brigit se mantuvo discreta para que ella pudiera ser la última a quien se le debía dar el velo. Un pilar de fuego se elevó desde su cabeza hasta la cumbrera de la iglesia. El obispo Mél preguntó: «¿Qué Virgen hay?» MacCaille respondió: «Esa es Brigit», dijo él.

123 https://www.museum.ie/en-IE/Museums/Archaeology/Engage-And-Learn/For-Adults/Online-Pop-Up-Talk-St-Brigid-s-Shoe-Shrine

124 Stokes, Whitley, *Three middle-irish homilies on the lives of saints Patrick, Brigit and Columba*, Calcuta, 1877.

125 Ibidem, pp. 67-87.

«Ven tú, oh santa Brígida», dijo el obispo Mél, «para que el velo sea santificado sobre tu cabeza ante las otras Vírgenes».

Aconteció entonces, por la gracia del Espíritu Santo, que se leyó sobre Brigit el formulario de ordenación de obispo. Mac Caille dijo que la orden de obispo no debía ser (conferida) a una mujer. Dijo el obispo Mél: «No tengo poder en este asunto, ya que Dios le ha dado a ella este honor más allá de toda mujer». Por lo tanto, es que los hombres de Irlanda dan el honor de un obispo al sucesor de Brigit.

En el octavo (día) del mes lunar (?) nació ella. El día dieciocho tomó el velo sobre su cabeza. El veintiocho se fue al cielo. Junto a ocho vírgenes fue consagrada Brigit. Según el número de las ocho bienaventuranzas del evangelio ella cumplió (su curso).

Este fue uno de los milagros de Brigit. Cuando se acercaba la solemnidad de la Pascua, Brigit se instaló, poco antes del jueves santo, en un lugar cercano al obispo Mél. Brigit deseaba, a través de (su) caridad, preparar cerveza para muchas de las iglesias que la rodeaban, y no era habitual preparar cerveza en ese tiempo. Brigit poseía solo una medida de malta, y la familia de Brigit no tenía recipientes, salvo dos abrevaderos. Hicieron una cuba de uno de los dos recipientes, y llenaron el otro con la cerveza, y las vírgenes siguieron llevando la cerveza de Brigit a las iglesias, y todavía el recipiente que tenía Brigit permaneció lleno. Y así, el producto de una medida de malta, a través de la bendición de Brigit, suministró (?) siete iglesias de Fir Telach para el jueves santo y para los ocho días de Pascua.

Cuando se cumplió la solemnidad de la Pascua, Brigit preguntó a sus doncellas si tenían los restos de la cerveza de Pascua. Contestaron las vírgenes: «Dios dará comida», dijeron ellas. Entonces entraron dos doncellas con una cuba llena de agua. «El Hijo de la Virgen sabe», dice Brigit, «que allí hay buena (cerveza)». Ella pensó que era cerveza. Más rápido que el habla, mientras decía eso, el agua se convirtió en cerveza selecta de inmediato.

Brigit fue a cierta iglesia en la tierra de Teffia para celebrar la Pascua, cuando Brigit se dedicó a lavar los pies de los ancianos y los necesitados que estaban en la iglesia. Cuatro de los enfermos presentes, eran un manco, un loco, un ciego y un leproso. Brigit lavó los pies de los cuatro, y al instante fueron sanados de todas las enfermedades que tenían.

Una vez Brigit estaba en una casa como invitada y todos salieron, salvo un muchacho de catorce años. Nunca había hablado, ni movido un pie o una mano, y Brigit no sabía de sus discapacidades. Entonces llegaron invitados a la casa de Brigit. Brigit le dijo al muchacho: «Atiende a los invitados». «Así lo haré», dijo el muchacho. Se levantó de inmediato e hizo el servicio a los invitados, y desde entonces estuvo completamente sano.

Después sucedió una reunión de los hombres de Irlanda en Tailtin, en el lugar donde moraba Patricio, con un sínodo de los clérigos de Irlanda a su alrededor.

Ahora Brigit y el obispo Mél fueron a la reunión, y cierta mujer (también) fue allí con un bebé en el brazo, y dijo que el bebé era del obispo Bron. El obispo, sin embargo, lo negó. Brigit le preguntó a la mujer de quién había sido concebido el niño y le dijo que no dijera una mentira. Y la mujer respondió: «Es del obispo Bron». Al momento, una hinchazón llenó su lengua, de modo que no pudo hablar. Brigit hizo la señal de la cruz sobre la boca del niño y le preguntó: «¿Quién es tu padre?» Respondió el infante y dijo: «Un Miserable que está en las afueras de la asamblea, ese es mi padre».

Brigit fue a conversar con Patrick en Mag Lemne mientras predicaba el evangelio. Y Brigit se quedó dormida en la predicación. Dijo Patrick: «¿Por qué te has dormido?» Brigit dobló las rodillas tres veces y dijo: «Vi una visión», dijo ella. Dijo Patrick: «Cuéntanos la visión». «Vi», dijo ella, «cuatro arados en el sureste, y araron toda la isla, y antes de que terminara la siembra, creció la cosecha, y de los surcos brotaron claros manantiales y resplandecientes arroyos, y vestiduras blancas. Estaban alrededor de los sembradores y los labradores. Vi otros cuatro arados en el norte, y araron la isla de lado a lado, y antes de que volviera la cosecha, la avena que habían sembrado creció de inmediato y maduró, y negros arroyos brotaron de los surcos, y los sembradores y los labradores estaban vestidos de negro. Y estoy triste por eso», dijo Brigit. Dijo Patricio: «No te entristezcas, porque bueno es lo que contemplaste. Los primeros cuatro arados que contemplaste, esos somos tú y yo. Sembramos los cuatro libros del evangelio con semilla de fe y confesión. La cosecha que apareció a ti, esa es la fe perfecta de esos hombres del pueblo. Los otros cuatro arados, esos son los falsos maestros y los mentirosos, y ellos derribarán las enseñanzas que nosotros sembramos, y aquellas que no levantaremos. Pero nosotros, yo y tú, estaremos entonces en presencia del Creador».

Entonces Brigit fue a Dunlaing para pedirle que entregara a su padre la espada que le había dado mientras estaba en la entrada de la fortaleza. Un esclavo de los esclavos del Rey vino a hablar con Brigit y le dijo: «Si me salvaras de la servidumbre en que estoy, me haría cristiano y te serviría a ti mismo». Brigit dijo: «Se lo pediré al Rey». Así que Brigit entró en la fortaleza y pidió a sus dos favores del Rey la confiscación de la espada a Dubthach, y su libertad para el esclavo. Brigit dijo al rey: «Si deseas hijos excelentes y un reino para tus hijos y el cielo para ti, dame las dos bendiciones que te pido». Dijo el rey a Brigit: «El reino de los cielos, como no lo veo, y como nadie sabe qué cosa es, no lo busco, y un reino para mis hijos no busco, porque yo mismo no existiré, y que cada uno cumpla su tiempo. Pero dame larga vida en mi reino y victoria siempre sobre los Hui Neill, porque a menudo hay guerra entre nosotros. Y dame la victoria en la primera batalla, para que pueda confiar en las otras peleas». Y esto se cumplió en la batalla de Lochar, (que peleó) contra el Hui Neill.

Érase una vez el Rey de Leinster que vino a Brigit para escuchar la predicación y la celebración en el día de Pascua. Después de la finalización de la celebración, el Rey siguió su camino y Brigit se fue a la reflexión. Lomman, el

leproso de Brigit, dijo que no comería nada hasta que le dieran las armas del rey de Leinster, tanto lanzas como espada y escudo. Un mensajero de Brigit fue tras el Rey. Desde el mediodía hasta la tarde, mil pasos hasta que él dio las armas y se las entregó al leproso.

Érase una vez el obispo Ercc y Brigit estaban en la tierra de Leinster. Ella le dijo al obispo Ercc: «Actualmente hay una batalla entre tu tribu y sus vecinos». Dixit, (dijo) un estudiante de la familia del obispo Ercc: «Nosotros no pensamos», dice él, «que eso sea cierto». Brigit miró a los ojos del estudiante. Dijo el estudiante: «Veo ahora a mis hermanos masacrados». Entonces el estudiante se arrepintió mucho.

Érase una vez un leproso que se acercó a Brigit para pedirle una vaca. Le dijo Brigit: «¿Qué preferirías, llevarte una vaca o curarte de la lepra?» El leproso dijo que preferiría ser sanado de su lepra antes que tener el reino de todo el mundo, porque todo hombre sano es rey, dijo él. Entonces Brigit oró a Dios y el leproso se curó y sirvió a Brigit después.

Ahora bien, cuando la fama de Brigit en milagros y prodigios había viajado por toda Irlanda, vinieron a Brigit para su curación dos ciegos de Gran Bretaña, y un niño leproso con ellos, y confiaron en el obispo Mél para que los sanara. Dijo Brigit: «Que se queden afuera hasta que termine la misa». Dijeron los britanos (porque se impacientaban): «Tú sanaste a la gente de tu propia raza ayer, aunque hoy no nos sanas a nosotros». Brigit hizo oración y los tres se curaron a la vez.

Brigit fue después con sus vírgenes a Ardachad del obispo Mél. El rey de Teffia estaba en un banquete cerca de ellos. Había una vasija cubierta con muchas gemas en la mano del rey. Y cierto hombre descuidado se lo quitó de la mano, y se cayó rompiéndose en pedazos. Ese hombre fue apresado por el rey. El obispo Mél fue a preguntar por él, pero nada se pudo obtener del rey salvo su muerte. Sin embargo, el obispo Mel pidió que el rey le diera la vasija rota, y luego la tomó y la llevó consigo a la casa donde estaba Brigit. Y Brigit oró al Señor, y la vasija fue restaurada en una forma que era mejor que antes, y luego fue llevado al rey, y el cautivo fue liberado. Y el obispo Mél dijo: «Dios no ha obrado este milagro por mi, sino por Brigit».

Una vez Brigit fue a velar por cierta virgen, a saber, Brigit, la hija de Congaile, que solía hacer muchos milagros. Y cuando Brigit y sus vírgenes estaban cenando, Brigit se detuvo en medio de la comida y le dijo a cierta virgen: «Pon la cruz de Cristo sobre tu rostro y sobre tus ojos para que puedas ver lo que yo veo». Entonces la virgen vio a Satanás junto a la mesa con la cabeza baja y los pies arriba, y su humo y su llama salían de su garganta y de sus narices. Brigit le dijo al demonio que le respondiera: «No puedo, oh monja, estar sin conversar contigo, porque guardas los mandamientos de Dios y eres... para los pobres de Dios y para Su familia».

«Dinos», dice Brigit, «¿por qué eres dañino en tus obras para la raza humana?»

Dijo el demonio: «Para que la raza no alcance el Paraíso». Brigit dijo al demonio: «¿Por qué has venido a nosotras entre nuestras monjas»

«Cierta virgen piadosa está aquí», dice el demonio, «y en su compañía estoy yo».

Brigit dijo a la virgen: «Pon la cruz de Cristo sobre tus ojos». Y la virgen contempló de inmediato el espantoso monstruo, y un gran temor se apoderó de la virgen cuando contempló al demonio.

«¿Por qué evitas», dice Brigit, «al niño adoptivo que has estado cuidando (?) durante largas temporadas?»

Entonces la virgen se arrepintió y fue sanada del demonio de la gula y la lujuria que había habitado en su compañía.

Érase una vez Brigit pasó por Teffia, y había grandes anfitriones junto a ella. Había dos leprosos detrás de ellos, que peleaban en el camino. La mano del que primero agredió se secó, y luego se secó la mano del otro leproso. A partir de entonces se arrepintieron y Brigit los curó de su lepra.

Érase una vez Brigit, con sus vírgenes, estaba en Armagh, y dos pasaron junto a ella llevando una vasija de agua. Vinieron a Brigit para ser bendecidos, y la vasija cayó detrás de ellos y retrocedió desde la puerta del Rath hasta Loch Lapan. Y no frenó, y no cayó ni una gota. Era bien sabido por todos que la bendición de Brigit había causado esto, y Patrick dijo: «Repartan el agua en todo Armagh y Airthir». Así fue tratado, y curó toda enfermedad y toda angustia que había en la tierra.

Brigit fue a la provincia de Fir Ross para soltar a un cautivo que estaba en manos del rey de Fir Ross. Brigit dijo: «¿Me liberarás a ese cautivo?» El rey respondió: «Aunque me dieras el reino de los hombres de Breg, no te lo daría a ti. Pero no te vayas con una negativa», dijo el rey. «Por una noche tendrás derecho a guardar su vida por él». Entonces Brigit se apareció al final del día al cautivo y le dijo: «Cuando la cadena se abra para ti, repite este himno, *Nunc populus*, y vuélvete a tu diestra y huye». Así lo hizo, y el cautivo huyó con la palabra de Brígida.

Brigit pasó un día por *Sliab Breg*.[126] Había un loco en la montaña que solía estar destruyendo las granjas. Un gran temor se apoderó de las vírgenes que estaban cerca de Brigit, cuando vieron al loco. Brigit dijo al endemoniado: «Puesto que has ido allí, predícanos la palabra de Dios».

«No puedo», dice, «ser despiadado contigo, porque eres misericordiosa con la familia del Señor, a saber, con los pobres y los desdichados». Entonces dijo el loco: «Reverencia al SEÑOR, oh monja, y todos te reverenciarán; ama al SEÑOR, y todos te amarán; teme al SEÑOR, y todos te temerán». Entonces el loco se apartó de ellos y no les hizo daño.

126 En el condado de Louth.

Brigit viajaba una vez hacia *Mag Laigen*,[127] y vio pasar corriendo a un estudiante, a saber, Ninnid el erudito. «¡Qué estás haciendo, oh sabio!», dijo Brigit, «y ¿hacia dónde vas (tan) rápidamente?» «Al cielo», dijo el erudito. «El Hijo de la Virgen sabe», dice Brigit, «que me gustaría ir contigo». Dijo el erudito: «Oh monja», dijo él, «no me estorbes de mi camino; o, si me estorbas, ruega al Señor conmigo para que el viaje al cielo sea feliz, y yo rogaré a Dios contigo que también sea fácil para ti, y que traigas muchos miles contigo al cielo».

Brigit repitió un Padrenuestro con él, y desde entonces fue piadoso; y Brigit dijo que ni la horca ni el castigo serían para él; y él es quien después administró la comunión y el sacrificio a Brigit.

Brigit acudió al obispo Ibair para que él le señalara su ciudad. Así que llegaron después al lugar donde se encuentra hoy Kildare. Esa fue la estación y el momento en que Ailill, hijo de Dunlaing, con cien caballos cargados de varas peladas, pasó por casualidad por el terreno de Kildare. Dos chicas vinieron de Brigit a pedir algunas de las varillas y se negaron. Inmediatamente todos los caballos fueron derribados bajo sus cargas contra el suelo. Les quitaron estacas y zarzos, y no se levantaron hasta que Ailill, hijo de Dunlaing, hubo ofrecido a Brigit esos cien caballos de carga; y allí se construyó la casa de Brigit en Kildare. Entonces dijo Brigit: «…mi casa… Que el reinado de Leinster sea para siempre / De Ailill hijo de Dunlaing».

Una vez vinieron dos leprosos a Brigit para pedirle una limosna. No había nada más en la cocina salvo una sola vaca. Entonces Brigit le dio la única vaca a los leprosos. Uno de los dos leprosos dio gracias a Dios por la vaca. Pero el otro leproso estaba disgustado, porque era altivo. «¡Solo yo», dice él, «he sido despreciado con una vaca! ser menospreciado con una sola vaca». Dijo Brigit al humilde leproso: «Quédate aquí para ver si Dios pone algo en la cocina, y deja que ese altivo leproso se vaya con su vaca». Luego vino cierto pagano que tenía una vaca para Brigit. Así que Brigit le dio esa vaca al humilde leproso. Y cuando el altivo leproso siguió su camino, no podía conducir su vaca solo, así que volvió de nuevo a Brigit y a su camarada, y estaba injuriando y culpando a Brigit. «No por el amor de Dios», dice él, «tú me entregaste tu ofrenda, sino por el mal y la opresión que me diste».

Entonces, los dos leprosos llegan al Túmulo. La crecida del río los acorrala. Gracias a la bendición de Brigit, el humilde leproso escapa con su vaca. Pero el leproso altivo y su vaca cayeron en la corriente, y fueron al fondo, y se ahogaron.

Érase una vez la Reina de Cremthan, hijo de Ennae Cennselach, vino y trajo una cadena de plata a Brigit como ofrenda. La apariencia de una forma humana estaba en uno de sus extremos, y una manzana de plata en el otro extremo. Brigit se lo dio a sus vírgenes; lo almacenaron sin que ella lo supiera, porque

127 En la llanura de Leinster.

Brigit muchas veces decidía donar su riqueza y dársela a los pobres. Sin embargo, un leproso vino a Brigit, y sin el conocimiento de sus vírgenes, ella fue a la cadena y se la dio. Cuando las vírgenes supieron esto, dijeron con mucha furia, amargura e ira: «Poco bien tenemos nosotros de tu compasión para con todos», dicen, «y nosotros mismos tenemos necesidad de comida y vestido». «Estás pecando», dijo Brigit: «Id a la iglesia: en el lugar donde hago la oración, allí encontraréis vuestra cadena». Fueron a comprobar si les decía la verdad. Pero, aunque había sido dado al pobre, las vírgenes encontraron allí su cadena.

Una vez, Brigit vio a un hombre con sal en la espalda. «¿Qué es eso que tienes en la espalda?» dijo Brigit: «Piedras», (respondió) el hombre. «Que sean piedras entonces», dijo Brigit, y de la sal se hicieron piedras. El mismo hombre vuelve (o pasa) a Brigit. «¿Qué es eso que tienes en la espalda?» dijo Brigit: «Sal», dice el hombre. «Será sal entonces», dijo Brigit. La sal se hizo de nuevo a través de la palabra de Brigit.

En una ocasión vinieron dos leprosos a Brigit para ser sanados. Brigit dijo a uno de los dos leprosos: «Lava al otro». Así lo hizo, y él sanó completamente de inmediato. Brigit le dijo al leproso sano: «Baña y lava a tu camarada como él te sirvió a ti». «Además del tiempo en que [ya] nos hemos reunido», dice él, «nunca nos reuniremos, porque no es justo para ti, oh monja, no puedes esperar de mí, un hombre sano con miembros frescos y con ropa limpia, lave a ese repugnante leproso, con sus miembros lívidos desprendiéndose de él». Sin embargo, la propia Brigit lavó al pobre y humilde leproso. El leproso altivo que había sido lavado primero, luego dijo: «Me parece», dijo él, «que chispas de fuego atraviesan mi piel». Más rápido que la palabra fue inmediatamente infectado de lepra desde la coronilla hasta las plantas de los pies, a causa de su desobediencia a Brigit.

En otra ocasión, cuando Brigit iba a confesarse con el obispo, se le mostró la cabeza de un macho cabrío en el cáliz de la misa. Brigit rechazó el cáliz. ¿Por qué, dice el eclesiástico, lo rechazas? «No es difícil de decir», dijo Brigit, «por eso me niego: se me muestra la cabeza de un macho cabrío en el cáliz». El obispo llamó al gillie[128] «Haz tus confesiones, oh gillie», dijo el obispo. «Esta misma mañana», dijo el gillie, «fui a la casa de las cabras, y saqué un macho cabrío gordo, y comí su carne». El gillie hizo penitencia y se arrepintió. A partir de entonces, Brigit fue a confesarse y no vio la aparición.

Érase una vez que fueron siete obispos a Brigit, y ella no tenía nada que darles después de ordeñar las vacas tres veces. Así que las vacas fueron ordeñadas después de la tercera vez, y fue mayor que cualquier ordeño.

128 Quizá por la transcripción «gillie» (que puede tener la acepción de “criado” o “servidor”) pueda referirse al monaguillo o la persona que sirve al cura en la misa.

Érase una vez cierta monja de la familia de Brigit que anhelaba la sal. Brigit hizo oración, y la piedra que tenía delante la convirtió en sal, y luego la monja se curó.

Érase una vez un fiador de la familia de Brigid que estaba cortando leña. Sucedió que mató a un zorro mascota del rey de Leinster. El siervo fue apresado por el rey. Brigit ordenó a un zorro salvaje que saliera del bosque. Así que vino y estuvo jugando y divirtiéndose para los anfitriones y el Rey por orden de Brigit. Pero cuando el zorro hubo terminado sus hazañas, volvió sano y salvo a través del bosque, con las huestes de Leinster detrás de él, tanto a pie como a caballo y con sabuesos.

(Este) fue (uno) de los milagros de Brigit. Ella tenía una gran banda de segadores cosechando. Una tormenta cayó sobre la llanura de Liffey, pero, gracias a la oración de Brigit, ni una gota cayó sobre su campo.

(Este) fue (uno) de los milagros de Brigit. Ella bendijo al hombre con cara de tabla (*the table-faced man*),[129] para que sus dos ojos estuvieran completos.

(Este) fue (uno) de los milagros de Brigit. Los ladrones le robaron los bueyes. El río Liffey se levantó contra ellos. Los bueyes llegaron a casa por la mañana con las ropas de los ladrones en sus cuernos.

(Este) fue (uno) de los milagros de Brigit. Cuando llegó a la viuda Lassair en Mag Coel, y Lassair mató el ternero de su vaca para Brigit y quemó la viga de su telar debajo de él, Dios obró para Brigit de tal manera que la viga estaba completa al día siguiente y el ternero estaba junto con su madre.

Érase una vez Brenainn llegó desde el oeste de Irlanda a Brigit, a la llanura de Liffey. Porque se maravilló de la fama que tenía Brigit en milagros y prodigios. Brigit salió con sus ovejas para dar la bienvenida a Brenainn. Al entrar Brigit en la casa puso su capa mojada sobre los rayos del sol, y ellos la sujetaron como garfios. Brenainn le dijo a su criado que pusiera su capa sobre los mismos rayos, y el criado se la puso a ellos, pero se le cayó dos veces. El mismo Brenainn lo dijo, la tercera vez, con ira, y el manto se colocó sobre ellos.

Cada uno de ellos confesó al otro. Dijo Brenainn: «No es normal para mí pasar por siete riscos sin (entregar) mi mente a Dios». Brigit dijo: «Desde que entregué mi mente a Dios por primera vez. Nunca se lo quité a Él en absoluto».

Mientras Brigit estaba arreando ovejas, se le acercó un ladrón y le robó siete cabritos, después de haberle rogado primero (por ellos). Sin embargo, cuando se contó el rebaño, los carneros se encontraron nuevamente (en él) por la oración de Brigit.

129 Expresión que designaría a una persona con ojos y nariz hundidos, reflejando un rostro como una tabla (o mesa).



Santa Brígida con el zorro (Autor: Javier Tramullas Beltrán).

Cierto hombre de la familia de Brigit una vez hizo (algo de) hidromiel para el rey de Leinster. Cuando el Rey vino a consumirlo, no se encontró ni una gota, porque Brigit había dado todo el hidromiel a los pobres. Brigit se levantó de inmediato para proteger a la hueste y bendijo las vasijas, y al instante estuvieron llenas de hidromiel selecto. Porque todo lo que Brigit le pedía al Señor, se lo daba de inmediato. Porque este era su deseo: dar de comer a los pobres, repeler toda miseria, ser amable con todos los humildes.

Muchos milagros y maravillas de esa manera hizo el Señor para santa Brígida. Tal es su número que nadie podría relatarlos a menos que su propio espíritu, o un ángel de Dios, viniera del cielo para relatarlos.

Ahora bien, nunca ha habido nadie más tímido o más modesto que esa santa virgen. Nunca se lavó las manos, ni los pies, ni la cabeza entre los hombres. Ella nunca miró a la cara de una persona masculina. Ella nunca hablaba sin sonrojarse. Era abstinente, inocente, liberal, paciente. Era alegre en los mandamientos de Dios, firme, humilde, indulgente, caritativa. Ella era un vaso consagrado para guardar el Cuerpo de Cristo. Ella era un templo de Dios. Su corazón y su mente eran un trono de descanso para el Espíritu Santo. Con Dios era sencilla: con los desdichados era compasiva: en los milagros era espléndida. Por lo tanto, su tipo entre las cosas creadas es la Paloma entre las aves, la Vid entre los árboles, el Sol sobre las estrellas. […]

Ahora, cuando Brigit llegó a los últimos días, después de fundar iglesias y edificios de iglesias en abundancia, después de milagros y hechos maravillosos en número (como) arena del mar o estrellas del cielo, después de la caridad y la misericordia, recibió la comunión y el sacrificio de Ninnid (the Pure-handed), cuando había regresado de Roma de Lacio, y envió su espíritu a partir de entonces al cielo. Pero sus restos y sus reliquias están en la tierra con gran honor y con primacía y preeminencia, con milagros y prodigios. Su alma es como el sol en la Ciudad celestial entre coros de ángeles y arcángeles, en unión con querubines y serafines, en unión con el Hijo de María, es decir, en unión con toda la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo.

Ruego la misericordia del Señor, por intercesión de Santa Brígida. Que todos logremos esa unión in scecula sceculorum. Amén».

2.3. Brigid, santa Brígida y el ciclo de las estaciones

Brigid se relacionaba con la primavera y la fertilidad, y su celebración se consideraba como el inicio de la luz (comienzo del ciclo fértil de la tierra) tras la etapa de oscuridad que representaba el invierno. Un dicho recogido en tierras escocesas nos cuenta «que Brigid con su varita blanca da vida a la boca del invierno muerto y le hace abrir los ojos a las lágrimas y las sonrisas,

los suspiros y las risas de la primavera».[130] Los celtas denominaban a esta fecha «Imbolc»[131] y estaba asociada a los días cercanos al 1 de febrero.

El ciclo de las estaciones se regía por cuatro festivales anuales de origen gaélico; *Samhain*, *Imbolc, Beltane* y *Lughnasadh*. Según el arqueólogo Francisco Marco[132] «la concepción del tiempo entre los celtas viene definida por una dualidad diurno-nocturna que se manifiesta igualmente en las dos mitades del año, invierno y verano […] esa concepción del tiempo se documenta de forma inmejorable en el calendario galo de Coligny». En este calendario de Coligny,[133] calendario lunisolar que sincronizaba el año solar y el mes lunar, encontrado en dicha ciudad francesa en 1897, grabado en idioma galo en una placa de bronce[134] y cuya datación más probable sería del siglo II, se dividía el año en dos partes; una dominada por la oscuridad desde el mes de *Samonios* (octubre-noviembre) y otra por la luz que comenzaba a partir del mes de *Giamonios* (abril-mayo). *Samonios*, en lengua gala, bien pudiera relacionarse con *Samhain* que se situaba en la noche anterior al 1 de noviembre y que celebraba el final de temporada de las cosechas en la cultura celta. Es una fiesta de transición que representaría el comienzo de un nuevo año y el comienzo de la etapa oscura. En la mitología celta se la consideraba como una fiesta de comunión con los espíritus de los difuntos, estos podían caminar entre los vivos y la gente podía reencontrarse con sus antepasados fallecidos. Se les dejaban alimentos en las puertas de las viviendas para mantener la llama viva de los familiares muertos con los que se sentirían protegidos y alejando a los malos espíritus de sus hogares. En *Samhain* se vaciaban nabos para alojar en su interior velas y honrar a los difuntos aunque posteriormente en Irlanda se usaron las calabazas, costumbre que se extendió también por otras tierras del continente europeo. La noche de todos los santos en el cristianismo tiene un claro ejercicio de sincretismo con

130 Este dicho aparece en el *Ortha Nan Gaidheal*, más conocido como Carmina Gadelica.

131 En Escocia el festival es conocido como *Latha Fhèill Brìghde*, en Irlanda como *Lá Fhéile Bríde* y en Gales como *Gwyl Ffraed*.

132 Marco Simón, F., «Tricontis Petrudecameto», Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza, Institución Fernando el Católico, colección Actas, 2014, pp. 499-508.

133 Le Contel, Jean-Michel, y Verdier, Paul, «Un calendrier celtique: le calendrier gaulois de Coligny», Errance, Paris (1997).

134 Sus medidas son de 150 cm. de longitud por 80 cm. de altura y se considera la inscripción céltica más larga conservada hasta la fecha. De cronología severiana, contiene 16 columnas verticales con 60 meses distribuidos en cinco años y se especula si fue grabado por druidas que querían conservar su tradición temporal cuando en el resto del Imperio Romano ya se utilizaba el calendario juliano o se trataba de un «parapegmata» (calendario público).

este festival celta así como la fiesta de Halloween adoptada, muchos siglos después (finales siglo XIX), por el mundo anglosajón.

Beltaine, *Beltane* o *Beltanario* (en irlandés moderno *Mi na Bealtaine*) era una fiesta celebrada alrededor del 1 de mayo. Para los celtas la noche de *Beltane* indicaría el comienzo del verano y el éxodo del ganado hacia la tierra de pastos. En Irlanda se prendían hogueras en colinas y montañas como un ritual específico de la fecha que se ha conservado en algunos lugares como en la ciudad de Limerick, hecho que perduró a través de los tiempos adoptándose, posteriormente, con la figura de santa Brígida.

En ese ciclo estacional céltico se celebraría, alrededor del 1 de agosto, *Lugnasad* o *Lughnasadh* (cuyo significado es las «bodas de Lug», dios del sol y principal divinidad del panteón céltico), época en la cual las cosechas maduran. Se concretaría en un tiempo de reunión en las comunidades celtas realizando encuentros familiares, ferias y distintas actividades de ocio como carreras de caballos o luchas. Una curiosa y anecdótica tradición irlandesa por estas fechas serían las bodas celtas (*handfastings*), cuyos matrimonios unían sus manos con un lazo como símbolo de eternidad pero realizaban un periodo de prueba que duraría un año y un día, manteniendo la opción de poder finalizarlo antes de la fecha indicada o formalizarlo de manera permanente.

En el caso de *Imbolc*, esa asociación de Brigid y santa Brígida con la fecha del 1 de febrero será indisoluble así como su relación con la primavera, la fertilidad de los campos y animales, y en definitiva con la vida agrícola tal y como refleja la escritora irlandesa Alice Curtayne en su libro «Santa Brígida de Irlanda»:[135]

> Santa Brígida es primordialmente la santa de la vida agrícola. Ella es el símbolo de nuestras granjas irlandesas y cada granja es, ciertamente, su santuario. Es el espíritu tutelar de praderas y jardines. A lo largo de su vida nunca se desvinculó de las tareas agrícolas. Se la encuentra ordeñando vacas y haciendo tarros de mantequilla, bloques de queso y jarras de cerveza casera. Ni siquiera cuando fue madre abadesa de todas las monjas de Irlanda renunció a sus ocupaciones rurales: todavía la encontramos como símbolo del pastoreo con sus vestiduras empapadas por la lluvia; o supervisando a los segadores desde el amanecer hasta el atardecer en los campos cercanos a su convento. Los misioneros irlandeses que fueron a Europa en los siglos siguientes llevaron consigo el culto entusiasta de Brigid y consiguieron con su figura una inmensa devoción en todos los países que evangelizaron. Pero el carácter pastoral de su culto se mantuvo incólume.

135 Curtayne, A., *Saint Brigid of Ireland*, Dublín, edición revisada, 1955, pp. 67-68.

> Su fiesta, el 1 de febrero, significa el comienzo de la primavera y siempre se invocaba su bendición para la protección de las cosechas, los rebaños y las manadas.

Así sucedió en otras celebraciones ya referidas al culto a santa Brígida cuando la sincretización cristiana se hace efectiva y la advocación se expande por todo el continente europeo reflejándose en la península ibérica donde también se mantiene esa invocación a la protección de las cosechas heredada, sin duda, de su antecedente céltica:

> En la localidad onubense de Galaroza, en la Sierra de Aracena, emplazada en un cerro en torno al cual se ha ido configurando el pueblo, cuyos habitantes la han venido invocando, al menos desde el siglo XV, como patrona de las huertas y protectora de los árboles frutales, en especial de los manzanos. […] En todos los lugares se rinde culto a santa Brígida como propiciadora de la fecundidad o de la fertilidad, del ganado en Irlanda y regiones ganaderas y del campo en las comunidades agrícolas; por otra parte, su fiesta señalaba el momento en que los pescadores podían iniciar, tras el invierno, la temporada de pesca en Irlanda, Portugal y Galicia.[136]

Ese reflejo como protectora de las cosechas en el ámbito peninsular ibérico también se percibe en algunas de las poblaciones que mantuvieron la veneración a santa Brígida como ocurría en la localidad navarra de Olite, donde se celebraban fiestas en su honor, y existe una ermita a su advocación. Los más mayores del lugar recuerdan la letra de una jota que se cantaba para pedir a la santa mayor productividad, donde se expresa esa simbología de la abundancia en las cosechas: «Virgen de santa Brígida / que estás en alto roquete / dale a mi padre buen trigo / para que me dé buen zoquete».[137] Asimismo en la localidad aragonesa de Vera de Moncayo también se refleja esta relación de santa Brígida con esa protección a las cosechas cuando en los archivos de la iglesia parroquial, en su Calendario Parroquial de 1909,[138] se cita en las oraciones que se dedicaban todos los días «a nuestra patrona santa Brígida para que conserve los frutos de la tierra». Esta festividad en-

136 Ruiz Ortega, J. L., «Historia de la O. Una hermandad para un barrio», Triana (Sevilla), 2007, p. 29.

137 El zoquete, o también llamado zoqueta, es una pieza de madera que se coloca el segador a modo de guante para resguardarse de los cortes de la hoz en los dedos meñique, anular y corazón de la mano izquierda (si el segador es diestro).

138 El «Calendario Parroquial, 1909» de Fabián Ventura, se encuentra archivado en las dependencias de la iglesia de la Natividad de Vera de Moncayo y nos referiremos a él muchas veces a lo largo de esta obra debido a la importancia de sus contenidos. Es un cuadernillo manuscrito en el que se citan todas las celebraciones religiosas del año en la villa de Vera de Moncayo.

troncaría con la fiesta de san Isidro, patrón de los agricultores, adaptada por el mundo cristiano siglos después y que se celebra el 15 de mayo en muchas de las zonas rurales. En ambas fiestas se celebra la abundancia de cosechas y que las tierras sean productivas. Es un hecho curioso que en la villa de Vera de Moncayo se celebra a día de hoy, con mucha aceptación, san Isidro pero en el Calendario Parroquial antes referido (año 1909) no se nombra nada referente a la festividad de san Isidro aunque sí se nombra a santa Brígida como referencia para bendecir los campos y las cosechas cuando el día 3 de mayo, «la invención de la santa Cruz», cita que «antes de la misa mayor se organiza la procesión con cruz parroquial y la imagen de la Patrona, cantando las letanías de los santos. Se hace alto en las eras que hay entre el juego de pelota y la carretera y desde ella se bendicen los campos *según la fórmula del ritual*», lo que nos indicaría que en Vera de Moncayo el acto de la bendición de los campos —en siglos anteriores y como mínimo hasta ese año de 1909 del que tenemos referencia escrita— estaba asociado a santa Brígida y la presencia de san Isidro se establecería en fechas posteriores (de facto no fue hasta el año 1960 cuando el papa Juan XXIII promulgó la figura de san Isidro como patrón referente católico de todos los agricultores del mundo) a ese año citado en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura (1909).[139] Este hecho, contrastado con estas informaciones escritas, indicaría la importante preeminencia de santa Brígida en la localidad vereña durante muchos siglos, así como su antigüedad salvaguardando, manteniendo y valorando esos elementos de protección inherentes a su figura y simbología.

Regresando al ámbito irlandés, Imbolc está asociado con el ritual de la fertilidad y su celebración, el 1 de febrero, estaría en un punto medio entre el solsticio de invierno y el equinoccio de primavera. En la lengua irlandesa (*i mbolg*) significaría «en el ombligo» («en el vientre» podría ser su acepción directa) en clara referencia a la gestación de las ovejas que dan a luz en primavera (otro nombre que también adquiere relevancia en este festival es el

139 De hecho en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura no nombra la festividad de san Isidro (15 de mayo) por lo que se deduce que la tradición de este santo no estaba arraigada en la villa de Vera hasta el año de la redacción de ese Calendario Parroquial (1909). De facto, santa Brígida era la titular en esas procesiones para bendecir los campos (día 3 de mayo, como queda reflejado en el texto) y bien es cierto que durante ese periodo del siglo XX va tomando fuerza la figura de san Isidro para estos menesteres, seguramente ensalzado desde los ámbitos eclesiásticos —diócesis, monasterio de Veruela—. Incluso en las correcciones que se producen en el Calendario Parroquial realizadas por el párroco Fermín Ibañez (1937-1942) no se especifica nada sobre la fiesta del día de san Isidro por lo que su inclusión en el ciclo festivo religiososo de la villa de Vera de Moncayo sería posterior a esas fechas.

de *Oimelc*, que significa «leche de ovejas»). La festividad celebraría la llegada de la luz con el reflejo esperanzador de los días que se alargan relacionándolos con la vida y la idea de una tierra fértil donde las semillas comienzan a germinar. Imbolc está unido de forma directa a la diosa Brigid y cuando esta se sincretice en la cristiana santa Brígida, su celebración irá también unida indisolublemente a esta fecha. Existe un dicho irlandés sobre la llegada de la primavera y las cosas representativas y hermosas de la misma que dice: «*Ó lá le Bride amach, bíonn na héin ag déanamh nead, bíonn na caoire ag breith na nuan 'is bíonn na laethanta ag dul l bhfad*» (una traducción aproximada sería: «Desde el día de santa Brígida en adelante, los pájaros hacen sus nidos, las ovejas paren sus corderos y los días se hacen más largos»). Es una fiesta que también se relaciona con el fuego, recordemos que Brigid era la señora del fuego, y se encendían hogueras en la comunidad cuya simbología sería la del regreso del sol y el calor, aunque eran los hogares el centro neurálgico de la festividad por lo que en cada casa se mantendría un fuego encendido toda la noche y la tradición se ha mantenido a lo largo de los tiempos poniendo velas en todas las ventanas de las casas quedando encendidas hasta el amanecer.

Entre los rituales a celebrar los había de muchos calados. Una tradición ancestral muy popular (sobre todo en Escocia y en la Isla de Man) era la de improvisar una cama junto a la hoguera por si la santa quería descansar invitándola con la frase «Bridget, visita nuestro hogar, tu cama está preparada» o la de remover por la mañana las cenizas de ese fuego que se había encendido toda la noche buscando una marca que hubiese dejado la diosa en su visita. También era tradicional dejar un pañuelo (*Bratog Bride*) en el exterior del hogar, junto a la entrada de la casa, para que Brigid lo bendijese a su paso siendo después usado para curar los dolores de cabeza o de garganta. Otros de los elementos consagrados eran el Manto de Brigid (*Brat Bride*) una tela larga que también se dejaba a la intemperie para que se impregnase del poder de la divinidad y les otorgase buena suerte, así como el «escudo y la corona de Brigit» pues cuenta la tradición que la muchacha más humilde y hermosa de cada región o de los distintos pueblos era ataviada con una corona de juncos sobre su cabeza portando un escudo en su mano izquierda y una cruz en su mano derecha —ambos también de juncos—, mientras visitaba todas las casas del pueblo acompañada de otras jóvenes muchachas, la víspera del 1 de febrero (día de Brigit). Por último, un poderoso amuleto que protegía el hogar y sus moradores así como alejaba el mal de la casa era la Cruz de Brigid que, realizada manualmente con paja o juncos, presidía la puerta de entrada a la casa y a la que dedicaremos un capítulo exclusivo más

adelante. Eran muy habituales las comidas especiales preparadas con los lácteos (queso o yogures) por esa relación antes explicada del periodo relacionado con la lactancia de las ovejas, así como las visitas a los pozos sagrados, recitando oraciones por la protección de la familia, su salud y deseando la prosperidad para el año venidero, todo ello acompañado de ofrendas que se depositaban junto al pozo. Como hemos comentado con anterioridad Brigid o santa Brígida tiene pozos de carácter sagrado dedicados a su advocación en toda Irlanda y contra la pervivencia de que esas ofrendas solamente significaban una exaltación de los elementos paganos, la escritora Mary Frances Cusack (1829-1899) comenta en una de sus obras:[140]

> En Irlanda, la gente cree que Dios escucha las oraciones de los santos con más fervor que las propias; y revisionando el principio que inducía a las personas, en tiempos apostólicos, a usar pañuelos y delantales que habían estado en contacto con la persona de san Pablo como símbolo de curación, por el reflejo de sus santidad virginal, se elige orar a los santos obteniendo así la curación o el bien deseado. Pero no asumen que los santos sean más misericordes que Dios o que les puedan dar lo que este ha rechazado sino que los consideran como una referencia especial que tendría el valor de un amigo único.

Uno de los pozos sagrados más populares dedicados a la figura de santa Brígida es el de Donegal que da origen a una interesante leyenda que hunde sus raíces en la propia historia irlandesa. Se dice que los católicos que vivían en el medio rural irlandés apreciaban los pozos sagrados y los rituales que se llevaban a cabo en ellos, aunque los lugares donde se encontraban los mismos —en muchas ocasiones— eran propiedad de hacendados protestantes que en cierta manera, y siempre apelando a las creencias y a la religión de una manera extrema y radical, podían ser contrarios a esas tradiciones católicas. En el periódico estadounidense *The Sacred Heart Review*,[141] del año de 1889, se publicó esta leyenda que reproducimos a continuación sobre el pozo de Donegal:

> No muy lejos del pintoresco pueblecito de Stranorlar, conocido como el último lugar de descanso de Butt —el fundador del movimiento Home Rule—[142] se encuentra un tranquilo y plácido remanso de agua, conocido por los campesinos como Loch Lawne. En su parte sur, a unos tres pies de la pedregosa orilla, se

140 Cusack, M. F., *An Illustrated History of Ireland: from the earliest period*, British Library, Historical Print Editions, 2011.

141 *The Sacred Heart Review*, Volumen 1, n.º 24, 11 de mayo de 1889, p. 6.

142 Movimiento político originado hacia el año 1860 que propugnaba una autonomía, con un Parlamento propio, para abordar y tratar los problemas internos de Irlanda.

encuentra el famoso pozo se St. Brigid, rodeado por un montículo de pequeños guijarros blancos traídos de muchas partes del Ulster, y coronado por pedazos de lino, bastones y muletas que fueron dejados por aquellos que tuvieron la dicha de ser curados por sus aguas. Durante mucho tiempo se ha considerado una costumbre tradicional y piadosa que el peregrino, en su primera visita, coloque tres piedras blancas en el montículo que cada día es mayor. En el año 18—,[143] cuando la concurrencia de peregrinos era mayor de lo habitual, el amo de la finca en la cual está situado el lago, con el pretexto de que sus cosechas podían correr peligro ante tanta afluencia de gente, cerró la entrada al pozo sagrado. Los campesinos se enojaron; algunos lo amenazaron mientras otros intentaron mediar para volver a visitar el pozo, pero estas mediaciones fueron en vano. El dueño aunque de carácter y modales amables se obstinó en su iniciativa. No cedió a las amenazas e hizo caso omiso a las peticiones. Durante tres meses mantuvo en vigor su prohibición.

Una mañana, los habitantes de Stranorlar se encontraron con el siguiente cartel colocado en el tronco de una gran haya: «Acceso libre al pozo de St. Brigid». Muchas fueron las suposiciones e hipótesis de los campesinos respecto a su arrepentimiento; algunos comentaban que su ganado se estaba muriendo, otros que la buena Santa Brígida le había enviado un aviso del cielo. Sea como fuere, se había producido un gran cambio en su persona y su tolerancia maravillaba a todos. Los peregrinos pisoteaban parte de su avena, rompían alguna valla mientras él solo comentaba: «no seré más pobre». Una tarde, pasados muchos años, sentado junto a una hoguera, me comentó: «Te voy a contar un incidente que sucedió hace mucho tiempo cuando eras solo un niño. Una mañana encontré mis cercas rotas y tiradas al lago, me enojé, y sospechando de los peregrinos, vertí amenazas y maldiciones contra ellos, cerrando la entrada al pozo. Incluso decidí desaguarlo por medio de un canal que lo comunicaría con el lago. Para comenzar el trabajo elegí una noche de luna llena, tomando una escopeta y una pala me dirigí al pozo por el camino más corto. ¡Juzgad mi sorpresa al encontrarlo iluminado por centenares de velas! Temblando, apunté con mi arma y disparé. Ninguna luz se extinguió, por el contrario, solo parecía haber aumentado el brillo de la escena. Mientras me quedé impávido sin saber si ir hacia el pozo o regresar a casa, vi a una hermosa doncella que surgía del lago, ataviada con una túnica blanca larga y vaporosa, ceñida por una faja azul. En su pecho brillaban gemas más deslumbrantes que el sol. Ella se deslizaba como el vuelo de las golondrinas, sin tocar la tierra, y se cernía sobre el pozo. Sin duda fue santa Brígida. A menudo pienso en visitar al Padre C. y unirme a la iglesia católica». Ahora él está muerto pero es su hijo el que heredó su espíritu liberal y ha construido un excelente camino hacia el pozo de santa Brígida. Y los campesinos de

143 No se especifica la fecha.

aquella tierra les cuentan a los viajeros de manera romántica la historia que te acabo de contar.

Todos estos rituales y actividades relacionados con la festividad de Brigid eran realizados mayoritariamente por las mujeres de los poblados y aldeas pues siempre se le ha atribuido un carácter esencialmente femenino a la divinidad y a la festividad. Eso no quiere decir que se excluyese a los hombres de la misma, sino al contrario participaban de forma activa dedicándose a salvaguardar y proteger sus herramientas más cercanas o sus armas. Se dice que en esta fecha procedían a realizar un rito de consagración de las mismas vertiendo cerveza de mijo (quizá de cebada) o hidromiel en los filos de sus arados y armas (seguramente con el paso de los tiempos estas bebidas serían sustituidas por la bebida por excelencia, además de la cerveza, en Escocia o Irlanda; el whisky), dejando también exvotos —generalmente alimentos— cerca de las mismas para alimentar a los buenos espíritus y abrazar los augurios positivos. Estos rituales populares se mantuvieron en el tiempo en Irlanda, Escocia o la isla de Man —algunos se siguen manifestando en la actualidad— pero también se trasladaron con la advocación al ámbito continental y de la península ibérica, reflejándose en algunas localidades, donde se venera a la santa irlandesa en un paralelismo notable con las tradiciones llevadas a cabo en aquellas tierras tal y como refleja Bartolomé Pérez en las celebraciones invernales preludio de la primavera:

> Tanto en Irlanda como en León en las procesiones aparecen instrumentos agrícolas (cesto y horca en León, mantequillero en Eire), que se relacionan directamente con la producción de alimento y venían a significar que cuanto mayor fuera el aguinaldo proporcionado por los vecinos, más cosecha o producción de leche obtendrían en el futuro. […] Durante toda la noche los mozos tocaban las campanas con la función de conjurar a los renuberos.[144] […] En la fiesta de santa Brígida leonesa se llevaba a cabo este singular rito de protección de las cosechas frente a la principal calamidad que las amenaza, y por ende la subsistencia de los campesinos, personificado en la figura del renubero.[145]

Por último reseñar que si importante para conocer y comprender la mitología irlandesa son las obras *Leabhar Gabála Érenn* y *Cath Maig Tuired*, antes comentadas, no es menos importante para conocer rituales el *Orta*

144 El «renubero» se interpretaba como el diablo que amasaba la piedra para destrozar las cosechas.

145 Bartolomé Pérez, N., «La fiesta de Santa Brígida en León: Una celebración invernal preludio de la primavera», Revista del folklore, tomo 25, n.º 293, Valladolid, 2005, pp. 4-12.

Nan Gaidheal o *Carmina Gadelica*,[146] un compendio de seis volúmenes que inició Alexander Carmichael[147] y que recoge una amplia muestra de poemas, himnos, oraciones, canciones, proverbios, conjuros, bendiciones, artículos sobre lexicografía y tradiciones variadas de las tierras de habla gaélica, principalmente escocesa, entre 1860 y 1909. De esta obra, de la que vamos a hablar a continuación, extraemos una oración dedicada a Brigit, (Bride, por estar recogida en tierras escocesas):

Genealogía de Bride (Sloinntireachd Bride)

La genealogía de la santa doncella Bride,
llama radiante de oro,
noble madre adoptiva de Cristo,
Brigit hija de Dugall the Brown,
hijo de Aodh, hijo de Airt, hijo de Conn
hijo de Carmaig, hijo de Carruinn.
Cada día y cada noche
que recite la genealogía de Bride
no seré asesinado,
no seré hechizado o maldecido,
no seré oprimido,
no seré herido,
ni Cristo me dejará en el olvido.
Ningún fuego, ningún sol,
ninguna luna me quemará,
ningún lago, ningún agua,
ningún mar me ahogará,
ninguna flecha, ni dardo,
me herirá,
porque estaré bajo la protección
de mi santa María,
mi dulce madre,
mi amada Bride.

146 A partir de esta cita, en esta obra, nos referiremos de forma habitual al *Ortha Nan Gaidheal* como el *Carmina Gadelica*.

147 Alexander Carmichael (1832-1912) era un recaudador de impuestos, folklorista, anticuario y escritor escocés, que recopiló una gran cantidad de elementos tradicionales locales y observaciones de historia natural, sobre todo en las Tierras Altas de Escocia.

2.4. Brigid y su presencia en el *Carmina Gadelica*

Carmina Gadelica es una recopilación de himnos, conjuros, bendiciones, encantamientos y diversas referencias históricas, así como elementos relacionados con el folklore local (poemas, proverbios, canciones) en las regiones de habla gaélica en Escocia. Alexander Carmichael (1832-1912) fue el encargado de recopilar ese material cuyo origen se remontaría a un encargo del diplomático y administrador colonial escocés Francis Napier, el cual solicitó a Carmichael la tarea de elaborar un apéndice sobre las costumbres tradicionales en la tierra de las Hébridas para incluirlo en un informe *(Pastoreo y Agrestic Customs of the Outer Hebrides*). El proyecto fue terminado de forma profesional pero su autor incluyó en su parte final, aportando elementos poco comunes en un trabajo de estas características y como fruto de su «cosecha», una selección de rimas, oraciones y bendiciones que había recogido de la tradición oral aportada por los informantes y personas de las islas, con la intención de reflejar una parte más espiritual conectada con la tradición. La popularidad que alcanzó este trabajo, sobre todo debida a su última parte dedicada a estos elementos más tradicionales, animó a Carmichael a seguir trabajando sobre el tema con la recopilación de nuevas aportaciones que llevarían a la impresión de los dos primeros volúmenes del *Carmina Gadelica*. Las letras iniciales de los diversos textos fueron ilustradas por Mary Frances Macbean, esposa de Carmichael y a la que va dedicada esta primera parte de la obra, y fueron recopiladas de manuscritos medievales y de piedras de cantería talladas de la misma época. Estos dos primeros volúmenes fueron publicados en el año 1900 (y reeditados por su hija Ella en 1928), su nieto James Carmichael recopiló parte de los manuscritos inéditos de su abuelo y los publicó como volúmenes III y IV, en los años 1940 y 1941, respectivamente. El profesor Angus Matheson llevó a cabo una recopilación de canciones populares que fueron editadas en un quinto volumen en el año 1954, completando esta serie con un sexto volumen[148] (año 1971) en el que incluyó un detallado glosario así como unos índices completos de la obra.[149]

Los textos que forman el *Carmina Gadelica* hay que entenderlos dentro de su contexto pues fueron recogidos en una época y unas circunstancias históricas en que los elementos culturales gaélicos, entre ellos su idioma,

148 Trabajo en el que fue ayudado por su hermano William Matheson.

149 La obra completa del Carmina Gadelica (los seis volúmenes) fue reimprimida en el año 2006 por la editorial Floris.

estaban ignorados cuando no despreciados públicamente. Estos dos primeros volúmenes fueron catalogados por los críticos como una pieza indispensable del folklore, una especie de testamento que dejaría constancia con el paso de los años de esos materiales que de otra manera hubiesen desaparecido por su tradición oral. Algunos eruditos del ámbito cultural gaélico (el reverendo Gregorson Campbell o el padre Allan McDonald) manifestaron su disconformidad con el tratamiento de los textos, así como años más tarde lo hizo Hamish Robertson que en un artículo publicado[150] en *Scottish Gaelic Studies* y tras analizar y buscar las copias manuscritas de los originales, le acusaba de alterar esos textos. Otros eruditos apoyaron los trabajos llevados a cabo por Carmichael y en concreto John Lorne Campbell defendió, en el siguiente número de la misma revista, la obra de éste alegando que no debe verse en ella una transcripción literal de los textos sino una adaptación literaria de los mismos para conformar la obra y adaptarla a la lectura de una forma más tradicional.[151] Lo que queda claro a pesar de las virtudes o defectos que se puedan encontrar en esta obra es que los textos incluidos en la misma siguen siendo de un gran valor para historiadores e investigadores y una importante fuente para comprender las costumbres, creencias y también la cultura popular de los gaélicos escoceses durante el siglo XIX.

Esta breve introducción sobre *Carmina Gadelica* nos va servir para valorar la presencia de Brigid en estos textos y su importancia en el sentimiento y la cultura popular de tradición gaélica. Explicar que en esta obra no aparece como Brigid sino que se usa la terminología escocesa *Bride* o *Bhride* (al estar recogidas estas historias en territorio escocés) y que todos los textos de la obra se encuentran en este siglo totalmente asociados a la religión cristiana a pesar de que queden reflejos de su pasado céltico en los ritos y tradiciones. La importancia de los mismos deriva en su tradición oral pues muchos de ellos no habían sido recogidos hasta ese momento y aportan aspectos desconocidos junto a otros que ya simbolizaban la figura de la diosa Brigid céltica. En la traducción de algunos textos revisados se hace referencia a Bride como «la doncella» o «la novia» —incluso en algunas fases

150 Robertson, Hamish, «Estudios en Carmina Gadelica de Carmichael», Estudios gaélicos escoceses, XII, (1976), p. 231.

151 En la actualidad todas las recopilaciones manuscritas de Carmichael, acompañadas de las transcripciones completas, se encuentran publicadas en el Centro de Colecciones de Investigación de la Universidad de Edimburgo, pudiendo acceder a las mismas valorando de esta manera los contenidos expresados.

como «dulce esposa»— en clara referencia a esa representación de doncella o madre, según el contexto del poema.[152]

En el volumen I (*Achaín*, Invocaciones) aparece la primera referencia a la figura de Brigid (o Bride, en esta obra) en un fragmento dedicado a la «Invocación de las Gracias» *(Ora Nam Buadh*), un poema dirigido a niños o también a las jóvenes doncellas pues en una parte del mismo hace referencia al *cala dhonn*, cisne pardo (u oscuro) elemento que indicaría que la niña era joven y no había dado su paso a la edad adulta o de mujer (cisne blanco). Este concepto de los animales blancos (el cisne, la vaca, la serpiente) que representan a Brigid en las leyendas celtas, comportan una guía hacia otro mundo (los perros de la «cacería salvaje» o el ciervo blanco perseguido por Arturo en su viaje al otro mundo, son ejemplos de ello)[153] y su asociación con el cisne blanco y con otras aves se relacionaría con un acceso al mundo de los cielos con el simbolismo que lleva implícito de la ascensión. En un detallado artículo recogido en *Peritia*, revista de la Academia Medieval de Irlanda, la escritora Dorothy Ann Bra,[154] basándose en los trabajos de Osborn Bergin, explica esas referencias a las vacas blancas —con orejas rojas— y su relación con la literatura y el folklore irlandés. La representación del animal blanco también consta en las leyendas y antiguos textos irlandeses cuando se describía el «banais rige» (la fiesta nupcial del reino) un ritual referente a la soberanía que se concreta en la personificación de la autoridad de un reino en la figura femenina que ha de ser poseída y que tantos ejemplos tiene en la mitología de otros pueblos.[155] Se ha hablado mucho de ese ritual en tierras irlandesas donde la figura de la soberanía queda representada por una yegua blanca y «aunque ha sido denegado por varios autores, existen suficientes testimonios de una costumbre seguida de la antigua Irlanda durante los ritos de inauguración

152 «Bride» haría referencia a Brigid y aunque la traducción directa del inglés sea «novia», algunos autores no estarían de acuerdo en usar esa referencia.

153 La leyenda de Gustavo Adolfo Bécquer, «La Corza Blanca» aunque ambientada en las tierras del Moncayo bien pudiera ser un exponente de lo explicado atendiendo a las fuentes literarias que el poeta había leído con sumo interés (la balada de Loreley, la ninfa del Rhin) recogidas en mitos germánicos o bretones.

154 Bray, Dorothy Ann, «Further on White red-eared cows in fact and fiction», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, volumen 19, pp. 239-255.

155 La diosa de la Soberania se encuentra presente en muchas sociedades antiguas y aparece en Sumeria y posteriores civilizaciones mesopotámicas, en la India, Egipto, Grecia, Grecia, México, China o Japón, además de la descrita en las antiguas sociedades célticas. Diversos autores (Gimbutas, Fradenburg, Stewart, Clark, Green, Alberro…) han dedicado artículos y trabajos a esta particularidad.

de un nuevo rey, que consistía en el acoplamiento sexual del nuevo monarca con una yegua blanca (Ross 1986), y que continuó siendo practicado en los países célticos hasta varios siglos después, ya en plena era cristiana»[156] tal y como recoge Alberro en una de sus obras. Este ritual quedaría ratificado por *Giraldus Cambresis* (Gerald of Wales) en su Topografía Hibérnica, obra que recoge —tras un viaje por Irlanda estudiando las tradiciones de la isla hacia el 1185 d. C.— la ejecución de este rito practicado en aquella época en algunos reinos del Ulster. *Cambresis* describe en el capítulo III «De los habitantes de Irlanda», apartado XXV de su obra,[157] esta ceremonia para la legitimar al nuevo rey (con un título ya bastante premonitorio «De una nueva y monstruosa manera de investir a sus reyes»), calificándolo en sus propias palabras de «bárbaro y abominable rito», de la siguiente manera: «Ante la presencia de un grupo de invitados, el rey copula en forma real, y no simbólica, con una yegua blanca; […] Una vez completado este ritual el rey es considerado líder legítimo y consagrado».[158]

Tras esta pequeña digresión necesaria para aclarar el concepto sobre el simbolismo que adquieren los animales blancos en el ámbito céltico irlandés y volviendo al poema referido a Brigid se cita en el mismo; «*Is tu gleus na Mnatha Sithe, / Is tu beus na Bride bithe, / is tu creud na Moire mine*», lo que significaría «Tuya es la habilidad de la mujer hada, / tuya es la virtud de la novia (Bride), la calma, / tuya es la fe de María la mansa». Esta referencia a Bride aparece hasta en tres invocaciones más en el volumen I, a saber; en «La cruz de los santos y los ángeles» (*Crois nan naomh agus nan aingeal*) cita: «*A Bhride mhin nan dualan orach*» / «A Brigid, dulce esposa de los mechones de oro»; en «La lustración» (*Un liuthail*) cita: «*Bas Bhride mu m'mhuineal, / Bas Mhuire mu m'bhraghad, / Bas Mhicheil dha m'liuthail, / Bas Chriosda dha m'thearnadh*» lo que significaría «La mano de Brigid en mi cuello, / la mano de María en mi pecho, / la mano de Miguel lavándome, / la mano de Cristo salvándome»; y en «Consagración del sueño» (*Coisrig Cadail*) cita: «*LUIGHIM sios an nochd / Le Muire min's le Mac, / Le Micheal finn-gheal, /*

156 Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos…», op. cit., p.17

157 Giraldus Cambresis. The topography of Ireland, translated by Thomas Forester (revised and edited with additional notes by Thomas Wright), In parentheses Publications medieval Latin Series Cambridge, Ontario, 2000.

158 En el texto no solo se explica la copulación sino también se refleja el sacrificio del animal que acaba siendo descuartizado y sus carnes cocidas en un gran recipiente donde el futuro rey se introduce comiendo esa carne (que comparte con sus cortesanos) y bebiendo directamente ese líquido, de ahí las referencias de «bárbaro y abominable» que relata Cambresis ante tal espectáculo.

'S le Bride fo brat» lo que significaría «me acuesto esta noche / con la bella María y con su hijo, / con el blanco puro Miguel, / y con Bride bajo su manto».

Pero es en el volumen II del *Carmina Gadelica* en el que su autor va a explicar este concepto de «la novia» y el porqué de las referencias que así se hacen sobre la figura de Bride —y la sincretizada santa Brígida—. En uno de los apartados titulados *Sloinntireachd Bride* (La genealogía de Bride) el autor explica detalladamente parte de los poemas y leyendas que se desgranan en el *Carmina Gadelica* concretando y aportando aclaraciones sobre el significado que adquieren los mismos en torno a la figura de Bride. En la traducción de este apartado alternaremos la versión de «Bride» por la de «la novia» cuando se considere oportuno según el contexto y la expresión del poema. A continuación, debido a su interés, vamos a transcribir lo que Alexander Carmichael reflejó en su obra sobre este apartado ya que revisitaremos este texto en algunos de los capítulos de este libro debido a su desbordante interés pues nos va a aportar muchas aclaraciones de conceptos de otros trabajos u obras dedicadas a Brigid o santa Brígida:

> La Genealogía de Bride era corriente entre las personas que tenían una creencia latente en su culto. Se cantaron otros himnos a Bride en su festival, pero ahora no queda nada excepto los nombres y fragmentos de las palabras. Los nombres son curiosos y sugerentes, como: *Ora Bhride* (Oración de Bride), *Lorg Bhride* (Bastón de Bride), *Luireach Bhride* (Lorica de Bride), *Lorig Bhride* (Manto de Bride), *Brot Bhride* (Corsé de Bride) y otros. La *Feill Bhride*, el día de santa Brígida, es el primero de febrero, estilo nuevo, o el decimotercero según el estilo antiguo, que todavía se usa mucho en las Tierras Altas. Era un día de gran regocijo y júbilo en tiempos antiguos, y dio lugar a innumerables dichos, como:
>
> | | |
> |---|---|
> | *Feill na Bride, feis na finne.* | Fiesta de Bride, fiesta de la doncella. |
> | *Bride binn nam bas ban.* | Novia melodiosa de las bellas palmas. |
> | *A Bhride chaoin cheanail,*
Is caoimh liom anail do bheoil,
Duair reidhinn air m' aineol
Bu to fein ceann eisdeachd msgeoil. | Tú, hermosa novia encantadora,
agradable para mí el aliento de tu boca,
cuando iba entre extraños
tú misma fuiste la oyente de mi historia |
>
> Hay muchas leyendas y costumbres relacionadas con Bride. Algunas de estas parecen inconexas entre sí y con el carácter de la santa de Kildare.[159] Estas aparentes inconsistencias surgen del hecho de que había dos «Bride», la cristiana y la precristiana, cuyas personalidades se han confundido en el transcurso de los siglos, y los atributos de todas se atribuyen ahora popularmente a una sola. Se

159 En referencia a santa Brígida.

dice que Bride preside el fuego, el arte, toda la belleza (*fo cheabhar agus fo chuan*) bajo el cielo y bajo el mar. Y siendo el hombre el tipo supremo de la belleza ideal, la Esposa preside su nacimiento y lo dedica a la Trinidad. Ella es la María y la Juno[160] de Gael. Se habla mucho de ella en relación con María, generalmente en relación con el nacimiento de Cristo. Ella fue la ayudante de la Madre de Nazaret en el humilde establo, se dice que Bride era hija de padres pobres y piadosos, y la criada en la posada de Belén. […][161] Así, Bride es llamada «*ban-chuideachaidh Moire*», la ayudante de María. En este sentido, y en consecuencia, se la llama «*Muime Chriosda*», madre adoptiva de Cristo; «*Bana-ghoistidh Mhic De*», la madrina del Hijo de Dios; «*Bana-ghoistidh Iosda Criosda nam bane agus nam beannachd*», madrina de Jesucristo de las ataduras y bendiciones. Cristo nuevamente es llamado «*Dalta Bride*», el hijo adoptivo de Bride; «*Dalta Bride bith nam beannachd*», el hijo adoptivo de la Novia de las bendiciones; «*Daltan Bride*» pequeño hijo adoptivo de Bride, un término cariñoso.

Juan el amado se llama «*Dalta Moire*», hijo adoptivo de María, y «*Comhdhalta Chriosda*», el hermano adoptivo, literalmente co-adoptivo, de Cristo. La crianza temporal entre los montañeses era un lazo peculiarmente estrecho y tierno, más estrecho y más tierno incluso que la sangre. Hay muchos proverbios sobre el tema, como «*Fuil gu fichead, comhdhaltas gu ceud*», sangre hasta el vigésimo, crianza hasta el centésimo grado. Una iglesia en Islay se llama *Cill Daltain*, la Iglesia de los Fosterling.

Cuando una mujer está ayudando en un parto, la partera o la mujer que le sigue en importancia va a la puerta de la casa y, de pie en el escalón de la puerta, con las manos en las jambas, suplica suavemente a Bride; ¡ven!

¡Bhride! ¡Bhride! thig a steach,	¡Bride! ¡Bride! entra,
Tha do bheatha deanta,	tu bienvenida está verdaderamente
Tabhair cobhair dha na bhean,	preparada,
'S tabh an gein dh'an Triana.	dale alivio a la mujer,
	y dale la concepción a la Trinidad.

Cuando las cosas van bien, indica que Bride está presente y es entrañable con la familia; y cuando se enferman, que ella está ausente u ofendida. Siguiendo la acción de Bride en el nacimiento de Cristo, la ayudante dedica el niño a la Trinidad dejando caer tres gotas de agua clara y fría sobre su frente.

160 Juno era una diosa romana, reina de los dioses y del cielo, protectora del matrimonio, la familia, la fertilidad y velaba por los distintos aspectos de la vida de las mujeres

161 El párrafo que falta en este texto (detallando como se produce este hecho) se refleja en el siguiente capítulo «2.5 María de Gaels». También hay una referencia explicativa de este hecho anacrónico en el Capítulo III, La fiesta de santa Brígida en los distintos martirologios.

La ayudante fue reverenciada por todas las naciones. Juno fue adorada con mayor honor que cualquier otra deidad de la antigua Roma, y los faraones pagaban tributo a las ayudantes de Egipto. Quizá, sin embargo, la apreciación de la ayudante nunca se indicó de manera más conmovedora que en la respuesta de dos hermosas doncellas de St Kilda a John Macdonald, el amable bienhumorado y el insuperable marinero y piloto del almirante Otter de West Coast Survey: ¡Oh ghradhanan an domhain agus an t-saoghail, carson a Righ na gile ‹s na greine! nach ‹eal sibh a posadh es sibh cho briagh? ¿A ghaol nan daona, ciamar a phosas sinne? nach do chaochail un bheanghluin! («¡Oh! amados del dominio y del universo, pues, ¡Rey de la luna y del sol! ¿No te casas y eres tan hermosa? ¡Oh! Tú, amor de los hombres, ¿Cómo podemos casarnos? ¿No ha muerto la esposa de rodillas?»).

En la víspera del día de Bride, las chicas del pueblo moldean una gavilla de maíz con la semejanza de una mujer. Visten y adornan la figura con conchas brillantes, cristales centelleantes, prímulas, campanillas y cualquier vegetación que puedan obtener. En el clima templado de las Hébridas Exteriores, varias especies de plantas continúan floreciendo durante el invierno, a menos que la estación sea excepcionalmente severa. Los vendavales de marzo son allí los destructores de la vida vegetal. Una concha o cristal especialmente brillante se coloca sobre el corazón de la figura. Esto se llama *reul-iuil Bride*, la estrella que guía a Bride, y tipifica la estrella sobre la puerta del establo de Belén, que llevó a Bride al niño Cristo. Las niñas llaman a la figura Bride, *Brideag, Little Bride*, y la llevan en procesión, cantando el canto de «*Bride bhoidheach oigh nam mile beus*, *Beauteous Bride*», Virgen de los mil encantos. La «Novia» (la banda de la doncella de la Novia) está vestida de blanco y tiene el cabello suelto, lo que simboliza la pureza y la juventud. Ellos visitan cada casa, y se espera que cada persona le dé un regalo a Bride y le rinda homenaje. El regalo puede ser una concha, un mástil, un cristal, una flor o un poco de vegetación para decorar la persona de la Novia. Las madres, sin embargo, dan «*bonnach Bride*», a «*Bride bannock*», un pan de Bride, «*cabag Bride*», un queso Bride, o «*rolag Bride*», un rollo de mantequilla de Bride. Habiendo dado la vuelta al lugar las chicas se dirigen a una casa para hacer la «*feis Bride*», fiesta de Bride. Atrancan la puerta y aseguran las ventanas de la casa, y colocan a la Novia donde pueda ver y ser vista por todos. En este momento los jóvenes de la comunidad vienen humildemente pidiendo permiso para honrar a Bride. Después de hablar un poco, son admitidos y le hacen reverencias.

Los jóvenes y las doncellas disfrutan de mucho baile y canto, diversión y jolgorio durante la noche. Cuando rompe el amanecer gris del Día de Bride, forman un círculo y cantan el himno de «*Bride bhoidheach muime chorr Chriosda*, *Beauteous Bride*», la madre adoptiva elegida de Cristo. Después distribuyen los restos de la fiesta —prácticamente la totalidad, porque han participado muy poco, para tener y poder repartir más— entre las mujeres pobres del lugar.

Una práctica similar prevalece en Irlanda. Allí, el bastón del batidor, la gavilla de maíz, tiene la forma de una mujer y se llama «*Brideog*», pequeña Bride. Las chicas vienen vestidas con sus mejores galas, y la chica que tiene el vestido más bonito se lo da a Brideog. Un adorno parecido a una cruz de Malta está colocado en el pecho de la figura. El adorno está compuesto de paja, hermosa y artísticamente entrelazada por los diestros dedos de las doncellas de la novia. Se llama *rionnag Brideog*,[162] la estrella de la pequeña Bride. Alfileres, agujas, pedazos de piedra, pedazos de paja y otras cosas se le dan a la Novia como obsequios y comida por parte de las madres.

Las costumbres asumen la complexión de su entorno, como los peces, las aves y las bestias asimilan los colores de sus hábitats. Los mares de *Garbh Chriocha*, límites ásperos en los que el culto de Bride ha vivido por más tiempo, abundan en hermosas conchas iridiscentes, y las montañas en piedras brillantes, y éstas se utilizan para adornar el icono de Bride. En otros distritos donde se hace la figura de la Novia, no hay conchas brillantes, ni cristales brillantes, y las muchachas decoran la imagen con paja entrelazada artísticamente.

Las mujeres mayores también están ocupadas en la Víspera de Bride, y se hacen grandes preparativos para celebrar su Día, que es el primer día de la primavera. Hacen una cesta oblonga en forma de cuna, a la que llaman «*leaba Bride*», el lecho de Bride. Está adornado con mucho cuidado. Luego toman una gavilla selecta de maíz, generalmente avena, y le dan forma de mujer. Engalanan este icono con cintas alegres del telar, conchas brillantes del mar y piedras brillantes de la colina. Todos los soleados valles resguardados de los alrededores son buscados por prímulas, margaritas y otras flores que abren los ojos en la mañana del año. Esta figura laica se llama Bride, "*dealbh Bride*", el icono de Bride. Cuando está vestido y decorado con toda la ternura y amoroso cuidado que las mujeres pueden prodigarle, una mujer se dirige a la puerta de la casa y, de pie en el escalón con las manos en las jambas, grita suavemente en la oscuridad: «*Tha leaba Bride deiseal*» (la cama de Bride está lista). A esto, una mujer lista detrás responde: «*Thigeadh Bride steach, is e beatha Bride*» («deja que Bride entre, la novia es bienvenida»). La mujer en la puerta vuelve a dirigirse a Bride, ¡Una novia! «*Bhride thig un hedor, tha do leaba deanta. Gleidh an enseña dh'an Triana*» («¡Bride! ¡Bride!, entra, tu lecho está hecho. Preservad la casa para la Trinidad»). Después, las mujeres colocan el icono de la Novia con gran ceremonia en la cama que con tanto cuidado han preparado para ello. Colocan una pequeña varita blanca recta (a la que se le quita la corteza) al lado de la figura. Esta varita se llama «*slatag Bride*», la vara pequeña de Bride, «*slachdan Bride*», la varita pequeña de Bride, y «*barrag Bride*», el abedul de Bride. La varita es generalmente de abedul, retama, zarza, sauce blanco u otra madera sagrada,

162 Esta descripción se corresponde con la cruz de santa Brígida.

evitando cuidadosamente la madera «cruzada» o prohibida. Se entregó una vara similar a los reyes de Irlanda en su coronación ya que para los Señores de las Islas en su instauración, el elemento simbolizaba la rectitud de la justicia, y el blanco significa paz y pureza; el derramamiento de sangre no debía ser causado innecesariamente. Después, las mujeres nivelan las cenizas en el hogar, las alisan y las sacuden con cuidado. Ocasionalmente, las cenizas, rodeadas por un rollo de tela, se colocan sobre una tabla para protegerlas de perturbaciones por corrientes de aire u otras contingencias. Temprano, por la mañana, la familia examina de cerca las cenizas. Si encuentran las marcas de la vara de Bride se regocijan, pero si encuentran la huella de Bride, su alegría es muy grande, porque esto es una señal de que estuvo presente durante la noche, y es favorable a ellos, reflejando que puede haber un aumento en la familia, en el rebaño y en el campo durante el año venidero. Si no hay marcas en las cenizas ni rastros de la presencia de Bride, la familia está abatida. Es para ellos una señal de que ella está ofendida, y no escuchará su llamada. Para propiciarla y ganar su atención, la familia ofrece oblaciones y quema incienso. La ofrenda generalmente es un gallo, algunos dicen que un pollo, enterrado vivo cerca del cruce de tres arroyos, y el incienso se quema en el hogar cuando la familia se retira a dormir.

En las Tierras Altas y las Islas, el Día de la santa Bride también se llamaba *La Cath Choileach*, Día de las Peleas de Gallos. Los chicos llevaban a la escuela gallos para pelear. El gallo de mayor éxito se llamaba «*coileach buadha*» y su orgulloso propietario era elegido rey de la escuela del año. Un pájaro derrotado se llamaba «*fuidse craven*», «*coileach fuidse*», «*craven cock*». Todos los gallos vencidos, mutilados y muertos, eran gratificaciones para el maestro de la escuela. En las Tierras Bajas, "*La Coinnle*", el Día de la Candelaria, era el día así observado.

Se dice en Irlanda que Bride caminó delante de María con una vela encendida en cada mano cuando subió al Templo para la purificación. Los vientos eran fuertes en las alturas del Templo y las velas estaban desprotegidas, pero no parpadearon ni fallaron. A partir de este suceso, Bride se llama «*Bride boillsge*», Novia brillante o resplandeciente. Este día es llamado ocasionalmente *La Fheill Bride nan Coinnle*, el (Día de la Fiesta de Bride de las Velas), pero más generalmente *La Fheill Moire nan Coinnle*, el «Día de la Fiesta de María de las Velas», día de la Candelaria.

Se supone que la serpiente emerge de su hueco entre las colinas el día de santa Bride, y se le canta un himno propiciatorio. De este himno sólo se ha obtenido una estrofa, aparentemente la primera. Difiere según las diferentes localidades:

Moch maduinn Bhride,	Temprano en la mañana de Bride
Thig an nimhir as a toll,	la serpiente saldrá del agujero,
Cha bhoin mise ris an nimhir,	no molestaré a la serpiente,
Cha bhoin an nimhir rium.	ni la serpiente me molestará a mí.

Otras versiones dicen:

La Feill na Bride,	El Día de la Fiesta de Bride,
Thig nighean Imhir como chnoc,	la hija de Ivor vendrá del montículo,
Cha bhean mise do nighean	no tocaré a la hija de Ivor,
'S cha dean i mo lochd'. [Imhir,	ni ella me hará daño.
La Fheill Bride brisgeanach	En el Día de la Fiesta de Bride,
Thig an ceann de in chaiteanach,	la cabeza se desprenderá del cuerpo,
Thig nighean Iomhair as an tom	la hija de Ivor saldrá del montículo
Le fonn feadalaich.	con melodioso silbido.
Thig an nathair como un peaje	La serpiente saldrá del agujero
La donn Bride,	en el día oscuro de Bride,
Ged robh tri traighean dh' an	aunque debería haber tres pies de nieve
*Air leachd an lair.' [t-snea*chd	sobre la superficie plana del suelo.

La «hija de Ivor» es la serpiente; y se dice que la serpiente no picará a un descendiente de Ivor, él le ha hecho una ofrenda aromatizada con incienso, asegurando así la inmunidad de su picadura para él y su descendencia por siempre.

La Bride nam brig ban	En el día de Bride de las colinas blancas
Thig an rigen ran tom,	la noble reina vendrá del montículo,
Cha bhoin mise ris an rigen ran,	no molestaré a la noble reina,
'S cha bhoin an rigen ran rium.	ni la noble reina me molestará a mí.

Estas líneas parecen apuntar a la adoración de la serpiente. Una de las costumbres más curiosas del Día de Bride era el golpeteo de la serpiente en la efigie. La siguiente escena fue descrita al escritor por uno de los presentes: «Yo era uno de varios invitados en la hospitalaria casa del Sr. John Tolmie de Uignis, Skye. Una de mis compañeras de viaje era la señora Macleod, viuda del mayor Macleod de Stein e hija de Flora Macdonald. La Sra. Macleod era conocida entre sus amigos como *Mayor Ann*. Combinaba los arrumacos más cálidos con los modales más severos, y era la admiración de jóvenes y mayores por su ingenio, sabiduría y generosidad. Cuando le dijeron que su hijo había caído en un duelo con el célebre Glengarry, el Ivor MacIvor de Waverley, exclamó: "¡Math thu fein mo ghiullan! ¡Math thu fein mo ghiullan! ¡Gaol geal do mhathar fein! ¡Is fearr bias saoidh na gras daoidh; cha bhasaich an gaisgeach ach an aon turas, ach an gealtair iomadaidh uair!", ("¡Bien eres mi hijo! ¡Bien eres mi hijo! ¡Tú, el blanco amor de tu propia madre! Mejor es la muerte del héroe que la vida del cobarde; el valiente muere una sola vez, el cobarde muchas veces"). En una compañía de nobles y caballeros en el castillo de Dunvegan, la Sra. Macleod, que entonces tenía 88 años, bailó el carrete[163] de Tulloch y otros carretes, jigs y strathspeys con la misma ligereza que una niña

163 El «carrete» es una danza tradicional bailada en Escocia.

adolescente. Dondequiera que estuviera, todos se esforzaban por mostrarle atención a la Sra. Macleod y expresar el honor en el que se la tenía. Ella aceptó todos estos honores y atenciones con gracia y dignidad, y sin ningún rastro de vanidad o timidez. Una mañana, durante el desayuno en Uignis, alguien comentó que este era el Día de Bride. "El día de Bride" repitió la señora Macleod, meditabunda, y con una reverencia digna de disculpa se levantó de la mesa. Todos observaban sus movimientos con ansiosa curiosidad. La señora Macleod se acercó a la chimenea, cogió las tenazas y un poco de turba y salió a la puerta. Luego se quitó la media y puso la turba en ella, y la golpeó con las tenazas. Y mientras golpeaba la turba en el escalón entonó una runa de la que sólo puedo recordar un verso:

An diugh La Bride,	Este es el día de Bride,
Thig an righinn como un tom,	la reina saldrá del montículo,
Cha bhean mise ris an righinn,	yo no tocaré a la reina,
Cha bhean an righinn rium.	ni la reina me tocará a mí.

Después de machacar la turba y volver a colocarse las medias, la señora Macleod volvio a la mesa y se disculpó por su negligencia al no recordar el día anterior esa mañana. No pude distinguir si la Sra. Macleod hablaba en serio o actuaba, porque era una actriz consumada y el deleite de jóvenes y mayores. Esa mañana se contaron muchas ceremonias y tradiciones curiosas relacionadas con Bride, pero no las recuerdo».

El golpeteo en la media de la turba que representa a la serpiente indicaría destrucción más que adoración, tal vez el golpe en la cabeza de la serpiente. Probablemente, sin embargo, la ceremonia es más antigua y está diseñada para simbolizar algo que ahora se ha perdido.

La tradición gaélica está llena de dichos sobre serpientes. Estos indican una observación cercana. «Tha cluas nathrach aige», tiene el oído de una serpiente (escucha con atención pero no habla); «Tha a bhana-bhuitseach lubach mar an nathair», la mujer bruja está torcida como una serpiente; «Is e an t-iorball is neo-chronail dhiot, cleas na nathrach nimhe», la cola es lo menos dañino de ti, el engaño de la serpiente venenosa.

Ge min do chraicionn	Aunque suave sea tu piel,
Is nimheil gath do bheuil;	venenoso es el aguijón de la boca;
Tha thu mar an nathair lachdann,	eres como la serpiente parda,
Gabh do rathad fein.	toma tu propio camino.
'Bean na maise te neo-fhialaidh,	La mujer hermosa, mezquina,
'S i lan do na briathra blath,	y llena de palabras cálidas,
Tha, i mar an nathair riabhach,	es como la serpiente manchada,
'S gath na spiocaireachd na dail.	y el aguijón de la codicia está en ella.

La gente de antaño practicaba jubilarse temprano, levantarse temprano y trabajar diligentemente:

Suipeir es soillse Oidhch Fheill Bride,
Cadal es soillse Oidhch Fheill Paruig.

Cena y enciende la Noche de Bride,
Duerme y enciende la Noche de San Patricio.

El diente de león se llama «*bearnan Bride*», la pequeña muesca de Bride, en alusión al borde dentado del pétalo. El pardillo se llama «*bigein Bride*», pajarito de Bride. En Lismore, el ostrero se llama «*gille Bride*», paje de Bride:

Gille Bride bochd,	Pobre paje de Bride,
Gu de bhigil a th'ort?	¿qué llanto te aflige?

En Uist, el ostrero se llama *Bridein*, pájaro de Bride. Había una vez un pescador de ostras en Uist, y estaba tan eufórico con su propia riqueza creciente que pensó que le gustaría ir y ver algo del gran mundo que lo rodeaba. Se fue, dejando sus tres hermosos huevos de color marrón oliva, manchados de negro y gris, en los guijarros ásperos entre las piedras de la orilla del mar. Poco después de que se fuera, el cuervo gris se acercó saltando para ver qué estaba pasando en el lugar. En su escrutinio vio los tres huevos del ostrero en el hueco entre las rocas, y pensó que le gustaría probar el sabor de uno de ellos, como una variante de los desechos de la tierra y la orilla. Así que clavó su fuerte pico en el extremo ancho de un huevo y, agarrándolo por la cáscara, lo llevó hasta la encina cubierta de musgo contigua. La calidad del huevo fue tan agradable para el cuervo gris que volvió por el segundo y luego por el tercer huevo. El cuervo gris estaba dando el último sorbo al último huevo cuando se oyó que el ostrero regresaba con su habitual alboroto y prisa. Miró su nido, pero no había huevos allí, ni uno, y el ostrero no sabía qué hacer o decir. Volaba de un lado a otro, de aquí para allá con gran angustia, gritando en la amargura de su corazón: «*Co dh' ol na h-uibhean? Co dh'ol na h-uibhean? ¡Cha chuala mi riamh a leithid! ¡Cha chuala mi riamh a leithid!*» (¿Quién bebió los huevos? ¿Quién bebió los huevos? ¡Nunca escuché algo así! ¡Nunca vi algo así!). El cuervo gris lo escucha desde varios sitios dando dos pasos de precaución. Se frota el pico bien limpio en el musgo fruncido y amistoso, luego mira hacia arriba con mucha inocencia afectada y grita en tono profundamente comprensivo: «*Cha chuala na sinne sinn fhein sin, ged is sine is sine 's an aite*» (No, ni nosotros mismos oímos eso, aunque somos viejos en el lugar).

Se dice que Bride preside las diferentes estaciones del año y les otorga sus funciones de acuerdo con sus respectivas necesidades. Algunos llaman a enero «am mios marbh», el mes muerto, mientras que otros aplican los términos «na tri miosa marbh», los tres meses muertos, «an raithe marbh», el trimestre muerto, y «raithe marbh na bliadhna», el trimestre muerto del año, a los meses de invierno cuando la naturaleza está dormida. Se dice que Bride con su varita blanca da vida a la boca del invierno muerto y le hace abrir los ojos a las lágrimas y las sonrisas, los suspiros y las risas de la primavera. Se dice que el veneno

del frío tiembla por su seguridad el Día de Bride y huye para salvar su vida el Día de Patricio. Hay un dicho:

Bride puso su dedo en el río
En el Día de su fiesta,
Y se bañó las palmas de las manos en el río,
en el Día de la Fiesta de Patricio
fue desapareciendo el frío.

Chuir Bride miar 's an abhuinn
La na Feill Bride
Is dh' fhalbh mathair ghuir an fhuachd,
Is nigh i basan anns an abhuinn
La na Feill Padruig
Is dh' fhalbh mathair ghuir an fhuachd.

Otra versión dice:

Bride puso su palma en él,
Mary puso su pie en él,
Patrick puso la piedra fría en él.

Chuir Brighid a bas ann,
Chuir Moire a cas ann,
Chuir Padruig a chiach fhuar ann.

Estos dichos aluden a la disminución del frío a medida que avanza el año.

Los poemas que narraban los acontecimientos de las estaciones eran corrientes. Que mencionando las ocurrencias de la primavera comienza:

La Bride breith an earraich
Thig an dearrais as a tom,
Theirear "tri-bhliadhnaich" ri aighean,
Bheirear gearrain chon nam fonn.

El Día de Bride, el cumpleaños de la Primavera,
la serpiente emerge del montículo,
«tres años» se aplica a las novillas,
garrones se llevan a los campos.

En Uist se hacen los recuentos de los rebaños y se dedican a Bride en su Día.

La Fheill Bride boidheach
Cunntar spreidh air mointeach.
Cuirear fitheach chon na nide,
'S cuirear rithis rocais.

En el día de la fiesta de la hermosa Bride
se cuentan los rebaños en el páramo.
El cuervo va a preparar el nido,
y de nuevo va a la torre.

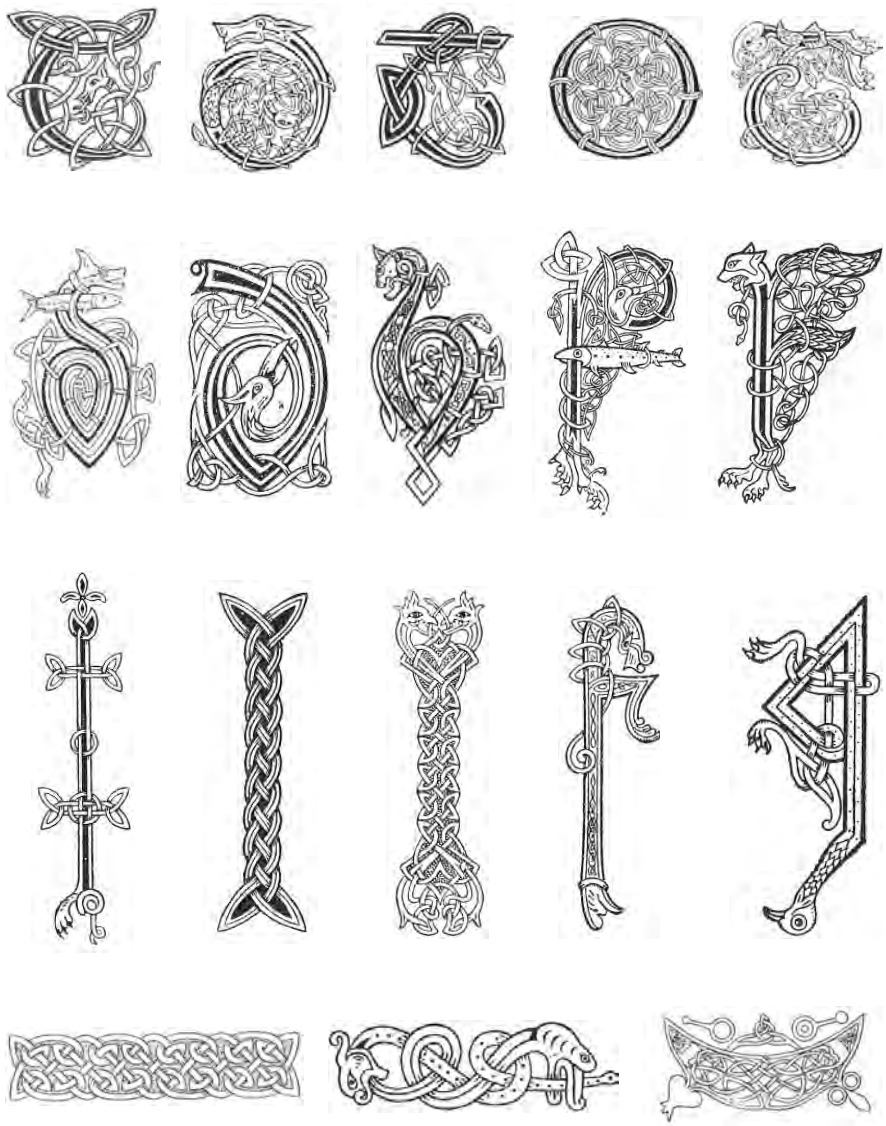
Nead air Bhrighit, ugh air Inid, ian air Chasg,
Mar a bith aig an fhitheach bithidh am bas.

Nido en Brigit, huevo en Carnaval, pollito en Pascua,
pero si el cuervo no tiene, la muerte vendrá.

El cuervo es el primer pájaro en anidar, seguido de cerca por el ánade real y el grajo. Se afirma que:

Co fad 'sa theid a ghaoth's an dorus
La na Feill Bride,
Theid an cathadh anns an dorus
La na Feill Paruig.
En la medida en que el viento entre por la puerta
en el Día de la Fiesta de Bride,
la nieve entrará por la puerta
en el Día de la Fiesta de Patricio.

En Barra, se echan a suertes los «iolachan iasgaich», bancos de pesca, en el Día de Bride. Estos bancos de pesca del mar son tan bien conocidos y definidos con tanta precisión por los pescadores de Barra como lo son las calidades y límites de sus charcas en tierra, y las reparten con igual cuidado. Habiendo averiguado entre ellos el número de botes que van a la pesca con palangre, la gente divide las orillas en consecuencia. Todos van a la iglesia el día de la novia. Después de recitar las virtudes y bendiciones de Bride, y los ejemplos que se pueden extraer de su vida, el sacerdote recuerda a sus oyentes que el gran Dios que hizo la tierra y todo lo que hay en ella, también hizo el mar y todo lo que hay en él, y que la riqueza del mar y la abundancia de la tierra, la tesorería de Columba y la tesorería de María, son su regalo para los que le siguen e invocan su nombre, en la colina rocosa o en la cresta de la ola. El sacerdote les exhorta a evitar disputas y peleas por su pesca, a recordar los peligros de las profundidades y la precariedad de la vida, y en su pesca a recordar a los pobres, a las viudas y a los huérfanos, ahora dejados a la paternidad de Dios y al cuidado de su pueblo. Habiendo salido de la iglesia, los hombres echaron suertes sobre los bancos de pesca en la puerta de la iglesia. Después de esto, se dispersan a sus casas, hablando todos en voz alta y discutiendo sobre su suerte o su mala suerte en el sorteo. Un extraño podría pensar que la gente estaba peleando. Pero no es así. El hablar simultáneo es su hábito, y el volumen de su hablar es la necesidad de su vida entre el ruido de los vientos y las olas, ya sea en el mar o en la costa.



Símbolos y dibujos del *Carmina Gadelica*

Al igual que la gente de St Kilda, la gente de Barra está muy unida entre sí, la alegría de uno y el dolor de otro son la alegría y el dolor de todos.

La misma práctica de echar suertes para sus bancos de pesca prevalece entre los pescadores de las Islas Lofodin, Noruega. A partir de estas observaciones tradicionales, se verá que Bride y sus servicios están cerca del corazón y la vida de la gente. En algunas fases de su carácter, ella es mucho más para ellos que María. Las dedicatorias a Bride o la novia, son comunes en Gran Bretaña e Irlanda».

Termino este capítulo con un conjuro recogido en el mismo apartado del *Carmina Gadelica* (volumen II) que sana las torceduras o lisiaduras que podamos producirnos:

Eola Y T-Sniamh (Encanto para un esguince)

Bride salió
temprano en la mañana,
con un par de caballos;
uno se rompió la pierna
con mucho ruido,
eso fue aparte,
ella puso hueso con hueso,
ella puso carne con carne,
ella puso tendón con tendón,
ella puso vena con vena;
como ella curó eso,
que yo sane esto.

2.5. María de Gaels

Santa Brígida es considerada como «María de Gaels», la «María de los irlandeses» o la «María de los gaélicos», en un paralelismo notable con la Virgen María, tal es el potencial y la importancia otorgada desde el cristianismo céltico a la santa irlandesa. Existe un artículo publicado en un diario australiano hacia el año 1929 por John O'Driscoll titulado «Santa Brígida en el imperio de los gaélicos»[164] en el que explica;

Hay pocos países que puedan presumir de un imperio tan grande como el de Irlanda, un imperio que no se ganó mediante la opresión y la matanza, sino mediante el Evangelio de Cristo, tal y como lo predicaron los primeros monjes

164 O'Driscoll, J., «Santa Brígida», Freeman's Journal (1850-1932), Sidney, p. 34.

> y sacerdotes irlandeses. En verdad ha sido llamado el «Imperio Espiritual Gaélico». Un rápido vistazo al mapa eclesiástico de Europa revela el número de fundaciones religiosas que fueron obra de monjes irlandeses en los siglos VII y VIII. Respecto a los misioneros y santos irlandeses, una característica notable de su trabajo fue la predicación de la devoción a sus santos nacionales, san Patricio y santa Brígida. Dondequiera que predicaron contaron la historia de los santos de sus hogares, y provocaron que surgiera una devoción hacia ellos que ha perdurado […] De hecho, tan grande fue la difusión de esta propaganda, y en consecuencia su popularidad, que provocó la ira de un escritor alemán del siglo XII que se burló de las exageraciones a las que los extranjeros irlandeses, como él los llamaba, eran llevados por su ilimitada admiración por los santos de su raza. Sin duda la exageración a la que se refería era la costumbre de referirse a santa Brígida como «la María de los gaélicos». Incluso en el poético siglo XII, la imaginación gaélica era demasiado para la mentalidad realista de los alemanes.

En la explicación que Carmichael hace en el *Carmina Gadelica* sobre Brigid y su genealogía, termina con una reflexión bastante particular cuando asevera; «A partir de estas observaciones tradicionales, se verá que Bride y sus servicios están cerca del corazón y la vida de la gente. En algunas fases de su carácter, ella es mucho más para ellos que María». Esta cita indicaría el poder y la veneración que se otorgaba desde el ámbito popular a santa Brígida (Brigid) en tierras escocesas, galesas e irlandesas.

Uno de los primeros himnos conocidos dedicados a santa Brígida (hacia el año 525 d. C.) corresponde a san Brogan Cloen, Abad de Rostuirc[165] (también llamado Brecan, Brechan, Brocano o sus correspondientes latinos *Broganus*, *Brechanus* o *Broccanus*) que a petición de san Ultan,[166] obispo de Ardbraccan, compuso en un poema la vida y los hechos referentes a santa Brígida.[167] En los estudios hagiográficos se cree que san Brogan Cloen se trataría del abad Brocano que es mencionado en *la vida de san*

165 El 17 de septiembre es, según algunas fuentes, la fiesta de San Brogan-Cloen, abad de Rostuirc, que nació hacia fines del siglo VI o principios del VII. Es el segundo de los autores que compuso un himno a santa Brígida para ser conmemorado este mes, siendo el primero san Ultan de Ardbraccan cuya fiesta se celebra el 4 de septiembre.

166 San Ultan recogió una cantidad ingente de datos sobre la vida de santa Brígida que proporcionó a su discípulo san Brogan Cloen para que escribiese sobre ella. Se dice que fue tío de santa Brígida pero según los datos cronológicos esta aseveración no sería posible.

167 San Brogan compuso este poema a petición de su maestro, san Ultan, y con las referencias a los monasterios en los cuales fue compuesto este himno (Slieve-Bloom o Cluainmore de St. Maidoc se fundaron alrededor del año 620 d. C.), se puede confirmar como fecha de referencia el año 650 d. C. En las estrofas del poema se proporcionan algunos datos que nos llevan a

Abbán del *Codex Salmanticensis*.[168] Aunque no vamos a recrearnos en el himno al que dedicaremos un espacio en el capítulo dedicado a las oraciones a santa Brígida, vamos a reflejar pasajes del mismo en los que vamos a mostrar esa referencia a santa Brígida con la Virgen María y tratar de comprender su significado.

En los primeros versos del himno-poema se denomina a santa Brígida como «la madre del rey celestial» y lejos de parecer una expresión atrevida o engreída tenemos que tomarla como una simple alegoría que bien se explica en el «Trias Thaumaturga»;[169]

> A primera vista, esta parece ser una expresión sorprendente y, sin embargo, es solo una simple metáfora tomada de las palabras de nuestro Divino salvador, en las que enseña que cualquiera que hace la voluntad de su Padre Celestial: «ese es su hermano, su hermana y su madre». Hubo una razón especial por la que nuestros escritores irlandeses usaron esta frase con respecto a nuestra gran patrona. Les encanta llamarla «la María de Erín»:[170] comparan sus virtudes, su poder milagroso y su patrocinio con los de la Santísima Virgen; y agregan que, así como María es la líder de todos los coros de vírgenes, Brígida es la líder de las vírgenes de *Erín*. san Ultan, en el hermoso poema *Christus in nostra insula* (Himno Lib., IAS, p. 58), dice de santa Brígida que «ella se comprometió a convertirse en la madre de Cristo, y demostró serlo por sus palabras y hechos». El mismo gran santo, en su *Vida de santa Brígida*, menciona como, durante una asamblea del clero de Kildare, un hombre santo les anunció que había visto a la santísima Virgen María en una visión, y cuando al día siguiente santa Brígida llegó a la asamblea, inmediatamente gritó: «esta es santa María, a quien vi en mi visión», después agrega en el texto «todos le dieron gloria como a la misma María» (Colgan, Vit. Tert., cap. 14, p. 528). […] En otros pasajes de nuestros escritores antiguos, que ilustran este título, se pueden observar en el *Libro de los Himnos* (IAS, p. 65). Por eso, siendo santa Brígida «la María de Erín», nuestros poetas no dudaron en aplicarle en sentido figurado aquellos títulos que estrictamente hablando solo podrían designar las prerogativas especiales y características de la santa Madre de Dios.

la conclusión anterior, asegurando que sería entre los años 620 y 650 d.C cuando san Brogan Cloen creó el himno-poema.

168 El «Codex Salmanticensis» es un manuscrito medieval irlandés hagiográfico, conservado en la Biblioteca Real de Bélgica (Bruselas), que contiene una extensa biografía de la vida de santos irlandeses que habitaron los condados de Leinster, Munster y Mide, entre el siglo VIII y IX. Los santos incluidos más representativos son Ciarán de Saighir, Ruadán de Lorrha, Ailbe de Emly o Cainnech de Aghaboe. https://codecs.vanhamel.nl/Brussels,_Biblioth%C3%A8que_Royale_de_Belgique,_MS_7672-7674

169 Referente al blog: http://triasthaumaturga.blogspot.com

170 Erín es el nombre gaélico de Irlanda.

Donato de Fiesole (siglo IX) también refleja en sus palabras a santa Brígida ese amor desmedido hacia su figura de Virgen y cita en el prólogo de su obra dedicada a santa Brígida que «en esta tierra (referido a Irlanda) […] nació en días pasados la santísima Virgen, Brigid, gloria de los escoceses; su nombre, su honor, una torre que llega a los puntos más altos del cielo portador de llamas. Una luz inagotable, una noble corona de Dios, una fuente bendita que regocija, reformando los corazones de los escoceses».[171]

Uno de los nombres aplicados a santa Brígida que aparecen en lengua gaélica es el de *Muime Chriosd* que vendría a significar «Madre solidaria de Cristo» y cuando se hace referencia a ella en ese sentido debemos considerar el patente anacronismo basado en el marchamo folclórico[172] y la leyenda pues en ella se afirma que Brígida fue la partera de María y la madre adoptiva de Cristo. En el apartado «*Betha Brigte. On the life of Saint Brigit*» del libro de Whitley Stokes *Three middle-irish homilies on the lives of Saints Patrick, Brigit and Columba* hace una referencia[173] a la santa (p. 85) en la que se cita: «Este es el padre de esta santa Virgen —el Padre celestial—. Este es su hijo Jesucristo. Este es su promotor, el Espíritu Santo: y desde entonces es que esta santa Virgen obró estas grandes e innumerables maravillas. Ella es la que ayuda a todo aquel que se encuentra en apuros y en peligro. Ella es la que aplaca las pestilencias. Ella es la que sofoca los embates de las olas y la ira del gran mar. Esta es la mujer profetizada de Cristo. Ella es la Reina del Sur. Ella es la María de los Gaélicos». También en el *Carmina Gadelica* hay referencias folclóricas que abundan en la leyenda de la madre adoptiva de Cristo (o «*Bana-ghoistidh Mhic De*», la madrina del Hijo) que hemos observado con anterioridad cuando en el capítulo de la genealogía de Bride se le asigna como «ayudante de la madre de Nazaret en el humilde establo» o «la criada en la posada de Belén»:

> Se habla mucho de ella en relación con María, generalmente en relación con el nacimiento de Cristo. Ella fue la ayudante de la Madre de Nazaret en el humilde establo, se dice que Bride era hija de padres pobres y piadosos, y la

171 Stokes, Margaret, «Six months in the Appenines or a pilgrimage in search of vestiges of the irish saints in Italy», George Bell and sons, London, 1892.

172 En este caso la referencia «folclórico» la uso como un elemento basado en las leyendas populares que entran siempre en el terreno del mito y la fabulación ya que evidentemente, por la propia cronología de la vida de Santa Brígida, su presencia es posterior a los hechos que se relatan.

173 Stokes, Whitley, *Three middle-irish homilies on the lives of Saints Patrick, Brigit and Columba*, Calcutta, 1877.

criada en la posada de Belén. Se produjo una gran sequía en la tierra, y el dueño del albergue se fue con su carreta a buscar agua desde lejos, dejando con Bride una pila de agua y un bannock de pan para sustentarla hasta su regreso. El hombre le ordenó a Bride que no le diera comida ni bebida a nadie, ya que él había dejado solo lo suficiente para ella, y que no le diera refugio a nadie hasta su regreso. Mientras Bride estaba trabajando en la casa, dos extraños llamaron a la puerta. El hombre era viejo, de cabello castaño y barba gris, y la mujer era joven y hermosa, de cara ovalada, nariz recta, ojos azules, labios rojos, orejas pequeñas y cabello castaño dorado, que le llegaba hasta la cintura. Pidieron a la criada un lugar para descansar, porque estaban cansados y con los pies doloridos, comida para saciar su hambre y agua para saciar su sed. Bride no podía darles cobijo, pero les dio de su propio bannock y de su propia pila de agua, de la cual participaron en la puerta; y después de agradecérselo, los extraños siguieron su camino, mientras Bride los miraba con nostalgia y tristeza. Ella vio que la enfermedad de la vida estaba sobre la joven de rostro hermoso, y su corazón estaba dolorido porque no tenía poder para darles sombra del calor del sol, y cubrir del frío del rocío. Cuando Bride regresó a la casa al oscurecer, durante el crepúsculo, ¡se extrañó al ver que la pila de pan estaba colmada y la pila de agua llena, como antes! ¡Allí estaba la comida y el agua que ella misma les había dado y les había visto tomar, sin que le faltara ni pan ni una gota! Cuando se recuperó de su asombro, Bride salió a buscarlos pero no pudo verlos. Pero vio una luz dorada brillante sobre la puerta del establo, y sabiendo que no era un meteoro de muerte, entró en el establo y llegó a tiempo para ayudar y ministrar a la Virgen Madre, y para recibir el Niño en sus brazos, porque los forasteros eran José y María, y el niño era Jesucristo, el Hijo de Dios, venido a la tierra, y nacido en el establo del albergue de Belén. Cuando nació el Niño, Bride puso tres gotas de agua del manantial de agua pura en la tableta de su frente, en el nombre de Dios, en el nombre de Jesús, en el nombre del Espíritu. Cuando el dueño de la posada regresaba a su casa, y subiendo la colina sobre la que se encontraba su casa, oyó el murmullo de un arroyo que pasaba junto a su casa, y vio la luz de una estrella brillante sobre la puerta de su establo. Supo por estas señales que el Mesías había venido y que Cristo estaba nacido porque fue en la videncia del pueblo que Jesucristo, el Hijo de Dios, nacería en Belén, el pueblo de David. Y el hombre se regocijó con gran alegría por el cumplimiento de la profecía, y fue al establo y adoró al Cristo nuevo, cuya cuna infantil era el pesebre de los caballos.

En el capítulo II, «Objetivo. Estaciones», transcribimos una parte del poema «La ayuda de Bride» en el que refleja este espíritu de Brígida como madre adoptiva de Cristo y su ayuda a María: «Así como Cristo fue / concebido de María / Completamente perfecto en / todos los sentidos, / Ayúdame tú, madre adoptiva / la concepción para traer de / los huesos; / Y

como socorriste a la Vírgen / de la alegría / Sin oro, sin grano, sin vacas, / Socórreme / grande es mi enfermedad, / ¡Ayúdame, oh Esposa!».

A día de hoy, como refleja el profesor Michael Kirwan: «Brigida está firmemente arraigada en la vida y la cultura irlandesa. Está presente en toda Irlanda, en los nombres de iglesias, parroquias, escuelas y asociaciones laicas, así como en los clubes deportivos gaélicos, tan fundamentales para forjar la identidad moderna de Irlanda. Pero hay una dimensión europea, una consecuencia de la Reforma protestante que llevó a muchos "gansos salvajes"[174] irlandeses a volar hacia el continente. La era de la profanación hizo necesario alejar las reliquias de Brígida, llevándolas a Austria, Portugal y Alemania exportando y, paradójicamente, fortaleciendo su culto».[175] Y sin duda ese es el espíritu con el que la santa ha viajado por todo el mundo.

174 «Ganso salvaje» hace referencia a la partida de católicos irlandeses al continente europeo.

175 Kirwan, Michael, página oficial de «L'Osservatore romano», Ciudad del Vaticano, agosto, 2020. https://www.osservatoreromano.va/es/news/2020-08/brigida-el-futuro-de-la-iglesia.html

CAPÍTULO III

La fiesta de santa Brígida en los distintos calendarios y martirologios

La festividad de santa Brígida de Irlanda queda relacionada con la fecha del 1 de febrero desde tiempos ancestrales y, como hemos comentado con anterioridad, estaría relacionada con esa referencia a Imbolc y el cambio de estaciones del calendario celta, tomando los elementos comunes de la diosa Brigid.

Esta fecha queda refrendada por todos los martirologios que la nombran desde la antigüedad. Los martirologios recogían un catálogo de santos ordenados según las fechas del calendario y su origen se remonta a los primeros siglos cristianos y se encontraría en los dípticos donde se recogían los nombres de los obispos y los mártires de cada iglesia, indicando en estos apuntes el *dies natalis* —día de su fallecimiento— o en su defecto la *depositio* —sepultura—. El calendario eclesiástico más antiguo data del año 354, se trata de una copia llevada a cabo por Furio Dionisio Filocalo y en la misma constan un catálogo de papas y mártires venerados en Roma hacia el siglo IV (la *Depositio Martyrum*[176] y la *Depositio Episcoporum*, romanas). A partir de este momento se comienzan a realizar nuevos calendarios eclesiásticos y martirologios que van complementándose con los anteriores como reflejan el calendario de *Polemio Silvio* (siglo V), el *Kalendarium Carthaginiense* (siglo VI) en el que constan los mártires y obispos africanos o el *Ordo Sanctorum Martyrum*[177] (siglos V-VII) que recogía el santoral hispano. Paralelamente se reflejan otros calendarios continentales como el de Beda (siglo VIII), y los de san Adón de Viena o

176 En el principio de este documento consta la primera referencia a la fiesta de la Navidad celebradad el 25 de diciembre: «*VIII Kal.Ian; Natus Christus in Betleem ludae*».

177 También conocido como el calendario de Carmona.

san Usuardo (siglo IX), pero desde el siglo IX el catálogo de mártires crece de forma exponencial incluyendo santos apócrifos en muchos de los casos y sistematizando elementos que carecían de un rigor histórico como nombrar a los papas santos presuponiéndoles mártires. En los datos sobre la vida de santa Brígida recogida por el monje Cogitosus en el siglo VII ya se refería a esa fecha cuando cita en uno de sus párrafos que los peregrinos iban al monasterio de Kildare «con grandes ofrendas para celebrar la subida al cielo de la santa Brígida quien, el primero de febrero, mientras yacía dormida, dejó atrás el lastre de su cuerpo y siguió al Cordero de Dios a las mansiones celestiales».

A mediados del siglo XVI se llevaron a cabo reformas tanto en el Misal Romano como en el Breviario que simplificaron el calendario litúrgico de celebraciones de manera radical apelando a los principios hagiográficos de la época. Desde el Concilio de Trento, convocado por Paulo III en 1545, hasta el Concilio Vaticano II convocado por Juan XXIII en 1959, se introdujeron 144 santos en el Misal y en el Breviario, muchos de ellos de culto local o restringido por lo que se procedió a una nueva revisión tanto de la estructuración del año litúrgico como del nuevo santoral. Se organizó un *Consilium* en el que un grupo de estudio comandado por el monseñor Bugnini, en primera instancia, y posteriormente por Pierre Jounel, revisaron el misal, la liturgia de las horas y el santoral, elemento —este último— relacionado con las fiestas de devoción y su culto que creó más controversias y trabajo a las comisiones creadas para su estudio. Tras dos años de esfuerzo el papa Pablo VI anunció su publicación conjunta con el nuevo *Ordo Missae*, el 28 de abril de 1969, aunque el calendario litúrgico aún tuvo algunos retoques que se reflejaron en la edición del *Missale Romanum* de 1970.

Casi un siglo antes de esta última revisión del calendario litúrgico romano, el sacerdote católico, escritor y erudito irlandés John Canon O'Hanlon en su obra *Vida de los santos irlandeses*[178] (1877), escribe un interesante apartado dedicado a la figura de santa Brígida en el que refleja la festividad asociada a la santa en los calendarios irlandés y continental, repasando los distintos martirologios conocidos:

178 O'Hanlon, John, «Lives of the Irish Saints: with special festivals, and the commemorations of holy persons, compiled from calendars, martyrologies, and various sources, relating to the ancient church history of Ireland», Dublin, 1877 (9 volumens published from 1875, with a 10th partially completed in 1905).

San Oengus,[179] el Culdee, en su anuario festivo, en las calendas, o 1 de febrero, menciona a esta ilustre cenobiarca de mujeres piadosas, con un elogio distinguido. El Martirologio de Tallaght, compuesto por el mismo san Oengus y san Molruan, registra el eterno descanso de santa Brígida, que tuvo lugar en el año setenta de su edad, y en las calendas de febrero. Asimismo, el calendario de Cashel[180] (Charles Maguire, Fitzsimons y otros hagiógrafos) tratan de nuestra santa y su festividad, el 1 de febrero. Además de estas referencias, en ese antiguo Martirologio, conservado en la iglesia-catedral de la Santísima Trinidad en Dublín, se anota, con especial elogio, la memoria de santa Brígida, virgen, en las calendas, o sea, el día 1 de febrero. Su oficio se celebró con la lectura de nueve lecciones y este día fue considerado como el de su fallecimiento. El martirologio afirma que ella fue a unirse a los coros celestiales de los ángeles, y Cristo, por cuyo amor obró, después de realizar señales y milagros, después de obras de misericordia y limosnas renombradas, después de pura humildad y benevolencia, devota a Dios, y después de un ilustre ejemplo dado a otras vírgenes de castidad y santidad. Si las grandes obras de esta noble virgen fuesen a ser escritas en su totalidad, declara el martirólogo, debería verse obligado a escribir un libro de tamaño inusitado. Una composición aún posterior, el Martirologio de Donegal,[181] registra en este día la celebración de la festividad de Brighit, virgen abadesa de *Cill Dara*.

El Martirologio Romano,[182] y el Padre Esteban White, conmemoran a esta renombrada virgen, el 1 de febrero. En el catálogo anónimo de santos irlandeses, publicado por O'Sullivan Beare, aparece el nombre de santa Brígida. En la lista de Henry Fitzsimon, también se encuentra en esta fecha. Se hace referencia a Surio y a las notas del Martirologio Romano editado por Baronio.[183] Convaeus observa, en relación con esta santa virgen, en el mismo día, que ella era de raza real. En varios martirologios antiguos se registra la fiesta de esta santa virgen. Beda[184] el venerable, al señalarlo, comenta que la vida de santa Brígida se había distinguido por los milagros. Rabanus Maurus[185] tiene un aviso de su nacimiento. San Adón de Viena tiene un registro en su martirologio,[186] y exactamente

179 Martirologio de Oengus («The Martyrology of Oengus the Culdee»), también conocido como de Tallaght (siglos VIII-IX).

180 Se refiere al calendario astronómico, solar y lunar con sus respectivas fases y el porcentaje respectivo de iluminación de la luna y las horas luz diarias.

181 El martirologio de Donegal fue compilado por Mícheal Ó Cléirigh en el siglo XVII.

182 El martirologio Romano data del siglo XVI.

183 El papa Gregorio XIII (1572-1585) propuso la publicación de un Martirologio Romano oficial y para ello nombró una comisión especial liderada por el erudito César Baronio.

184 El martirologio de Beda data del siglo VIII.

185 Se refiere a Rabano Mauro (776-856), escritor, filósofo y teólogo alemán.

186 El martirologio de San Adón de Viena data del siglo IX.

igual al de Beda. Usuardo[187] prorrogó, o el martirologio cartujo, el 1 de febrero, comentarios sobre sus renombrados milagros. St. Notker[188] tiene un aviso similar al de Raban, con una adicción acerca de que la madera del altar se vuelve verde, en reconocimiento a su pureza. El beato Marianus O'Gorman[189] llama a nuestra santa, la archivirgen o jefa de las Vírgenes irlandesas. Y el martirologio de Salisbury declara sus grandes méritos. Wandelbertus Prumiensis, Galasinus y Molanus, en sus respectivos martirologios, como también Hermanns Gruen, tienen noticias de esta santa virgen, el 1 de febrero. Otras autoridades, si se citan, deberían resultar demasiado tediosas para enumerarlas.

Está claro que tras la revisión de todos los martirologios consultados la festividad de santa Brígida se encuentra asociada con la fecha 1 de febrero si bien es cierto que Alexander Carmichael en su obra *Carmina Gadelica* reseña en su apartado sobre *La genealogía de Bride* (*Feill Bhride)*: «el día de santa Brígida*, es el primero de febrero, estilo nuevo, o el decimotercero según el estilo antiguo, que todavía se usa mucho en las Tierras Altas»,* refiriéndose como tierras altas a las tierras escocesas. Cuando el autor hace referencia a «estilo nuevo» o a «estilo antiguo» se refiere a los sistemas de datación ante el cambio del calendario juliano (introducido por Julio César en año 46 a. C.) al calendario gregoriano (promovido por el papa Gregorio XIII en la bula *Inter Gravissimas*) que se llevó a cabo en Europa a partir de 1582 ante la necesidad de ajustar el desfase del calendario litúrgico producido desde el Concilio de Nicea (año 325) corrigiendo y adecuando también el calendario civil.[190] Los primeros países en adoptar este calendario fueron España —incluyendo todas sus colonias y tierras de ultramar—, Portugal y los estados de la península itálica, en 1582. En Gales, Irlanda e Inglaterra se refrendaron dos cambios de calendario mucho más tarde, en el año 1752: el

187 Usuardus Sangermanensis fue un monje y hagiógrafo benedictino. El martirologio de Usuardo data del siglo IX.

188 Se refiere a Notkerus Balbulus (840-912), monje de la abadia de San Galo, poeta, historiador y compositor.

189 Referido a Ua Gormáin, Máel Muire (1181-¿?). El martirologio de Gorman (Félire Uí Gormáin) data del siglo XII.

190 La corrección surge al percibir que en el calendario juliano un año equivalía a 365, 25 (365 días y 6 horas) una cifra superior a la real (365, 24) por lo que los años, con el paso de mucho tiempo, no se correspondían con la realidad (el cálculo de la fecha de Pascua fue uno de esos errores que produjo la consecuencia del cambio). El calendario gregoriano también corrigió la diferencia acumulada entre los años 325 (Concilio de Nicea) y 1582 (fecha de aplicación de este calendario gregoriano), que era de diez días. En el caso de Irlanda, Gales e Inglaterra que adoptan el cambio de calendario en 1752 la diferencia había aumentado a diez días que también hubo que corregir.

primero procedió a ajustar el inicio de un nuevo año desde el 25 de marzo al 1 de enero, hecho que Escocia ya había realizado con anterioridad (en el año 1600), y el segundo fue el de descartar el calendario juliano a favor del gregoriano, eliminando once días de septiembre de ese año (1752).

Resulta muy curioso que santa Brígida, presente en el culto religioso cristiano desde el siglo VII, y tras las revisiones antes comentadas del santoral y el calendario litúrgico, no se encuentre en los misales romanos de referencia y su canonización no se realizase hasta bien entrado el siglo XX (19 de junio de 1977). En el Misal Romano no se encuentra ninguna celebración el día 1 de febrero, tanto en los anteriores como en el último consultado del año 2017 (en su portada consta «Misal Romano. Reformado por mandato del Concilio Vaticano II promulgado por la autoridad del Papa Pablo VI, revisado por el Papa Juan Pablo II. Edición típica según la tercera edición típica latina, aprobada por la Conferencia Episcopal Española y confirmada por la congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos»). Tampoco consta santa Brígida en el «Leccionario IV, para las misas de los Santos», en la misma edición que el Misal Romano. En el calendario particular para España se dio prioridad exclusiva a la celebración del misterio de Cristo obligando en algunos casos a trasladar ciertas festividades (por ejemplo, la celebración de san Isidoro de Sevilla se trasladó del día 4 al día 26 de abril) y en el apartado femenino primó el criterio de representatividad incluyendo a la Virgen y mártir, santa Eulalia de Mérida y de la época moderna a santa Joaquina Vedruna, santa María Micaela del Santísimo Sacramento y a Santa Soledad Torres Acosta. Apelando a la devoción popular también se mantuvo el culto a la Virgen del Carmen. En el santoral español publicado en 1980 constan tres celebraciones dedicadas al señor, 52 de la Santísima Virgen, 183 de santos y 50 de beatos.[191] Pero evidentemente no se encuentran aquí reflejados, en este calendario particular, todos los santos españoles por lo que la iglesia se vale de los calendarios diocesanos respectivos o los de las diversas congregaciones religiosas para conmemorar ciertas santidades, y en este caso santa Brígida se encontraría reflejada en el culto particular de la villa de Vera. No es una fecha relacionada con un calendario

191 En el calendario particular para España, preparado con la instrucción romana de junio de 1970 pero que entró en vigor el 1 de enero de 1972, contaba con la solemnidad de Santiago apóstol, las tres fiestas de san Isidoro, Nuestra Señora del Pilar y santa Teresa de Jesús, 4 memorias obligatorias, 15 memorias libres y el 5 de octubre «feria mayor». Con posterioridad se añadieron la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote, y la memoria obligada de santa Teresa de Jesús Jornet.

o fecha concreta referida al pueblo de Vera en particular[192] sino que se trata de una fecha genérica que se ha adoptado en todos aquellos sitios en los que se venera a la santa irlandesa.

Es importante matizar que no se debería confundir la festividad de santa Brígida (1 de febrero) con la Candelaria (2 de febrero) error de apreciación que se da en algunos textos visitados, seguramente por ese componente de la «luz» —que se podría relacionar con el fuego o la llama—, aunque como expresamos no tiene nada que ver una festividad con la otra pero sí existen paralelismos, sobre todo aquellos en los que la tradición y la costumbre se entremezclan en ambas festividades llegando, en algunos casos, a fusionarse. En la celebración de la fiesta de santa Brígida por tierras palentinas el escritor Martín Criado cita al respecto:

> De la segunda mitad del siglo XVI, tenemos un documento de Becerril de Campos que nos confirma que allí también era fiesta de guardar por ser voto de villa, si bien en él se solicita precisamente la supresión de esta festividad.[193] Es posible que esto mismo sucediera en otras poblaciones, y los actos de culto a santa Brígida fueran desapareciendo, quizás por la proximidad de la celebración más importante de la Candelaria[194] al día siguiente, o que se fusionaran, como parece desprenderse en algunos casos.[195]

Los primeros días de febrero se administraron con importantes advocaciones cristianas del santoral; la Candelaria el día 2 (la purificación de la Virgen con sus cirios y candelas); san Blas el día 3 y santa Agueda el día 5

192 En alguna conversación con vecinos de la villa de Vera, me consultaban si la fecha de celebración de la festividad de santa Brígida (1 de febrero) tendría referencia directa con la donación de la villa de Vera al monasterio de Veruela por el rey Alfonso II de Aragón, el 1 de febrero de 1172 (siglo XII). Como hemos ido desgranando y explicando, es tan solo una coincidencia pues el culto a santa Brígida en Vera de Moncayo, según las investigaciones que he llevado a cabo, derivaría de una época muy posterior (siglo XV o XVI) y sus referencias al 1 de febrero estarían relacionadas, desde tiempos primitivos, con la festividad celta de «Imbolc» y ulteriormente mantenida en la sincretización cristiana con la misma fecha y parecidos elementos en toda la cristiandad.

193 La referencia a la supresión de la festividad se debe a una petición al obispo de Palencia, en el año 1572, de la dispensa de esta fiesta por ser gravoso para los pobres perder este jornal.

194 Esta cita referida a «más importante» no sabemos si es una apreciación objetiva o subjetiva del autor, realmente esta festividad era más importante para aquellos cristianos católicos que establecían como dogma de fe (preeminencia de la Virgen María sobre otras advocaciones «secundarias») las festividades relacionadas con la virgen María —la península ibérica está plagada de ejemplos—, pero para aquellos cristianos célticos la advocación a sus santos referentes era tan importante como estas referencias marianas.

195 Martín Criado, A., «Los chivorras de santa Brígida, mascaradas de invierno de Palencia», op. cit., p. 49.

(con una leyenda muy próxima a la de santa Brígida pues santa Agueda protege a las madres de los partos difíciles y es patrona de las nodrizas), intentando establecer una preeminencia simbólica de estos santos, de la virgen y de recuperar la fiesta de una Brígida diosa convertida en santa cristiana el 1 de febrero. Tal y como expresa Markale:

> Pero entre los celtas, Imbolc parece una fiesta más compleja, puesto que se une a ella la Feil Bridge, es decir, la fiesta de Brígida, esa extraña diosa de triple rostro que reaparece luego bajo los rasgos de la abadesa de Kildare. […] La complejidad no es más que aparente. En cuatro días, la fiesta de Imbolc, torpemente cristianizada, se coloca bajo cuatro advocaciones diferentes, pero las cuatro designan a una sola persona, la Brígida céltica, en otras palabras, la Diosa Madre en su aspecto de fecundidad, de luz, de pureza, de inspiración poética (el soplo de Blas), incluso de belleza. Imbolc es una fiesta de la tercera función indoeuropea, lo que es normal, puesto que Brígida, siendo diosa de la poesía lo es también de las técnicas. Y la santa Brígida de Kildare sigue siendo la patrona de los poetas, de los artistas y también de los magos.[196]

La Candelaria también es conocida como la «fiesta de las candelas», la «Purificación de María», «la fiesta de la luz» o la «presentación del Señor», y en todas estas denominaciones adquiere el mismo significado: Jesús, representado como la luz y guía del mundo, es presentado por su madre. En el santoral católico el 2 de febrero se celebra la purificación de la Virgen María tras el nacimiento de Jesús cumpliendo la prescripción de la ley en el Antiguo Testamento, recordando el pasaje bíblico de la presentación del niño en el templo de Jerusalen (Lucas 2; 22-39). Según algunos autores la Candelaria derivaría de la fiesta celebrada en la antigua Roma de las *Lupercales (Lupercalia*) celebradas el 15 de febrero[197] y su nombre estaría relacionado con la etimología *Lupus* (Lobo —que representa al dios Fauno [Luperco]—) e *Hircus* (macho cabrío). En esta fiesta se celebraba la fundación de Roma, cuando Luperco adopta la forma de loba que amamanta a los gemelos Rómulo y Remo y se consideraba un ritual de purificación (*februatio*) y de fecundidad para las mujeres. En esa particular frontera que delimita la festividad de ambas celebraciones no falta en la tradición irlandesa, y como elemento de tinte folklórico y asociado a las leyendas, una referencia de santa Brígida con la «candelaria» que designaría la omnipotencia que los irlandeses otorgaban a su santa patrona, tal y como se refleja en el *Carmina*

196 Markale, J., «El cristianismo celta…», op. cit., pp. 191-194.

197 La fecha se relaciona directamente y exactamente; «*Ante diem XV Kalendas Martias*».

Gadelica; «Se dice en Irlanda que Bride caminó delante de María con una vela encendida en cada mano cuando subió al Templo para la purificación. Los vientos eran fuertes en las alturas del Templo y las velas estaban desprotegidas, pero no parpadearon ni fallaron. A partir de este incidente, Bride se llama "Bride boillsge", Novia brillante o resplandeciente. Este día es llamado ocasionalmente *"La Fheill Bride nan Coinnle"*, el Día de la Fiesta de Bride de las Velas, pero más generalmente *"La Fheill Moire nan Coinnle"*, el Día de la Fiesta de María de las Velas, día de la Candelaria». Alonso Romero en uno de sus artículos referidos a las festividades de santa Brígida y la Candelaria cita que «la antigua comunidad isleña del archipiélago de Aran contaba que el motivo por el cual santa Brígida se celebraba el 1 de febrero antes que el día de la Virgen, conocido con el nombre de María de las Candelas, era debido a que la Virgen le había concedido ese honor en agradecimiento por el comportamiento protector y de auxilio que santa Brígida le había prestado a la Virgen cuando cierto día iban caminando juntas».[198] Abundando en ese elemento folklórico referido a santa Brígida como partera o acompañante de la Virgen María que ya se citaba en el texto del Carmina Gadelica (*«se habla mucho de ella en relación con María, generalmente en relación con el nacimiento de Cristo. Ella fue la ayudante de la Madre de Nazaret en el humilde establo, se dice que Bride era hija de padres pobres y piadosos, y la criada en la posada de Belén»*) podemos contemplar el cuadro «St. Bride»[199] de John Duncan expuesto en la *National Gallery of Scotland* de Edimburgo, en el que ambienta la leyenda de que santa Brígida fue llevada a Belén, transportada por dos ángeles, para asistir al nacimiento de el Mesías. Una inspiración en los mitos que como hemos referido anteriormente destila ese marchamo folklórico que entra a formar parte de la fabulación por su evidente anacronismo pese al encanto de la situación y del escenario así como la indudable calidad decorativa del cuadro ejecutado por el pintor escocés que refleja en los mismos ropajes de los ángeles escenas de la futura vida de Jesucristo. Al hilo de estos hechos, si nos atenemos a las leyendas y fabulaciones, encontramos un relato fechado hacia el siglo XIII en el que el historiador Jean Markale «cuenta la historia de una joven llamada Brígida a la que su marido, ante el que había sido calumniada por las malas lenguas, le cortó los brazos como castigo, echándola después de casa con sus dos gemelos. Pero en cuanto se va, el país se vuelve estéril y las mujeres infecundas. Felizmente,

198 Alonso Romero, F., «Tradiciones y creencias relacionadas con el día de Santa Brígida…», op. cit., pp. 19-30.

199 El cuadro utiliza la técnica del temple y sus medidas son 122,30 por 144,50.

Brígida recupera milagrosamente sus brazos gracias a la intervención de la santa Virgen. Vuelve a su país y prueba su inocencia. Entonces se recupera la fecundidad y la prosperidad».[200] Y si nos atenemos a las versiones que se van sucediendo sobre esta fábula algunas de ellas reflejan que la Virgen María, en homenaje a Brígida que la asiste en el momento del parto —tal y como hemos explicado en este mismo párrafo— le cedió el día 1 de febrero reservándose para ella el siguiente, intentando refrendar en esa conciencia popular la preeminencia de santa Brígida sobre la propia Virgen, hechos que ya comentamos y debatimos en el capítulo dedicado a «María de Gaels». Lo que el relato quiere conformar —por muy quimérico que sea— en la tradición del pueblo es esa idea de que la vuelta de santa Brígida es el exponente máximo, la significación, de que la tierra florezca otra vez y vuelva a dar frutos en sus cosechas: lo que consideraríamos un reflejo de las virtudes que se le otorgan a la festividad de *Imbolc* traspasadas a la festividad (santidad) cristiana.

Si nos centramos en el ámbito local de la villa de Vera de Moncayo y consultando el Calendario de la parroquia de la Natividad de Nuestra Señora escrito en el año 1909 por el párroco Fabián Ventura queda muy claro la celebración de santa Brígida como patrona de la villa de Vera y día de fiesta mayor:

> Día 1º. Santa Brígida, Patrona de esta villa. La víspera se colocan en las andas todas las imágenes: al atardecer, víspera con incienso, salve y rosario, como el día 20 de enero. A las ocho y media, tercia, procesión con todas las imágenes, como el día de san Sebastián y misa solemne, con asistencia del Ayuntamiento. Por la tarde, después de comer acuden los mayordomos con música, si la hay, a casa del párroco, a darle lo que aquí llaman el buen provecho, obsequiándoles con pastas y licores. Tomado este pequeño refrigerio acompaña a los mayordomos hasta el lugar del baile del que antes de principiar ha de procurar retirarse. Nota: Desde septiembre de 1908 que se cambiaron las fiestas del pueblo a los dos días anteriores del Rosario, se suprimieron los regocijos profanos en estos días y el siguiente, costeando estas fiestas desde esa fecha el Ayuntamiento y no los mayordomos. También se suprimió el buen provecho.

Pero en la villa de Vera quedaban bien delimitados los días de celebración y no había, como hemos comentado al inicio de este capítulo, ninguna confusión respecto a santa Brígida y la Candelaria: si el 1 de febrero estaba dedicado por entero a santa Brígida como patrona, el día 2 de febrero se le

200 Markale, J., «El cristianismo celta…», op. cit., p. 192.

dedicaba a la Candelaria con su «buen provecho» (igual que el celebrado el día anterior dedicado a santa Brígida) y la bendición y procesión de candelas tal y como también se refleja en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura de 1909 cuando dice que el día 2, la Purificación de Nuestra Señora, «la bendición y procesión de candelas tienen lugar después de tercia. La procesión de candelas se hace antes de la fiesta, por la plaza de la iglesia». La impresión reflejada sobre ambas advocaciones es que santa Brígida, como singular patrona principal de la villa, derivaría de un culto popular desarrollado y dignificado a través de los tiempos por la tradición (tanto religiosa como popular) mientras que la Candelaria sería un culto impulsado e influenciado desde el ámbito exclusivamente religioso intentando reflejar la preeminencia de la Virgen María y que quedase plasmada en las fiestas populares de la villa.

Una conclusión esclarecedora si nos basamos en las informaciones y archivos es que el culto a santa Brígida como advocación preferente y patrona principal es muy limitada en todos los pueblos de la península ibérica, incluso en todos aquellos que habían tenido a la santa irlandesa como patrona (zonas de Castilla-León, Extremadura…) y que recogen dichos y oraciones dedicadas a su persona pero a día de hoy mantienen distintas advocaciones como culto principal. Como planteé en el párrafo anterior, se deduce que el influjo religioso (diócesis, órdenes religiosas, congregaciones…) fue definitivo a la hora de elegir otras advocaciones del santoral apartando en cierta manera la figura de santa Brígida (siempre incómoda por su particular origen céltico y basado en innumerables leyendas y milagros)[201] y adoptando otros cultos de la «oficialidad»[202] religiosa inherente en muchas ocasiones

201 José Larrey, el cronista oficial de la localidad de Usagre, certifica que en esa localidad existía un santuario dedicado a santa Brígida (1494). Los Visitadores de la Orden de Santiago, en el año 1574, comprueban que la ermita de la Candelaria era una de las más ricas de la localidad y mandaron que los bienes de esta se aprovechasen para pintar un retablo de la iglesia y se destinasen a la imagen de santa Brígida: «si hobiese dineros sobrantes, para la poner en su ermita, en la qual está una imagen tan antigua y tan gastada y consumida que es indecencia tenerla así» (Rodríguez Plasencia, «*El culto a santa Brígida…*», op. cit., pp. 21-43*)*. A pesar de hacer una nueva imagen a santa Brígida, en la actualidad se suele asociar a esta ermita con la del «niño Jesús», lo que nos indicaría que ese culto popular a santa Brígida habría decaído a través de los siglos ocupando la Candelaria (y la Virgen "la madre de Dios") ese puesto de privilegio advocacional.

202 Poder y religión se dan la mano en muchos momentos históricos, bastaría consultar diversos periodos de la historia para comprobar esta afirmación. Las altas instancias del clero siempre han mantenido una actitud oficialista a la hora de imponer, manifestar y declarar los dogmas a seguir con respecto a los asuntos religiosos, manteniendo en algunas de sus etapas una férrea disciplina a este respecto. El paradigma en la España del siglo XX, fue el periodo de la

a los regímenes políticos establecidos en la historia de España.[203] El historiador Rodriguez Plasencia hace referencia a estas circunstancias cuando comenta que «las fiestas de santa Brígida en León estuvieron organizadas fundamentalmente por los quintos. Pues bien, esa misma función la desempeñaron los mozos de reemplazo en numerosos pueblos de nuestra Comunidad.[204] Sólo que en vez de ejecutarse el primer día de febrero, fiesta de santa Brígida, se hacía el día tres, fiesta de san Blas, debido, con toda seguridad, al cambio que las autoridades eclesiásticas hicieron para procurar que se olvidase a Brigit».[205]

Podemos comprobar que Vera de Moncayo es una de las escasas poblaciones de la península ibérica (casi única cuando nos referimos al culto como patrona a santa Brígida) que a pesar de sus cambios de fecha en las fiestas patronales, sus otras advocaciones preferentes (Vírgenes de Veruela

Guerra Civil (1936-1939) en la que la postura de apoyo de los estamentos eclesiásticos y la propia Iglesia al bando golpista sublevado y al posterior régimen de la dictadura de Franco, la convirtió en uno de los brazos principales para pergeñar las actitudes éticas de esa nueva sociedad basadas en la religión como dogma y elemento único, autores como Lucía Rivas Lara se refiere a esa etapa nacional-católica (1943-1969) y cita: «se llama así porque esos años se impuso la hegemonía de la iglesia católica en todos los aspectos de la vida, pública y privada. Efectivamente, la iglesia legitimó el régimen de Franco desde el primer momento. En compensación, las autoridades civiles y militares hicieron una síntesis de nacionalismo y catolicismo, y el gobierno impuso el catolicismo político, de modo que realizó al mismo tiempo la reconstrucción nacional y la católica» (Rivas Lara, L., *La iglesia en los tiempos de Franco*, Alcalibe, UNED, Talavera de la Reina, p. 215). Aquella Iglesia acabó perpetuando las advocaciones relacionadas con la Virgen cuando no haciendo otras revisiones advocacionales. En la villa de Vera de Moncayo se refleja el cambio santoral de san Isidro (que hemos comentado en el capítulo II —ap. 2.3—) como patrón —y advocación genérica en el ámbito peninsular— para bendecir los campos y cosechas en detrimento de santa Brígida tal y como se venía haciendo desde los siglos anteriores, cuyos rasgos de su patronazgo eran los mismos o parecidos que los dedicados al santo (como queda reflejado en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura del año 1909). Estos hechos han sido un claro ejemplo de esa «oficialidad» a la que nos referimos en el texto. Hay varias obras interesantes que señalan estos aspectos explicados, algunas de ellas son: Casanova, J., *La iglesia en tiempos de Franco*, Temas de Hoy S.A., Madrid, 2001; Díaz Salazar, R., *Iglesia, Dictadura y Democracia*, HOAC, Madrid, 1981; Gómez Pérez, R., *El franquismo y la iglesia. Un balance*, ediciones Rialp, 1986.

203 Si nos ceñimos a la villa de Vera de Moncayo, el mismo Calendario Parroquial de 1909 manuscrito por el padre Fabián Ventura, es corregido a lápiz por el párroco Fermín Ibañez en el año 1937 (y seguramente también corregido por párrocos posteriores), en plena guerra civil, y en estos apuntes o correcciones se confirman reafirmaciones de advocaciones como la de san José o la virgen de Veruela, seguramente también plenas del influjo de la Compañía de Jesús que en aquellos años habitaba el monasterio de Veruela. La dogmática ejercida desde la iglesia durante la dictadura franquista también se observaba en algunos de esos cambios.

204 Se refiere a la Comunidad de Extremadura.

205 Rodríguez Plasencia, J. L., «El culto a santa Brígida…», op. cit., pp. 21-43

o del Rosario) y esa «oficialidad» religiosa influenciada de manera directa por otras órdenes religiosas o congregaciones, siempre ha mantenido a santa Brígida como patrona principal de la villa, hecho del que los vereños pueden mostrarse orgullosos porque denota un cariño especial por la santa irlandesa y una peculiaridad singular cuando nos referimos al ámbito de la península ibérica. De hecho, si nos ceñimos a la documentación escrita (Calendario Parroquial de Fabián Ventura de 1909), cuando se nombra genéricamente a «la Patrona» siempre se refiere a santa Brígida. La Virgen de Veruela, por su cercanía y su particular relación con la villa (relación Vera-Veruela) a través de los siglos, también se ha considerado una advocación preferente. En cambio la Virgen del Rosario quizá deba su advocación como copatrona en la villa a un hecho más cercano en el tiempo, en concreto de principios del siglo XX, como fue el cambio de las fiestas populares locales de las fechas de febrero a las de octubre. Ese traslado de fiestas a los primeros días de octubre donde se celebra la festividad de la Virgen del Rosario (7 de octubre) terminará por influenciar la festividad de la misma —principalmente desde el ámbito eclesiástico— y seguramente integrando, de esta manera, a la Virgen del Rosario como otra de las advocaciones preferentes de la villa de Vera.

En informaciones recepcionadas en conversaciones mantenidas en Vera de Moncayo, Marta Azagra recoge en la voz de su madre María del Carmen Marco Tejero la referencia de que santa Brígida se celebra como fecha grande en la villa el día posterior a la fiesta de Pentecostés. Nos relata que hubo una epidemia a nivel nacional[206] de cólera que no afectó con demasiados muertos al censo de Vera, hecho que sí perjudicó notablemente a las demás poblaciones a nivel comarcal, regional y estatal. En agradecimiento a santa Brígida por su protección, el ayuntamiento lo empezó a celebrar en esta fecha (recordemos que Pentecostés —que proviene del griego y significa «quincuagésimo»— se celebra a los cincuenta días de la Pascua) y seguramente desde el siglo XIX. Si volvemos a los datos rigurosos, observamos lo que cita el Calendario Parroquial de Fabián Ventura para esa fecha en su página 29: «Pascua de Pentecostés. Misa mayor después de Tercia. Por la tarde a las dos y media, vísperas solemnes a la patrona y *rosario y salve ante su imagen: el ayuntamiento costea la fiesta»* y en unos apuntes escritos con

206 Nuestra informante no parece referirse a la famosa epidemia de la gripe española del año 1918 sino a alguna de las epidemias anteriores de cólera, principalmente las que afectaron a la comarca durante el siglo XIX.

lápiz[207] cita: «El ayuntamiento pone las velas en el altar de la patrona y creo que también en la peana». En la página 30 (reverso) vuelve a citar «2º de Pascua de Pentecostés: Fiesta a santa Brígida, costeada por el ayuntamiento. Tercia cantada y procesión con todas las imágenes. Misa y sermón que encarga *el ayuntamiento. Por la tarde rosario cantado por las calles siguiendo el itinerario del primer día de rogaciones y con la imagen de la Patrona*». Con estas anotaciones se refrendaría esa referencia de nuestras informantes a la celebración de santa Brígida en Pentecostés como un hecho curioso y de carácter anecdótico.[208] De la misma manera, con todos estos datos quedarían justificadas las fechas de celebración de santa Brígida (día 1 de febrero, Pentecostés y las fiestas patronales, sean cuales fueren los días de celebración —febrero, octubre, septiembre o agosto en la actualidad—) en la villa de Vera de Moncayo.

207 En una de las páginas iniciales de este Calendario Parroquial se cita: «Lo escrito con tinta es de D. Fabián Ventura, párroco que fue de esta iglesia. Las adiciones de lápiz son del que fue regente de esta iglesia, D. Fermín Ibañez». Fabián Ventura Lozano fue párroco de la iglesia de Vera desde 1908 hasta 1918 y Fermín Ibañez fue el párroco regente desde 1937 hasta 1942, por lo que esos apuntes realizados a lápiz provienen de ese periodo.

208 En la localidad navarra de Olite también se celebra una romería a la ermita de Santa Brígida, en el monte Encinar, y se celebra el sábado más próximo al 22 de mayo, en otro claro ejemplo de deslocalización de la advocación.

CAPÍTULO IV

Santa Brígida: su advocación en la península ibérica y en la villa de Vera de Moncayo

4.1. Santa Brígida y su advocación en la península ibérica

Todos conocemos ese espíritu infatigable y viajero de los monjes irlandeses a través de los siglos y se constata en la cantidad de cultos a sus santos que se ven reflejados en Europa y así lo refiere el investigador García Vivas:[209] «En una época como la Alta Edad Media en Occidente […] la acción viajera y evangelizadora de los monjes irlandeses fue movida principalmente por grandes individualidades: Finnian, Brígida de Kildare, Ciaran o Coemgen, en un primer momento, o los más conocidos Columba y Columbano después, por solo citar algunos nombres de los más importantes».[210] Sabemos que santa Brígida no es una advocación frecuente en los pueblos de la península ibérica aunque bien es cierto que la veneración a la santa irlandesa llegó y se estableció en zonas de la provincia de León así como en Extremadura, Andalucía y en pueblos dispersos de la zona de Navarra (en Olite se encuentra una ermita[211] dedicada a su advocación) o de Aragón, como

209 García Vivas, G. A., «El monacato irlandés y su desarrollo insular y continental entre los siglos V y IX: un estado de la cuestión», Estudios Eclesiásticos, 1998, pp. 307-321.

210 En el mismo trabajo García Vivas explica: «Los primeros fundadores conocidos de monasterios en Irlanda, durante los siglos V y VI, responden con prontitud a ese perfil. Finnian (495-579), fundador del monasterio de Moville; Brígida de Kildare (muerta ca. 535), fundadora del monasterio de Cill-Dara, único monasterio doble existente en Irlanda en el siglo VI; Ciaram y Coemgen, fundadores respectivamente de los cenobios de Clonmacnois y Glendalough hacia 540, o el mismo Comgall, fundador hacia esa mitad de la sexta centuria del importantisimo cenobio de Bangor, en el que Columbano pasará gran parte de su vida hasta la madurez».

211 El documento más antiguo sobre la ermita se encuentra en una cita del testamento del archivo de San Pedro en 1283. Desde sus orígenes el culto a la santa irlandesa está muy unido al de santa Quiteria, y su devoción también se asocia al Camino de Santiago.

en este caso lo es de la villa de Vera de Moncayo. Sin duda parece ser que el Camino de Santiago y su influencia pudo ser el eje vertebrador para la influencia de los diversos santos que adoptarían esta vía para su introducción en el ámbito peninsular. En el libro *Vera de Moncayo. Memoria histórica*[212] en un capítulo dedicado a la santa irlandesa planteaba una hipótesis que bien podía ser certera:

> Las advocaciones a los diversos santos llegan a día de hoy manteniendo la tradición de su veneración pero sin saber la razón de su origen y persistencia a través de los siglos. Según Serrano Montalvo gran parte de las devociones aragonesas que han llegado hasta nuestros días tienen su origen en el siglo XV, cuando los mozárabes mantenían el culto selectivo dentro de la sociedad musulmana. Para el profesor Antonio Beltrán los siglos XII y XIII son importantes en la difusión de los diferentes santos patrones, época en que las cruzadas (expediciones militares con un alto contenido religioso organizadas para liberar la «Tierra santa» del poder musulmán) y la potenciación del Camino de Santiago fueron elementos importantes para esa difusión. La entrada de nuestros vecinos francos hizo que el culto de numerosos santos suyos se extendiese con relativa facilidad, aunque las influencias vecinas también llegaron con los bearneses y gascones que apoyaban a los ejércitos de Alfonso I en su reconquista hacia el sur.
>
> Para dilucidar el porqué de una santa de origen celta en Vera de Moncayo nos tendremos que remontar muchos siglos atrás, cuando el cristianismo llegó a las comunidades célticas de Britania (última fase de dominación romana) y se extendió hacia Irlanda y Escocia allá por los siglos V y VI. Se tiene la certeza de que los cristianos célticos contribuyeron especialmente a la difusión del cristianismo por el continente europeo, pues su actividad misionera fue muy dinámica. San Patricio concluye la evangelización de Irlanda en el siglo V y la iglesia patriciana (episcopal y romana de sus orígenes) se convierte en celta y monástica en el siglo VI, con la fundación de influyentes y ricos monasterios de fama en todo el continente. El movimiento monástico de los siglos VI y VII alentó a varios personajes a emprender una peregrinación por el continente europeo con la finalidad de "apoyar espiritualmente" a la población practicando la predicación y fundando nuevos monasterios. Esta peregrinación céltica al continente estaba dominada principalmente por los irlandeses y uno de estos peregrinos (san Columbano) fue el encargado de la predicación y fundación de varios monasterios en el reino de los francos, imprimiendo un entusiasmo renovador, primitivo y céltico a su iglesia. Como sabemos el reino franco no cesó de consolidarse y dominar sucesivamente a otros territorios, empezando a sentar las bases de lo que sería la futura Francia, y aunque su iglesia evoluciona y las escuelas parroquiales, episcopales

212 Monteagudo Martínez, J. A., *Vera de Moncayo. Memoria histórica*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2005.

> y monásticas son reguladas por diversas leyes civiles y canónicas desde tiempos de Carlomagno, la tradición popular mantiene su veneración y advocación hacia los santos que a través de los siglos se habían ido asentando en sus vidas y que formaban parte de su propia historia humana y espiritual. Uno de estos santos sería sin duda santa Brígida patrona de origen céltico e irlandés por excelencia. La conexión entre Vera y santa Brígida la podríamos encontrar en la primera repoblación de la villa compuesta principalmente por francos y montañeses del Pirineo que, como hemos explicado anteriormente, llegaron en su mayor parte con los ejércitos de Alfonso I el Batallador. Con esta repoblación desaparecen totalmente los musulmanes de la villa de Vera y probablemente se acogería la advocación de santa Brígida como patrona del mismo. Aunque el pueblo sufre una segunda repoblación, también hay elementos francos en la misma y bien se pudo mantener la tradición de seguir venerando a la santa. Es sólo una hipótesis, pues ningún pueblo sabe con seguridad de donde proviene la advocación a los diversos santos patronos, pero lo que sí es cierto es que santa Brígida no es una patrona frecuente en los pueblos aragoneses, sólo Inogés y Vera de Moncayo mantienen a la santa céltica como patrona.[213]

Esta es la hipótesis principal que prevalece también en los diversos pueblos que mantienen —o mantuvieron— su devoción a la santa irlandesa, es decir, que el Camino de Santiago fue la vía principal de expansión de las distintas advocaciones y sobre todo cuando se trata de cultos tan particulares, pero en el caso de Vera de Moncayo, como explicaré más adelante con premisas fidedignas, quizá esta suposición basada únicamente en el Camino de Santiago y las repoblaciones de la villa no sea del todo la acertada. Si nos ceñimos a Aragón, en la citada localidad de Inogés —pedanía de El Frasno, en la Comarca de Calatayud— se celebraba el 1 de febrero «la pira de santa Brígida», reuniéndose los vecinos al calor de una hoguera preparada en la plaza con leña que ellos habían aportado y las viandas de la matacía[214] que se celebraba para esas fechas.[215] En dicha localidad la iglesia parroquial está dedicada a san Miguel pero en su interior destaca un lienzo de santa Brígida y en un paraje cercano se encuentra una ermita dedicada a ella. En la cercana localidad de Mara también se celebraba antaño una pequeña festividad en honor a la santa irlandesa pues en el *Libro de la Cofradía de los Mártires san Fabián y san Sebastián* (siglo XVIII)[216] de la localidad nos consta que —al

213 Ibidem, pp. 126-127.

214 Matanza del cerdo, actividad muy común antaño en todos los pueblos aragoneses.

215 Esta tradición, tras unas décadas desaparecida, se volvió a recuperar en el año 2010.

216 Libro de la Cofradía de los Mártires san Fabián y san Sebastián, 1748-1882, Archivo Parroquial de Mara.

menos desde 1884— se celebraba también la festividad de santa Brígida aunque un desacuerdo en el pago de los gastos de dicha fiesta por parte de sus cofrades determinaron que se dejara de realizar la misma por el pueblo en el año 1902 por lo que la festividad de santa Brígida pasó a ser celebrada por la *Cofradía de las hijas del Corazón de María*[217] y el recuerdo de su advocación a nivel popular ha quedado reflejado en el nombre de una calle y un parque de la localidad dedicado a su figura (en Mara existió una ermita dedicada a santa Brígida, hoy en estado de ruina). Estas festividades relacionadas con la santa irlandesa en la provincia de Zaragoza nos muestran la exigua advocación en estas tierras a la misma y si nos circunscribimos con exclusividad a la ciudad de Zaragoza comprobamos que la devoción a santa Brígida es insignificante. Pero dentro de esa devoción, y tras una ardua búsqueda en los templos e iglesias zaragozanas, nos encontramos con una agradable sorpresa en una de las iglesias más significativas dentro del ámbito de la capital del Ebro, en la iglesia de San Pablo[218] —en pleno casco viejo zaragozano y en el barrio del mismo nombre (también llamado «El Gancho»)—, en un lateral de su nave central, podemos observar la belleza de un retablo del siglo XVIII que preside una imagen de santa Brígida en su parte central mientras que en el ático aparece la figura de san Lorenzo. La imagen de santa Brígida aparece con su particular túnica talar blanca mientras en su brazo izquierdo recoge parte de su tela, recreando la forma de un atillo, en el que porta varios roscones y otros alimentos seguramente confirmando esa imagen de una santa dadivosa y que representa elementos de abundancia para repartir a los más necesitados. Su brazo derecho se encuentra extendido y quizá premonizase la sujeción de un báculo, a día de hoy inexistente, que hubiese podido desaparecer con el transcurso de los años. En el lateral derecho del retablo consta la siguiente inscripción que nos facilita la datación del mismo: «*Altar i retablo de Santa Brijeda que se doró a deboción de don Manuel Bela i Sebastian infanzon vecino de Zaragoza i parroqviano de San Pablo. Año 1785*». Asimismo, en su lado izquierdo, nos encontramos una indulgencia del Arzobispo de Zaragoza para todo aquel que rece ante el altar de la santa: «El ilustrísimo señor Don Agustín de Lezo y Palomeque, Arzobispo de Zaragoza, ha concedido ochenta días

217 Ibidem, p. 25 «La festividad de santa Brígida la celebraron las Hijas del Corazón de María […] y otras fiestas las celebraron los años que el pueblo se negó a celebrar dicha festividad». En el libro se especifica que aunque las fiestas en honor a santa Brígida contaron con gran devoción en el pasado se dejaron de celebrar en la actualidad donde se venera a san Fabián, san Sebastián, san Pascual y san Roque. «Las tallas de San Fabián y San Sebastián, emblema de su fiesta patronal en Mara», Institución Fernando el Católico: https://ifc.dpz.es

218 De estilo gótico-mudéjar, su datación sería de finales del siglo XIII y principios del siglo XIV.

de indulgencia a todos los que devotamente rezaren un padrenuestro, y Ave María delante de esta Santa Imagen de la Gloriosa SANTA BRIGIDA».[219] En el Inventario de los fondos del archivo de la iglesia parroquial de San Pablo[220] consta en su número 2156 referido al año 1636, una copia de la institución de Capellanía y lámpara en el altar de Santa Brígida, de la iglesia de San Pablo —aunque el documento se encuentra incompleto—, de esta manera podemos facilitar la datación aproximada de la presencia de la imagen de santa Brígida en esta iglesia.

Investigando un poco más en el ámbito aragonés nos encontramos en su Pirineo la población de Torre la Ribera[221] (en la Ribagorza, Huesca) con su iglesia dedicada a Santa Brígida de las Casas[222] y cuya imagen preside la misma junto a los santos Abdón y Senén, advocación de la que también se especula que pudieron ser algunos monjes irlandeses, a través del mundo carolingio de la época —quizá hacia el siglo XI—, los que la introdujeron. Según los escritores José Antonio Adel y Celedonio García, además de la fiesta de santa Brígida de Torrelarribera, está certificada su advocación en el pueblo —también pirenaico oscense— de Iscles (localidad abandonada en la actualidad), donde se cantaban unos «Gozos a santa Brígida»[223] tal y como reza en uno de los documentos que se han conservado sobre su tradición y que reproducimos en el capítulo dedicado a las oraciones y alabanzas a la santa.

A nivel nacional nos encontramos su culto en la población catalana de Amer (La Selva, Girona) donde existe una ermita románica dedicada a Santa Brígida (siglo XI) sobre un acantilado de roca caliza que domina todo el valle y sus alrededores. El primer domingo de febrero se realiza una

219 D. Agustín de Lezo y Palomeque fue Arzobispo de Zaragoza durante el periodo 1783-1796 por lo que el texto de esta indulgencia sería de la misma época en la que se doró el retablo.

220 Bruñén Ibáñez, Ana Isabel, «El archivo parroquial de San Pablo (Zaragoza). Origen, formación e historia, inventario de los fondos documentales y proyecto de digitalización de la colección diplomática medieval (siglos XIII y XIV)», Institución Fernando el Católico, Fuentes Históricas Aragonesas, 67, Zaragoza, 2013.

221 Torre la Ribera se encuentra situada tres kilómetros al norte de Serraduy, siguiendo la carretera del Isábena, sale un desvío a la izquierda que conduce hasta Campo, bordeando el Turbón por el sur. Tras unos cinco kilómetros de camino, un desvío a la derecha conduce en doscientos metros al pequeño municipio.

222 La iglesia original dataría del siglo XII, aunque quizá se utilizasen elementos anteriores de construcciones más antiguas. La cita «de las casas» hace referencia a las casas de Torre la Ribera, centro administartivo del municipio.

223 En el documento consta: «Gozos de santa Brígida virgen escocesa, patrona de Iscles, diócesis de Lérida, provincia de Huesca».

romería[224] hasta la ermita y se cantan unos gozos[225] a la santa además de repartir las «rocas de santa Brígida», unas galletas dulces elaboradas para la ocasión. En el pueblo de El Pozo (Guadalajara), la tradición de la festividad en sus orígenes marcaba el reparto las «caridades», unas tortas de harina que junto con algún trozo de queso se repartían a los más necesitados (en la actualidad esas «caridades» reciben el nombre de «mandas»). El 1 de febrero, tras la misa y la procesión, se puja por los palos y por la tarde se realizan unos ramos, subastando productos con un simbólico pago en celemines de trigo, sorteando al final de la fiesta la «Torta de santa Brígida». En Fuentepiñel (Segovia), la fiesta en honor a santa Brígida comienza el 31 de enero encendiéndode una gran hoguera en la plaza situada junto a la ermita que se la conoce con el nombre de «la luminaria». Antaño eran los chicos los que recogían cualquier mueble o enser viejo de madera para preparar y avivar la hoguera. En la actualidad se preparan unas parrillas y los vecinos del pueblo cenan conjuntamente al abrigo del fuego mientras se charla, se baila y se degustan el vino y las pastas de la zona. Una tradición es la de «voltear» el campanillo sito en la espadaña de la ermita mientras se realiza la celebración. Es interesante la referencia que hace el cronista oficial de Fuentepiñel, Juan Cuéllar Lázaro, a la escasez de edificios dedicados a la santa irlandesa en la península ibérica; «*Al abordar el estudio de la ermita de santa Brígida en Fuentepiñel, lo primero que nos llama la atención es la advocación a la que está dedicada, pues resulta tan singular como enigmática por la escasez de edificios de carácter religioso o lugares de culto que existen con esta denominación en España. De hecho, utilizando el socorrido recurso de internet para localizar un número aproximado de ellos, las referencias apenas si llegan a la docena, y aunque es posible que exista alguno más, hemos hallado noticias de una sola iglesia con esta advocación, en la villa de Santa Brígida, de Las Palmas; y las ermitas de Olite, en Navarra; de Almodovar del Campo, en Ciudad Real; de El Campello, en Alicante; de Galaroza, en Huelva; de Amer, en Gerona; de Hontanas y de Villanueva de Odra, en Burgos; de Alora, en Málaga; y de Palo, en Huesca*».[226] También existió un culto a santa Brígida por tierras palentinas presente —principalmente en dichos y en celebraciones— en poblaciones como Carrión de los Condes, Becerril de Campos, Villasabariego de Ucieza, Villalcazár de Sirga, Villamorco,

224 Cada año se hace un concurso popular de alabanzas a santa Brígida, las alabanzas ganadoras son publicadas en el programa del año siguiente y las demás se van colgando en los árboles del camino hacia la ermita durante la romería.

225 La letra de los mismos se reproduce en el capítulo VIII de esta obra.

226 https://www.eladelantado.com/segovia/la-luminaria-de-santa-brigida-en-fuentepinel/

Villasarracino o Bahillo, aunque en la actualidad en ninguna de estas poblaciones se celebra su advocación. El escritor Martín Criado hace referencia a las mascaradas de invierno en Palencia y su relación con la figura de santa Brígida[227] en pueblos como Villota del Duque, Villasarracino, Gozón de Ucieza, Quintanilla de Onsoña, y otros más.

El culto a santa Brígida en la provincia de León se encuentra recogido en un interesante artículo del escritor Bartolomé Pérez[228] que hace una referencia en su introducción a la misma cuestión que nos hemos planteado sobre la singular presencia de la santa irlandesa en la villa de Vera de Moncayo:

> La fiesta de santa Brígida se plantea uno de los interrogantes más interesantes de la cultura popular leonesa por diferentes motivos: en primer lugar, esta festividad no se celebra en otras zonas de España, al menos no con los caracteres que encontramos en León; por otro lado no se encuentra rastro de culto a santa Brígida en tierra leonesa a excepción de la fiesta que vamos a estudiar, es decir, no existe en la actualidad, hasta donde conozco, ningún templo donde se venere a la abadesa irlandesa o que se halle bajo su advocación, ni tampoco tengo constancia de que existieran en el pasado. Pero quizá la cuestión más destacada sobre esta fiesta la descubrimos en los vínculos con las celebraciones en honor a santa Brígida propias de Irlanda y Escocia que se mantuvieron hasta el siglo XX, lo que constituye un fascinante enigma histórico y etnográfico».

Sobre la antigüedad de su advocación y presencia en esas tierras leonesas señala: «La existencia de la fiesta de santa Brígida en otras comarcas leonesas, su antigüedad y la importancia de esta celebración para los campesinos está documentada por las ordenanzas concejiles leonesas, así como en diversa documentación parroquial de varios lugares leoneses. En Alcuetas de los Oteros, donde se ha constatado la celebración popular de santa Brígida, ese día era festivo por imponerlo el voto que recaía sobre tal jornada como se consigna en la Memoria de los aniversarios y rentas de fábrica de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Natividad de esta villa de Alcuetas, del año 1786». Son varios los pueblos leoneses que tuvieron a santa Brígida como patrona[229] y era habitual el toque de campanas, el «*tente nube*», durante toda la noche, la víspera del 1 de febrero para deshacer las nubes que prococaban las tormentas mientras se repetía el siguiente dicho: «Tente nube, /tente tú,/

227 Martín Criado, A., «Los chivorras de santa Brígida, mascaradas de invierno de Palencia», Revista de folklore, Fundación Joaquín Díaz, n.º 485, 2022.

228 Bartolomé Pérez, Nicolás, «La fiesta de santa Brígida en León: una celebración invernal preludio de la primavera», Revista de folklore, n.º 293, Valladolid (2005).

229 La referencia a «tuvieron» expresa una devoción anterior pero que no se mantuvo en el tiempo.

que Dios puede / más que tú. / Tente nube, / tente palo, / que Dios puede / más que el diablo». En Villabalter también se documenta una reinterpretación de este refrán; «Tente nube, tente tú, / que Dios puede más que tú, tente tú, tente tú. / santa Brígida y santo Mortero[230] / el primer día de febrero, / el segundo candelero, y / el tercero blasero», en clara referencia a los santos que regían el calendario en esos primeros días de febrero. El antropólogo José Luis Alonso Ponga en uno de sus estudios refleja que el toque del «*tente nube*» se utilizaba para preservar las cosechas del granizo y a la mañana siguiente los mozos que habían participado en el toque mediante turnos, recorrían el pueblo casa por casa para «recoger los torreznos», nombre que recibía la colecta que encabezaba un mozo vestido de Brígida, como una vieja con atuendos oscuros,[231] mientras los demás acompañantes portaban una cesta donde recogían las viandas que les daban (generalmente huevos, jamón, tocino, chorizo…). Cuando algún vecino les obsequiaba generosamente, los jóvenes le respondían con una especie de bendición para la protección de las viñas: ¡Que santa Brígida te preñe los barcillares! Por el contrario, si algún vecino no les daba nada se le imprecaba de la siguiente manera: ¡Ojalá se te apedreen! Con todo lo recolectado, los mozos celebraban una merienda la tarde del 1 de febrero. En la, también, localidad leonesa de Villafer —pedanía de Villaquejida desde 1975— se celebra la festividad de santa Brígida con una misa y una invitación extensiva a todos los vecinos para compartir diversas viandas, aunque el santo patrono en la actualidad sea san Félix.

Al hilo de lo que explica Bartolomé Pérez sobre los interrogantes que se presentan sobre la fiesta de santa Brígida, y su celebración y culto, por tierras leonesas y aledañas quizá fuera posible otro planteamiento, otra hipótesis que formulo al respecto, referida al culto a santa Brígida por tierras castellanas y ésta se halle en «la misión de Irlanda». La «Misión de Irlanda» fue creada con rango oficial en el año 1611 por el rey Felipe III —aunque ya comenzó a ejercer en los reinados de sus antecesores Carlos V y Felipe II— y consistía en crear una red de eclesiáticos irlandeses de diversos rangos para formarlos concediéndoles una pensión en tierras españolas con el fin de favorecer de la mayor manera posible la reforma Católica en Irlanda y quizá, paralelamente, «un Patronato Regio, cuyo fin último era reavivar por medio de la Misión el catolicismo en Irlanda y la fidelidad a España»[232] como bien define García Hernán:

230 Quizá se trate de una deformación de «san Tormentero».

231 Quizá pudiese ser una representación heredada de la «Cailleach» primitiva.

232 García Hernán, E., «Estudios sobre la misión de Irlanda», CSIC, Madrid, pp. 1-94.

«Esta misión no era únicamente lo que se ha venido en llamar la red colegial, sino que afectaba a todos los seminaristas, sacerdotes, religiosos y obispos, incluso religiosas, bien fueran del clero secular o del regular, independientemente de donde se habían formado, más allá de su condición colegial de uno de los numerosos colegios irlandeses. […] Gracias a una pensión eclesiástica, el monarca fue capaz de conceder los viáticos necesarios para que los peticionarios, una vez formados en España, pudieran regresar a Irlanda a ejercer su misión pastoral».[233] De los colegios creados para la formación de sacerdotes seculares, siete fueron creados en España concretamente en Valladolid (1589), Salamanca (1592), Santiago de Compostela (1605), Sevilla (1609), Valencia (1628), Madrid (1629) y Alcalá de Henares (1649).[234] En aquella época se tenía la impresión desde los órganos de gobierno y los consejeros del rey que esta misión irlandesa[235] sería un eficaz remedio para hacer frente a Inglaterra y limitar sus opciones de expansión, quizá incluso un medio de mayor efectividad que las intervenciones militares, haciendo de Irlanda un aliado fiel. Esta entrada de eclesiásticos irlandeses a tierras peninsulares mediante esta «misión» bien pudo ser un camino abierto a las advocaciones procedentes de la isla esmeralda y santa Brígida, sin duda, se encontraría entre ellas.

El culto a la santa irlandesa en Extremadura, principalmente en la provincia de Cáceres, también está explicado profusamente por Rodriguez Plasencia en un estudio[236] que dedica a su figura y en el que aporta unas conclusiones esclarecedoras:

> La repoblación también se realizó de forma diferente en nuestra Comunidad y es aquí donde creo que está la clave que podría explicar la diferencia de culto a santa Brígida en las dos provincias extremeñas. Ya he adelantado que la repoblación de la comarca alto extremeña se realizó fundamentalmente con gentes provenientes de León. Estas gentes, indudablemente, trajeron sus propias costumbres, su propio folklore, que acabaría imponiéndose o mezclándose con las costumbres y el folklore de los pocos o muchos habitantes de la comarca, especialmente en las zonas fragosas de la sierra, que no habían sido ocupadas por los invasores africanos, más propensos a asentarse en las tierras fértiles de los valles.

233 Ibidem, p. 4.

234 La monarquía hispánica también contaba con colegios en sus posesiones europeas en Flandes, en ciudades como Amberes, Douai, Tournai, Lille y Lovaina.

235 Si algún lector está interesado en datos sobre esta «Misión de Irlanda» existe un archivo en la red en el que se pueden visitar documentos referidos a ella. Su enlace: http://digital.csic.es/handle/10261/64240

236 Rodríguez Plasencia, J. L., «El culto a santa Brígida…», op. cit., pp. 21-43.

En Las Palmas de Gran Canaria existe la localidad de Santa Brígida y una iglesia dedicada a su advocación pero también nos consta una anécdota curiosa en la que la advocación primigenia de esta villa canaria estaba dedicada a la santa irlandesa y el cronista oficial de la población, Pedro Socorro, explica que «en el año 1862 el cura de La Vega alegaba que en las fiestas en pleno invierno llovía mucho y no venían los ganaderos desde Tunte con sus ganados. Porque antes era también un negocio ya que alrededor de la iglesia se celebraban ferias. No negociaban, no habían muchos tratos cerrados». Socorro certifica la existencia de una carta, en el archivo diocesano, en la que el cura pide ese traslado de fechas apelando al mejor tiempo, motivando de esta manera que el pueblo celebre sus fiestas en las fechas veraniegas.[237] Es curiosa esa inseparable relación de santa Brígida con el clima inherente a esa época del año en la que se celebra su festividad (1 de febrero) y nos consta otra anécdota de la localidad de Zafra (Badajoz) que celebraba su feria del ganado para esas fechas siendo conocida en el ámbito popular como «la feria del moco» debido a las inclemencias del tiempo. Hoy día, Zafra mantiene a santa Brígida como patrona[238] —a pesar de que estuvo a punto de ser sustituida— pero el culto principal es a la Virgen de Belén.

Santa Brígida tiene devoción en Jabalera (Cuenca), a los pies de la Sierra de Altomira, y en Almodovar del Campo (Ciudad Real) donde se encuentra una ermita dedicada a su advocación en un monte del mismo nombre. En Andalucía también se extiende el culto a la santa de Kildare; en Camas (Sevilla) se encuentra un cerro dedicado a santa Brígida, además de una ermita y una cofradía a su advocación y se realiza todos los años una romería en la que la imagen de santa Brígida se sube en una carreta tirada por bueyes hasta el cerro de su mismo nombre; extramuros de Málaga existió una ermita a su nombre así como en la localidad onubense de Galaroza, y en Aguilar de la Frontera (Córdoba), existió un hospital en el siglo XVI. En Sevilla, en el Retablo Mayor de la iglesia de Nuestra Señora de la O, existe una imagen de santa Brígida que al parecer fue el el culto más antiguo de dicha iglesia y que originó la hermandad y el hospital en el siglo XV. Según diversos historiadores se cree que el culto a santa Brígida en las localidades próximas a Sevilla se introduciría por el Guadalquivir y estaría vinculada a la navegación comercial anterior al siglo XV.

237 En la localidad de Vera de Moncayo sucedió un acontecimiento parecido y las fiestas patronales cambiaron de fecha buscando esa mejora del clima.

238 El origen del culto a santa Brígida en Zafra se debe a la entrada de Fernando III «el santo» en la localidad el día 1 de febrero de 1241.

La ermita de santa Brígida en Olite (Navarra) ya se cita en un testamento del archivo de san Pedro de 1283 en el que María Lópiz Çuria deja unas mandas para la ermita. En esta ermita el culto a santa Brígida se encuentra muy unido al de santa Quiteria, y durante los siglos XIII y XIV estaba al cuidado de una seror.[239] Un siglo después, en 1412, las Ordenanzas Concejiles recogen que en la ermita de santa Brígida «debe ser mantenida una seror reclusa que continuamente ruegue a Dios por la vida y la salud de todas las gentes que viven y moran en el presente y en adelante en la dicha villa, la cual debe ser mantenida e expensas del Concejo y además debe mantener en dicha iglesia una capellanía perpetua». La reina Blanca de Navarra (1385-1441), hija de Carlos III, era una gran devota de santa Brígida:

> En el Monte Plano de Olite, a media hora de camino desde el pueblo, se encuentra entre encinas una ermita de gran devoción continuada desde la Edad Media en Olite. La ermita dedicada a santa Brígida de Irlanda, de la que hay constancia en el siglo XIII, fue visitada frecuentemente por Blanca de Navarra, acompañada por su familia. Celebraba la reina la fiesta de la titular de esta ermita el 1 de febrero, fecha coincidente con el nacimiento de su hija Leonor. Ese día repartía limosnas de alimentos y vestido entre [los] pobres. En ese día los jurados de Olite estaban obligados a dar de comer a trece pobres pan, vino, carne o pescado, según correspondiese, y el vicario de san Pedro debía celebrar misa acompañado del alcalde y al menos, dos jurados. En 1437 colocó una lámpara de iluminación perpetua. En 1440 coincidiendo con la fiesta del uno de febrero a la que acudió a Santa Brígida el Principe de Viana con su mujer, Inés de Cleves, y las hermanas e infantas, Blanca y Leonor, ofreció a la real comitiva una buena limosna. Los ermitaños de Santa Brígida en Olite llevaban en el hábito la figura del Espíritu Santo, y fueron favorecidos por la reina».[240] Como podemos comprobar el espíritu de ayuda a los necesitados de santa Brígida quedó reflejado en las acciones de la reina navarra así como la presencia de esa llama perpetua, atributo característico de la santa, que la reina navarra se encarga de inaugurar y mantener en la ermita.

En el mismo texto de Tanco Lerga también se hace referencia a las fechas de la romería y al pago de enseres a los «hermanos de santa Brígida» cuando cita que «de las varias fechas de la romería ha perdurado hasta hoy la que había el 22 de mayo, fiesta de Santa Quiteria, patrona de los pastores, que presidía un altar de la ermita. El 18 de enero de 1435 se annota en los registros de Comptos el pago de 29 libras y 12 sueldos fuertes para los hermanos de santa

239 Mujer donada, lega, sor, monja o religiosa que pertenecía a una comunidad regular.

240 Tanco Lerga, J., «Blanca de Navarra (1385-1441), reina prudente y peregrina», Asociación Mayores de Navarra «Sancho el Mayor», Pamplona, 2011.

Brígida, por una artesa, dos azadas y dos azadones, un rallo, dos cedazos y otros enseres».[241] En un reciente trabajo la escritora Limurá Prado[242] también revisa la devoción que la reina Blanca de Navarra profesaba a santa Brígida e incide en la hipótesis de que el culto a Santa Brígida en tierras castellanas pudiera deberse a los viajes que la reina (esposa de Juan II de Aragón y duque de Lara) realizaba hasta la localidad vallisoletana de Peñafiel. También afirma que Blanca de Navarra mantenía una estrecha amistad con Catalina de Lancaster, mujer de su primo Enrique III de Castilla, piadosa y devota confesa de la santa irlandesa abadesa de Kildare y cuya historia ambas conocían bien. Prado también comparte los extendidos supuestos de que serían los comerciantes y peregrinos de las islas quienes habrían difundido el culto de santa Brígida a lo largo del Camino de Santiago.

También existen anécdotas curiosas como la de la puerta de acceso a la Colegiata de San Patricio en la localidad de Lorca (única iglesia española dedicada a su advocación), terminada en 1586 y decorada con tres hornacinas en las que descansan las imágenes de la Inmaculada Concepción, flanqueada por las figuras de dos santos franciscanos; san Francisco —fundador de la Orden— y san Antonio. Pero la intención primitiva de la iglesia era dedicar esa hornacinas a los santos irlandeses de referencia; san Patricio, santa Brígida y san Columba, cuyos nombres han aparecido grabados en la piedra —bajo un enlucido— cuando se ha procedido a la restauración de la llamada «puerta del carrerón». Según algunas fuentes el motivo de dar el nombre de San Patricio a la iglesia se debe al triunfo de las tropas castellanas ante las del reino nazarí de Granada, en la batalla de «Los Alporchones», el 17 de marzo de 1452, día de la onomástica del santo irlandés al que se declaró santo patrón de la localidad y al que se quiso dedicar una iglesia a su figura como homenaje a los orígenes del cristianismo en Irlanda y a las de santa Brígida y san Columbano, como continuadores de esas tareas evangelizadoras: ese grabado de sus nombres en la piedra certifica tal apreciación e intención. No se sabe con certeza cuando se produjo el cambio a las imágenes actuales pero, cuando menos, no deja de ser una historia curiosa sobre los santos célticos cristianos en la península ibérica.[243]

241 Ibidem, p. 216.

242 Prado, L., «Las voces que nunca han existido», sólo nos consta referencia de su presentación en la localidad de Olite, en agosto del año 2022. No he encontrado otras referencias de este libro que parece ser una autopublicación.

243 Esta noticia apareció publicada en el periódico «La verdad» de Murcia, el sábado, 14 de enero de 2017.

4.2. Origen de santa Brígida en Vera de Moncayo

Si tuviésemos que dar una fecha de referencia sobre la antigüedad de la advocación a santa Brígida en la villa de Vera de Moncayo nos tendríamos que basar en el libro de la cofradía dedicado a su figura. En la iglesia parroquial de la Natividad se conserva un libro manuscrito con cubierta de piel al que le falta la cubierta trasera y algunas de sus hojas finales, siendo bastante deficiente su estado de conservación. Este libro comienza con las actas de reunión de la cofradía de las que extraemos la primera fecha de referencia de la misma: 2 de mayo de 1688. Es bastante probable la existencia de un libro anterior a este ya que no consta en la introducción del mismo ni el nombramiento del primer prior y los mayordomos que sirven (sí constan el primer prior conocido por las actas, D. Juan Ximiny, y los mayordomos, Joseph de Morcillo y Domingo Ximiny) así como tampoco constan los estatutos que han de regir la cofradía. En cambio, en la página 33 —detrás de un acta obispal—, se certifica que los estatutos de la cofradía quedan recogidos en un libro anterior del que se desconoce su paradero pues en los archivos de la iglesia parroquial de Vera no se encuentra (en un capítulo posterior dedicamos, en esta obra, una explicación detallada sobre la información que nos concede este libro). Si mis deducciones fueran ciertas y hubiese un libro anterior de la cofradía (todas las evidencias así lo indican), el culto a santa Brígida en la villa de Vera se remontaría al siglo XVI —y recordemos que la iglesia de la Natividad data de ese siglo (1546)—[244] lo que comportaría ser la cofradía más antigua de la villa de Vera.[245]

El 23 de marzo de 1630 es una fecha que podríamos considerar esclarecedora para los patronazgos en el mundo católico pues la Congregación de

244 Existe un pergamino de 212/212 mm. Archivado en la Diputación Provincial de Zaragoza bajo la signatura «Pergamino, nº 15, fechado el 16 de noviembre de 1554 (escrito en latín) en el que redacta la bendición de la iglesia parroquial de Vera, conservando plica y restos de cinta del sello. En el Libro Registro de Veruela recoge esta bendición en el apartado concerniente a la villa de Vera en su número 14 en el que cita: «Bendición y dedicación de la iglesia parrochial de Vera por el excelentísimo señor do Fernando de Aragón, arçobispo de Zaragoça y antes abbad religiosísimo de este monasterio. Fecho fue esto a 16 de noviembre del año de 1554, como consta de un pergamino con sello pendiente en que están esculpidas las armas de dicho señor arçobispo».

245 La cofradía más antigua datada en la villa de Vera es la «Cofradía del Santísimo Altar» cuya primera fecha en el libro más antiguo (hay dos libros) es la del año 1644. Si la primera fecha que nos encontramos en el libro de la «Cofradía de Santa Brígida» es la de 1688 y existiese ese libro anterior, sin duda sería la más antigua.

Ritos (*Congregatio pro Sacri Ritibus et Caeremoniis*, dicasterio de la Curia Romana) publica el *Decretum pro patronis in posterum elegendis*,[246] decreto que otorgaba a la sede apostólica un mayor control para la elección de los santos patronos de cada localidad incidiendo en que los santos elegidos fuesen de veneración por toda la iglesia o ya canonizados: «*quod eligi possint in patronos ii solum, qui ab ecclesia universali titulo sanctorum coluntur, non autem beatificati dumtaxat*». Según Serrano Martín «la elección debía hacerse por los representantes institucionales del pueblo reunido en consejo municipal y debía ser confirmada por los oficiales del clero local y el obispo de la diócesis. Finalmente el proceso verbal debía ser examinado por la Congregación de Ritos, que era quien controlaba que las disposiciones de ser santos canonizados y elegidos con la aprobación del obispo se cumplían, "*causa cognota, ab eadem congregatione approbari, et confirmari*". Con el decreto de 1630 la práctica seguida para la elección o el culto a un santo patrono era: primero la ciudad o la villa elige, motivada por muchas causas o intereses, un santo protector, un santo patrono y da comienzo un proceso verbal, un acopio de argumentos; a su vez el clero de la ciudad hace lo mismo y el obispo da su aprobación. Todo ello se remite a la Congregación de Ritos en Roma, que verifica los diferentes pasos dados y pide más información, rechaza o aprueba dicha elección. Con este decreto quedaron descartados los beatos y santos de dudosa autenticidad. También se ha afirmado que esta innovación normativa incidió en la fortuna diversa de los santos modernos, limitándolos, y de ahí una cierta preferencia por los santos antiguos, los mártires de diversa índole, los ángeles, la Virgen y figuras del Nuevo Testamento».[247]

En conversaciones con el doctor en historia Alberto Aguilera Hernández, apunta como un elemento importante en los patronazgos la bula *Universa per orbem*[248] promulgada por el Papa Urbano VIII, el 13 de septiembre de 1642 (en la que se reducen los días festivos de la Iglesia y se limita el derecho de los obispos a establecer nuevos días reservándose la Santa Sede la competencia para la introducción —o abolición— de nuevas fiestas), que

246 *Decreta Authentica Congregationis Sacrorum Rituum: Ex actis…* Tomus Primus, ab anno 1602-1645…, Romae, typis Francisci et Leopoldi Bourlié, MDCCCXXIV, n.º 705, p. 237.

247 Serrano Martín, E., «Santidad y patronazgo en el mundo hispánico de la Edad Moderna», Ediciones Universidad de Salamanca, Stud. His., H.ª mod., 40, n. 1 (2018), pp. 75-123.

248 El papa Urbano VIII, a través de la Bula «*Universa per Orbem*», intenta uniformar las diferentes costumbres de toda la Iglesia en materia de celebraciones y suprime muchas de ellas dejando las obligatorias en 37.

se complementaría con el Decreto explicado con anterioridad en el que se impone declarar en cada reino o provincia, en cada ciudad o pueblo, un santo de referencia. Según Aguilera Hernández, el patrón primitivo en la villa de Vera de Moncayo era san Sebastián (hecho que certificaría el nombramiento de la plaza más importante y principal del pueblo a su nombre) y habría que encontrar las razones primigenias y trazar supuestos del porqué santa Brígida desplaza a san Sebastián en esa advocación más importante o querida, con lo que comporta —atendiendo a la época en que se produce la promulgación de este Decreto y de esta Bula— que una advocación femenina (que no se trata además de una de las vírgenes o santas de referencia) se imponga a una masculina perfectamente consolidada. Quizá la influencia de la propia cofradía de santa Brígida (prior y mayordomos) unida a la presión que pudiesen ejercer en el Concejo de la villa y la «popularidad» que hubiese adquirido hasta entonces la santa irlandesa en la conciencia popular, fuesen determinantes para ese cambio de patronazgo. Lo que quedaría probado con esta designación es que santa Brígida ya estaba muy enraizada en la sociedad vereña de ese siglo XVII por lo que el origen del comienzo del culto a la santa de Kildare en la villa de Vera deberíamos situarlo entre los siglos XV y XVI.

Pero hasta ese momento si alguna cuestión sigue quedando velada y con grandes dosis de misterio es el origen preadvocacional de santa Brígida en la villa de Vera y esa es la piedra angular que tenemos que esclarecer, intentando analizar la multitud de hipótesis que nos surgen al respecto. Una de las más claras es la presencia del monasterio de Veruela en el valle desde su fundación en el siglo XII a cargo de la Orden del Cister (por los monjes provenientes de la abadía francesa de Scala Dei) y su relación directa con la advocación a la Virgen de Veruela basada en la leyenda de su aparición al noble de Borja, D. Pedro de Atarés. La villa de Vera ya existía antes de la llegada del cenobio verolense (recordemos que ya es citada en *Lacarra, Documentos, n. 225,* en el año 1133) aunque bien es cierto que desde el momento en que el monasterio aparece en este ámbito territorial, la historia de la villa de Vera va a mostrar una gran dependencia (relación de vasallaje) que la supedita, de manera irreversible, al monasterio de Veruela (las futuras repoblaciones de la villa y el documento en el que rey Alfonso II de Aragón dona la villa al monasterio de Veruela en febrero de 1172 es la muestra más explícita al respecto). La posible advocación a santa Brígida en Vera de Moncayo, nunca vendría de la mano de los monjes cistercienses: en primer lugar porque la advocación directa y por la cual se construye el monasterio es la de glorificar a la Virgen de Veruela, y en segundo lugar

porque en los cultos relacionados con la Orden del Cister no aparece santa Brígida.[249] Revisando e investigando documentos sí existe una relación entre los cistercienses y santa Brígida de Suecia pues se cuenta que ella junto a su marido peregrinaron a Santiago de Compostela (siglo XIV) y en dicho viaje el esposo enfermó gravemente. Brígida de Suecia rezó por él y en sueños se le apareció san Dionisio que le reveló que curaría a su marido si se dedicaba a una vida de santidad por lo que cuando el esposo restableció su salud se dedicó a la Orden de los cistercienses, aunque su deceso sucedería un año después, y Brígida se dedicó a la vida contemplativa abandonando su estatus social. Se cree que durante este periodo santa Brígida de Suecia y su marido vivieron en el convento de Alvastra (Suecia), monasterio medieval católico de la Orden del Cister, y se dice que la santa sueca se inspiró en en su regla para elaborar y formular las de su futura Orden. Este hecho quizá pudiese establecer una conexión de santa Brígida de Suecia con los cistercienses pero lo que sí queda más explícito, pues no nos consta en ningún documento o archivo, es que santa Brígida de Irlanda no estaba relacionada con ellos. Además —volviendo al monasterio de Veruela— ese influjo espiritual que los cistercienses ejercerían sobre todas aquellas poblaciones vasallas en su territorio se verían reflejadas, sin duda, en las figuras advocacionales asi como en la dogmática ejercida en las demarcaciones y villas de su influencia, por lo que perdurarían a lo largo de los siglos unas determinadas «santidades» o cultos relacionados con su Orden. Pero aceptando estas cuestiones lógicas ¿en qué momento aparece una advocación tan «particular» y distinta a los cultos establecidos como es la de Santa Brígida en un territorio, y más bien diríamos en un solo pueblo —pues es el único lugar de la zona del Moncayo y alrededores cercanos—, que además está relacionado de una forma tan directa con el cenobio de Veruela? Una de las primeras hipótesis planteadas, y a las que nos hemos referido con anterioridad, es la relacionada con las dos repoblaciones que se llevan a cabo en la villa (siglos XIII y XIV) y el motivo de que algunos de sus componentes introdujesen la figura de santa Brígida como elemento de culto. Otra de las suposiciones, paralela a la anterior, es que fuese el trasiego del Camino de Santiago y su

249 Algunas de las santas que aparecen en el devocionario cisterciense constan: santa Teresa de Portugal, santa Alicia de Schaerbeek, santa Franca, santa Lutgarda o Santa Matilde de Hackeborn. Y si revisamos en el registro del monasterio de Veruela las actas de consagración en el abaciado de Lope Marco (1544) se encuentran las dedicadas a: san Juan Bautista (1173), los apóstoles san Pedro y san Pablo (1178), san Miguel Arcángel y el Santo Cristo (1178), santa María Magdalena y san Benito (1182), altar de San Lorenzo (1249) y la dedicación del monasterio y del altar mayor en honor a la Virgen María (1248).

peregrinaje el que, de alguna manera, trajese la advocación de la santa irlandesa. En ambos casos es improbable que los monjes cistercienses hubiesen permitido la nueva instauración religiosa en una población vasalla y tan cercana a su cenobio,[250] pues sin duda entrarían en un rápido conflicto por intentar absorber esos elementos santorales que en cierta manera no estaban relacionados directamente con su Orden y llevarlos a su terreno pues el cenobio ya había mostrado precedentes de defensa a ultranza de sus intereses e intransigencia en cualquier negociación relacionada con lo económico y lo territorial, tal y como expresa Rodriguez Lajusticia: «Toda la historia del monasterio Veruela, y no sólo la medieval, ha estado marcada por los enfrentamientos entre los religiosos y otras villas, ciudades o instituciones por la posesión de determinados bienes territoriales y por la explotación económica de los mismos. En ese sentido, las disputas con Tarazona eran algo que no podían faltar, siendo en esta ocasión objetos de litigio los parajes de la Peada y Valcardera e incluso la propia Vera de Moncayo»,[251] por lo que presumiblemente no podríamos esperar otra cosa distinta que no fuese defender su ideario y catecismo en el apartado religioso (recordemos también que desde el establecimiento de la comunidad cisterciense en la estancias del monasterio de Veruela, en el plano estrictamente religioso, durante el siglo XIV —año 1342— el obispo de Tarazona convoca a todo el clero de su diócesis a un concilio, acto que el procurador del cenobio verolense rechaza en virtud de un privilegio concedido por Urbano III en 1186 que les declaraba exentos de hacerlo si no se iban a tratar asuntos de fe. Y así sucedió con otros sínodos y concilios posteriores en los que el monasterio siempre se negaba a ejecutar órdenes «externas» apelando a los privilegios que la Santa Sede y los sucesivos reyes habían otorgado a la Orden del Cister). Pero recordemos que la iglesia de la villa de Vera de Moncayo dependería directamente de la Diócesis de Tarazona lo que crearía a lo largo de los siglos conflictos y rencillas entre diócesis y cenobio respecto a los asuntos de calado en el ámbito religioso de la villa, un pulso de poder entre estamentos que muchas veces terminaban en procesos, denuncias o disputas,[252] y quizá el estable-

250 Se podría decir gracias a toda la documentación existente sobre la relación entre Vera y Veruela a través de los siglos, que Vera era «la joya de la Corona» entre las poblaciones vasallas del cenobio, una especie de «buque insignia» de sus propiedades con el que quería dar ejemplo de lo que tenía que ser la óptima relación señor-vasallo.

251 Rodriguez Lajusticia, S., «La relación entre Tarazona y el monasterio de Veruela desde su fundación hasta el año 1400», Revista Turiaso, Centro de Estudios Turiasonenses, pp. 235-254.

252 El monasterio de Veruela consideraba a la población de Vera como su «población preferente» o núcleo fuerte de su dominio tal y como expresa Rodriguez Lajusticia: «esta última

cimiento de la advocación de santa Brígida sí tuviese el respaldo, en algún momento, de la Diócesis de Tarazona. En el actual Derecho Canónico (que data de principios del siglo XX) se especifica en su Parte III, título I, «De los lugares sagrados», que las iglesias dependen de su diócesis y son bendecidas por el obispo correspondiente, y en el capítulo I, «De las iglesias», en su segundo artículo consta que no puede edificarse una iglesia sin el consentimiento expreso del obispo diocesano. Cuando hablamos de siglos anteriores habría que remitirse al *Corpus Iuris Canonici* que recogía las normas de la iglesia entre los siglos XII y XVI (1140-1500), que no difieren mucho de las del actual Derecho Canónico antes citadas. Si consultamos en los archivos existen gran variedad de documentos en el que la consagración de iglesias y de los propios altares, aunque sean villas propiedad de un cenobio —como en este caso Vera—, siempre está presente la figura del obispo o arzobispo de la diócesis que es quien tiene la potestad de llevarlo a cabo.[253] Incluso en el cercano caso del monasterio de Veruela consta en un pergamino archivado en la Diputación de Zaragoza (siglo XIII), la presencia del obispo de Calahorra en la consagración de la iglesia y del altar mayor del monasterio.[254]

Pero siguiendo las dos hipótesis planteadas y en el caso afirmativo de que el culto a santa Brígida hubiese sido traído en alguna de las repoblaciones de la villa o fuese debido a la influencia de los peregrinos que transitaban por el Camino de Santiago, sin duda la laxitud ofrecida por la Diócesis para implantar su advocación hubiese sido totalmente opuesta a la ofrecida por el cenobio verolense, de facto, en el decreto de 1630 (*Decretum pro patronis in posterum elegendis*) comentado con anterioridad sobre la elección de los santos patronos de cada localidad, el obispo debía dar su aprobación.

población, en cuyo término municipal se ubica hoy el monasterio, constituía junto a Alcalá el núcleo fuerte de su dominio, lo que Javier Pérez-Embid definió como "coto", es decir, y siguiendo palabras suyas, *el espacio que el convento explota directamente en función de una doble necesidad: la de observar la regla en lo que concierne al trabajo manual y la de proveerse de los productos más frecuentes en el consumo, no solo alimenticio, del monasterio.* Diciéndolo de otra manera más comprensible, Vera de Moncayo era un lugar en el que los monjes no estaban dispuestos a consentir intromisiones y todavía menos permitir que les arrebataran ese lugar». Rodríguez Lajusticia, Francisco Saulo, «La relación entre Tarazona y el monasterio de Veruela…», ibidem, p. 247.

253 La bendición de la iglesia parroquial de Vera por el arzobispo de Zaragoza, D. Hernando de Aragón, queda recogida en los archivos de la Diputación Provincial de Zaragoza bajo la signatura: «Pergamino n.º 15, 212/212 mm., con plica y restos de cintas del sello. Latín».

254 Pergamino n.º 4, 1248, noviembre, 15, 272/230, latín. Este pergamino contiene el acta de consagración de la iglesia del monasterio de Veruela y su altar mayor, en honor a la Virgen María, por D. Aznar, obispo de Calahorra.

Por este mismo motivo consideraría improbable que fuese alguna comunidad religiosa en concreto la que propiciase el acercamiento de la figura de santa Brígida a la villa de Vera y, por el contrario, sí fuese el influjo particular de algunos monjes, caminantes o peregrinos de origen irlandés —o escocés— los que influyesen en algunos vecinos mediante la catequesis y la exposición de los valores y milagros atribuidos a la santa irlandesa para fomentar su culto e incluso formar alguna capilla en su honor y dar vida a alguna cofradía que inculcase el amor por santa Brígida. Tampoco sabemos si esos monjes o peregrinos serían acogidos en la villa de alguna manera en su deambular peninsular enseñando la doctrina cristiana o se encontrarían simplemente de paso como puede parecer más probable. Otra presuposición puede ser que alguno de los eclesiásticos asignados a la parroquia de la villa de Vera tuviese un pasado u origen irlandés lo que aclararía, sobremanera, la advocación a santa Brígida en la localidad.[255] La bula *Pro observatione festorum*[256] promulgada por Urbano VIII en 1642 intuímos que terminaría por consolidar la figura de santa Brígida como patrona de Vera pues en ella se declaraba como festivo el día del santo protector para los trabajadores y ese día del 1 de febrero —festividad de la santa— se establece como el de las fiestas populares de la localidad.[257]

Recogiendo la tradición oral popular existe una historia que nos relató Conchita Carmen Turón en Vera de Moncayo en la que la tradición familiar contaba que dos hermanas irlandesas, de nombres María y Brígida, recalaron en la localidad de Litago. Aunque no se certifican fechas concretas quizá

255 Hasta donde he podido investigar no he hallado en los documentos de la iglesia, desde el año 1546, ninguna persona eclesiástica con relación a la parroquia de Vera de Moncayo que denote una ascendencia irlandesa, aunque habría que investigar siglos anteriores que es cuando parece que se establece el culto a santa Brígida en la villa.

256 *Pro observatione festorum*, en *Magnum Bullarium Romanum, a beato Leone Magno usque ad S.D.N. Benedictum XIV. Opus Absolutissimum…* Tomus Quintus, Romae, ex Typographica Reverenda Camara Apostolica…, MDCCXLII, p. 378. *Pro observatione festorum cum explanationes ulteriore Ferdinandi Archepiscopi Coloniensis, Coloniae Agrippinae Impressum*, MDCXLII (Ed. Ex).

257 Como se ha comentado en el capítulo III de esta obra, la patrona principal de la villa de Vera sería santa Brígida cuya festividad se celebra el día 1 de febrero y el 2 de febrero se celebra la Candelaria que impulsada —principalmente— desde los ámbitos eclesiásticos se festejará también de forma anexa. Cuando las fiestas de Vera de Moncayo cambien su ubicación —a principios del siglo XX— a los primeros días de octubre (virgen del Rosario) se produce la deslocalización de santa Brígida, a la que se siguen dedicando las fiestas patronales pero va quedando en el subconsciente colectivo local la idea de que las fiestas celebradas en febrero se celebraban en honor a la Candelaria cuando la realidad era que la advocación principal y motivo de festividad mayor en esos días de febrero era santa Brígida.

se pudiese datar su presencia por estas tierras del Moncayo a mediados del siglo XVII, ligándola a los hechos relacionados con la conquista y represión llevada a cabo por Cromwell contra los católicos en la isla esmeralda durante ese periodo. En el periodo que se desencadenan esas batallas y acciones —con la perspectiva del tiempo y los hechos contrastados acusadas de actitudes genocidas— abandonó Irlanda aproximadamente el 20 % de su población y muchas de aquellas personas recalaron en países católicos como España, por ello quizá basándonos en la las circunstancias históricas pudiésemos situar este hecho concreto en el tiempo indicado aunque no lo podemos afirmar por la falta de documentación fidedigna. Pues bien, estas dos hermanas al parecer tenían una situación bastante acomodada y en el relato se cuenta que vinieron con gran cantidad de enseres y dinero que llevaban oculto bajo el bordado del pliegue inferior de sus faldas. Se cuenta también que su influencia es definitiva para apoyar la fundación de la ermita de San Sebastián de la localidad moncaina y si nos ciñésemos a las informaciones que aporta el historiador Santiago Lamana que en su libro *Litago. Historia y tradiciones*[258] cita que «en la segunda mitad del siglo XVII, una vez erradicada la peste de la comarca, Litago construyó una ermita en honor a san Sebastián a la salida del pueblo en el camino de Castilla donde se venera una talla del titular, de la época, fabricada en madera de conífera», la datación afirmada en este texto podría coincidir con la historia popular de las dos hermanas aunque en ningún momento se confirma su aportación o mecenazgo en la construcción de dicha ermita. Nuestra informante refleja que tras el matrimonio de Brígida, al parecer con un vereño, se trasladan a la localidad de Vera de Moncayo asentándose en la población en las generaciones sucesivas. ¿Podríamos establecer algún paralelismo de la presencia de esas dos hermanas en Vera con la advocación a santa Brígida? En primer lugar comentaré que no tenemos datos para valorar las fechas concretas y es bastante inexacta la intención de concretar una datación adecuada (aunque nos ciñamos a los hechos desencadenados por la represión de Cromwell y esa diáspora irlandesa) pero me arriesgaría a decir, como vamos a ver en un capítulo posterior, que el nombre de Brígida ya se encontraba implantado en la sociedad de Vera en el siglo XVII por lo que se supone que el culto a santa Brígida sería anterior a la presencia de estas dos hermanas. Lo que sí quedaría confirmado es que los descendientes de estas hermanas llevarán genes irlandeses de sus antepasadas.

258 Lamana Lera, S., *Litago. Historias y tradiciones*, Comarca de Tarazona y el Moncayo, Zaragoza, 2020.

Siguiendo con la tradición oral, Emiliana García, vecina de la villa, nos comentó que hacia el año 1942,[259] D. Isaías Villalba —cura descendiente también de Vera de Moncayo— trajo a la localidad una nueva imagen de santa Brígida (de mayor tamaño que la titular) con la intención de sustituir la imagen primigenia de la iglesia a lo que el pueblo se opuso, dejando durante un tiempo esa imagen en las dependencias parroquiales desapareciendo finalmente sin saber cual fue su paradero.

Otra historia curiosa en esa relación de Vera de Moncayo con Irlanda a través de santa Brígida sucede en el año 1969 cuando Risteard de Val, un joven irlandés, aparece de viaje por la localidad vereña en plenas fiestas de febrero y se queda impresionado al ver la imagen de santa Brígida en la procesión y la veneración que se le presta. Cuando vuelve a Irlanda se pone en contacto con Ciarán Ó Nualláin, director del periódico local «*Inniu*» (semanario escrito en lengua gaélica) que recoge todos los datos que le ha ofrecido Risteard (fotografías, cintas, apuntes varios…) y elabora un artículo que se edita en la misma revista. Ciarán Ó Nualláin envía una carta[260] a la parroquia de Vera de Moncayo fechada en el año 1975 en la cual explica el proceso de cómo le han llegado esos datos y fotografías junto con las citadas páginas del periódico terminando la misiva con una emotiva cita: «Como decimos en irlandés, "*faoi bhrat Bhríde thú*", bajo la bandera de Brígida (su protección) que esté usted». Esa carta fue enviada a la parroquia de la Natividad de Vera de Moncayo, es un folio con membrete del periódico «*Inniu*» (Nuachtán Náisiúnta na ngael, 29 Sráid Uí Chonaill Iocht, Baile Átha Cliath, 1) y dice así:

> 12 de marzo de 1975 en Vera de Aragón. Lo siento que no sé su nombre. Pueda ser que le interese este reportaje, publicado la semana pasada, sobre la fiesta de santa Brígida [en Vera de Aragón, y que no ha cambiado tanto a través de los siglos], en la misma lengua que hablaba la santa, o se Irlandés. «INNIU» es un periódico establecido en el año 1943 y tiene sus oficinas en el centro de Dublín. Fue Risteard de Val, que participó en las ceremonias de la fiesta de 1969 en Vera, que nos dio los datos, entre cinta, fotos, etc. Según se yo, nada fue sabido en este país sobre una devoción a Brígita de Irlanda en España hasta ahora. […] Le escribiré otra vez cuando tenga más tiempo. Ciarán Ó Nualláin. Editor.

259 Aunque el año no lo recuerda con exactitud, la informante cree que era el párroco D. José Arrondo el titular de la parroquia, que ejerció su actividad desde 1942 a 1952.

260 La carta es enviada a la parroquia de la Natividad pero en la actualidad, para revisión e incluirla en los datos de este estudio, me la ha proporcionado Marta Azagra.



COMORADH FEILE N. BRIDE I VERA DE ARAGON NA SPAINNE

AURORA DE SANTA BRIGIDA

D'fhoilseomar in uimhir an Aoine deireanach de INNIU cuntas ar shomhaoth Feile Naomh Bríd, Bríd Chill Dara, sa Spáinn, seachtradh a dhéanfar gach bliain, i mbaile beithe darbh ainm Vera de Aragón, nó Vera de Moncayo. Ó Rátaeard de Vál a fuaireamar an t-eolas. Tá teip faighte againn anois iomlán de na seanmanais go leor, a mhair seachtain iad, nó chuirfear san áireamh freisteanna farthi, leithe chéanna, srl., maille le cuid mhór grianghrafanna daite. Bí an triúr á rith chuirfeamaoid feasmo a fhí de Rátaeard, dá bharr scaipeán ar fáil a bheidh thar a bheith aiteasúil agus ardeis fhiú é a thaispeáint ar an teilifís, b'fhiú le daoine a bheith deagfhéasta leis sa daoine ina pictiúir agus toisí bhí maoithe an bhaile go léir páirteach ina bheanchéad, dár bháistí agus sile.

Tosaíonn an deis le faiche chlog ar 12 phobail tráthnóna an 3ú Deireadh Fómhair, agus geaan chuimsiú feaitneanna an mhórbhóil agus an banna ceoil ag seoam. Chuirtear glóir Rí-chiúrd ag leitheadh isteach gnáth ag rás. De bhí trí bondanna á n-ompar sa mhórshóil: Santa Brígida, á N. Bríd Chill Dara, Nuestra Señora de Veruela (mainistir mhór in aice na háite agus Nuestra Señora del Rosario. Tá N. Bríd ina pátrún ar Vera de Moncayo le cuimhne na ndaoine, agus maidin lá arna mhárach, an Satharn, an 40 D.F., comhcheilliúrfar Aifreann ina honóir".

Ina dhiaidh ain cluiniméid aiseachta as an Aifreann sin, agus sinn bheith agus "Irlandia" á hua sa teannmóir agus fós sna hionainn Deir Rátaeard go bhfuair sé eolmaidh, i gcáidh an Aifrinn, cuairt a chabheirt i gcuideachta an Leas ar chlibe eolais. "De bhí dochanna agus soiléisti romhainn i ngach leach, agus chaitheamar ceathrú uaire nó mar sin ag ré agus ag ithe gus ag caint, agus ansin ar aghaidh go teach eile, agus an banna ceoil ár dtionlacan.

"Bhí an fáistrion a ré a chlog nuair a chuaigh mé ar aghaidh ar an teach labhairthe ina mbíodh gno bheidh agam. Bhí sé póláiteach", Rátaeard a bheith ina Eisteanneth, chuir sé disnéiseoirí ar siúl idir an áius Leo Eirinn agus an áiseac láidir, agus sé feidir ainmneacha Mallorca, Gibraltar agus thaitneann Eirinn á chlúmaidh á lua go minic ar an teip.

Iarrann Rátaeard draíocht seoch eolraíocht leis an Jota Aragónesa — "Sé an Jota amhrán agus rince náisiúnta na Spáinne agus is ionann ar bhfeadh an Ebhir (Ebro) a rugadh i". (Feach cuntas Rátaeard ar an Jota i gcol. 4-5).

Cluiniméid anuas "Maidneabh an N. Bríd" á chuaidh. Fonn breá atá leis, arsh fhuil cuidiar a dhéanamh air. Deir Rátaeard: "De mhaidh an eagart parúiste dom go raibh sé ach aithne go dtí 40 bliain á shin go dtáinig sráta fear timpeall, go moch maidin Lá Fhéile Bríde, ag cuardach an amhráin seo. Tugtar 'Aurora de Santa Brígida' air, nó 'Amhrán Bhreacadh Lae le Bríd'. Fuil le gnáth theach an phobail, fear a bhí sa cuma ceoil le bliain, á chanadh, agus an eagart parúiste ag rabhrú leis agus iad ag eatramhú lom na focail ar an bealeadh".

Ina dhiaidh seo cluiniméid eiocht canúi á Alan Lomax, an bailitheoir ciúbhach Meiric-eánach, ar cuir sinn ar na Aurora, na hamhráin bhreacadh lae, seoa na daoine a chabaid iad. "Dusan-Singers", a thugann sé orthu.

"Is Maria I found the Dusan-Singers, twelve lighter-faced peasants with a handbell, chanting in honour of the Virgin, collected an hambeers agus an ceoi, lámha á bualadh, ag lomhas an amas. I swung the microphone slowly round the circle to underline each of the five parts — this was 17th century polyphony, not Dusan artless virtuoso, but a tradition handed down orally, in which three peasants composed new songs, whenever they felt like it. Every song ended with a thing was every bit to the harmony than the rocky face of their leader who kept time with a hand bell would crack into a smile".

Chuaigh mé a chodladh i bpeall a 11.00 an oíche Shathairn sin," a deir Rátaeard, "ach dá dhúnsinn mo timpeall a trí maidin Dhomhnaigh. Cheapas gur imeacaoiri ar a dá mbeidh a chuala! Ní raibh duine agam go rabhas ag caiteacht le 'Aurora', amhrán bhreacadh lae N. Bríd, a dháinig anuas trí na gcéine, ó na meánmeaonna, idir an bhéal bheo. Nior breathadh sos ar pleaptar rae ó".

"Tagadh amach na Sáinéiseas ar feeard dí arís ar an Domhnach. Bhí Aifreann comhcheilliúrtha in onóir Bhríde á hiomrasc sa mhórshóil trí na sráidbhailte.

(Ar lean ad. 2, leath. 4)

An teach gcéad i Vera de Aragón

A hiomrasc N. Bríd á dhéanamh i gcáidh

Cúpla ball den bhuíon cheoil.

Ceann de na tréidearna farbh.

Iomha Bhríde á hiomrasc sa mhórshóil trí na sráidbhailte.

LA JOTA

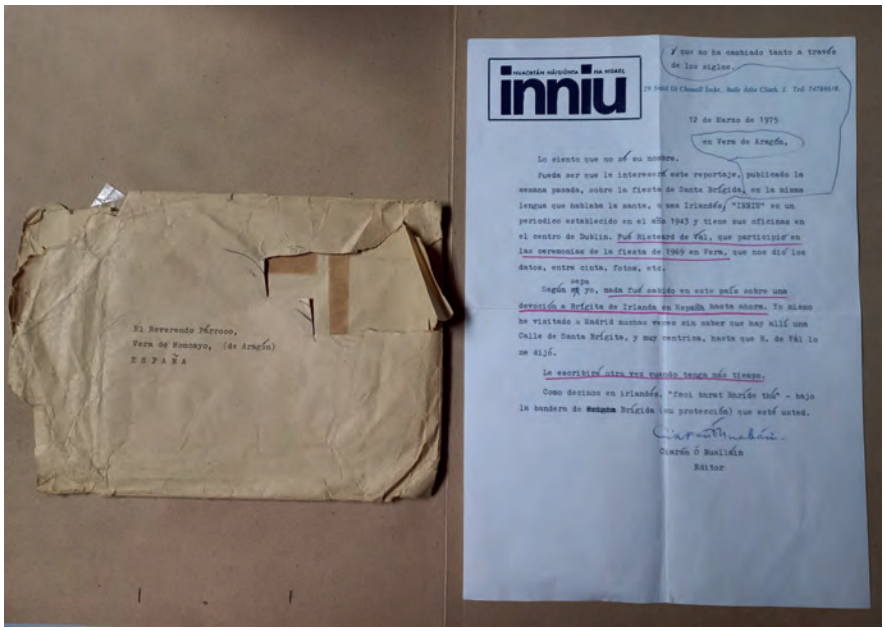
TÁ an Jota ar an amhrán agus an rince náisiúnta is mó cáil i Spáinneach is mó. Tá idir cláruí ní amhráin sa Spáinn ach i Meiriceá Theas. Tá an rithim tréanach agus an ghluaiseacht éaigiúil, seoach. De réir d-éisteoirí cheoleoh ó ar bhruacha Abhann Ebhair i Navarra agus Aragón. Le cois leagan-acha Navarra agus Aragón, tá Jotas de Asturias ann, an dá Castillas, Murcia, Valencia, Majorca, srl.

Chuaigh an Jota isteach seoach de theorainneacha an amhráin bheadóla agus isteach san amhránaíocht. Anois tá chomhchéad agus cláruí aitreamh de chan-aóirí Spáinneacha agus is mór is, mór. Do Falla, Albéniz, Granados, Turina Larrocha, Enrique, Bretón, Massenet, Chabrier, Glinka, srl. Ina lán de na sarsuelas (seoghluaiché Spáinneacha) a cumadh timpeall 1900 bhí Jotas, i 'La Bruja', 'La Alegría de la Huerta', 'El Cantarcro' agus, ar ndóigh, an ceoldráma cáiteach 'Las Dolores' (Dúnéar).

Ar an taop is déidí an t-amhrán tíre (is jota navarreba) "Voy por la Carretera" a chluinim á cuandh an tSáthairne.

R. de Vál.

Página del periódico irlandés «Inniu» dedicada a Vera de Moncayo y su festividad de santa Brígida (año 1969). (Foto: Marta Azagra)



Carta enviada por el director de «Inniu», Ciarán Ó Nualláin, a la parroquia de Vera de Moncayo. (Foto: Marta Azagra)

Quizá no se dio la oportunidad de un nuevo contacto entre Ciarán y la parroquia pues murió unos años después (en el año 1983) y el periódico «*Inniu*» cerró sus puertas como tal en el año 1984 aunque se fusionó con el semanario «*Amárach*» de la localidad irlandesa de Galway para formar «Anois». Destacamos la importante referencia de este artículo sobre santa Brígida en Vera de Moncayo pues Ciarán Ó Nualláin fue un importante promotor de la lengua irlandesa y creía en la importancia del día a día para divulgarlo y ofrecerle visibilidad en el siglo XX, de ahí su afán por inaugurar un periódico en irlandés y que la gente del país también se sintiese identificada con él, así surgió «*Inniu*» en el año 1943 y en sus páginas apareció, en el año 1975, Vera de Moncayo y su patrona en una publicación en la que se firmaban muchas obras, artículos y poemas dedicados a Irlanda y a su idioma materno. En alguna biografía sobre su persona se refleja que era una persona de naturaleza taciturna que amaba la música clásica, tocaba el piano con solvencia y amaba el ajedrez, la música de Beethoven y el español, como hemos podido comprobar en sus referencias y en la redacción de esta carta.

En las páginas del periódico podemos observar la celebración de santa Brígida en «Vera de Aragón», tal y como se le denomina en el artículo y aparecen las «Coplas a santa Brígida» —tanto en español como en irlandés—, una amplia explicación de la fiesta y varias fotografías en las que se aprecia un detalle de la procesión con la imagen de la santa, una vista panorámica de la iglesia, una imagen de la celebración religiosa en el altar, la orquesta que acompaña a la procesión y una curiosa imagen de las vaquillas, acto que acompañaría a los días de fiesta.

4.3. Coplas a santa Brígida

En la localidad se cantan las «Coplas a santa Brígida», una aurora entonada al amanecer por las calles del pueblo cuya letra es como transcribimos a continuación:

Sois de Escocia / Brígida gloriosa
la patria dichosa / que tu fe lustró.
Los enfermos / a tu voz curaron
los mudos hablaron / y el demonio huyó.

Pido a tu favor...

Reverentes / del pueblo de Vera
que a ti por patrona / su suerte confió.[261]

Desconocemos la datación de esta aurora pues no hemos encontrado ningún documento que haga una referencia explícita a esa posible determinación histórica pero analizando la letra de las coplas podemos aportar interesantes comentarios y deducciones. En primer lugar esa estrofa inicial en la que cita: «Sois de Escocia / Brígida gloriosa / tu patria dichosa / que tu fe lustró», definiría con los conocimientos actuales un error de apreciación pues hoy sabemos que santa Brígida era irlandesa pero si atendemos a la circunstancia y

261 Esta es la letra que consta en la partitura de Ángel Mingote incluida en el «Cancionero musical de la provincia de Zaragoza» (1950) aunque en las sucesivas interpretaciones de la misma que se han ido haciendo en la localidad de Vera de Moncayo a través de los tiempos cambian algunas estrofas. En la que interpretan las mujeres de Vera de Moncayo en la puerta de la iglesia en un video que se editó hace un tiempo la letra es la siguiente: «Sois de Escocia */Brígida gloriosa (bis)/tu patria dichosa (bis) / que tu fe lustró (bis) / tu patria dichosa / que tu fe lustró. / A tu voz / los enfermos curaron (bis) / los cojos andaron (bis) / y el demonio huyó / los cojos andaron y el demonio huyó. / Reverentes / del pueblo de Vera (bis) / que a ti por patrona (bis) / la suerte confió / que a ti por patrona la suerte escogió*».

momento histórico deberemos afirmar que no hay nada más lejos de la realidad si lo achacásemos a un error. Cuando en la antigüedad (siglo IV) los romanos se referían a «*Scotia*» lo asociaban a la actual Irlanda pues las tierras más altas, lo que hoy conformaría la actual Escocia, se conocían como Caledonia (tierras al norte del muro de Adriano y más allá del de Antonino en el que habitaban los pictos[262] y que jamás llegó a conquistar Roma). El término latino «scotti» se encontraba asociado a la tierra de los gaélicos tal y como afirmaba el mismo Isidoro de Sevilla (hacia el año 580 d. C.) cuando decía que *Scotia* e *Hibernia* eran el mismo país: la actual Irlanda. García Vivas también cita que «Durante toda la Alta Edad Media a los irlandeses se les denomina en las fuentes con el nombre de scoti».[263] Es curioso que cuando las tierras de Caledonia son conquistadas por los escotos éstas toman el nombre de Scotia deviniendo con el tiempo en el topónimo «Scotland», Escocia. Afirmamos que *Scotia* es un término latino pues cuando analizamos textos irlandeses antiguos (*Glosario de Cormac*) el término utilizado es «Scuit». El historiador escocés James Aitken Wylie (1808-1890) en su obra «Historia de la nación escocesa» refleja la circunstancia de que Hibernia se llamaba *Scotia* (actual Irlanda) durante todos los periodos de la Edad Media y el momento definitivo en el que pasa a ser reconocida como Hibernia (Irlanda) —renunciando de manera forzosa al termino *Scotia* que adoptará Escocia tras siglos de enfrentamientos—[264] se debe a un promulgamiento del Papa León X que en 1515 envía una Bula de Confirmación al decano de la catedral de San Patricio en Dublín, prohibiendo a los hibernenses la entrada en dicha catedral intentando mitigar aquellos ecos de la iglesia gaélica provenientes de la evangelización de san Patricio y que después de un milenio aún pervivían libremente, reseñando en alguna de las partes del texto que los hibernenses faltaban a la verdad cuando se referían a su tierra como *Scotia Major* e incluso los tildaba de usurpadores y fraudulentos al apropiarse de elementos que pertenecían a los habitantes de Escocia.[265]

262 Los pictos o caledones habitaron estas tierras hasta el siglo VII.

263 García Vivas, G. A., «El monacato irlandés y su desarrollo…», op. cit., p. 310.

264 El destino común y de ideales gaélicos que habían adoptado irlandeses y escoceses durante siglos considerándose su lengua y su memoria una patria común comienza a romperse a partir de los siglos XI y XII, en los que Escocia reclamará, entre otras muchas cosas, el término «scoti». La obra «Menologium Scotorum» de Thomas Dempster, siglos más tarde, reclamará para Escocia no sólo el nombre sino también el catálogo de santos misioneros de Irlanda así como diversas posesiones eclesiásticas y monacales, afirmando que todo lo que se acuñase con el término «scoti» habría pertenecido a su nación.

265 Sin duda los escoceses aprovecharon la situación para utilizarla a su favor. En las colecciones *Scots College Abroad (Advocates Library, Edimburgo*), James Dennistoun cita: «Los escoceses del norte de Gran Bretaña afirmaron que las fundaciones de Marianus y sus compatriotas,

A pesar de ello, en el siglo XVI, hay algún autor como Pedro de Ribadeneyra, discípulo de san Ignacio de Loyola, que se refiere a ella como «santa Brígida de Escocia» precisamente por todo lo comentado con anterioridad con referencia a los escotos. El verso «tu patria dichosa» en referencia a su tierra, comportaría ese elemento que hemos comentado con anterioridad sobre el «Imperio religioso gaélico» y la extrema devoción por sus santos, lo que sin duda el autor de estas coplas habría querido remarcar de forma rotunda como elemento importante de la advocación.

En las siguientes estrofas de las coplas se nombran las virtudes y milagros de la santa; «*Los enfermos / a tu voz curaron / los mudos hablaron / y el demonio huyó*». Sin duda resume en una sencilla estrofa todos los milagros referidos y atribuidos a santa Brígida; la curación de leprosos y la recuperación de la vista de los ciegos, hechos que se tratan desde antiguo en las obras de referencia sobre la santa, recordemos el milagro que hemos relatado con anterioridad en el que devuelve la vista a Dará, una hermana ciega —relatado por el hagiógrafo Sabine Baring-Gould—, así como en alguno de los milagros recogidos en el libro *Three middle-irish homilies on the lives of saints Patrick, Brigit and Columba*[266] referido anteriormente sobre la curación de enfermos (leprosos y ciegos);

> Érase una vez un leproso que se acercó a Brigit para pedirle una vaca. Le dijo Brigit: "¿Qué preferirías, llevarte una vaca o curarte de la lepra?" El leproso dijo que preferiría ser sanado de su lepra antes que tener el reino de todo el mundo, porque todo hombre sano es rey, dijo él. Entonces Brigit oró a Dios y el leproso se curó y sirvió a Brigit después. Ahora bien, cuando la fama de Brigit en milagros y prodigios había viajado por toda Irlanda, vinieron a Brigit para su curación dos ciegos de Gran Bretaña, y un niño leproso con ellos, y confiaron en el obispo Mél para que los sanara. Dijo Brigit: "Que se queden afuera hasta que termine la misa". Dijeron los britanos (porque se impacientaban): "Tú sanaste a la gente de tu propia raza ayer, aunque hoy no nos sanas a nosotros". Brigit hizo oración y los tres se curaron a la vez.

siendo ellos mismos llamados "Scoti», habían pertenecido a su nación, y que los irlandeses, a quienes ahora se les dio el nombre de "Hiberni", se habían metido en ellos. Y maravilloso decirlo, su súplica fue admitida en Roma. El Papa León X emitió una Bula "devolviendo" los cimientos a sus "propietarios apropiados", los habitantes de Escocia, y los irlandeses fueron expulsados tras ser acusados entre otras cosas de haber hecho una entrada fraudulenta en los registros en que Irlanda había sido descrita como Scotia Major». Este artículo está recogido en Edimburgh Review, octubre de 1854, pp. 461-490, y se trata de una revisión de la historia de Escocia de John Hill Burton.

266 Stokes, Whitley, *Three middle-irish homilies on the lives of saints Patrick…,* op. cit., pp. 69-73.

Los otros dos milagros que se cantan en la aurora, también son clásicos atribuidos a la santa como la curación de cojos o de mudos: «Brigit fue a cierta iglesia en la tierra de Teffia para celebrar la Pascua, cuando Brigit se dedicó a lavar los pies de los ancianos y los necesitados que estaban en la iglesia. Cuatro de los enfermos presentes, eran un manco, un loco, un ciego y un leproso. Brigit lavó los pies de los cuatro, y al instante fueron sanados de todas las enfermedades que tenían», y la referencia a la expulsión del demonio:

> Una vez Brigit fue a velar por cierta virgen, a saber, Brigit, la hija de Congaile, que solía hacer muchos milagros. Y cuando Brigit y sus vírgenes estaban cenando, Brigit se detuvo en medio de la comida y le dijo a cierta virgen: «Pon la cruz de Cristo sobre tu rostro y sobre tus ojos para que puedas ver lo que yo veo». Entonces la virgen vio a Satanás junto a la mesa con la cabeza baja y los pies arriba, y su humo y su llama salían de su garganta y de sus narices. Brigit le dijo al demonio que le respondiera: «No puedo, oh monja, estar sin conversar contigo, porque guardas los mandamientos de Dios y eres... para los pobres de Dios y para su familia». Dinos, dice Brigit; ¿por qué eres dañino en tus obras para la raza humana? Dijo el demonio: «Para que la raza no alcance el Paraíso». Brigit dijo al demonio: «¿Por qué has venido a nosotras entre nuestras monjas?». «Cierta virgen piadosa está aquí», dice el demonio, «y en su compañía estoy yo». Brigit dijo a la virgen: «Pon la cruz de Cristo sobre tus ojos». Y la virgen contempló de inmediato el espantoso monstruo, y un gran temor se apoderó de la virgen cuando contempló al demonio.[…] Entonces la virgen se arrepintió y fue sanada del demonio de la gula y la lujuria que había habitado en su compañía.

Es interesante observar que en las coplillas, auroras u oraciones dedicadas a santa Brígida en las distintas localidades donde se mantiene su advocación perviven los milagros de referencia que desde hace siglos se le atribuyen a la santa y que se repiten como un mantra seguramente debido a su difusión mediante el ámbito religioso, el ámbito popular y la tradición oral en los hogares, así como la influencia de los bardos.

La última estrofa; «*Reverentes / del pueblo de Vera/que a ti por patrona / su suerte confió*» puede indicar una advocación querida y no impuesta pero no deja de ser una apreciación particular intentando interpretar la letra. Como conclusión final sobre estas coplas intuiriamos su antigüedad por esa referencia a Escocia plasmada en su letra si bien es cierto que en los «Gozos a santa Brígida» que se cantaban en el abandonado pueblo pirenaico de Iscles y que hemos reflejado en el capítulo dedicado a oraciones e himnos se refleja también su origen «escocés»; «*Gozos de santa Brígida, virgen escocesa*» consta en el título, para después reflejar en su letra; «De Duptáco y su sirviente / en Escocia tú naciste», referencia que bien pudiese establecer un

paralelismo con la de Vera a la hora de intentar hallar el origen —y fecha— de su advocación así como su establecimiento en los distintos pueblos a través del Camino de Santiago.

Por último, y como curiosidad, vamos a reflejar las coplas a santa Brígida de Vera de Moncayo en lengua gaélica tal y como aparecieron en el periódico «Inniu» que hemos comentado anteriormente:

As Scotia duit a Bhríd ghlórmhar
do thir dúchais sona a mhaisigh do chreideamb;
do shlánaigh do ghuth na hothair,
labhair na balbháin agus theith an diabhal
larrain gar ort

Chuir muintir Vera a muinín
Go humhal ionat mar éarlamh.
(Bhí an t-ádh ar mhuintir Vera nuair a thogh siad mar éarlamh thú).

4.4. El nombre de Brígida en Vera de Moncayo

Para intentar encontrar explicaciones y referencias añadidas a las hipótesis que hemos tratado con anterioridad respecto a la advocación de santa Brígida en nuestra localidad, vamos a indagar en un tema que guarda una relación directa con la misma como es la evolución del nombre en la villa. Queda claro que la representatividad de un nombre está asociado históricamente a los santos de referencia de cada lugar (las advocaciones marianas y sus apariciones suelen ser los motivos más comunes en la disposición de esos nombres, léase Pilar en Aragón, Rocío en Almonte (Huelva), Guadalupe en Cáceres, Aranzazu en el País Vasco, Montserrat en Cataluña, M.ª de los Desamparados en Valencia, Covadonga «la Santina» en Asturias, la Candelaria en las Islas Canarias… y así podríamos seguir indefinidamente) aunque en los tiempos actuales esto no sea una norma establecida pues han cambiado no solo las preferencias sino que han evolucionado los propios nombres. Como curiosidad comentaré que en la actualidad hay 6987 Brígidas[267] en toda España, por lo que no es un nombre muy frecuente (ocupa la posición 721 de un total de 49.936 nombres).

267 De de esta cifra total; 6344 portan el nombre de Brígida, 422 el de María Brígida, 107 el de Brígida María, 40 el de Ana Brígida, 33 el de Brígida Carmen, 21 el de Carmen Brígida y 20 el de Brígida Isabel. Los datos son del año 2022.

Para la preparación de este apartado he revisado los *Quinque Libri* archivados en la parroquia de Vera que datan desde el siglo XVII atendiendo a las siguientes pautas; en primer lugar he recogido como datos primordiales más antiguos los de las bautizadas en la localidad que porten como nombre «Brígida» o también varones cuya madre o madrina también se llamasen «Brígida», esto nos indica la relevancia del nombre y su antigüedad en la villa. En segundo lugar recogemos el nombre del cónyuge de la madre (cuando ésta se llama Brígida) para intentar esclarecer el origen de cada núcleo familiar.[268] En tercer lugar, en el apartado de madres y madrinas «Brígidas», recogemos a partir del año 1722 las abuelas maternas o paternas «Brígidas», pues es cuando se comienzan a apuntar su presencia en las entradas de los bautizados. La relación de bautizados en los *Quinque Libri* comienza en el año 1645 y termina en el año 1894. No me ha parecido ya relevante en este estudio recoger a partir de esa última fecha mirando otros archivos tanto parroquiales como del propio Ayuntamiento pues bien es cierto que se siguen bautizando a algunas Brígidas, el nombre comienza su declive a partir de estas fechas hasta la actualidad.

Este apartado me hace destacar interesantes conclusiones. Podemos afirmar que el nombre de Brígida durante los siglos XVII y XVIII era muy común y popular por la cantidad que reflejan los archivos consultados. Incluso he revisado las entradas referentes a fallecimientos, también reflejadas en estos *Quinque Libri*, pues esto nos llevaría a generaciones anteriores, es decir, madres o abuelas de las Brígidas que comienzan a constar en la mitad del siglo XVII lo que nos remontaría al siglo anterior (siglo XVI). Un dato muy interesante es que el nombre de Brígida es el preferido de las patronas de Vera pues constan poquísimas referencias en estos siglos que hemos revisado a las «Rosarios» (Virgen del Rosario) o a la propias «Veruelas» (Virgen de Veruela) cuyas referencias son casi nulas, a pesar de la presencia de los cistercienses desde el siglo XII y la estrecha relación del cenobio de Veruela con la villa de Vera, que intentarían influenciar de manera profunda las advocaciones referentes al Cister[269] entre las que de ninguna manera consta la figura de santa Brígida.

Otra conclusión interesante es la relación de los santos del día con el nombre escogido para el bautizado pues desde tiempos antiguos esta premisa

268 La idea es poder esclarecer en esos periodos de tiempo quien pertenecía a cada familia si se hace un breve seguimiento del listado.

269 Hay santos de referencia importantes referentes a la Orden del Cister como Bernardo de Claraval, Alberico, Hugo de Novara, Matilde de Hackeborn, Raimundo de Fitero o Roberto de Molesmes, entre otros.

se respetaba profundamente («Bárbaras» en diciembre, «Sebastianes» en enero…) aunque tampoco era una norma inflexible, pero en el caso de las «Brígidas» es inapelable; toda mujer que nace no sólo el 1 de febrero sino en fechas anexas a este día le ponen como nombre Brígida (incluso las nacidas en el día posterior que se celebra «la Candelaria»), esto indicaría el fervor de los habitantes de Vera hacia la santa patrona de origen irlandés. También son comunes los nombres compuestos, hay muchas «Brígidas» a secas, otras acompañadas de María (como sucede con otros muchos nombres con referencia a la Virgen) y algunas con otros nombres compuestos (Brígida Cecilia, Petra Brígida, Brígida Manuela, Brígida Agustina, Brígida Anna…).

Certifico muchos datos curiosos como los que coinciden los nombres de Brígida en la recién nacida, la madre y la madrina, lo que se da en varias ocasiones (años 1666, 1680, 1701 y 1731) y significaría la amplia implantación y raigambre social del nombre en la villa. Otros datos curiosísimos son los registros de neonatas con el mismo nombre bautizadas el mismo día, esto sucede el 5 de febrero de 1673 con dos María Brígidas, el 28 de agosto de 1679 con dos Brígidas Agustinas y el 10 de febrero de 1715 con dos Brígidas Apolonias y en nigún momento se trata de un error de transcripción pues queda registrado que son dos personas de familias diferentes (distintos padres y madres).

También hay algún caso curioso sobre el nombre de los varones pues aunque Brígido sea el nombre que comúnmente adoptaría la forma masculina de Brígida no se lleva a efecto en nuestra localidad y así se refleja en los archivos de la iglesia de Vera pues en el año 1765 nace un «Cristóbal» el 1 de febrero y en el año 1788, en igual circunstancia, se bautiza a un «Andrés». Pero el 21 de abril de 1818 aparece un «Anselmo de Santa Brígida» una peculiaridad notable en la que el párroco cita una breve explicación al principio del registro: «Yo el vicario de dicha iglesia bauticé *sub condicione* a un niño, hijo de padres incógnitos, al qual le puse por nombre Anselmo de Santa Brígida». Sin duda una deferencia única del párroco hacia nuestra santa patrona.

No me ha parecido relevante recoger a partir de 1894 los registros de «Brígidas» pues aunque no desparecerían en su totalidad sí disminuyen exponencialmente como podemos comprobar ya en los registros de mitad del siglo XIX. Bien es cierto que hace su aparición en el monasterio de Veruela[270]

270 Recordemos que el monasterio de Veruela llevaba abandonado desde la Desamortización de Mendizabal (1835), y sus dependencias —principalmente las celdas— habían pasado a ser alquiladas durante todo el año para las personas que lo así lo solicitasen. De ahí la famosa estancia de los hermanos Bécquer durante los años 1863-1864.

la Orden de la Compañía de Jesús, que en el año 1877 ocupan sus dependencias utilizándolas como noviciado. La influencia religiosa de los jesuitas es superlativa tanto en las parroquias como en el folklore popular, recordando el caso de los Dances y Paloteados de la comarca ya que en algunos de ellos se ocupan de preparar las letras de los mismos o de los dichos que se recitaban durante la representación. En Vera de Moncayo hay un Dance dedicado a la «Asociación Josefina de Vera» en el que se denota una paternidad erudita relacionada con los religiosos.[271] No hace falta visitar muchos archivos para definir que durante el siglo XX aumentan, aunque no en gran proporción, las «Rosarios» y también, aunque en menor medida, las «Veruelas», nombres de otras advocaciones preferentes de la villa y también, seguramente, por la influencia de los jesuitas y sus veneraciones. Santa Brígida siempre ha sido una santa muy particular como hemos reflejado durante toda esta obra, seguramente el favor de la Compañía de Jesús a otros santos y otras advocaciones animarían a las gentes del lugar a usar y disponer de otros nombres.

Como conclusión final podemos aseverar que «Brígida» era un nombre común desde el siglo XVII en la localidad de Vera de Moncayo lo que denotaría el fervor a su advocación, y si esto queda reflejado de manera explícita en los documentos que hemos consultado deducimos que el nombre y la veneración a la figura de santa Brígida era muy anterior, pues la implantación del nombre sería un elemento exponencial lo que requeriría muchos años sucesivos para lograr esa raigambre (pudiendo remontarse su origen con seguridad hasta el siglo XVI viendo el volumen del nombre en el siglo posterior) y este sería el punto de inflexión para plantear la hipótesis de la aparición de la advocación de santa Brígida en la villa de Vera. El *Decretum pro patronis in posterum elegendis* publicado el 23 de marzo de 1630 que obliga a las localidades de ámbito católico a elegir su santo protector y en el que la villa de Vera escoge como patrona preferente a santa Brígida —circunstancia unida a la implantación del nombre— terminaría por refrendar que la advocación ya se encontraba muy consolidada. Analizando los documentos más antiguos que disponemos con referencias a la villa de Vera de Moncayo, he revisado los Documentos del Monasterio de Veruela recogidos en una edición por los historiadores M.ª Desamparados Cabanes Pecourt[272] (siglos XII y XIII) y por

271 Y sin duda analizando el contenido del mismo refleja un esquema más parecido al de una obra de teatro que al de una «pastorada», símbolo de los Dances antiguos de la localidad.

272 Cabanes Pecourt, M. D., «*Documentos del monasterio de Veruela* (Zaragoza)», Anubar, Col. Textos medievales, 95, Tomo I (1127-1239) y Tomo II (1240-1299), 2017.

Saulo Rodriguez Lajusticia[273] (siglo XIV) en los que se analizan los documentos y las fuentes documentales verolenses recogidas en el Archivo Histórico Nacional, en el Archivo de la Corona de Aragón y en los Archivos de la Diputación Provincial de Zaragoza. Ciñéndome al argumento que nos lleva a tratar este libro he revisado la documentación pertinente por años concretos para intentar esclarecer el origen de la advocación y el nombre de Brígida en nuestra localidad. El primer tramo documental analizado ha sido desde el origen del monasterio de Veruela (año 1146) hasta la primera repoblación de la villa de Vera (año 1288) pero siempre citando nombres femeninos que tengan relación con la población de Vera o sus tierras (en algunos casos eso no significaría que residiesen en la villa pues podían vender herencias recibidas siendo de otro lugar); en ningún momento aparece el nombre de Brígida en los datos con referencia a Vera, sí aparecen otros nombres como Oria[274] —de Traid— y Oneca[275] (año 1155), María y María Parage (año 1156), Estefanía[276] (año 1172), Felipa[277] (año 1173), Jordana[278] (1175), Toda[279] (1177), Toda[280] (1182), María (1185), Halua[281] (año 1187), María de Resa (año 1190),

273 Rodríguez Lajusticia, S., «Documentos del monasterio de Veruela (Zaragoza), Anubar, Cole. Textos medievales, 96, Tomo III (1301-1360), Tomo IV (1361-1381) y Tomo V (1382-1395), 2017.

274 Archivo Histórico Nacional (en adelante, AHN), Códice 995 B, f. 37r. Consta que Sancho Mutilla y su mujer Oria venden al monasterio de Veruela toda la heredad que poseían en Traid.

275 AHN, Códice 995 B, f. 29v. Consta que Galindo Navarro entrega a su mujer Oneca todas las heredades que posee en Vera y Trasmoz, por arras.

276 AHN. Códice 995 B, f. 32v-33r. Vende junto con su marido al cenobio una tierra sita en Maderuela, quizá fuese habitante de Vera.

277 AHN. Códice 995 B, ff. 17v-18r. Consta *que* Fortún Sanz de Vera y su mujer Felipa cambian al monasterio de Santa María de Veruela las heredades que poseen en Traid, Veruela, Sezerón y Vera por las que el monasterio tiene en Cascante y Trasmoz.

278 AHN. Códice 995 B, ff. 20v-21r. Consta que Deus Aiuda de Sos y su mujer Jordana donan al monasterio de Santa María de Veruela toda la heredad que poseen en Vera.

279 AHN. Códice 995 B, f. 23r. Consta que Doña Toda de Vera y sus hijos donan al monasterio de Santa María de Veruela la pieza de tierra de la Plana, sita junto al camino que va hacia Veruela.

280 AHN. Códice 995 B, f. 24v. Puede tratarse de la reflejada con anterioridad pues consta en el documento que Doña Toda, mujer de Guillermo de Castel, y su familia venden al monasterio de Santa María de Veruela las casas y heredad que poseen en Vera por precio de dieciséis morabetinos», lo que reflejaría casi con seguridad su vecindad en Vera.

281 AHN. Códice 995 B, f. 24r-v. Nombre sarraceno tal y como se explicita en el documento: «*Hec est carta de cambio quod facit Halua, uxor de Cevid filii de Çalema de Abençevid* […]». Halua, mujer de Cevid, permuta una pieza de tierra al monasterio de Santa María de Veruela a cambio de la mitad de una viña propiedad de éste y los derechos que los sarracenos de vera deben dar a sus señores. Los nombres sarracenos desaparecerán 7 años después de la villa de

María[282] (1194), Perona —de Vera— (año 1195), Sancha (año 1202), Taresa[283] (año 1207), Urraca y Taresa[284] (año 1215), Sancha (año 1229), y por último las doce mujeres que se nombran en la Carta de población concedida a la villa de Vera en el año 1288,[285] a saber: Sancha Thomas, Menga Pérez, Martina de Morana, Pascuala Çanyel, Urraca Sánchez, María Salvadora, María Thomas, Martha de Don Just, María López, Pascuala, Benedeta y Menga Alez. Como podemos comprobar no existe ninguna Brígida referida a Vera.

El segundo tramo documental que hemos revisado desde la Carta Puebla de 1288 hasta la Carta Puebla de 1368 no consta ningún nombre femenino con vinculación a Vera, ni siquiera en el contenido de la propia Carta de Población, hecho bastante inverosímil pues las repoblaciones se llevaban a cabo con hombres y mujeres para asegurar la descendencia y por tanto la continuidad de los pagos y tributos de esas tierras al señor feudal de turno, de hecho acabamos de ver que en la Carta Puebla de 1288 aparecen citados todos los nombres femeninos a los que hace referencia en esta repoblación de la villa. El tercer tramo documental investigado ha sido desde la Carta Puebla de 1368 hasta el año 1395 (final siglo XIV) y sólo ha aparecido el nombre de Mayor —de Vera— (año 1372), que quizá solo designe procedencia y no residencia en la villa. Esto indica que tenemos un periodo de dos siglos (siglo XV y siglo XVI) en los que aparecería la advocación a santa Brígida y tomaría una importancia relevante su nombre en la villa de Vera. Si atendemos a la hipótesis que planteé hace tiempo sobre el nacimiento de la advocación a santa Brígida traída por francos (bearneses y gascones) que apoyaban a Alfonso I en su expansión hacia el sur y se establecieron en la villa de Vera, no sería del todo exacta. Bien es cierto que la primera referencia a una carta de población —con efecto verdaderamente repoblador— de la villa de Vera data del año 1288, pues la primera que nombra una carta de población (aquella referida a Blasco de Huesca, señor de Borja, en septiembre de 1162)

Vera pues el rey de Aragón, Alfonso II, concederá al monasterio todo cuanto los sarracenos poseían en esta localidad.

282 AHN. Códice 995 B, f. 21r. Se refiere a la misma citada en el año 1185.

283 AHN. Códice 995 B, f. 27r. Se explica que Doña Taresa, hija de Sancho Alavés y de Doña Toda de Vera, junto con sus hijos venden al monasterio de Santa María de Veruela toda la heredad que poseen en Vera de Moncayo.

284 AHN. Códice 995 B, f. 25v. Se explica que Doña Taresa, hija de Iñigo Calvo y Urraca de Vera, vende al monasterio de Santa María de Veruela, con el consentimiento de su marido Pedro Juan de Borja, toda la heredad que posee en Vera.

285 AHN. Clero. Veruela, carp. 3769, núm. 10. Traslado de 26 de abril de 1429.

otorga a los habitantes de la villa de Vera tierras y el fuero de Zaragoza por lo que no tiene un carácter repoblador. Somos conocedores que hacia 1119 los ejércitos que apoyaban a Alfonso I toman Tudela y las fortalezas de la comarca del Moncayo, incluyendo Ágreda y Vozmediano, sitiando Tarazona y logrando su capitulación. Quizá hubiese un efecto integrador de algunas de las gentes que formaban esos ejércitos y quedasen como pobladores de las distintas villas de la zona pero no hay documentos que certifiquen esta apreciación quedando sólo en una suposición. Los nombres que aparecen en la primera repoblación verdadera de la villa de Vera en 1288 son, en su mayoría, gentes de pueblos y tierras cercanas a la villa; don *Domingo Gonçalvo de Alcala*, don Martin o don *Bertholomeo de Bulbuen,* don *Domingo Johan de Ambel*, dont *Jayme de Sant Martin*, don *Terrer de Anyon* (cierto es que también hay gentes vinculadas a tierras del norte) y la posterior repoblación de 1368 sí que aporta más elementos lejanos, y algunos provenientes de tierras pirenaicas, como indican sus apellidos o procedencia (Domingo Pérez «el franco» o Eximeno de Torla) lo que podría alimentar la teoría de acoger la advocación a Santa Brígida a través de esos elementos de repoblación aunque no parece, tras los estudios realizados, una hipótesis certera o plausible. Seguimos planteando ese vacío de doscientos años entre la carta Puebla de 1368 (siglo XIV) y las referencias al nombre Brígida, ya totalmente integrado en la villa, que constan —o se deducen— a finales del siglo XVI (además de las referencias antes explicadas sobre los libros y su datación de la cofradía de santa Brígida que nos remontarían a esta fecha), por lo que en este espacio de tiempo se produjo la verdadera eclosión y activación de la advocación a la santa patrona irlandesa en la villa de Vera de Moncayo.

Como dato objetivo expongo que la primera referencia a una Brígida en Vera de Moncayo no se halla en los *Quinque Libri* de la parroquia, cuya primera referencia data del año 1645, sino en los legajos que también se conservan en la misma referentes a las «imposiciones». En las mismas, archivadas como «Imposiciones, 1591-1671, nº 5-1—27», se conserva con fecha de 26 de octubre de 1614 la siguiente, que cita: «Imposición de cinco sueldos jaqueses de censo y treudo gracioso, otorgada por Martín de la Seca, sastre, y Brígida Gil, conyuges, vecinos de Vera, sobre finca a favor del vicario parroquial de Vera para celebración de misas». En los archivos esta sería la primera referencia a una Brígida en la villa de Vera.

En el anexo de documentos exponemos el listado de las «Brígidas» extraído de los *Quinque Libri* de la localidad.



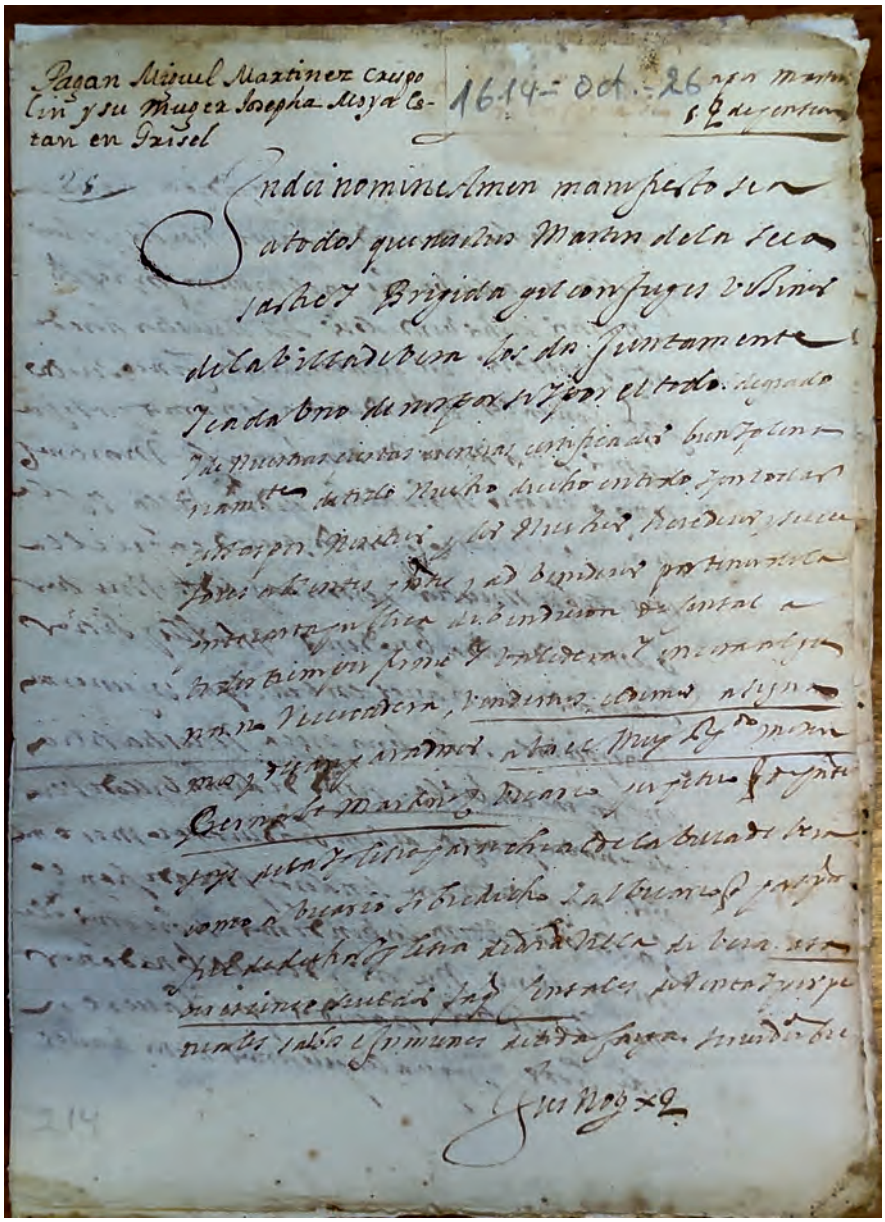
Quinque Libri 1645-1752, archivo de la iglesia parroquial de la Natividad de Vera de Moncayo. (Foto: José Ángel Monteagudo)



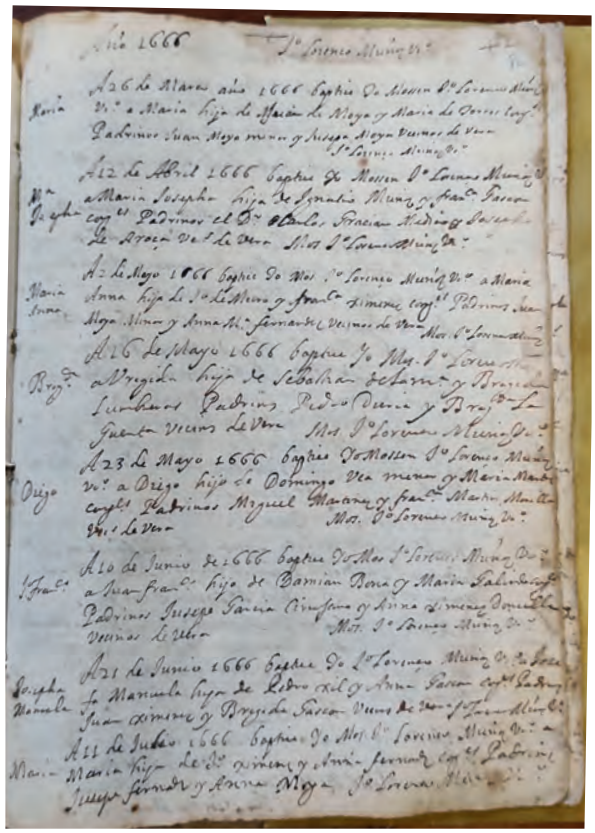
Quinque Libri 1752-1813, archivo de la iglesia parroquial de la Natividad de Vera de Moncayo. (Foto: José Ángel Monteagudo)



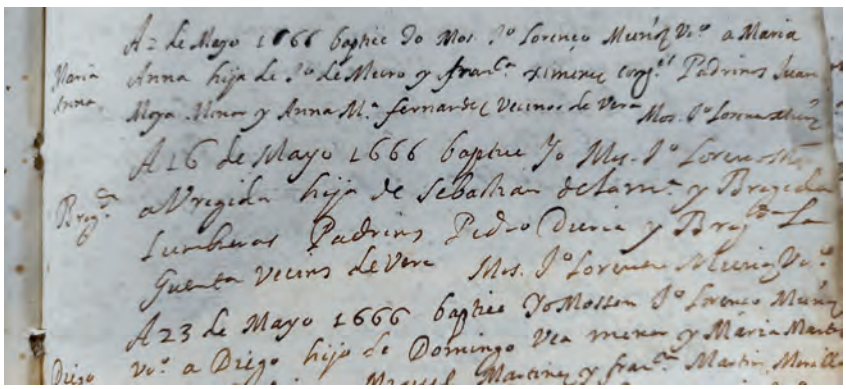
Quinque Libri 1813-1844, archivo de la iglesia parroquial de la Natividad de Vera de Moncayo. (Foto: José Ángel Monteagudo)



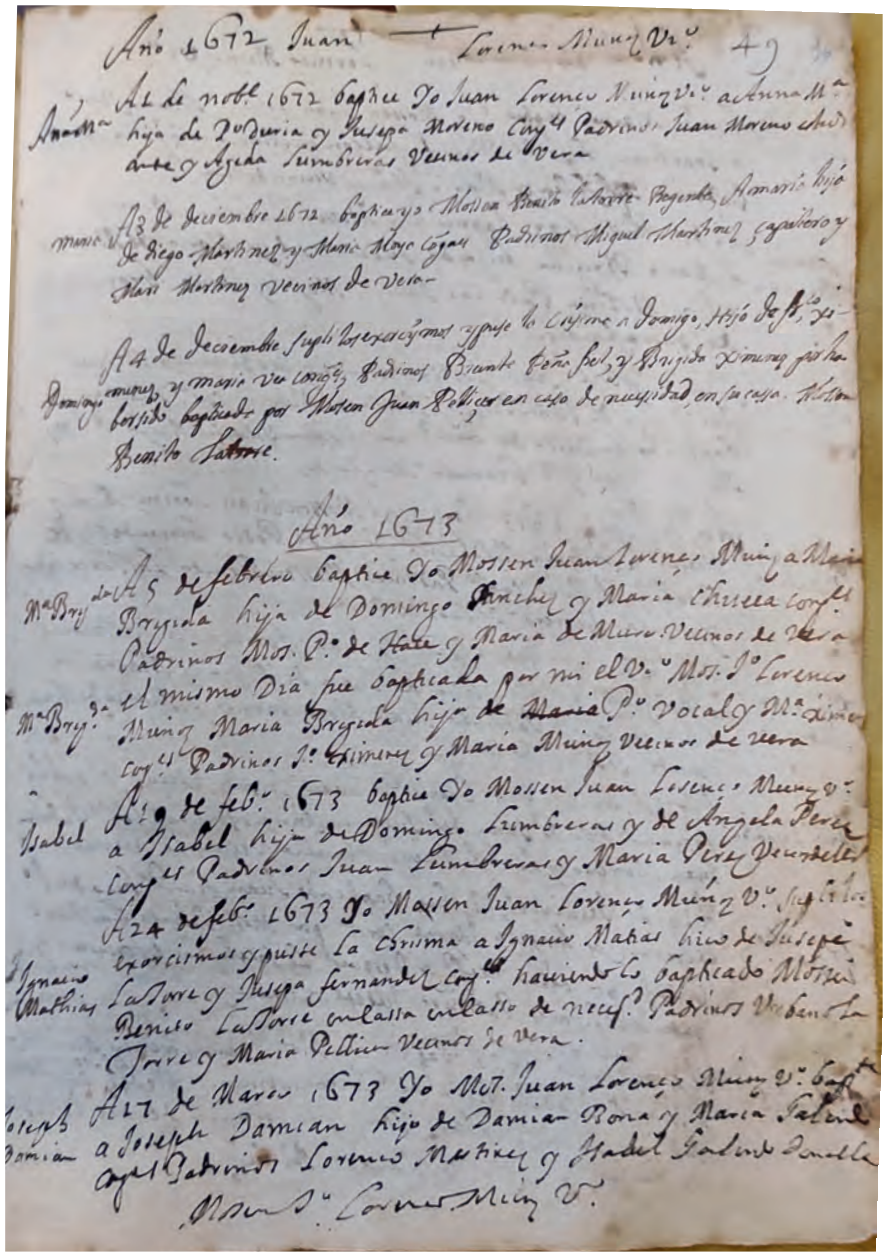
Año 1614, primera Brígida documentada en la villa de Vera, Legajo de imposiciones, archivo parroquial de Vera de Moncayo. (Foto: José Ángel Monteagudo)



Año 1666, primera mención a tres Brígidas en la misma familia; hija, madre y madrina. (Foto: José Ángel Monteagudo)



Año 1666, detalle de la foto superior. (Foto: José Ángel Monteagudo)



Año 1672 Juan ✝ Lorenco Muiz Vr.º 49

Anna Mª — A 1.º de nob.e 1672 bapticé Yo Juan Lorenco Muiz Vr.º a una Mª hija de Yo Duria y Yusepa Moreno Conj.s Padrinos Juan Moreno abuelo y Agueda Cumbreras Vecinos de Vera

Maria — A 3 de diciembre 1672 bapticé yo Mossen Benito Laborde Regente, a Maria hija de Diego Martinez y Maria Moyo Conj.s Padrinos Miguel Martinez y Capellero y Juan Martinez Vecinos de Vera

Domingo — A 4 de decembre Segui lo exorcismos y puse la Crisma a Domingo hijo de Sr.º Ximenez y Maria Vecinos, Padrinos Bicente Boña Sol y Brigida Ximenez por haverlo bautizado por Mossen Juan Pellicer en caso de necesidad en su casa. Mossen Benito Laborde.

Año 1673

Mª Brig.da — A 5 de febrero bapticé Yo Mossen Juan Lorenco Muiz a Maria Brigida hija de Domingo Sanchez y Maria Chueca Conj.s Padrinos Mos.n P.º de Hater y Maria de Mur Vecinos de Vera

Mª Brig.a — el mismo Dia fue bapticada por mi el Vr.º Mos.n Jo Lorenco Muiz Maria Brigida hija de Maria P.º Vocal y Mª Ximenez Conj.s Padrinos Jo Ximenez y Maria Muiz Vecinos de vera

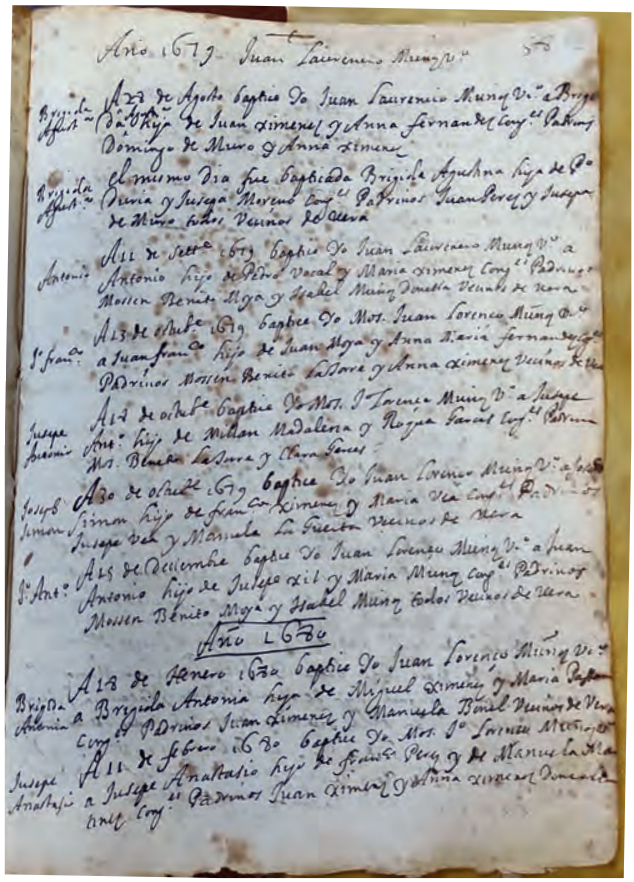
Isabel — A 9 de feb.º 1673 bapticé Yo Mossen Juan Lorenco Muiz Vr.º a Isabel hija de Domingo Cumbreras y de Angela Perez Conj.s Padrinos Juan Cumbreras y Maria Perez Vecinos de vera

Ignacio Mathias — A 24 de feb.º 1673 Yo Mossen Juan Lorenco Muiz Vr.º Segui los exorcismos y puse la Crisma a Ignacio Mathias hijo de Yusepe Laborde y Yusepa Fernandez Conj.s haviendo lo bapticado Mossen Benito Laborde en casa de necesd.d Padrinos Vicente Laborde y Maria Pellicer Vecinos de Vera.

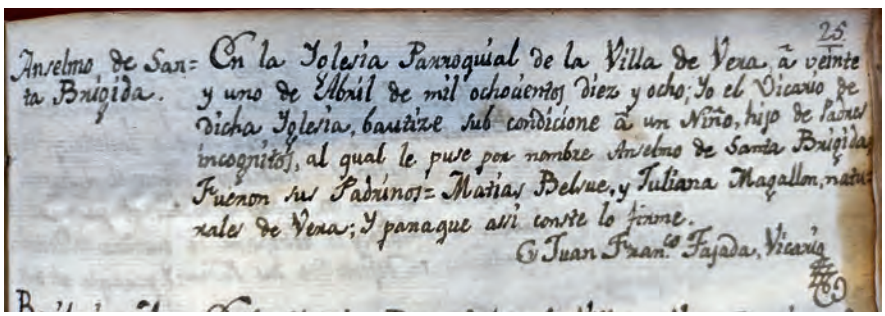
Joseph Damian — A 27 de Marco 1673 Yo Mos.n Juan Lorenco Muiz Vr.º bapticé a Joseph Damian hijo de Damian Bona y Maria Falenda Conj.s Padrinos Lorenco Martinez y Isabel Falenda Soltera

Mossen Jo Lorenco Muiz Vr.º

Año 1673, primer bautizo el mismo día de dos Brígidas de familias diferentes.
(Foto: José Ángel Monteagudo)



Año 1679, bautizo el mismo día de dos Brígidas Agustinas de familias diferentes.
(Foto: José Ángel Monteagudo)



Año 1818, bautizo de un varón bajo el nombre de Anselmo de santa Brígida.
(Foto: José Ángel Monteagudo)

4.5. El exorcismo de Brígida Pérez

Un hecho curioso y que certifica que el nombre de Brígida era bastante común en los siglos que hemos analizado es la historia del exorcismo de Brígida Pérez, natural de Vera de Moncayo. Este caso ya lo recogí en el libro «Vera de Moncayo. Memoria histórica» en un capítulo dedicado a las leyendas y cuentos relacionados con la villa, si bien no es una leyenda como tal (pues Brígida Pérez existió en la vida real) se refleja como un «milagro» atribuido a la intercesión de la Virgen del Pilar y no voy a repetir el texto recogido en aquel entonces que siempre se puede leer y revisitar en la obra[286] antes indicada.

Este exorcismo queda reflejado en la obra *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imágenes de la reyna de cielos, y tierra, María Santissima, que se veneran en los más célebres santuarios de Hespaña*[287] del padre jesuita Juan de Villafañe, maestro de Teología, y que se puede consultar en internet.[288] Existe un interesante artículo de María Tausiet, *Los tormentos de Brígida. Itinerario espiritual de una endemoniada (1599-1601)* que es una versión aumentada y actualizada de un ensayo[289] anterior publicado en inglés, en el que explica pormenorizadamente el caso de la posesión de Brígida Pérez, natural de la villa de Vera de Moncayo, y que en el año 1583 comenzó a notar el maleficio de su posesión. Ella toma como fuente principal para su trabajo la información del Archivo Capitular del Pilar (A.C.P., Sig. 1-1-2-4) en el cual *grosso modo* relata que Brígida Pérez procedía de la localidad de Vera de Moncayo y según se cuenta tras fallecer la madre de Brígida y volver a casarse su padre nuevamente, eran frecuentes las riñas con su madrastra por los bienes de su padre, además de la ojeriza de su tiastra (hermana de su madre) hacia ella por unos vestidos, por lo que se cree que fue ella la que le hizo un hechizo que reproducimos por su interés sobre estas artes que se les asignaban a las brujas;

286 Monteagudo Martínez, J. A., «Vera de Moncayo. Memoria…», op. cit., p. 161.

287 Villafañe, J., «*Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imágenes de la reyna de cielos, y tierra, María Santissima, que se veneran en los más célebres santuarios de Hespaña. Refierense sus principios, y progressos, con los principales milagros, que ha obrado Dios Nuestro Señor, por su intercesión, y facellos más notables de sus prodigiosos aparecimientos. Obra, que consagra a la misma virgen, y madre de Dios, María Santissima, especial abogada, y patrona de los hespañoles», con privilegio en Salamanca: en la imprentade Eugenio García de Honorato, año de MDCCXXVI.*

288 https://books.google.es/books?id = RxA0pjv1NpgC&printsec = frontcover&hl = es&source = gbs_ge_summary_r&cad = 0#v = onepage&q&f = false

289 Tausiet, M. «Brigid's Fifty-Seven Demons: Exorcism as Miracle in Zaragoza, 1601», Miriada hispánica, 16 (2018), pp. 109-120.

> Aconteció que a 3 de abril del año 1599 se determinó de hazer el echiço desta suerte: tomó tres o quatro cabellos del colodrillo a la dicha Brígida, y con unas yerbas cogidas de la falda del Moncayo, atándolas con los cabellos, dixo ciertas palabras, en las quales le mandaba al demonio que le hiziesse todo el mal que pud[i]ese a la dicha Brígida, hasta que la hiziesse despeñar o que se matasse. Y que se aprovechasse del favor de todos sus amigos [demonios]. Y para esto le asignó espacio de quatro años. […] A 23 de dicho mes [abril] dentro del cuerpo entraron 3 demonios, que el uno de ellos se llamó Nicol, el segundo Leleel, el 3º Natanaal, y çinquenta y quatro por fuera, atormentando a dicha Brígida con diferentes tormentos, apareçiendole comúnmente en figura de moscones grandes.[290]

La cuestión principal es que a partir de este momento comienza la peregrinación de la endemoniada, junto a su marido, por diversos lugares para intentar sacar a esos demonios de su cuerpo. Brígida buscó ayuda a sus penas en el monasterio de Veruela, pasó nueve días en el Monasterio de Piedra, otros nueve en la iglesia de San Cosme y San Damián de Arnedo, y su intención final sería la de acudir a la ermita de Castiello de Jaca para dedicar una novena en honor a santa Juliana. A su paso por Zaragoza es cuando deciden ofrecer una novena a la Virgen del Pilar y aquí es sometida a unos «espectaculares» exorcismos —como se cita en la crónica— que parece ser que logran librar de todos los demonios a Brígida. La historia es muy interesante y a todo aquel lector que se encuentre interesado en la misma, le aconsejo que lea el estudio[291] que realiza la historiadora María Tausiet antes comentado.[292/293]

He querido reseñar en un pequeño apartado esta curiosa historia sobre una vecina de Vera de Moncayo, llamada Brígida, que por la cercanía de las fechas y tras consultar los archivos bien pudiese tratarse de la Brígida Pérez que aparece en el *Quinque Libri* de la parroquia en su apartado sobre fallecimientos, el 3 de marzo del año 1647, y en tal caso sería una de las primeras «Brígidas» documentadas en la villa de Vera de Moncayo.[294]

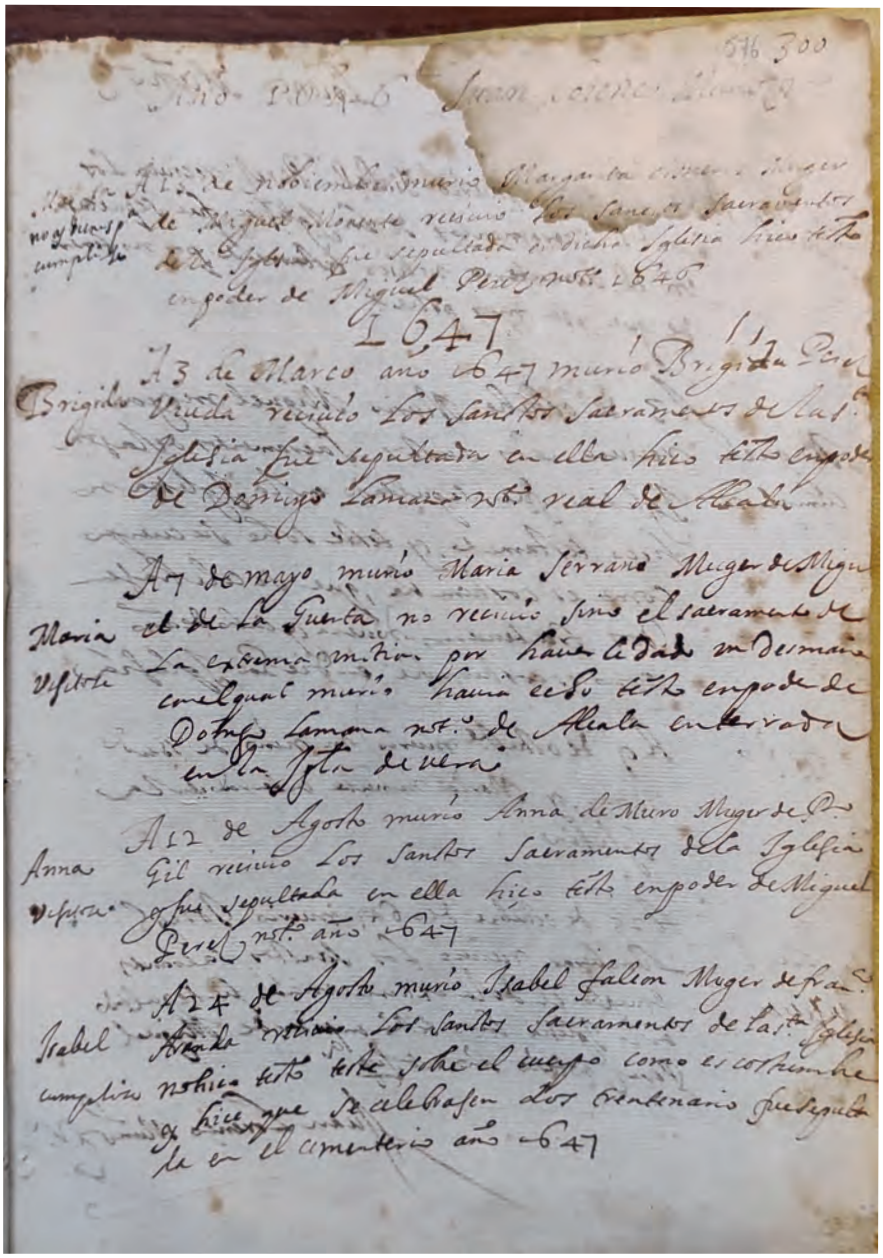
290 Archivo Capitular del Pilar, Sig. 1-1-2-4, f. 1v 2r- f. 2r.

291 Tausiet, M., «Los tormentos de Brígida. Itinerario espiritual de una endemoniada (1599-1601), *Diseminaciones*, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, UAQ (2020).

292 El documento también se puede consultar en la siguiente dirección de internet: https://revistas.uaq.mx/index.php/diseminaciones/article/view/254

293 Tausiet, M., «Minerva duerme. Cinco siglos de seres extraordinarios en Aragón», Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2024.

294 La primera Brígida que tenemos documentada, como hemos comentado con anterioridad, es Brígida Gil, el 26 de octubre de 1614, en las «Imposiciones» que se archivan en la parroquia de Vera de Moncayo.



Año 1647, muerte de Brígida Pérez. (Foto: José Ángel Monteagudo)

4.6. El Dance dedicado a santa Brígida[295]

Los Dances son un elemento muy importante dentro del folklore aragonés con esa mezcla de baile (paloteado, trenzado y baile de arcos, en Vera) y teatro que se realiza en honor al santo respectivo de cada localidad. Vera de Moncayo conserva el privilegio de tener cuatro dances dedicados a cuatro advocaciones distintas (la Inmaculada, San José, la Virgen de Veruela y santa Brígida) y el último de ellos en el tiempo (año 1982) es el dedicado a santa Brígida. Este Dance fue creado por el poeta Avelino Mendoza Andía (vecino de la villa) y consta de 286 versos escritos en romance. En la introducción del mismo hace referencia al origen irlandés de la santa:

Y este grupo de danzantes
venidos de este tablado
a honrar a nuestra patrona
con dichos y paloteado.

Pero antes de dar comienzo
constancia quiero dejar
de que la santa en Irlanda
tiene en su templo el altar.

Es la patrona mayor
de toda la isla entera,
y en España lo es también
de nuestra villa de Vera.

En la tradición popular
nos dice que era escocesa,
nació en Armagh y está claro
que la Santa fue irlandesa.

Profesó en un convento
que san Patricio fundó
en la isla mencionada
donde la santa nació.

Un primero de febrero
resignada a su dolor

295 El Dance dedicado a santa Brígida, así como todos los Dances y Auroras de la localidad de Vera de Moncayo, se encuentran recogidos en el libro «Dances y Auroras de Vera de Moncayo» de José Ángel Monteagudo, editado por la Institución Fernando el Católico en su colección «Cuadernos de Aragón, n.º 86», Zaragoza, 2022.

a la edad de noventa años
la llamó el cielo exterior.

Y dicen que nuestra fe
vino desde Irlanda a Vera
por devoción cisterciense
de los monjes de Veruela.

En este último párrafo Mendoza Andía constata que la advocación a santa Brígida viene «desde Irlanda a Vera por devoción cisterciense de los monjes de Veruela», afirmación en la que no puedo estar de acuerdo por todo lo expuesto anteriormente confirmando que santa Brígida nunca ha sido un santa que se encuentre en el devocionario de los monjes cistercienses además de que hubiese sido introducida desde el establecimiento de la comunidad cisterciense en la fundación del monasterio cosa que en ningún caso es así (siempre se mantiene la tradición a la Virgen de Veruela).[296] Tras esta breve introducción en la que ofrece toda una declaración de intenciones sobre la procedencia de la patrona se inicia el Dance con un encuentro entre dos personajes de referencia del mismo: el Rabadán y el Mayoral.

RABADÁN:

Buenos días nos dé Dios
vengo con mucha alegría
a honrar a nuestra patrona
en este precioso día.

MAYORAL:

Bienvenido rabadán,
la villa te felicita
y que te colme de dones
santa Brígida bendita.

Más adelante hace referencia a un milagro que se le asigna a santa Brígida desde tiempos inmemoriales, el de devolver la vista a los ciegos:

Y en este día tan grande
que llega una vez al año

296 En el texto consta alguna imprecisión más como la referida al lugar de nacimiento de santa Brígida (se cita Armagh pero se considera a la localidad de Faughart, cercana a Dundalk, como el lugar correcto de nacimiento) o la referencia a Escocia —citada en las coplas cantadas en Vera de Moncayo— que hemos explicado en un capítulo anterior.

quiero relatar un hecho
que dicen ocurrió antaño.

Como rezan estos versos
yo se lo voy a explicar
para que los aprendan todos
y los sepan recordar.

Fue una ciega ante el altar
de la patrona de Vera
y sollozando le dijo:
¡Ruego a Dios para que vea!

Compadécete de mi,
dale consuelo a mi pena
virgen de Irlanda bendita
ampárame que soy buena.

La santa escuchó sus ruegos
y al Padre eterno pidió
porque aquella joven viera
lo que nunca jamás vio.

Con gran humildad y pena
en todos tiempos igual
y a la mañana siguiente
vio un hermoso despertar.

El sol con toda fragancia
anunciaba un nuevo día
y aquellos ojos tan tristes
se colmaron de alegría.

Corrió gozosa a la iglesia
y le dijo con amor:
Brígida, ya puedo verte,
gracias por tanto fervor.

Y bajo su patrocinio
nunca le faltó consuelo
y nuestra Santa al morir
la llevó con ella al Cielo.

Y cuenta la tradición
que ese pequeño ramo

hace honor a que en su día
la ciega lo puso en su mano.

Lo cierto es que la patrona
siempre en su mano ha llevado
un ramo de flores blancas
y Vera lo ha respetado.

¿Será milagro o leyenda?
¿será tal vez tradición?
lo importante es acogerlo
con respeto y devoción.

Aquí surge un aspecto interesante al hilo de este milagro que Mendoza sitúa, seguramente para dotar a la acción de una actitud poética, en Vera de Moncayo;[297] el autor comenta que la ciega a la que devuelve la vista deposita en la mano de la imagen de santa Brígida un pequeño ramo de flores y que los vecinos de la localidad siempre han respetado esta voluntad. Recogiendo informaciones de vecinos y vecinas de Vera, sobre todo aquellos de edad más avanzada,[298] algunos recuerdan que primigeniamente la imagen de la santa no portaba un ramo de flores sino una pluma o cálamo. Desde mi punto de vista otorgo total credibilidad a estas informaciones por tres hechos que se pueden contrastar fácilmente; el primero es que la imagen apoya sobre su brazo izquierdo un libro por lo que sería normal —y más coherente— que en su mano izquierda sostuviese una pluma y más sabiendo que santa Brígida está asociada a los dones de la inspiración y la poesía; el segundo es la posición de la mano derecha, en la cual porta en la actualidad ese ramo de flores, la posición de los propios dedos no es la de agarrar un ramo de flores (de hecho el ramo que sostiene al tener la mano esa posición antinatural está sujetada con una cinta a la propia extremidad) sino por el contrario sí es compatible con la de sujetar una pluma; y el tercero sería el hecho de que santa Brígida en las distintas imágenes en las que se la representa nunca lo hace con un ramo de flores y sí, por el contrario, con elementos que se asocian a ella desde el principio de los tiempos; el fuego —en sus manos o sobre su cabeza—, la

297 No queda muy claro en el texto si habla en sentido general sobre uno de los milagros de referencia de la santa (devolver la vista a los ciegos) o lo sitúa en Vera, por su referencia al ramo de flores que sólo porta la figura en nuestra villa y, de ninguna manera, en ninguna otra representación de la santa en Irlanda u otros lugares.

298 Muchos de los informantes a los que me refiero están fallecidos pues algunas indagaciones llevadas a cabo se remontan muchos años atrás.

vaca tendida a sus pies u otros animales, la propia cruz de santa Brígida, el báculo —en la tradición cristiana—, o los libros (y en este caso asociados a la pluma). La imagen de santa Brígida venerada en Camas (Sevilla) porta en su mano izquierda un libro sosteniendo en la derecha una pluma y la venerada en la Iglesia de la O, también en Sevilla, porta como atributos en la actualidad un libro en su mano izquierda y una palma en su mano derecha si bien se sabe que los atributos antiguos serían el de una cesta de frutos en su mano izquierda y un báculo —en referencia a su condición de abadesa— en su mano derecha. En la parroquia de Santa Brígida del municipo de Peñalsordo (Badajoz), la imagen de la santa también agarra con su mano izquierda un libro contra su pecho dejando la otra libre y su mano adquiere una postura muy parecida a la de nuestra imagen de Vera por lo que quien sabe si incluso la imagen de santa Brígida de la parroquia de la Iglesia de la Natividad de Vera portaba originariamente algún elemento en su mano o ninguno.

En la parte final del Dance, durante el parlamento entre el Diablo y el Cipotegato (personajes del mismo),[299] también se califica a santa Brígida como «santa gloriosa» aunque la réplica del Diablo esté impregnada de ese toque irónico y socarrón que destilan los Dances:

CIPOTEGATO:

Ese palacio que ofreces / no nos gusta Belcebú, / es un nido de alimañas / y farsantes como tú. / Y no querrás suspender / esta fiesta tan hermosa / porque no lo has de lograr / ante la santa gloriosa.

DIABLO:

¿Santa dices? Ja, ja, ja, me da risa / y todos que habéis venido, / si eso es todo una mentira / y un rollo que os han metido. / Yo sí que os digo verdades / más grandes que el firmamento / y ¿por qué no os las creeis? / porque no tenéis talento. / De escayola, yeso, barro / o de un pedazo de madera / alguien os formó esa monja / y… ¡hala! de patrona de Vera.

Al final del Dance, tras las difamaciones de Belcebú (una de las varias denominaciones con las que nombran a la figura del diablo) a santa Brígida, el Ángel enviado por el Señor echa al Diablo a los infiernos, terminando como en toda representación clásica del mismo.

299 En la representación del *Dance en Aragón* los personajes básicos en el esquema de la «pastorada» son el Mayoral (capataz), Rabadán (pastor), Diablo y Ángel. En los Dances tradicionales del Moncayo se incluye la figura del Cipotegato (personaje que viste un traje arlequinado y porta una cipota (especie de látigo).



Imagen de santa Brígida de la iglesia parroquial de Vera de Moncayo. (Fotos: José Ángel Monteagudo)

4.7. Libro de la cofradía de santa Brígida

Se encuentra archivado en la biblioteca de la Parroquia de la Natividad de Vera de Moncayo un libro dedicado a la Cofradía de Santa Brígida. El libro tiene unas medidas de 28 por 20 cm. forrado con cubiertas de piel bastante castigadas faltando la cubierta posterior del mismo y con un total de 105 hojas —en algunas partes bastante desordenas y con cosidos nuevos al lomo—, elementos de encuadernación bastante deteriorados y humedades residentes en algunas de las páginas. No constan, como es pertinente en cualquier libro referente a los asuntos internos de una cofradía, los estatutos concernientes al gobierno de la misma en las primeras páginas en las que se suelen reflejan estos contenidos tan específicos, por lo que deduciríamos que existiría un libro anterior en el que se recogerían estas normas y este libro sería una continuación del libro primigenio, aunque no está registrado en los archivos parroquiales ni nos consta su referencia en cualquier otro archivo por lo que nos resignaremos a certificar que es un libro desaparecido o cuando menos que se encuentra en paradero desconocido.

El texto del libro comienza con una entrada que nos facilita la datación del mismo y que hace referencia a un cambio del prior y los mayordomos de la cofradía de santa Brígida: «*A 2 de marzo de 1688. En la iglesia parroquial de la villa de Vera ante la presencia del padre Joseph Lapuente, vicario párroco de la iglesia parroquial de la villa y de los señores don Diego Moya, Pedro Gil y Juan Martínez dieron cuenta los Prior y Mayordomos salientes, Prior Juan Ximiny y mayordomos Joseph Morcillo y Domingo Ximiny, a los Prior y mayordomos*

entrantes, Prior Pedro de Uria y mayordomos Joseph Galindo y Pedro Lumbreras». Esta primera cita refutaría la existencia de un libro anterior pues demuestra que la cofradía ya estaba bien establecida en el organigrama religioso de la villa de Vera certificada por este cambio de prior y mayordomos.

Podemos constatar que en la página 33 tras un acta firmada por el obispo D. Alfonso Durán Gómez, con sello, y cuya fecha de la entrada anterior consta el año de 1725, sí aparecen unos estatutos o lo que parecería un resumen de los mismos que detallamos a continuación:

> Constituciones de la cofradía de santa Brígida.
>
> Primero: Que todos los cofrades sean obligados a asistir a las primeras vísperas pena de seis dineros de plata para aumento de la cofradía y el cofrade que no pueda asistir esté obligado pedir licencia al Prior y Mayordomos y baxo la misma pena estén obligados a asistir a la Misa Conventual con bela encendida el día de la santa y a la procesión.
>
> Ittem. Ordenamos que todos los cofrades estén obligados a asistir (asistir) a las cinco misas que se cantan en la capilla de la Santa los días de santa Polonia, santa Quiteria, santa Agueda, santa Bárbara y santa Lucía bajo la pena sobre dicha y que dichas penas queden a beneficio de la cofradía.
>
> Ittem. Ordenamos a cualquiera cofrade que fuese nombrado en Prior o Mayordomo esté obligado a servir el oficio pena de cincuenta reales. Y que todos los años den cuenta con pago.
>
> Ittem. Ordenamos que los Prior y Mayordomos tengan obligación de visitar a los enfermos cofrades y en caso de necesi/dad de socorrerlos pidiendo limosna a los cofrades y que dichos Prior y Mayordomos estén también obligados avisar a los cofrades la hora del entierro del hermano y de asistir a el (vajo) la pena de un sueldo de plata por cada un cofrade que faltare y que estas penas se apliquen para misas a los difuntos cofrades y que se (ayan) de celebrar en la capilla y altar de santa Brígida por los sacerdotes que (ubiere) en esta villa.
>
> Ittem: Ordenamos que el Prior de esta cofradía tenga acción de cobrar todas las penas y obligación de dar (quenta) de ellas en la dominica segunda de Resurrección que es el día de los Mayordomos, las dan de (rezibos) y gastos de esta cofradía.

La referencia a estos estatutos en mitad del libro y tras un acta obispal quizá ya determinase la pérdida o destrucción del libro anterior[300] por lo que se decidiese, quien sabe si a propuesta del obispo, que quedasen reflejados

300 Queda constancia de que un incendio en las dependencias parroquiales destruyó varias obras de los archivos de la iglesia.

los mismos o al menos una parte importante de ellos para su cumplimentación. También se nombran, en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura (1909) archivado en la Parroquia, matices del funcionamiento de la cofradía de santa Brígida que en su página 49, día 25 de marzo, Anunciación de Nuestra Señora, cita:

> Al ofertorio de la misa parroquial se anuncian al pueblo los mayordomos que han de servir desde entonces las imágenes de la Patrona, y del Rosario, 301 al nombramiento de estos tiene lugar de la forma siguiente: se mira el libro de matrimonio y los cuatro que sigan al último que haya servido, en orden de inscripción se nombran mayordomos de la Patrona. Puede suceder que alguno de ellos se halle ausente habitualmente de la parroquia o haya fallecido; si lo primero queda relevado de servir y se nombra al siguiente en su lugar; si lo segundo se consulta a la viuda y si esta tiene devoción de servir conserva el derecho; mas si no quisiere, no se la puede obligar. Los de la Virgen son los que sirvieron a la Patrona dos años antes.

Es común que estos libros se revisasen para determinar si el estado de las cuentas era el correcto y también nos constan algunas entradas en las que se especifica esta cuestión: «*En el real Monasterio de Beruela y visita de Bera en 28 de junio de 1741 = (Haviendo) reconocido este libro de la cofradía de santa Brígida hemos hallado que en sus cuentas se (observa) bastante formalidad por lo que las aprobamos salvo error. D. Juanfran Tarengue*».

El libro es un *totum revolutum* en ciertas partes en las que se entremezclan párrafos y entradas con hojas cosidas para su encuadernación fuera de lugar. Una referencia muy importante es el inventario de las jocalías de santa Brígida en el que aparecen todas las alhajas y objetos que poseía la cofradía en referencia a la Santa. Tras una revisión exhaustiva del libro y su contenido hallamos el primer inventario en la última página que como se puede comprobar está deslocalizada y cosida junto a un legajo que no pertenecería al libro original pues su tamaño y los pliegos nos indican que es de otro formato distinto (este legajo sería la continuación de las entradas referentes a las cuentas de la cofradía desde el año 1787 hasta el año 1802). El inventario que referimos a continuación es el primero que nos consta cronológicamente del año 1715 (hoja 105, rev.), un documento con bastantes tachones por lo que se hace difícil desentrañar ciertas partes del mismo aunque lo transcribimos a continuación:

301 Es interesante la matización que se hace en el texto refiriéndose en todo momento a «la Patrona» como santa Brígida.

Inventario de las jocalías de nuestra patrona Santa Brígida en este año 1715.

Primo. Un estandarte de Damasco colorado y blanco con sus cordones.

Ítem. La cruz del estandarte.

Ítem. (Entrada totalmente tachada en la que sólo se descifran varias palabras sueltas).

Ítem. Quatro delante altares de diferentes colores.

Ítem. Quatro manticos de diferentes colores. (en la parte superior de esa frase consta «Seis con el que hizo Mari?» y en la parte inferior «Un mantico de brillante que hizo Bárbara Gil»).

Ítem. La peana con la Santa.

Ítem. Un san Juán de bulto.

Ítem. La reliquia de la Santa —de plata—.

Ítem. Dos relicarios de plata con reliquias.

Ítem. Siete relicarios de (palabra incomprensible).

Ítem. (Entrada tachada sólo se descifran palabras sueltas).

Ítem. Dos rosarios, uno de caracolas engarzado en plata.

Ítem. (Entrada tachada sólo se descifra alguna palabra).

Ítem. Una cruz de madera (coloradas).

Ítem. (Entrada tachada ininteligible).

Ítem. 4 candeleros plateados.

Ítem. Una vacinica de azofar.[302]

Ítem 4 camisas de la peana.

Ítem. Una lámpara de azofar.

Ítem. Un tapete de lana.

Ítem. Una arca de nogal.

Ítem. Una corona de plata de la Santa.

Ítem. Tres collares (y un texto tachado que cita: «dos bolsicas con dos lazadas azules, una santa Theressa en un [ininteligible]»).

Una nota añadida al final de la página cita: «*Año 1746. Faltaron dos tablas, manteles y se obliga a pagar Cathalina Falcón*». En el anverso de esa misma hoja (105) constan nuevas donaciones a las jocalías de santa Brígida entre las que citamos las siguientes:

302 «Azofar» (Azófar) se refiere al «latón».

Año 1762.

Dio Brígida Bona dos ligas de nacar con sus lazadas.

Ítem. Dio la misma otras dos azules con sus lazadas coloradas.

Ítem. Maria Pastor dio dos lazos de nacar y dos azules y dos verdes.

Ítem. Un relicario de plata sobredorada que dio Rosa Nabarro.

Ítem. Un palio de xuan con encaje que dio Ignacio (Horale/Horcale?) en el año 1767.

Ítem. Un pabellón de brillante que hizo Antonio Xinnel.

Ítem. Un lazo de plata que dio Juana (ininteligible).

Ítem. Dio Ignacio (Horcale?) quatro ramos de mano, con sus pies.

Ítem. Dio Mariana Martínez quatro ligas dos de plato con ramos coloradas y dos de oro con ramos (paxizos) y colorados.

Ítem. Dio María Santos Bonel una liga de plata con (ininteligible) con una cinta de nacar. Dio la misma dos ligas de oro. […]

Ítem. Dio Margarita Bona una mesa de pino.

Ítem. Dio Ana Ximenez una liga con dos cintas, una en tapizeria y otra de estampado».

El inventario que reproducimos a continuación es el referido al año 1779 (p. 87, rev.) que es el más ordenado y con mejor caligrafía de todo el libro:

Inventario de las jocalias de nuestra patrona santa Brígida, año 1779.

—Un estandarte colorado y blanco con sus cordones.

—La cruz del estandarte.

—Delante altares de distintos colores (quatro).

—Manticos de distintos colores (~~siete~~, tres).[303]

—Una peana con la santa y una sábana.

—Un san Juán de bulto.

—La reliquia de la santa, es de plata.

—Dos relicarios de plata con reliquias.

—Dos rosarios, el uno de caracolas engastado en plata.

—(Quatro) candelabros plateados.

—Una vacinica de Azofar.

—(Quatro) camisas para llevar la peana.

303 «Siete» aparece tachado en el texto original.

—Una lámpara de Azofar.

—Un tapete de lana.

—Una arca de nogal.

—Una corona de plata de la Santa.

—Tres collares.

—Ligas de distintos colores.

En el anverso de la página 88 continúa la lista de jocalías pero con letra y caligrafía distinta por lo que parece intuirse que faltan algunas hojas originales o en algunos casos páginas cosidas al lomo principal del libro pero sin corresponderse con el orden establecido, de hecho la página 101 parece corresponderse con la continuación del inventario de la página 87 pues la caligrafía del texto es idéntica. Transcribimos la lista de esa página 101 como continuación del reverso de la página 87 (inventario de 1779):

—Ligas de distintos colores que han dado los particulares de quien adelante haré mención.

—~~Un relicario de plata sobredorada.~~[304]

—Dos palios de xuan con encaje.

—Un (pavellon) de brillante.

—Quatro ramos de mano con sus pies.

—Un ramo de mano.

—Manteles con puntas (quatro).

—Manteles (cexexos?), ~~tres~~, ~~quatro~~, cinco.

—Un mantel (cexexobiejo?) para la lápida.

—Una punta de xuan.

—~~Dos bazías de azofar~~.

—Una mesa de pino.

A partir de esta entrada vuelve a cambiar la caligrafía por lo que parece un añadido de años posteriores sobre la lista principal.

Tras este primer inventario que aparece en el año 1779 le sigue otro del año 1816 (37 años después) en el que ya se han tachado sobre el texto diversos objetos por lo que se deduce que ya no se encontrarían entre las jocalías de santa Brígida y sin embargo aparecen otros nuevos principalmente debidos a donaciones de gentes de la villa. Aquí ya no se especifica un año

304 Se encuentra tachada la frase o la palabra en el texto.



Libro de la cofradía de santa Brígida (año 1688). (Foto: José Ángel Monteagudo)



Estatutos de la cofradía de santa Brígida. (Foto: José Ángel Monteagudo)

concreto sino que estos aparecen en cada una de las frases, suponemos que conforme se produjesen esas donaciones. Entre los objetos tachados de la lista figuran:

—Una reliquia de plata que se encuentra en la sacristía.

—Dos rosarios, el uno de caracola engarzado en plata.

—Una lámpara de azofar (se rompió).

—Collares (biejos) de seda.

—Manteles de encajes.

—Un paño negro de xuan encerado.

—Una Virgen del Pilar de bronze.

—Un ramo de la mano para la Virgen.

—Dos pedazos de manteles llenos de «augeros».

—Un pañico blanco con encaje.

Entre los objetos que aparecen nuevos en la lista, y que se van añadiendo en años posteriores, figuran:

—Un ramo (nuebo) para la patrona.

—Un delante altar de seda que dio María García y Josefa Martínez.

—Un trozo de seda que dio María Ximenez.

—Dio Francisca Serrano y Manuela Serrano, [~~tachado~~] de una liga de todos colores para la patrona en 1833.

—Dos lazos colorados que da Inés Pérez.

—Un ramo y un fleco de rasillo para la corona que dio Margarita Martínez.

—Un ramo que regaló María Tejero […].

—Un ramo que da María (Selma?) para la patrona […].

—Un ramo que le dio Teresa Quartero el año de 1843 […].

—Una liga que da Ramona Ibañez para la patrona el 47 (1947).

Tras esta última entrada aparece: «Año 1848. Inventario hecho de la Patrona, el prior *(la letra) está conforme*». Así termina el texto.

Lo que nos queda claro tras estos inventarios realizados en los siglos XVIII y XIX es que muchas de esas jocalias han desaparecido de las dependencias de la iglesia sin saber su destino, aunque gracias a los archivos podemos hacernos una idea de la veneración a santa Brígida en Vera de Moncayo a través de las donaciones que se realizaban a su advocación y cofradía.

CAPÍTULO V

La cruz de santa Brígida

Entre los muchos elementos que se asocian a santa Brígida sin lugar a dudas la cruz de juncos es el más particular y característico de los ligados a su persona. La presencia de esta cruz en Irlanda (*Bogha Bhríde*) con toda seguridad sería mucho mas antigua que el cristianismo y en su versión celta, o pagana, se asociaría a la diosa Brigid y a su festividad, *Imbolc,* «fiesta de la luz» que marcaba el inicio de la primavera. Se dice que los cuatro brazos de la cruz simbolizaban el ciclo de las estaciones aunque en otras tradiciones significaban el equilibrio y conjunción de los cuatro elementos de la naturaleza (agua, tierra, fuego y aire). En la tradición cristiana se cuenta que un jefe pagano de Kildare (Irlanda) se encontraba en su lecho de muerte cuando sus esclavos cristianos llamaron a Brigid para que lo consolase. Cuando ella llegó a la casa el cacique se encontraba delirando y Brígida se sentó junto a su cama y empezó a hablarle sobre la bondad de Cristo mientras recogía unos juncos del suelo, que se utilizaban para conservar el calor de las estancias, y comenzó a tejerlos haciendo la forma de una cruz. El moribundo le preguntó qué estaba haciendo y Brigid le respondió que una cruz a la vez que le hablaba de su significado, y mientras hacía esto el delirio del jefe pagano se calmaba preguntándole sobre ella. Gracias a estas explicaciones el pagano se convirtió al cristianismo y fue bautizado antes de su muerte. La tradición cristiana afirma que desde entonces, en Irlanda, existe la cruz de juncos. Una de las referencias más antiguas la cita el historiador Manuel Alberro en su obra «Diosas celtas. Mitos, religión y leyendas»[305] cuando afirma que «la cruz aparece en el poema burlesco "*Hesperi-Neso-Graphia*" de 1735 (citado por Danaher, 1972:18)». El poema dice así:

305 Alberro, M., «Diosas celtas. Mitos, religión…», op. cit., p. 192.

Sobre la puerta cuelga, la cruz de Brigit,
Que hizo la casa segura contra el fuego,
Como Gillo pensó, ¡poderoso talismán!
Para guardar y prevenir, daños a la casa;
Y mientras perros y sirvientes duermen,
La casa era cuidada por Brigit Santa.

Sea como fuere la tradición de las cruces de Brígida, tanto en su manifestación celta como en su manifestación cristiana, se ha mantenido a lo largo de los siglos. Para su manufactura se utilizan principalmente los juncos aunque también se adoptarían otros materiales como el heno, el mimbre o la madera, usándose en la actualidad cualquier material que se adapte para el trabajo manual de la misma. La cruz tiene cuatro brazos que se atan en los extremos quedando un cuadrado tejido en su centro adoptando una forma cuadrangular, aunque también se han realizado versiones de tres brazos así como de cuatro brazos pero con diferente trenzado en su ejecución. Las cruces se realizan la noche anterior al día de santa Brígida (*Imbolc* en la tradición pagana), 1 de febrero, colocándose, primordialmente, sobre la puerta principal de la casa y sobre las ventanas con el objeto de proteger el hogar del mal (o de espíritus malignos), del fuego y del hambre, y en general, invocando protección y prosperidad a sus moradores —y amigos visitantes— alejándoles de cualquier tipo de daño. En la Irlanda rural, donde las antiguas construcciones se realizaban con tejados de paja, las cruces descansaban en el tejado interno de las mismas cercanas a las puertas y ventanas. Otros sitios en los que se suele colocar la cruz son sobre la chimenea o cerca de la cocina, lugares que son relacionados con el fuego, y también en las fachadas de las casas. La tradición de cada población es diferente y se apela a la costumbre; en unas se dejan las cruces en los altares durante toda la noche para que la santa los bendiga, colgándolos a la mañana siguiente en las puertas (antiguamente se creía que Brígida recorría todos los lugares el día de su fiesta dando bendiciones y protección a los hogares y granjas que hubiesen colocado una cruz en su honor); en otras se bendicen las cruces y después se colocan; por último en otros lugares se colocan las cruces en los sitios indicados y se bendicen una vez colocadas. Otras tradiciones dictan que cada año hay que hacer una nueva cruz que protegerá la casa quemando la anterior en el fuego del hogar aunque observamos en la tradición popular algunas casas antiguas que conservan sobre su puerta, su techo o colgando de las vigas, numerosas cruces que se conservan año tras año acompañando a las de nueva

producción.[306] Las cruces también se cuelgan en los establos o las granjas pues ejercen su protección para los animales (principalmente el ganado ovino) y para los cultivos. Una antigua creencia irlandesa decía que las cruces secas del año anterior junto con el material sobrante de la fabricación de las nuevas cruces, se podía triturar y esparcir sobre la tierra de cultivo o el heno —paja— de las camas del ganado para que santa Brígida les diese su protección y también protegiese e incentivase el crecimiento de los sembrados.

Existe una antigua bendición para las cruces de santa Brígida cuyo texto reproducimos a continuación:

> *Padre de toda la creación y señor de la luz,*
> *nos has dado la vida y nos has confiado tu creación*
> *para que la disfrutemos y la cuidemos.*
> *Te pedimos que bendigas estas cruces, hechas de juncos verdes*
> *en memoria de santa Brígida, que usó la cruz para recordar y enseñar*
> *la vida, muerte y resurrección de su hijo.*
> *Que estas cruces sean un signo de nuestra participación*
> *en el Misterio Pascual de tu hijo*
> *y un signo de tu protección de nuestras vidas,*
> *nuestra tierra y sus criaturas*
> *por la intercesión de Brigid*
> *durante el próximo año y por siempre.*
> *Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.*
> *(Las cruces en este punto se rocían con agua bendita).*
> *Que la bendición de Dios, Padre, Hijo*
> *y Espíritu Santo, sea sobre estas cruces*
> *y sobre los lugares donde cuelgan*
> *y sobre todo aquel que las mire. Amén.*

En Vera de Moncayo, en la actualidad, se pueden observar cruces de santa Brígida en muchas puertas y fachadas (en plena calle Mayor, en la fachada de los Arellano-Serrano, también podemos contemplar un espectacular mosaico en el que se representa la imagen de la santa), además de las que cuelgan en las ventanas de las viviendas y en las puertas interiores de entrada a las mismas. En una fachada de la calle Gil Aznar, número 4, se

306 En muchos casos la pervivencia de estas cruces ha servido para datar la antigüedad de las casas en la Irlanda rural.

puede observar una cruz de santa Brígida tallada en piedra, colocada en su parte alta. Se podría considerar que nuestra cruz de Brigid o santa Brígida protectora de los hogares frente a los males, gozaría de cierto paralelismo con los «espantabruxas» de las «chamineras» pirenaicas, que las leyendas cuentan que evitaban que las brujas sobrevolasen los tejados de las casas con sus escobas y entraran al hogar por la única cavidad que no se podía cerrar: la chimenea. Los materiales usados son los que dicta la tradición (juncos, principalmente) pero también se observan algunos trabajos realizados con otros materiales, como el anteriormente comentado tallado en piedra,[307] de gran belleza y calidad. La Asociación Vera&Veruela de la localidad monta talleres todos los años para enseñar a realizar la cruz y mantener viva la tradición. En una reciente visita a tierras irlandesas (2022) pude comprobar en la península de Dingle como algunas personas salen de sus hogares para realizar cruces de juncos y ofrecérselas a caminantes, viajeros y turistas. Es habitual que en las fechas anexas a la celebración de santa Brígida se realicen las cruces no sólo en el ámbito familiar sino también en las escuelas y los colegios como un trabajo manual basado en la tradición, incluso se venden o subastan para apoyar, con el dinero recogido, obras sociales o de caridad.

La significación de la cruz ha sido tan importante que en el país de referencia de santa Brígida, Irlanda, se ha convertido en uno de sus símbolos junto con el trébol y el arpa. Apareció como el símbolo de la Radio Televisión Irlandesa durante varias décadas (1960-1990) y también del Departamento de Salud irlandés. Actualmente aparece en el escudo de la Junta de Enfermería y Partería de Irlanda (antigua «*An Bord Altranais*»). En las islas Hébridas, Escocia, existe la tradición de que santa Brígida protege a las mujeres que van a dar a luz y en el Ulster, la partera colocaba una cruz de santa Brígida en cada una de las cuatro esquinas de la casa (en otras fuentes se dice que en las cuatro esquinas de la cama), parándose después bajo el umbral de entrada a la casa para desear buena suerte a la embarazada que cantaba una plegaria; «*Four corners to her bed, / four angels at her head. / Mark, Matthew, Luke and John; / God bless the bed that she lies on. / New moon, new moon, God bless me, / God bless this house and family*» (la traducción sería: «Cuatro esquinas de su cama, / cuatro ángeles en su cabecera. / Marcos, Mateo, Lucas y Juan; Dios bendiga la cama en la que se acuesta. / Luna nueva, luna nueva, Dios me bendiga, / Dios bendiga esta casa y esta familia»).

307 El artista escultor vereño Luis Martínez Pérez, realiza en su taller de cantería de Vera de Moncayo, unas espléndias cruces talladas que lucen en numerosas casas de la localidad.

Y en el *Carmina Gadelica* también se nombra la particularidad y presencia de la cruz en los rituales así como de pequeñas muñecas que representan a Brígida:[308] «Una práctica similar prevalece en Irlanda. Allí, el bastón del batidor, la gavilla de maíz, tiene la forma de una mujer y se llama "Brideog", pequeña Novia. Las chicas vienen vestidas con sus mejores galas, y la chica que tiene el vestido más bonito se lo da a Brideog. Un adorno parecido a una cruz de Malta está colocado en el pecho de la figura. El adorno está compuesto de paja, hermosa y artísticamente entrelazada por los diestros dedos de las doncellas de la novia. Se llama "*rionnag Brideog*", la estrella de la pequeña Novia». También era muy popular regalar una cruz de santa Brígida a los recién casados para que la colocasen en su nuevo hogar. Esa importancia ritual a la hora de confeccionar las cruces se manifestaba en las ceremonias familiares, en las cuales participaban todos sus miembros en la elaboración de las mismas y que muy bien refleja Alberro en una de sus obras:

> Previamente a su confección, un miembro de la familia, preferentemente una joven, sale de la casa y desde fuera llama a la puerta tres veces con una brazada de juncos en la mano. Cada vez, dice: "Ponéos de rodillas, rendid homenaje, y dejad que la Bendita Brigid entre en la casa". Cuando ha dicho esto tres veces, los de dentro responden: "¡Sí, entra, eres cien veces bienvenida!". Y tras ello siguen más ceremonias durante la confección de la cruz.[309]

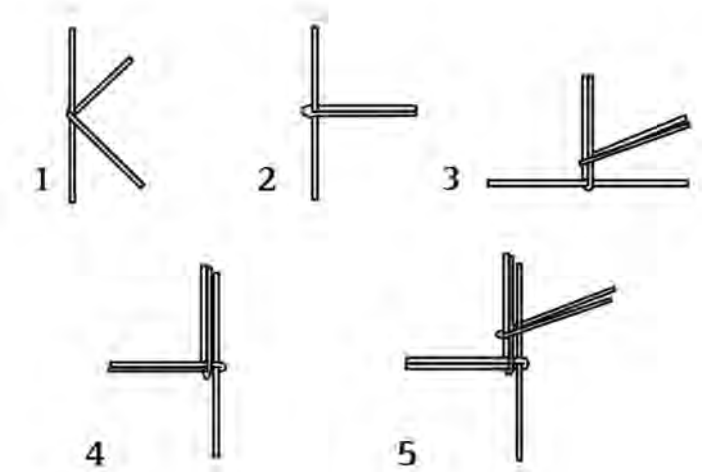
Es muy normal que junto a las cruces se exhiban pequeñas oraciones o bendiciones que hacen referencia a esa protección de la casa. En todas las religiones existen rituales para la bendición de los hogares, pero en referencia a santa Brígida vamos a reproducir la más característica y que acompaña a la cruz de juncos:

Que Brígida bendiga la casa que habitas,
bendiga cada hogar, cada pared y puerta.
Bendiga cada corazón que late bajo su techo,
bendiga cada mano que se afana
para traer su alegría,
bendiga cada pie que atraviesa el portal.
Que Brígida bendiga
la casa que nos cobija.[310]

308 Para su confección se utilizan juncos así como pequeñas piezas de tela a modo de capa con capucha.

309 Alberro, M., «Diosas celtas…», op. cit., p. 192.

310 El texto original en inglés sería el siguiente: «May Brigid bless the house / where in you dwell / bless every fireside, / every wall and door / bless every heart / that beats beneath it's roof. /



En el Museo Nacional de Irlanda, con motivo del XXI aniversario de su apertura, hay una exposición permanente de los diversos tipos de cruces de santa Brígida que se han recogido a lo largo del tiempo en el ámbito popular y rural irlandés, en el que se pueden observar 21 cruces de diversas formas y manufacturas.[311]



Cruz de santa Brígida en el techo de una casa en Adare (Irlanda). Detalle de una cruz de Brígida en una ventana de Vera de Moncayo. (Fotos: José Ángel Monteagudo)

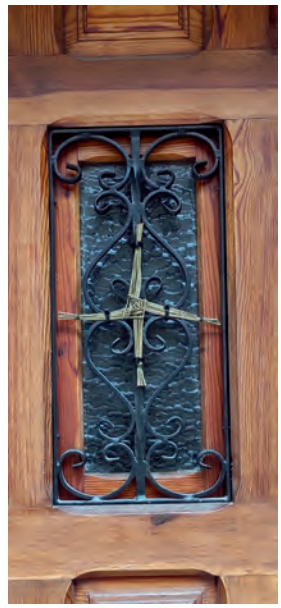
Bless every hand / that toils to bring it joy / bless every foot / that walks it's portals through. / May Brigid bless the house / that shelters you».

311 Se pueden visitar en la siguiente dirección: https://www.museum.ie/en-IE/Collections-Research/Collection/St-Brigid-s-Crosses



Manufactura de cruces a cargo de una persona local en la península de Dingle (Irlanda). (Foto: José Ángel Monteagudo)





Pequeña muñeca de Brigid regalada por la poeta irlandesa Lorna Shaughnessy en el hermanamiento Irlanda-Vera de Moncayo (año 2023). Detalle de una cruz de santa Brígida colocada en la puerta de una casa de Vera de Moncayo. (Fotos: José Ángel Monteagudo)



Pequeñas muñecas de Brigid realizadas por vecinas de Vera de Moncayo (año 2024).



Vecinas de Vera de Moncayo realizando cruces en un taller organizado por la Asociación Vera&Veruela de Vera de Moncayo (Foto: Pedro Arellano).

CAPÍTULO VI

Retablo e imagen de santa Brígida en Vera de Moncayo

El retablo de santa Brígida, alojado en la parte trasera de la nave central de la iglesia de la Natividad de la villa de Vera de Moncayo, es barroco del siglo XVI, y es una obra dotada de columnas salomónicas pobladas de racimos de uvas y hojas de parra. En el primer piso de la calle central del retablo se aloja en su capilla la imagen de santa Brígida acompañada por nueve cabezas de ángeles en su área externa y cinco en el cielo interno de la capilla, acompañadas por la imagen que simboliza al espíritu santo y en su segundo piso se halla la imagen clásica del Padre Eterno sosteniendo sobre su mano izquierda un *orbe real* que simboliza su poder sobre el mundo. En el ático del retablo, presidiendo toda la obra, se encuentra una figura de la Virgen con el niño. En algunas fuentes populares se comenta que nos encontraríamos ante el retablo mayor de la iglesia de Vera durante un periodo importante y que posteriormente, cuando se traslada el de San Bernardo desde el monasterio de Veruela y ocupa el lugar de privilegio que tiene hasta la actualidad, éste —el de la actual imagen de santa Brígida— ocuparía el sitio que mantiene a día de hoy. El historiador Alberto Aguilera Hernández no comparte esta información aduciendo que el retablo que ocupa santa Brígida es un *totum revolutum*, una obra reaprovechada en el que sus elementos no conforman una unidad sino más bien aprovechan elementos dispares para formarla: la Virgen en el ático del conjunto no parece tener ninguna relación con la obra, la propia hornacina está incluida después en el retablo de una forma bastante tosca (de hecho tras una observación visual concienzuda observamos que el cielo de la capilla que habita santa Brígida es una repetición de lo que se expone en la calle central del retablo como la imagen de la paloma que simboliza al espíritu santo y los ángeles que la pueblan) y en la predela queda un hueco vacío sin motivo aparente

junto a la representación de otros dos ángeles.[312] Según los estudios e investigaciones de Aguilera Hernández, el origen de este retablo se podría hallar en una «licencia» que los abades de Veruela conceden para realizar un retablo a la Virgen del Pilar en el año 1726, aduciendo que incluso la imagen de la Virgen del Pilar que descansa en uno de los laterales de la iglesia fuese la titular del retablo debido a su tamaño, esta hipótesis cuadraría las fechas y la relación con la obra. En cualquier caso, lo que queda claro, es que este retablo no estaría en principio dedicado a la advocación de santa Brígida pues tampoco consta en el libro dedicado a su Cofradía (año 1688) el encargo de ningún retablo dedicado a su advocación.[313] Las preguntas se multiplican, llegados a este punto, pues no sabemos la situación que tendría la imagen de santa Brígida dentro de las estancias de la iglesia de la Natividad si este no era el retablo concebido para ella, aunque en el libro dedicado a la cofradía de santa Brígida se habla, en varios de sus párrafos, de un altar y una capilla específica dedicada a la Santa: «[…] y que estas penas se apliquen para misas a los difuntos cofrades y que se hayan de celebrar en la capilla y altar de santa Brígida por los sacerdotes que hubiere en esta villa»[314] (año 1725). En el Calendario Parroquial de Fabián Ventura (1909) también se hace referencia a un altar exclusivo dedicado a santa Brígida cuando nombra que el día 14 de abril «*terminada la misa parroquial se hace entrega por los mayordomos salientes de la Patrona y la Virgen del Rosario a los entrantes de los objetos pertenecientes a esas imágenes* […] *el párroco presencia la entrega [y atenderá] las necesidades de los altares de la Patrona y la Virgen del Rosario*». Como nota curiosa nos consta en el mismo calendario parroquial de 1909 que la imagen de santa Brígida se colocaba durante casi cinco meses en el altar mayor de la iglesia desde el día 3 de mayo (invención de la santa Cruz) hasta el día 14 de septiembre (exaltación de la santa Cruz) y el ayuntamiento gestionaba los servicios de las velas durante todo ese periodo cuando cita que «Desde este día hasta la cruz de septiembre se coloca la Patrona en el altar mayor, corriendo el servicio de cera a cargo del ayuntamiento en el altar de l*a Patrona*», por lo

312 Parece bastante desmesurada la presencia de ángeles en el retablo por lo que toma fuerza la hipótesis de que la pequeña hornacina, con otros cinco ángeles y su tosca adaptación en el conjunto, no estuviera incluida en la obra en un principio.

313 Como hemos explicado en un capítulo anterior habría que indagar si en la posible presencia de un primer libro de la cofradía (a día de hoy no conocido o no localizado) constaría esa referencia a un encargo de un retablo a santa Brígida.

314 Libro de la cofradía de santa Brígida de Vera de Moncayo, p. 33, reverso (Archivo Parroquial de la iglesia de la Natividad).

que durante ese espacio de tiempo tendríamos localizada la situación de la imagen de santa Brígida en la iglesia en una situación de absoluto privilegio. Esta costumbre se mantendría desde siglos atrás pues el párroco cita en una nota al pie en esa misma página que no se descuide «esta costumbre inmemorial».[315]

Otro elemento a estudiar sería la propia imagen de santa Brígida que podría datar del siglo XVI. Al parecer la figura realizada con yeso o escayola, provendría del ámbito popular y no se debe a ningún maestro imaginero importante pues su ejecución es simple y austera, y no se extiende en detalles finos o delicados (tampoco nos consta ninguna catalogación de la pieza), con una policromía poco compleja. Otra hipótesis a destacar sería si esa imagen fue traída de algún lugar ajeno a la propia villa de Vera para su veneración o incluso que fuese algún vecino o alguien relacionado con la misma, el encargado de su realización. La imagen tiene una altura de unos 70 cm., es exenta —de bulto completo—, erguida en posición vertical y representa a la santa con su clásica túnica talar blanca y el velo de monja. Entre los atributos que suelen acompañar a la santa, el autor de la imagen eligió el libro que sostiene sobre su brazo izquierdo (recordemos que santa Brígida es patrona de los poetas y la inspiración) desestimando otros relacionados con los hechos y vida de la santa (vaca tendida a sus pies, báculo —en la tradición cristiana—, lengua de fuego, cruz de santa Brígida…) que quizá fuesen más difíciles de realizar en la manufactura de la pieza o simplemente se usó un molde en el que el libro era el símbolo predefinido. En su mano derecha porta un ramo de flores que, como hemos explicado en un capítulo anterior, es un elemento introducido con posterioridad —y toscamente— sin ninguna relación con la imagen, en una mano que parecería sostener con delicadeza una pluma o cálamo.[316]

Según fuentes antiguas aunque no se trataba de una figura de vestir, la imagen se cubría con mantos[317] pues consta en el libro de la Cofradía de

315 Calendario Parroquial de 1909 de D. Fabián Ventura, pp. 53-54.

316 Tendrán que ser los propios vecinos de Vera los que, cuando consideren oportuno, subsanen tamaño error devolviendo a la figura sus elementos primigenios.

317 La tradición se ajustaría al simple acompañamiento del manto sobre la imagen (no sabemos si habría alguna relación con la historia del «manto de santa Brígida» recogida en los milagros inherentes a la santa) y no creo que estuviese relacionada con el velo que se realizaba a las imágenes desde el quinto domingo de Cuaresma hasta el comienzo de la Vigilia Pascual en algunas localidades, pues en el caso de la villa de Vera se recordaría el velado de más figuras de la parroquia, no siendo éste el caso.



Imagen de santa Brígida de la iglesia parroquial de la Natividad de Vera de Moncayo (desde distintos ángulos). (Fotos: José Ángel Monteagudo)

Santa Brígida, en su apartado de Jocalías, los mantos que disponía la imagen en un inventario del año 1715: «*Quatro manticos de diferentes colores. (en la parte superior de esa frase consta "Seis con el que hizo Mari?" y en la parte inferior "Un mantico de brillante que hizo Bárbara Gil")*». En los inventarios posteriores se constata la presencia de los mantos —o «manticos», tal y como constan en alguna entrada cuando se hace referencia a los mismos— pero en menor número hasta la desaparición de los mismos, pues en el inventario de 1816 no consta la presencia de ninguno. Esta tradición de los mantos que nos consta en el libro de la cofradía dedicado a la Santa desde el siglo XVII bien pudiese atender a la leyenda del «manto de santa Brígida» explicada con anterioridad y se ejerciese hasta finales del siglo XIX —o principios del XX— pues en el Calendario Parroquial de Fabián Ventura de 1909 ya no se cita ninguna referencia a esta tradición.

Entre las actuales reliquias de la iglesia se encuentra el «Relicario de santa Brígida», un trabajo ostensorio realizado en latón dorado con forma de cruz celta (con la unión mediante un círculo de todos sus brazos) y unas medidas de 20 x 10,8 y 7,8 cm. de diámetro de pie. Su datación sería del siglo XX y de autor desconocido tal y como se indica en la catalogación del mismo realizada para la exposición del «750 aniversario de iglesia en Vera».[318] Existen dudas fundadas por mi parte tras examinar esta pieza de que el motivo de su dedicación sea a la santa irlandesa patrona de la villa pues en el centro del relicario, en la pequeña cápsula a modo de lipsanoteca donde se conserva la reliquia, consta la inscripción: «*S. Birgittae Vid*» y si la analizamos, el nombre Birgitta proviene del sueco por lo que nos crearía dudas y, sobre todo, ambigüedad de que pudiese tratarse de santa Brígida de Suecia, patrona de Europa, y no santa Brigida de Irlanda. Pero lo que me lleva a creer que nos encontramos ante la «Brígida» equivocada es el análisis de la misma cruz que conforma el relicario: en cada uno de sus brazos existe un pequeño «cuartelillo» en el que se exponen diversas iconografías del *Arma Christi* o los símbolos de la Pasión de Cristo. En el brazo superior se representa la corona de espinas junto a los tres clavos, en el brazo inferior la propia cruz, en el brazo derecho las herramientas usadas en el descendimiento del cuerpo de Cristo —la escalera, las tenazas, el martillo—, y en su brazo izquierdo la columna donde Jesús fue

318 «750 aniversario de iglesia en Vera» fueron unas jornadas conmemorativas de la primera referencia a la iglesia en la villa de Vera de Moncayo que data de 1271 y que se celebraron durante los meses de agosto y septiembre del año 2021. Una de las actividades fue la exposición de elementos litúrgicos y sacramentales de la parroquia entre los que se encuentra la pieza referida.





Retablo de santa Brígida de la iglesia parroquial de Vera de Moncayo.



Bendición popular de las cruces de Brígida a cargo del párroco José Luis Sofín, año 2023 (Foto: Pedro Arellano).



El joven Jorge García Pérez, vecino de Vera, en una procesión en honor a santa Brígida en el año 2023. (Foto: Pedro Arellano)

atado y azotado junto a la vara de abedul con la que golpearon su rostro y le fue entregada, posteriormente, como cetro de mando a modo de burla. Son conocidas las revelaciones a santa Brígida de Suecia y sus doce oraciones que reviven la pasión y muerte de Jesús en la cruz por lo que sin duda me lleva a afirmar que tanto por su iconografía como por la inscripción de la cápsula de la reliquia explicada con anterioridad, este relicario podría estar dedicado a la santa sueca y no a la irlandesa.

No sabemos de donde procede el relicario ni quien fue el maestro artesano que lo realizó pero me atrevo a afirmar dos hipótesis que quizá nos acercasen al motivo de este, según mi opinión y mis investigaciones, sutil error: la primera es que en caso de haberse realizado un encargo para la parroquia de Vera el artesano —quizá profano en materia religiosa— se confundiese de santa utilizando los atributos relacionados con la santa sueca, cosa bastante improbable, y la segunda es que ese relicario fuese traído a la parroquia de algún otro lugar con la creencia de que la reliquia estaba dedicada a santa Brígida de Irlanda, la patrona confirmada de la villa. De hecho tras la revisión visual de la cápsula no he logrado descifrar de qué clase de reliquia se trata, sabemos que las reliquias (del latín *reliquiae*) son, normalmente, restos óseos de los santos o en su defecto objetos que le hubiesen pertenecido o que hubiesen estado en contacto con él, como parece ser la reliquia conservada en este caso (parece una pequeña hoja o un pequeño trozo de tela) pero que, para hallar respuestas esclarecedoras, necesitaría un estudio más completo y preciso realizado por especialistas en la materia.

CAPÍTULO VII

Brigid, santa Brígida y el concepto femenino

La figura tanto de la Brigid diosa como la de santa Brígida cristiana han simbolizado una importancia superlativa en el papel y preponderancia de la mujer, fortaleciendo su figura a través de los siglos a pesar del exponencial predominio histórico de la figura masculina. De hecho en Irlanda ha surgido todo un movimiento feminista inspirado en Brígida, celebrando esta antigua festividad de nuevas maneras y con nuevas aportaciones, bajo un prisma de los elementos femeninos. Igualmente que en otros sitios se considera el nombre de Brígida como un elemento de libertad, en Chile se utiliza la palabra «Brígida» o «Brígido» de forma despectiva en relación a una persona —o situación— complicada, impactante, intensa o asombrosa aunque en los tiempos actuales las mujeres chilenas, si se usa en referencia a una mujer, la utilizan como sinónimo de respeto y empoderamiento, incluso se realizan nuevas publicaciones en este país, como la revista «Brígida», que recogen las voces y experiencias de las mujeres poniendo de relevancia temáticas sociales que conciernen y preocupan al ámbito femenino. Es cierto que la palabra «Biddy» (apelativo de Brígida) se convirtió en una palabra de jerga peyorativa usada para referirse, normalmente, a una vieja quisquillosa lo que hizo disminuir su popularidad. De la misma manera el apelativo «Bridgets» también se convirtió en un término despectivo que se usaba en Estados Unidos, durante el siglo XIX, para denominar a las trabajadoras irlandesas. Pero quitando esas puntuales excepciones el nombre de Brígida se ha mantenido como sinónimo de todo lo contrario, el de mujer poderosa y excepcional que es la denominación primigenia del nombre.

Cuando nos referíamos con anterioridad a los rituales celebrados durante la festividad de Brigid (Imbolc) exponíamos que se realizaban fundamentalmente por las mujeres, debido al carácter femenino de la divinidad (aunque en ningún momento se excluía a los hombres de la misma y estos también

bendecían sus herramientas y armas en ese día), y queda reflejado, de igual manera, la gran cantidad de reinas-diosas existentes en la mitología irlandesa. Existen leyendas en las que se resalta el espíritu de la feminidad como aquella de la mitológica isla de Ávalon, tierra de la felicidad y la eterna juventud a la cual no podía acercarse ningún varón, donde moraban nueve reinas hadas con Morgana como sacerdotisa custodiando el caldero de *Annwn* del que mana la inmortalidad y el cual era calentado por el aliento de las nueve musas que lo protegían. Esta historia se identifica y paraleliza con la de las sacerdotisas de Brigid (que el clérigo *Giraldus Cambresis* ya en el siglo XII refleja en párrafos de sus obras[319] la presencia de veinte hermanas monjas —19, excluyendo a Brígida—) y la protección del fuego sagrado, tanto en las primeras atribuciones a una Brigid diosa como a aquellas conferidas a la Brígida cristiana y su santuario de Kildare (Cill Dara, o templo de los robles), donde la tradición dicta que ese fuego eterno y sagrado siempre se mantenía encendido bajo la atención y cuidado de estas sorores. Al igual que la leyenda artúrica, el mito de la llama sagrada que desde tiempos inmemoriales los celtas habían mantenido permanentemente en honor a la diosa Brigid se mantiene en el tiempo con el fuego sagrado del monasterio fundado por santa Brígida y que cuidarán las monjas católicas. Igualmente, se mantiene el elemento fabuloso de que el fuego se encontraba rodeado por un seto que ningún varón podía sobrepasar bajo pena de ser maldecido con la locura o la muerte.

Pero detrás de estos elementos legendarios nos encontramos con una raíz histórica profunda. Si analizamos el estatus de la mujer en la sociedad celta hallaremos numerosas fuentes que nos llevan a concretar que el papel que desempeñaba la mujer en la misma le llevaba a gozar de una libertad que no poseían las féminas de otras culturas, posiciones defendidas por eruditos en la materia como Manuel Alberro, Dilt Swartz[320] o Eoin MacNeill[321] lo que ha dado a debatir sobre teorías matriarcales plenas en las que la mujer controlaba todos los ámbitos sociales. Sin embargo, otros autores han rechazado esa idea argumentando que las mujeres nunca han logrado desarrollar estas condiciones tan positivas en la sociedad[322] y que si en algún momento histórico lo lograron, fueron desplazadas de ese estatus y se les

319 Se refiere a las obras «*Itinerarium Cambriae*» y «*Descriptio Cambria*».

320 Dilts Swartz, D., «The legal status of women in early and medieval Ireland and wales in comparison with western European and Medirerranean societies: environmental and social correlations», Proceedings of the Harvard Celtic Colloquium XII (1993), pp. 107-118.

321 MacNeill, E., Early Irish law and institutions, Dublin, 1935, p. 64.

322 Fox, R., King and marriage, Harmondsworth, Penguin Editorial, 1967, p. 113.

fueron cercenando poco a poco esos derechos.[323] Según el historiador irlandés Donnchach Ó Corráin, las arcaicas sagas irlandesas heredarían de la sociedad celta estos privilegios femeninos que quedan reflejados en algunos ejemplos de las antiguas crónicas de Irlanda[324](*Anales de Irlanda*[325]) que navegan desde la aclamación de una mujer, Macha Mong Ruadh (la Pelirroja), hacia el siglo IV a. C., como reina de todos los territorios irlandeses, a otras reinas y caudillas que dirigen a las tribus célticas contra los invasores romanos (*Onomaris* o *Bodicea*) en el siglo I d. C. Las arqueólogas Miranda Green y Marija Gimbutas, reflejan ese alto status de la mujer en las sociedades celtas en varias de sus obras y muestran el importante rol desempeñado por las mismas. En un interesante artículo[326] del historiador Manuel Alberro cita los trabajos referidos a estas arqueólogas unidos a los de historiadora Muireann Ní Bhrolcháin, y refleja:

> Esta autora presenta testimonios históricos (de los clásicos) unidos a los arqueológicos, que según ella muestran el importante rol social de las mujeres célticas, tanto en el Continente (Las Galias y zonas aledañas) como en las regiones célticas insulares. Muireann Ní Bhrolcháin, en un profundo estudio, establece la alta posición de la mujer entre los antiguos céltico-irlandeses a través del reflejo obtenido de la plétora de diosas euhemerizadas en forma de reinas que en la antigua religión y mitología céltico-irlandesa tenían a su cargo las funciones guerreras, de fertilidad y de las artes, y cuya entrega sexual o matrimonio con un candidato a rey, acompañada con la oferta al mismo de una copa con cerveza roja en forma de ritual, aseguraban su reino y el bienestar del mismo. Al mismo tiempo, en cuanto se percataban de la conducta de un monarca, o de su incapacidad física o mental, provocaban de inmediato su destronamiento. Este tema, que es quizá el paradigma céltico-irlandés más conocido y relevante, está presente en muchos de los relatos que han sido conservados en los manuscritos medievales de Irlanda, y también en la literatura oral transmitida generación tras generación entre las clases populares.[327]

323 Reed, E., *Woman's evolution, from matriarcal clan to patriarcal family*, New York, 1975.

324 En estas antiguas crónicas figuran gran cantidad de mujeres que alcanzaron posiciones de privilegio dentro de su sociedad.

325 *Annals of the Kingdom of Ireland*, ed. And tr. O'Donovan, J., Dublin, 1856.

326 Alberro, M., «El status de la mujer en las antiguas sociedades celtas y otros pueblos indo-europeos contamporáneos», Ius Fugit, 12 (2005), pp. 412-444.

327 O'Rahilly, T. F., *Early Irish history and mythology*, Dublín, Dublin Institute for Advanced Studies, 1946; Wagner, H., Origins of Irish pagan religión, Zeitschrift für celtische Philologie 38 (1981):1-28; McCone, K., *Pagan past and Christian presence in early Irish literatura*, Maynooth, Ireland, 1990: p. 138.

Si nos atenemos a las fuentes literarias consultadas[328] se contemplaba esa «igualdad» entre sexos y no se apreciarían distinciones en la formación desde temprana edad, enseñadas por los druidas o sabios y recibiendo formación que abarcaba lo militar, lo cultural y lo social. Interesante es la postura liberal que en la sociedad celta se tenía del matrimonio y los códigos legales que lo regían, había hasta nueve tipos de enlace[329] que podían depender de diversos factores y la existencia de contratos para casarse o unirse a prueba durante el periodo de un año, pudiendo retractarse tras el mismo. Si aun con todo el matrimonio seguía su curso y por alguna causa justificada no iba bien, las parejas podían divorciarse (respecto a las mujeres había varios casos; si su pareja le pegaba o la trataba con violencia, si había injurias, insultos o burlas, si se demostraba que se habían casado con mentiras…) e incluso si se demostraba que el hombre se había ido con otra mujer, ella tenía derecho a quedarse con la casa y con todos los enseres que hubiese en ella, hechos bastante avanzados en la época respecto a otras culturas cuando, por ejemplo, en la misma sociedad romana (atendiendo a los testimonios de la Ley Romana (*lex duodecim tabularumni*)[330] contenidos en las Doce Tablas[331] —451-50 a. C.—) el estatus de las mujeres casadas respecto a su propia familia dependía de si su matrimonio se había realizado *cum manu*[332] (época arcaica o republicana) o *sine manu*[333] y su ascendencia social a cargos públicos era nula o limitada. Si revisáramos los comportamientos

328 McMahon, A., *The Celtic way of life*, Dublin, O'Brien Educational, 1976, p. 30.

329 En los códigos legales de la antigua Irlanda céltica están registradas estas clases de matrimonio; 1) La mujer, al igual que el hombre, entra al matrimonio sobre la base de igualdad financiera; 2) La mujer contribuye con muy poco o nada al matrimonio; 3) El hombre contribuye con muy poco o nada al matrimonio; 4) Cuando el hombre cohabita con una mujer en el hogar de esta; 5) Cuando una mujer se fuga abiertamente con un hombre sin el consentimiento de sus familiares; 6) Cuando una mujer consiente en ser raptada sin el conocimiento y consentimiento de sus familiares; 7) Cuando la mujer es visitada en secreto sin el conocimiento de sus familiares; 8) Matrimonio por medio de, o tras una violación; 9) El matrimonio entre personas insanas. (Ellis, P. B., Celtic Women, London, Constable, 1995, p. 122).

330 https://web.archive.org/web/20051112160058/http://www.unav.es/hAntigua/textos/docencia/roma/practicas/didrom18.htm

331 D'Ors, Á., *Elementos de derecho privado romano*, Eunsa, 1992.

332 Esta forma de matrimonio implicaba que la mujer pasaba a estar sometida a la «manus» y a formar parte de la familia del esposo o del «pater familias» del que este dependía. Si en la nueva familia el «pater familias» fuese el suegro, la mujer entraría a formar parte de ella como una nieta («*neptis loco*») bajo su autoridad. Si por el contrario, el marido fuera el cabeza de familia, la mujer pasaría a tener dentro de esa familia política la condición de hija («*loco filiae*») bajo su custodia.

333 Bajo esta forma de matrimonio las mujeres seguían estando bajo la autoridad de sus «patres familiae» conservando su status jurídico.

con la mujer en esa sociedad romana[334] encontraríamos agravios tan flagrantes como el *Ius osculi*[335] que consistía en un derecho de beso, ejercido en la antigua Roma,[336] que permitía a cualquier hombre de la familia (no solo el marido sino también el padre, hermanos o primos) de una mujer respetable (*honestae*) besarla en la boca para examinar si por su aroma había bebido vino, pues las mujeres honestas tenían prohibido consumirlo considerando que podía incitarlas a cometer adulterio o promover un aborto (hecho que sin el consentimiento del marido podría provocar repudio por parte de este), derecho y costumbre que denigraba a la mujer de forma ostensible.[337] Y si este derecho, vigente hasta el reinado de Tiberio (14-37 d. C.), se prohibió no fue por preservar, aumentar o proteger los derechos de la mujer sino por evitar y limitar las enfermedades infecciosas de tipo vírico como el herpes.

Con todas estas apreciaciones solo queremos explicar e incidir en el ámbito igualitario que tenía la mujer en la sociedad celta, de ahí la importancia que se le presta a «lo femenino» y a la mujer en su papel como portadora de vida (recordemos la iconografía de las Matres y otras divinidades afines) y la representación que adquiere, en este caso, la presencia de Brigid, y la veneración de las gentes a aquella triple diosa: joven, madre y anciana. Ese simbolismo de dar vida, así como cuidar de esa vida, también queda reflejado en el ciclo de las estaciones y las cosechas, la importancia de la madre tierra y el poder telúrico, aunque algunos autores han querido apuntar que todo esto con el paso de los siglos desemboca en un cambio, una transición derivando los cultos femeninos (relacionados con los conceptos y cultos lunares) a los cultos masculinos (dioses relacionados con el sol, Lug, Belenos…), lo que iniciaría el tránsito hacia una sociedad patriarcal.

Cuando Brigid se convierte en una Brígida sincretizada por el cristianismo entran en escena otros elementos importantes en los que aparece el avance de la estructura patriarcal en la sociedad y el cambio económico que se deriva de ello, así como la religión y sus dogmas que abordan el elemento

334 Cantarella, E., *La mujer romana*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 24-26.

335 Noailles, P., «Les tabous de marriage dans le droit primitif des romains», Annales Sociologiques, serie C, fasc. 2, 1937, reproducido en *Fas et Lus*, Études de droit romain, Paris, 1948, pp. 10-22.

336 Según la tradición habría sido establecido por Rómulo, el fundador de Roma.

337 El castigo podía consistir desde el repudio hasta ser apaleada o asesinada con toda impunidad, aunque la mayoría de las veces se consideraba el encierro en casa como castigo suficiente. Es interesante comprobar que a las mujeres "descarriadas" (*probrosae*) —prostitutas, bailarinas, camareras o cantantes— se les permitía el consumo de vino.

de “lo femenino” y la virginidad de manera muy diferente y que explica de forma detallada la investigadora Mary Condren:

> Brígida es sinónimo de antigua Diosa de Europa. Durante mi investigación descubrí que en verdad muchas de las tradiciones asociadas a santa Brígida en Irlanda se remontan a las antiguas diosas europeas. Puede que no se festejen el mismo día, por ejemplo en Bulgaria dejan el abrigo afuera el primero de marzo, nosotros lo hacemos el primero de febrero. La tradición cuenta que durante la noche Brígida camina sobre el abrigo y lo impregna con su rocío, que tiene propiedades curativas. Brígida era la antigua diosa europea: la palabra “Brígida” significa “mujer elevada o superior” o “mujer principal”. Su obra en Irlanda consistió en hacer una recopilación de las antiguas diosas, que preservó, “disfrazadas”, en su monasterio. También rescató sitios como iglesias y pozos sagrados que habían sido parte de la tradición local. Posiblemente su veneración haya sido una fuerza extremadamente potente contra la cual la iglesia cristiana habrá tenido que luchar. En el siglo V existía una escuela, que podemos considerar escuela pagana o la antecesora de la Universidad de Kildare, y se dice que una mujer llamada Brigit, una Brigit histórica consiguió convertir el lugar en una escuela cristiana. Aún así la figura de Brígida en el monasterio de Dublin era la figura más importante porque había sido la abadesa de ese monasterio. A medida que se fueron desarrollando las formas patriarcales tanto en la Iglesia como en el estado, cualquier forma de religión en la cual la mujer revistiera cualquier tipo de rol simbólico o de importancia, se fue erradicando poco a poco. La mujer estaba considerada como la personificación del caos, mientras que el hombre suponía ser el dueño de la racionalidad, y en espacio de cinco siglos la mujer fue perdiendo toda autoridad religiosa. Podemos verificar esto a través de las vidas de los santos, por ejemplo, donde las mujeres en general tenían mala prensa. Por último, en el siglo XII, la abadesa de Kildare, quien hasta entonces había tenido un papel simbólico muy importante para la cultura irlandesa, fue violada por los soldados de Dermot MacMurrough, lo que puso fin a ese linaje de forma simbólica y práctica. […] Bajar a una diosa a la categoría de santa (y para el caso, a la de una santa marginalizada, ya que se vio eclipsada por san Patricio, quien era importado) no constituyó una noción abstracta desprovista de impacto sobre las vidas de las mujeres irlandesas, como puede apreciarse al comparar leyes irlandesas precristianas con las que se desarrollaron bajo el nuevo sistema patriarcal. […] En la sociedad irlandesa temprana las mujeres se podían casar con hombres de clase social más alta o más baja, porque sus derechos sobre la propiedad no se veían afectados por el matrimonio. Las leyes irlandesas tempranas que establecían normas y pautas para las relaciones con respecto a la propiedad. A medida que se fueron desarrollando estructuras patriarcales, la propiedad fue invertida exclusivamente en el linaje masculino, lo que significaba que la clase adinerada no podía permitir dejar que sus hijas escogieran gente de las clases más bajas, porque de lo contrario su propiedad sería dividida y disipada. La virginidad de la mujer pasó a ser un tema político más que

> únicamente sexual, aunque el tema sexual se convirtió en la manera de imponer la estructura y el linaje patriarcal. No sólo se obligaba a las mujeres que estaban por casarse a mantener la virginidad hasta que se casaran, porque de lo contrario sus derechos a la propiedad se verían afectados, sino que las mujeres que no podían permitirse una dote terminaban en un convento, donde la ideología de la virginidad cobró un significado totalmente diferente: ahora iba en contra del sexo, en contra del cuerpo, y perdió su significado manifiestamente político y espiritual.[338]

Incluso con esos componentes en los que el poder de lo femenino decae a lo largo de los siglos mientras se consolidan los «linajes» masculinos no debemos olvidar la importancia social y en la tradición que adquiere la figura de Brigid y Brígida a lo largo de la historia; Brigid como esa triple diosa venerada y admirada y Brígida como la abadesa que hace historia fundando un monasterio femenino y convirtiéndose en la abadesa de Kildare, con tanto poder, que poseía la misma categoría que un obispo, considerándola —tanto a ella como a sus sucesoras— superiora general de todos los monasterios femeninos de Irlanda y logrando una superlativa expansión de su fe por Europa y por todo el mundo. El hecho notable de que se mantenga su veneración y advocación a través de los siglos en multitud de lugares distintos, y se conserven en la tradición escrita y oral una gran cantidad de poemas y leyendas referidos a su imagen —además de nuevas publicaciones que van apareciendo sobre su figura—, denota que nos encontramos ante una advocación consolidada y querida tanto en sus elementos paganos como en sus elementos cristianos, resaltando siempre su condición femenina. Destacaríamos que en la villa de Vera de Moncayo, a raíz del *Decretum pro patronis in posterum elegendis* (1630) publicado por la Congregación de Ritos (dicasterio de la Curia Romana) y comentado en el capítulo 4 (ap. 4.2) —en la que los pueblos deben elegir a sus santos patrones de referencia—, santa Brígida es elegida por delante de san Sebastián a quien se le consideraba patrón de la villa con anterioridad, resaltando la importancia de ese desplazamiento del patronazgo masculino hacia el femenino.[339] Es cierto que el papel preponderante que ejercía la mujer en la sociedad celta es cercenado por el cristianismo e incluso se tienen datos de que los obispos romanos advirtieron a los bretones armoricanos[340] que no podían integrar a las mujeres en los ministerios sacerdotales, práctica que se llevaba a cabo en todas las tierras de ámbito céltico seguramente por ese influ-

338 Condren, M., *The serpent and the Goddess: Women, religión and Power in Celtic Ireland*, HarperCollins Publishers, 1991.

339 Sin tratarse, además, de una santa de referencia o de una advocación mariana.

340 A Bretaña originalmente se le denominaba Armórica.

jo igualitario que esas «sociedades» mantenían a través de los siglos. Esa participación activa de las mujeres (como abadesa de un monasterio en el caso de Brígida y sus sucesoras, en las celebraciones del culto o en las enseñanzas religiosas) en la vida religiosa del cristianismo céltico sin duda fue una anomalía con respecto a la iglesia romana y por ello es tan importante, representativa e influyente la figura de santa Brígida. Thomas Cahill cita a ese respecto:

> Brígida de Kildare, una de las conversas de Patricio (y, tal vez, la noble mujer que él había calificado de «*pulcherrima*»), gobernó como abadesa superior de un enorme monasterio mixto, esto es, una institución que recibía tanto hombres como mujeres, otra irregularidad que habría ofendido profundamente a la sensibilidad romano-católica, que hasta el día de hoy considera el gobierno de una mujer una perversión del orden natural de las cosas. Las connotaciones druidas de Brígida también debieron haber molestado dicha sensibilidad. Se dice que tomó los hábitos en la Colina de Uisnech, ombligo primigenio de Irlanda y centro mítico de su mandala cósmico.[341]

Ese reconocimiento histórico a la figura de santa Brígida ha quedado plasmado en la obra, conceptualmente feminista, de la artista Judy Chicago, *The Dinner Party*, considerada como un homenaje simbólico a la mujer y su influencia en la civilización occidental. Esta obra delimita 39 espacios dispuestos sobre una mesa triangular en la que aparecen mujeres históricas y míticas, que han representado «lo femenino» a lo largo de la historia en sus más diversas facetas (culturales, ciéntificas, artísticas…). Cada lado de la mesa equivale a una etapa histórica; el primero abarca personalidades femeninas «De la prehistoria al Imperio Romano». En el segundo lado de la mesa, el que representa a las mujeres «De los principios del cristianismo a la reforma», aparece la figura de Brígida de Kildare junto a otras mujeres representativas de este periodo (santa Marcela, la emperatriz bizantina Teodora, la canonesa y escritora Hroswitha de Gandersheim, la ginecóloga Trótula de Salerno, Leonor de Aquitania, la abadesa, médica y compositora Hildegarda de Bingen, la pintora barroca Artemisia Gentileschi, etc.). En el tercer lado de la mesa aparecen las mujeres representativas «De la revolución estadounidense a la revolución de las mujeres».[342] Esta obra fue producida y

341 Cahill, Thomas, «De cómo los irlandeses…», op. cit, pp. 154-155.

342 Cada lado de la mesa (que mide 15 metros) está reservado para trece comensales e incluye un plato de porcelana pintado a mano, cubiertos de cerámica, un cáliz y una servilleta con el borde bordado en oro. Más de dos mil baldosas de porcelana adornan el suelo del conjunto y en ellas aparecen escritos los nombres de 999 mujeres que han marcado la historia y que guardan relación con las 39 comensales preferentes. Estas mujeres se seleccionaron atendiendo a tres preguntas clave; ¿Esta mujer ha intentado mejorar las condiciones de vida de las mujeres?

exhibida por primera vez en el año 1979 y desde el año 2007 se encuentra en exposición permanente en el Centro de arte feminista Elizabeth A. Sackler del *Brooklyn Museum* de Nueva York.

En la actualidad muchas artistas y escritoras reclaman ese espacio libre y femenino de las Brígidas. La obra *Brigid o el fuego de la transformación* es un poemario de la poeta donostiarra Isabel Blanco Ollero, del cual cita su autora:

> En la cultura celta, Brigid es una divinidad muy poderosa que representa al fuego, la sanación, las artes y la poesía, entre otras muchas atribuciones. Llama de la sabiduría se la honra como el origen de la inspiración creativa y se la equipara con Minerva, diosa romana y con quien comparte muchas de sus facultades. […] Así el título de este poemario, donde Brigid tiene licencia para conseguir algo que siempre intento hacer tangible —sea en lecturas ajena o en mi propia obra— que los poemas dejen de ser solamente unos versos sobre el papel, que tomen cuerpo y que nos perturben, que se dirijan con fuerza a nuestros corazones, que nos hechicen, que nos ayuden, que levanten sus manos al alba, que nos descubran, que nos transformen, que nos incendien si es preciso, pero que jamás nos dejen indiferentes. Con un solo poema que lo logre, ya me considero afortunada y que el fuego de la transformación de Brigid siga acompañándonos. En conclusión, que la hoguera de esta diosa celta nunca apague sus llamas.

Es un poemario que consta de 42 poemas divididos en cuatro partes y aunque ninguno de los poemas trata en particular sobre Brigid, lo que la autora quiere expresar desde su concepción es la fuerza que irradia la diosa celta para hacernos cambiar y ayudar o, al menos, ponerse del lado de los más desprotegidos, actitud que se puede llevar a cabo desde muchos ámbitos de nuestras vidas.

¿Su vida o su trabajo han ejemplificado un aspecto significativo de la historia de las mujeres o han proporcionado un modelo a seguir para una sociedad más igualitaria? Y ¿Ha realizado alguna valiosa contribución a la sociedad? Las comensales principales son; «De la prehistoria al Imperio Romano»: Diosas Primordiales, Diosas fértiles, Ishtar (Diosa babilónica del amor y la belleza), Kali (diosa hindú), la diosa de las serpientes, Sofía (la diosa griega de la sabiduría), la amazonas, la reina-faraona Hatshepsut, Judit, la poeta Safo, la maestar de retórica Aspasia de Mileto, la reina guerrera Boudica y la filósofa alejandrina, Hipatia. En «de los principios del Cristianismo a la Reforma» las comensales son; la aristócrata romana santa Marcela, Brígida de Kildare, la emperatriz bizantina Teodora, la canonesa y escritora Hroswitha de Gandersheim, la ginecóloga Trótula de Salerno, Leonor de Aquitania, la abadesa y filósofa Hildegarda de Bingen, Petronila de Meath, la escritora Christine de Pisan, Isabel de Este, Isabel I de Inglaterra, Artemisa Gentileschi y la pintora y grabadora Anna van Schurman. Y en «De la revolución estadounidense a la revolución de las mujeres» aparecen; la teóloga Anne Hutchinson, la exploradora Sacajawea, la astrónoma Caroline Herschel, la escritora y filósofa Mary Wollstonecraft, la abolicionista Sojourner Truth, la sufragista Susan B. Anthony, la médica Elizabeth Blackwell, la poeta Emily Dickinson, la compositora y sufragista Ethel Smyth, la enfermera Margaret Sanger, las escritoras Natalie Barney y Virginia Wolf y la artista Georgia O'Keeffe.

La cantante y actriz chilena-canadiense Vesta Lugg ha lanzado una canción en su último álbum con el nombre de *Brígida*, un alegato con potente reflexión feminista en el que critica los estereotipos femeninos y ella misma critica; «Siempre el concepto de ser mujeres estaba asociado a algo negativo. Hay muchas palabras que usan para nosotras de forma negativa, y una de ellas es Brígida. Brígida me decian por hacerme respetar, Brígida por pedir que no me interrumpas, Brígida si rayo la cancha en lo romántico. Esto nos sucede en varios espacios de nuestra vida, y esto es el trasfondo de la canción. […] por trabajar en un medio público, donde hay ciertos estereotipos construidos por ojos ajenos, una sociedad bajo un patriarcado, donde las mujeres tenemos que atender ciertas normativas para ser "validadas" y si no, somos menos "respetables". Eso me choca en lo cotidiano, personal y en lo profundo». Resaltar también las numerosas mujeres famosas que portan (o han llevado) el nombre de Brígida en sus diversos idiomas: las actrices Bridget Fonda, Brigitte Bardot, Birgit Hamer, Brigitte Nielsen, Brigid Brannagh, Ángela Brigid Lansbury, Brigit Helm o Birgitte Hjort Sorensen, la profesora —y primera dama francesa—Brigitte Macron, la soprano sueca Birgit Nilsson, la deportista alemana y amplia medallista olímpica Birgit Fisher-Schmidt, la plusmarquista mundial de maratón Brigid Kosgei, las cantantes Brigid Mae Power y Birgitta Haukdal o las escritoras Brigid Kemmerer, Brigitte Vasallo, Birgitta Trotzig, o la ganadora del prestigioso premio Goncourt de novela en 2022, Brigitte Giraud, entre otras.[343]

En ese nuevo prisma de celebración en Irlanda que hemos comentado al inicio de este capítulo, la escritora Melanie Lynch hace un resumen muy acertado de lo que podría ser una celebración adecuada a los nuevos tiempos desde la óptica femenina y solidaria:

> Es hora de hacer realidad finalmente la visión de 1916 que convirtió a Irlanda en el primer país del mundo en prometer igualdad de derechos y libertad religiosa para todos los hombres, mujeres y niños. Al igual que nuestra querida diáspora convirtió el Día de san Patricio en un éxito mundial, los irlandeses en el extranjero están liderando el camino con las celebraciones de Brigid. Desde Varsovia hasta Washington, las embajadas y los centros culturales irlandeses marcan el día con eventos en honor a las mujeres de todo el mundo. La santa Brígida era una diosa del Ulster y una santa de Leinster, un icono de todas las islas de Irlanda. Si este nuevo día festivo es el Día de santa Brígida, centrándose solo en Brígida como una santa, perdemos la conexión de la sabiduría celta con

343 Con toda seguridad las «Birgit» y «Birgitta» sean referidas a santa Brígida de Suecia.

la primavera y limitamos el potencial de celebraciones con Irlanda del Norte. […] Una fuerza unificadora para Europa mucho antes de la santa, Brígida fue una diosa paneuropea celebrada desde España hasta Turquia. Hoy, cuando el Brexit amenaza la estabilidad de la UE, el Día de Brigid es una oportunidad para reunirnos con nuestros vecinos europeos y reafirmar nuestro compromiso con los valores fundacionales de la Unión Europea, uno de los proyectos de paz más exitosos y duraderos de la historia moderna. El Día de santa Brígida podría convertirse en un día festivo paneuropeo.

Ha habido cierta resistencia a que nuestro nuevo día festivo tenga una conexión con la iglesia católica. Esto es comprensible, dado el trauma y el abuso que nosotros, como nación, todavía estamos procesando. Sin embargo, es importante resaltar que santa Brígida proviene de la antigua tradición cristiana irlandesa, que era mucho más progresista que la iglesia católica actual.[344] Brigid es la encarnación del verdadero cristianismo, reconocida por su compasión, dones sanadores y cuidado de los pobres y enfermos. La santa es una anomalía para el catolicismo moderno, ya que los monjes medievales la registran en los anales como la primera abortista[345]

344 Respecto a esta reflexión de la autora no es menos importante otra reflexión crítica que hace el escritor Tomas Cahill en su libro «De cómo los irlandeses salvaron la civilización» cuando cita: «Es una lástima que la confesión privada sea una de las pocas innovaciones irlandesas que pasaron a hacer parte de la Iglesia universal. Qué distinto sería el catolicismo hoy por hoy si también hubiera incorporado la fácil y sencilla simpatía que, entre los irlandeses, existía entre laicos y religiosos y la descomplicada actitud de los irlandeses frente a la diversidad, la autoridad, el papel de la mujer y la relativa poca importancia que tenían las convenciones y prácticas sexuales», p. 159.

345 Estos comentarios que pueden parecer descabellados, o incluso faltos de verdad, están recogidos por Cogitosus, en el siglo VII, cuando se refiere a la vida de santa Brígida (en su obra «*Vita Sanctae Brigitae*») y narra en un episodio; «Ocurrió una vez que una mujer, habiendo roto su voto de castidad y habiéndose quedado embarazada, acudió a Brígida (que aún no era santa) para que la librara de su pena. Brígida la bendijo y con la fuerza de su fe, hizo desaparecer el feto sin que la mujer diera a luz y sin dolor». Es un texto potente y al relacionarlo con un tema conflictivo, que camina entre el ámbito social y ético, y el que interpreta la religión católica, como es el aborto, se puede dar la posibilidad que desde algún sector se tache de malinterpretado, tendencioso o incluso manipulado y como el objetivo que me lleva a tratar este tema simplemente es esclarecer y añadir información veraz y certera de los archivos, a continuación reproduzco el texto original —en inglés— para que cada cual extraiga sus conclusiones: «(She miraculously ends a pregnacy) When, however, this miracle is told, it provides a wonderful example. A certain woman who had taken the wow of chastity fell, through youthfull desire of pleasure, and her womb swelled with child. Brigid, exercising the most potent strength of her inefable faith, blessed her, causing the foetus to disappear, without coming to birth, and without pain. She faithfully returned the woman to health and to penance». Las traducciones que hacen los autores Liam de Paor y Conolly&Picard en sus trabajos completos de la obra de Cogitosus son casi iguales: «Cierta mujer que había hecho el voto de castidad cayó, por el deseo juvenil del placer y su utero se hinchó con el niño. Brigid, ejerciendo la fuerza más potente de su fe inefable, la bendijo, haciendo que el niño despareciera, sin nacer y sin dolor. Ella devolvió fielmente a la mujer la salud y la penitencia».

y lesbiana[346] de Irlanda. No es de extrañar que Brigid resurgiera como un icono atemporal para el matrimonio igualitario y los votos por el aborto, ambas victorias de la compasión. En la vida de santa Brígida, su biógrafo, Cogitosus, registró que Brigid formó una alianza con el ermitaño Conleth y, juntos, crearon un doble monasterio de la tradición paleocristiana. Ella era abadesa y obispo. Desde de los cien años de su muerte, había un monasterio próspero e igualitario de hombres y mujeres, que vivían y practicaban su espiritualidad por igual, uno al lado del otro. Irlanda tiene mucho que recordar y aprender de Brigid y de la sabiduría de nuestro pasado. Brigid era una diosa celta, santa cristiana y un símbolo del poder y la compasión femeninas, que trasciende la religión o la espiritualidad, haciéndola inclusiva y atractiva para todos los credos y ninguno. Hacer el día de santa Brígida y de Imbolc nuestro nuevo feriado público les daría a los ciudadanos la oportunidad de reunirse todos los años el primer día de la primavera para celebrar lo lejos que hemos llegado, plantar nuevas semillas e imaginar nuestro futuro compartido.

Hay dos citas de Lynch en este artículo que crean bastante polémica y que llevan a debate. La primera es aquella que hace sobre el aborto relacionado con santa Brígida, que ha creado controversia en ciertos ámbitos de la iglesia actual aunque la referencia al mismo ya la recoge Cogitosus en el siglo VII en su obra *Vita Sanctae Brigitae* en la que cita textualmente en latín: «*Cum autem de hac virtute dictum est, de alia admirabili commemorationem facere aptum videtur. Potentissima enim et ineffabili fidei fortitudine aliquam feminam post votum integritatis fragilitate humana in iuvenili voluptatis desiderio lapsam et habentem iam praegnantem ac tumescentem uterum fideliter benedixit. Et evanescente in vulva conceptu sine partu et sine dolore eam sanam ad paenitentiam restituit. Et secundum quod omnia possibilia sunt credentibus, sine ulla impossibilitate innumera quotidie miracula operabatur*» (lo que significaría: «Ahora que se ha hablado de este milagro, considero oportuno mencionar otro admirable. Cierta mujer que había hecho voto de castidad fracasó por el deseo de placer de la juventud, pues ya estaba embarazada y tenía la matriz hinchada. [Brígida], ejerciendo la fuerza más poderosa de su fe inefable, la bendice, haciendo desaparecer el feto, sin parto y sin dolor, restaurándola a la buena salud y al arrepentimiento. Y según este hecho de que todo es posible para el que cree, obraba cada día innumerables milagros»).

346 Con la misma intención que la anterior entrada algunos escritores llegan a afirmar que la relación entre las dos monjas, Brígida y Darlughdach (su amiga y sucesora) traspasaba su relación como «amigas del alma» pues parece ser que trabajaban codo con codo, abrazaban la fe de la misma manera y hasta dormían en la misma cama, pero ciertamente —y tras consultar muchos documentos— no he encontrado una referencia directa al «amor puro» que ambas se procesan con un detalle definitivo que nos indique su lesbianismo, mas bien esto se deja a la interpretación de los textos por cada lector.

En un artículo de Arica S. Roberts[347] incide en el milagro del aborto atribuido a santa Brígida, reflejando que «los "milagros del aborto" en las hagiografías son en gran parte exclusivos de Irlanda y los estudiosos anteriores han teorizado su existencia y ubicación como un desafío a la moral cristiana primitiva, mientras que otros han teorizado su inclusión para demostrar el valor de la castidad en el cristianismo irlandés medieval temprano». El artículo hace una distinción del aborto en la Edad Media tal y como se especifica en los penitenciales irlandeses —citado como «maleficium»— e intenta argumentar que los milagros referentes a esta cuestión que se citan en las hagiografías son «medicinas de penitencia llamadas sanación del útero». De cualquier manera, sin entrar en controversias de tipo moral o religioso, mi intención como autor es la de exponer todos estos puntos de vista y el trabajo que llevan a cabo los investigadores sobre estos hechos tan particulares con relación a la vida de la santa. La segunda es la referencia al lesbianismo de la santa y que vamos a tratar de aclarar o, al menos, intentar hallar un razonamiento lo más esclarecedor posible de este hecho. Si nos ceñimos a los documentos, el monje Ultan —que escribió sobre la vida de Brígida en el siglo VII— dejaba constancia de que Brígida tenía una «amiga del alma» llamada Darlugdach que era su alumna y compañera favorita. En las sociedades monásticas célticas una de las prácticas comunitarias era el *anamchara*,[348] un término que significaría «el que comparte mi celda», de ahí el concepto de «amiga del alma», o sea una compañera de celda —en este caso— que no solo significaba un concepto único de amistad sino que llevaba implícito un componente de mentor-discípulo, una especie de padre o madre espiritual (según los monasterios) que guiaba a su prosélito fundamentalmente en los temas espirituales. A santa Brígida se le atribuye una frase que consta en el Martirologio de Oengus en la que dice que «cualquiera que no tenga un amigo del alma es un cuerpo sin cabeza. No comas hasta que encuentres un amigo del alma» y se tiene documentación de que en algunos monasterios si un «amigo del alma» descuidaba sus obligaciones y deberes se hacía responsable al mentor de los pecados del neófito. Darlugdach[349] era la «amiga del alma» de Brígida y en la vida que

347 Roberts, Arica S., «Gendered Womb-Healing: Malevolent Magic and Spiritual Medicine in the Early Medieval Lives of St. Brigit», Peritia, vol. 31, Brepols Publishers, 2020, pp. 193-208.

348 *Anamchara*, *Anmchara* o *Anam Cara* (Anam es «alma» y Cara es «amigo»), es un término que acuñó el filósofo y sacerdote irlandés John O'Donohue en su libro «Anam Cara: el libro de la sabiduría celta» y lo refiere a un concepto religioso del amigo basado en la espiritualidad. O'Donohue, J., «Anam cara: el libro de la sabiduría celta», Editorial Sirio, 2010.

349 Darlugdach se convirtió tras la muerte de Brígida en la segunda abadesa de Kildare, muriendo justamente un año después de ella.

Ultan relata sobre ella, reflejada en el Martirologio de Donegal, cuenta un hecho en el que Darlugdach se enamora de un joven[350] y una noche abandona la cama que compartía con Brígida para conocerlo mientras creía que ésta dormía. Según el relato de Ultan, al encontrarse en «peligro terrenal» rezó con énfasis pidiendo una luz que le alumbrase, y colocando brasas en sus zapatos alejó y apagó ese fuego pasional. Cuando amaneció Darlugdach le contó a Brígida su experiencia de la noche anterior a lo que ésta le respondió que desde ese momento se encontraba a salvo del fuego de la pasión y del fuego de un futuro infierno, mientras curaba sus doloridos pies. Esta historia es la que desde algunos ámbitos de la Teoría Queer se ha querido ver —y alimentar— como un comportamiento lésbico y de libertad sexual (la crítica Jessica Mason apoya esa teoría desde uno de sus artículos)[351], vinculado al empoderamiento de las mujeres amparadas en una sociedad céltica que les permitía igualarse en muchos aspectos a los hombres, pero recordemos que el *anamchara* también se encontraba vinculado a los monasterios masculinos o mixtos (como era el caso de la abadía de Kildare) y el mismo Comgall que fundó el monasterio de Bangor en el siglo VI (año 558) —uno de los más importantes de Irlanda y desde el que san Columbano emprendió su viaje misionero a Europa— ya se refería a su amigo del alma en la persona del obispo Fiacra al que tras su muerte lo rememora con las palabras expresadas por santa Brígida cuando dice «mi amigo del alma ha muerto y no tengo cabeza». Tras estos hechos Comgall decidió que el *anamchara* debía ser una condición indispensable en la regla de su monasterio y que cada uno de los monjes debía servir a otro en su camino espiritual. Quizá desde ciertos ámbitos se quiera ver o intuir el «amigo del alma» como algo más que una simple referencia espiritual pero no dejaría de ser una elucubración ya que con los documentos que poseemos quizá se tergiversase lo expresado, no dejando de ser una mera presunción tratada a la ligera al distorsionar, en cierta manera, esos datos con una finalidad capciosa. De todas formas quiero dejar constancia de esta práctica de la que sí contamos con ejemplos en diversos recintos monásticos de las islas. Por último expresar que Ultan cuenta que Darlugdach sucedió a santa Brígida tras su muerte como abadesa de Kildare y que falleció justamente un año después del deceso de la santa.

350 El sentido de la traducción parece sugerir el género masculino por lo que quizá se pueda considerar esclarecedora esta cita respecto a las hipótesis de lesbianismo sugeridas desde algunos ámbitos expresadas en el mismo párrafo.

351 Mason, J., «Meet Brigid, the irish Goddes who bécame a saint, a lesbian icon, and a voodoo loa», feb. 1st., 2021. https://www.themarysue.com/meet-brigid-the-irish-goddess-became saint-lesbian-icon-voodoo-loa/

La investigadora Niamh Wycherley, doctora del Departamento de los Primeros Irlandeses en la Universidad de Maynooth (Irlanda) y autora del libro *The Cult of Relics in Early Medieval Ireland* (Premio NUI a la publicación en historia irlandesa de 2017) hace comentarios en la misma dirección que O'Connor cuando señala la importancia de Brígida, una mujer que hizo que Kildare fuese uno de los lugares sagrados de Irlanda: «Hay que aplaudir a la verdadera Brígida que fundó Kildare por dejar una huella tan profunda en un mundo de hombres. […] Durante siglos la abadesa de Kildare fue probablemente la mujer más poderosa de Irlanda». También incide en este punto de vista Michael Kirwan, profesor del *Institute School of Religion Trinity College* de Dublín, que la considera una precursora y adelantada a su propio tiempo —ya antiguo de por sí— resaltando esa propia esencia de la capacidad femenina para llevar adelante proyectos de envergadura con mano firme y expresa sobre la santa: «Sus relaciones con reyes y nobles, así como con hombres difíciles en general, sugieren una figura femenina "astuta", a pesar de que confiaba más en el poder de Dios que en el suyo. Sin embargo, su capacidad para fundar y gobernar se asemeja a la de Teresa de Ávila mil años después. El testimonio histórico de acción y la autoridad femeninas es claramente de gran interés para la iglesia actual; de hecho, la reciprocidad de la doble supervisión del abad y la abadesa probablemente será aún más importante para el futuro de la Iglesia institucional».[352]

Al hilo del comentario final que Melanie Lynch cita en su artículo («Hacer del día de santa Brígida y de Imbolc nuestro nuevo feriado público les daría a los ciudadanos la oportunidad de reunirse todos los años el primer día de la primavera para celebrar lo lejos que hemos llegado, plantar nuevas semillas e imaginar nuestro futuro compartido») el Archivo Tradicional de la Música Irlandesa —Irish Traditional Music Archive (ITMA)— en el año 2022 y para celebrar el día de santa Brígida (*Là Fhéile Bríde*) encargó a tres artistas tradicionales que compusieran nuevas obras que se inspirasen en la figura de santa Brígida para dar un nuevo impulso al día de su celebración. Las encargadas de estas nuevas composiciones fueron Louise Mulcahy (gaitera y flautista), Síle Denvir (arpista y cantante) y Caitlín Nic Gabhann (acordeonista y bailarina). Denvir se inspiró en las tradiciones y costumbres del oeste de Galway y las tierras de Connemara, Mulcahy en las leyendas y el folklore que asocia a santa Brígida con la naturaleza y el

352 Kirwan, M., página oficial de «L'Osservatore romano», op. cit., p. 45.

comienzo del ciclo de la vida, y Caitlín se centró en esas tradiciones para que santa Brígida tuviera una melodía y un baile en su honor de la misma manera que lo tiene san Patricio: «El nombre de Brigid se encuentra alrededor de nosotros en la vida irlandesa. Mis abuelas eran Brigid y Biddy, y mi propio nombre es Caitlín Brid. […] Hay una melodía y baile llamada "Día de san Patricio" que es conocido en todo el mundo, así que para el Día de santa Brígida de este año (2022) pensé que ya era hora de que tuviese su propia melodía y baile. Al tratar de decidir qué tipo de melodía componer, me decidí por un *slip-jig* por un par de razones: es tradicionalmente un baile femenino y también sentí que se adaptaba a la fiesta del primer día de la primavera». La artista termina diciendo que la melodía consta de cuatro partes que representan a la cruz de santa Brígida y la leyenda de su manto, y que el baile es un «slip-jig de percusión» ya que al ser un baile tradicional con zapatos ligeros quería que representara la fuerza de Brigid y el terreno que abrió a las mujeres en su tiempo. Estas composiciones pueden encontrarse en la página oficial del Irish Traditional Music Archive[353] acompañadas de los videos, las partituras e incluso un tutorial sobre como aprender a bailar esa danza irlandesa. Toda esta actividad creativa en torno a la festividad de santa Brígida tiene el nombre de «St. Brigid's Day. Celebrating the Creativity of Women» («Là Fhéile Bríde. Ag Ceiliúradh Cruthaitheachta na mBan» en lengua gaélica). Asimismo, el día de santa Brígida, se celebra un concierto retransmitido en directo por las plataformas digitales de internet «St. Brigid's day virtual concert»[354] organizado por la Association of Irish & Celtic Festivals —en colaboración con otras asociaciones afines— en la que participan músicos de todo el mundo con sus canciones dedicadas, o inspiradas, en santa Brígida.

Aprovechando este impulso femenino a la festividad del día de santa Brígida, el 1 de febrero de 2023, se rindió un homenaje a las mujeres en la emblemática biblioteca del Trinity College de Dublín donde se inauguraron cuatro esculturas dedicadas a mujeres ilustres y que fueron elegidas por estudiantes, profesores y trabajadores de la institución. Las elegidas fueron: la escritora irlandesa Lady Augusta Gregory impulsora del renacimiento gaélico, Molly Wollstonecraft activista por los derechos de la mujer en el siglo XVIII, Ada Lovelace matemática del siglo XIX y Rosalind Franklin

353 https://www.itma.ie/blog/st-brigids-day-la-fheile-bride-2022

354 https://www.youtube.com/watch?v = nP5IVa7P3KY&t = 273s https://www.youtube.com/watch?v = 7rIVlw4-7Lo&t = 2710s

científica e investigadora británica. Hasta la actualidad la *Long Room* de la biblioteca estaba flanqueada por los bustos de cuarenta eruditos masculinos y como dijo la bibliotecaria del Trinity College, Helen Shenton: «En este día prometedor, el día de santa Brígida, celebramos la erudición de las mujeres con estas esculturas […] sus contribuciones individuales al conocimiento y a la sociedad ahora serán honradas permanentemente en esta catedral del saber en el corazón del Trinity». La doctora, y rectora honoraria del Trinity College, Mary McAleese fue la encargada de desvelar las estatuas y la actual rectora y presidenta del Trinity College, Linda Doyle, dio la bienvenida con estas palabras: «Si bien es importante respetar la tradición, también es importante renovar la tradición. La inclusión de estas esculturas de mujeres ha tardado mucho tiempo en llegar. Me gustaría agradecer a todos los involucrados en la creación e instalación de estas magníficas piezas. […] espero que la inclusión de estas cuatro mujeres sobresalientes sea el reconocimiento colectivo de la increíble contribución de las mujeres en muchos campos».

Recordaremos que a nivel local, en febrero del año 2023, aprovechando la festividad de santa Brígida en las fiestas de invierno, se organizó en la villa de Vera de Moncayo un hermanamiento entre Irlanda y la propia población vereña. A los actos que se celebraban por estas fechas en la villa (aurora a santa Brígida cantada por el Coro de mujeres de Vera por las calles de la localidad, taller de cruces de santa Brígida, hoguera popular, etc…) se unieron varios músicos locales junto a poetas, músicos y bailarines irlandeses, en una jornada inolvidable de hermandad entre irlandeses y vereños. El sábado, día 4, comenzó con la «Aurora a santa Brígida» por las calles de la localidad a cargo de las vecinas de la villa y un taller de cruces de juncos de santa Brígida con una explicación de Ana Isabel Bona. Tras un acto de recepción a los visitantes irlandeses, en el acto de la iglesia celebrado a mediodía —y presentes todas las autoridades— la bailarina irlandesa Louise O Connor —acompañada de los músicos del grupo irlandés Na Cauci— danzó un baile típico irlandés ante la imagen de santa Brígida. Dentro de las propias actividades se desarrolló el festival «*Vera Brigid Fest*» que comenzó por la tarde con un acto músico-poético en la iglesia en el que participaron la poeta irlandesa Lorna Shaughnessy junto a varios poetas del entorno del Moncayo.[355] Los grupos musicales participantes

355 Participaron los poetas; Trinidad Ruiz Marcellán, Mariano Castro, M.ª José Sáenz, Jorge Martínez y José Ángel Monteagudo.



Aurora a santa Brígida, 1 de febrero de 2025. (Foto: José Ángel Monteagudo)

fueron «Berola Plectrum», «Alam Folk», «Tras la Villa» —presentando, estos últimos, una nueva canción «Brígida» dedicada a la patrona irlandesa adaptando las letras cantadas en la aurora— y el Coro de Mujeres[356] de Vera de Moncayo que cerró el acto cantando las coplas a santa Brígida. Tras una hoguera de hermandad en la plaza de San Sebastián prosiguió, en el pabellón municipal, el festival «*Vera Brigid Fest*»[357] con una cena típica irlandesa y la actuación de los artistas antes mencionados, Na Cauci y Louise O Connor, junto a la cantante Leslie Dowdall.

356 El coro estuvo compuesto por: Tere García, Tere Martínez, M.ª Pilar Martínez Magallón, Merche Gil, M.ª Pilar Lahuerta, M.ª Pilar Gene, Encarna Gil, Luisa Gil, Angelines Gil, M. Carmen Marco, Charo Chueca, Gloria Zueco, Sagrario Martínez y M.ª Pilar Tejero.

357 «Vera Brigid Fest» es un festival que se celebra con la mirada puesta en la cultura irlandesa o de raíces celtas en honor a Brigid-santa Brígida y su origen. En el texto se hace referencia al hermanamiento irlandés del año 2023 pero en el año 2024 se ha seguido con esa propuesta de hacer un guiño a la cultura irlandesa y céltica participando grupos como «El mantel de Noa», «Dingle Basterds» o «Irish Treble» y en el año 2025 con los grupos «The Lighthouse Keepers» y «Malabaria».

CAPÍTULO VIII

Oraciones, himnos y alabanzas a santa Brígida

8.1. Himnos de san Ultan y san Brocan

En el capítulo sobre «María de Gael» hacíamos referencia a uno de los primeros poemas (también podíamos considerarlo himno u oración) conocidos dedicados a santa Brígida que escribió san Brogan Cloen, Abad de Rostuirc, a petición de san Ultan, obispo de Ardbraccan. El poema se conserva en el *Liber Hymnorum*[358] (Libro de los himnos) un manuscrito datado hacia el siglo IX conservado en la Biblioteca del Trinity College, de la Universidad de Dublin (Irlanda). Contiene una colección de 40 himnos devocionales, oraciones y cánticos religiosos en latín y en irlandés antiguo junto con prefacios[359] que explican y hacen diversas aclaraciones sobre cada uno de ellos. El texto que vamos a reproducir es el que el escritor Whitley Stokes refleja en su obra *Goidelica: Old and early-middle-Irish Glosses, Prose and Verse*.[360] Hay dos partes; en primer lugar el himno de San Ultan (pp. 133-137), nominado como *Brigit* Bé Bithmaith (se puede traducir como «Brigit,

358 Liber Hymnorum, Biblioteca Trinity College, MS1441, folio 16v-17r. https://digitalcollections.tcd.ie/concern/works/tm70n019s

359 San Brogan lo compuso a pedido de su maestro, san Ultan de Ardbraccan: "Ultan de Ardbraccan, el maestro de Brogan, le pidió que narrara los milagros de Brigid en un lenguaje poético apropiado, porque Ultan había recopilado todos los milagros de Brigid para él". En el Martirologio de Donegal se cita; "Fue él quien recopiló los milagros de Brigid en un solo libro, y se los dio a Brogan-Cloen, su discípulo, y le conminó a convertirlos en verso, de modo que fue este último quien compuso «The Victorious Brigid amed not», como se encuentra en el Libro de los Himnos".

360 Stokes, Whitley, «Goidelica: Old and early-middle-Irish glosses, prose and verse», London (1872), pp. 133-137. Consultable en archivos de internet: https://archive.org/details/goidelicaoldand00stokgoog/page/n7/mode/2up

buena mujer» o «Brigit, noble mujer») y a continuación el himno de san Broccan (pp. 137-146), más largo y extenso.

El himno fue recitado tradicionalmente como una poderosa oración de protección y muestra los orígenes paganos de la diosa Brigid —vinculada al sol y al fuego— y a su vez la transición a la Brígida cristiana con su importante vinculación en la expansión de la fe con san Patricio. El texto que exponemos a continuación es la traducción del inglés que Whitley Stokes hace en su libro y como podemos comprobar la terminología así como la expresión semántica se ajusta a la época en que fue escrita y a las referencias que se poseen sobre Brígida y su vida por lo que determinadas expresiones son complejas de entender.

8.1.1. Himno de san Ultan

Brigit bé bithmaith (Brígida, noble mujer)

Brigit, excelente mujer, una llama dorada, centelleante,
¡Que (ella), el sol deslumbrante y espléndido, nos lleve al reino eterno!
¡Que Brigit nos salve más allá de las hordas de demonios!
¡Que ella derrote para nosotros (las) batallas a cada enfermedad!
Que ella destruya dentro de nosotros los pecados de nuestra carne.
¡La rama floreciente, la madre de Jesús!
La verdadera virgen, querida, con inmensa dignidad:
¡Que esté siempre a salvo, con mi santo de los lagenianos!
Uno de los pilares de (el) Reino con Patrick el preeminente,[361]
¡La vestidura sobre la liga , la Reina de Reinas!
Que nuestros cuerpos después de la vejez estén en paz[362]
¡Que Brigid con su gracia derrame bendiciones sobre nosotros, sálvanos!

8.1.2. Himno de san Brocan

Victorious Brigit amaba (el) mundo; ella se sentó (en el) asiento de un pájaro en un acantilado:

La santa durmió el sueño de una cautiva por la ausencia de su Hijo.

No se solía encontrar mucha crítica con (la) noble fe de (la) Trinidad,

361 En la glosa se explica que Patrick (san Patricio) sería el referente de los hombres de Irlanda, mientras Brigid lo sería de las mujeres.

362 Quizá referido a «penitencia».

Brígida, madre de mi Señor, del reino de los cielos la mejor nació.

5 No era engreída, no era malévola, no amaba la guerra vehemente de la mujer:
Ella no era una serpiente hiriente, moteada: ella no vendió al Hijo de Dios por ganancia.

Ella no era codiciosa de tesoros, dio sin hiel, sin egoismo:

No era dura (o) penosa: no amaba las veleidades del mundo.

No fue dura con los extranjeros, sino amable con los leprosos miserables.

10 En un llano edificó una ciudad: Al reino (de Dios) envió ejércitos.

No era una pastora en la ladera de una montaña: trabajaba en medio de una llanura,
una escalera maravillosa para que los paganos visiten (el) reino del Hijo de María.

Maravillosa (era) la congregación de Santa Brígida: maravillosa la llama que salía (de ella):

Se trataba solamente de Cristo cantó (la) asamblea que era frecuente con multitudes.

15 En una buena hora MacCaille colocó el velo sobre la cabeza de Santa Brígida:

clara era ella en sus andares: en el cielo se escuchaba su oración.

«Dios, a Él ruego en cada lucha, en todo lo que hable mi boca,
¡Más profundo que los mares, más grande de lo que se puede contar, Tres Personas, Una Persona, maravilla de una historia!»

Ella profetizó al sabio, famoso Coemgen, que el viento lo lanzaría a través de una tormenta de nieve:

20 En Glendalough erigió una cruz para que poseyera la paz después de la angustia.

Santa Brígida no tenía sueño, no se movía del amor de Dios:

La santa no compró ni obtuvo ganancias de este mundo.

Lo que el Rey obró de milagros para St. Brigde
no ha sido hecho por ningún hombre ni en su vida se ha escuchado.

25 La primera vocación a la que fue enviada en primavera en un carro,
No tomó de la comida de sus invitados, no disminuyó su sustancia,
su carga de tocino (del caldero) después de esto, una noche, ¡fue una maravilla!

Aunque el perro estaba satisfecho allí, el invitado no estaba triste.

En su día de siega —buena segadora ella— no se encontró falta allí con mi piadosa:

30 Siempre hacía buen tiempo en su campo, aunque sobre el mundo cayese una tormenta.

Obispos que la visitaban, no era baladí el peligro para ella
Si no hubiera sido que el Rey triplicó la leche de las vacas.

Ella pastoreó en un día de tormenta ovejas en medio de una llanura:

Extendió después su capucha en (la) casa sobre un rayo de sol.

35 El joven duro le rogó, Brígida, por amor a su Rey:

Ella le dio siete cabritos suyos, el número de su rebaño no disminuyó.

Es según mi saber si debo relatar lo que ella hizo de bien:

Maravilloso para ella el baño que bendijo a su alrededor era cerveza.

Bendijo a la monja embarazada, estaba entera sin veneno, sin enfermedad:

40 Hubo una maravilla mayor — en otro (tiempo) — de la piedra que ella hizo sal (para los pobres).

No he dicho, no digo, lo que hizo la santa criatura.

Bendijo al hombre con rostro hundido, para que sus dos ojos se aclararan.

Le trajeron una niña inválida a Brigit —fue uno de sus milagros—
sus manos no se soltaron hasta que su discurso fue claro.

45 Una maravilla de (el) tocino que ella bendijo —fue el poder de Dios que lo aseguró:

Fue un perro con la boca llena: el perro no lo estropeó.

¡Hubo una maravilla mayor en otro tiempo! un poco le pidió a la carga (del caldero)

No estropeó el color de su escapulario, (aunque) fue arrojado caliente en su pecho.

El leproso le rogó un favor: le fue bien que ella se lo concediera:

50 La elección de los terneros que ella bendijo: (la) elección de las vacas que amaba.

Luego envió su carro hacia el norte, a la colina de Cobthach Coil,
El becerro con (el) leproso en (el) carro, la vaca detrás del becerro.

Los bueyes que se habían ido de ella, bien por ellos si alguien los hubiera convertido,
(Aunque) contra ellos creció el río, por la mañana llegaron a casa.

55 Su caballo separó la cabeza de la brida cuando corrían cuesta abajo:

El yugo no era desigual: el Hijo de Dios ayudó a la mano real.

Un jabalí frecuentaba su manada, hacia el norte la bestia lo conducía:

Brigit lo sanó con su bastón, con sus puercos tomó su estancia.
Un cerdo, un cerdo gordo que le dieron, sobre Magh Fea, ¡fue una maravilla!
60 Los lobos la cazaron hasta que estuvo en Uachtar-gabra.
Ella dio el zorro salvaje por gracia de su vasallo el miserable:
A un bosque se fue aunque las huestes lo persiguieron.
Era clara en su caminar: era una madre del Hijo del gran Rey.
Dijo al pájaro veloz para que jugara en su mano.
65 Nueve forajidos ella dijo, que enrojecieron sus armas en un charco de sangre:
El hombre a quien le infligieron heridas, su cuerpo no fue encontrado.
Lo que ella hizo de los milagros no hay (uno) que haya contado correctamente:
Una maravilla, ella tomó la cena de Lugaid, (el) campeón, su fuerza no disminuyó.
Un roble que la hostia no levantó en otro momento: ¡excelente, famoso!
70 Su hijo le trajo para Brigte al (el) lugar en el que se fundó su casa.
El alfiler de plata —que no debe ocultarse— por maldad contra la mujer de Nia
Fue arrojado al mar en toda su longitud, de modo que quedó en el vientre de un salmón.
Maravilla para ella, la (pobre) viuda, que habitaba (?) en Magh Coil,
Quemó la nueva viga de la techumbre en (el) fuego cocinando el becerro.
75 ¡Mayor era (la) maravilla que la otra! el santo lo forjó (?):
En (la) mañana entera estaba la viga, y (su) madre amamantó el ternero.
El tesoro de plata que el artesano no rompió, ¡era una maravilla para ella!
Brigit lo golpeó contra su palma para que luego se partiera en tres.
Fue puesto en una balanza por el artesano, después de esto se encontró una maravilla,
80 No se encontró que ni siquiera un escrúpulo (un tercio) fuera mayor que otro tercio.
Lo que ella hizo de milagros, no hay ser humano que pueda contarlos:
Bendijo las vestiduras de Condla cuando fue llevado al Lacio.
Cuando hubo peligro para ella, su Hijo delante de ella no le falló:
Trajo (como) ropa en un cofre de piel de foca en un carro de dos ruedas.
85 La tina de hidromiel que le fue traída, no hubo esfuerzo para todos los que la trajeron:

(La vasija) fue encontrada al lado de (su) casa: no fue observada allí con ella.

Ella dio (aguamiel) para el beneficio de su vasallo cuando lo necesitaba:

No se halló aumento allí, ni faltó una gota de él.

¡Que las oraciones de Brigit sean sobre nosotros, contra los peligros que ella nos ayude!

90 ¡Que estén del lado de sus débiles antes de entrar en la presencia del Espíritu Santo!

¡Que ella venga a nosotros con una espada de fuego en la lucha contra los vuelos oscuros (de demonios)!

¡Que sus santas oraciones nos conduzcan al reino de los cielos más allá de los dolores!

Antes de ir con los ángeles a la batalla, visitemos la iglesia corriendo:

La conmemoración de Dios es mejor que cualquier poema: la victoriosa Brigit amaba (al) mundo.

95 Ruego (el) patrocinio de Santa Brigit, con (los) Santos de Kildare:

Que sean entre mí y el dolor, (que) mi alma no se arruine.

La monja que nos protege, que ella sea un escudo contra las armas afiladas:

No la encontró como salvo María: ¡confiemos en mi Brige!

¡Confiamos en mi Brige, que sea una protección para nuestro anfitrión!

100 ¡Que su patrocinio trabaje conmigo! ¡Que todos merezcamos escapar!

Alabanza de Cristo, palabra gloriosa, adoración del Hijo de Dios, don de la victoria,
Del reino de Dios es innegable todo aquel que lo ha cantado, que lo ha oído.

Quien haya oído, quien haya cantado, que la bendición de Brigit sea con él:

La bendición de Brigit y la de Dios estén con nosotros juntos.

105 Hay dos monjas en el cielo, en quienes confío (?) para mi protección,
¡María y santa Brígida: bajo (la) protección de ambas estemos!

Santa Brígida, etc.[363]

363 En el MS. Trinity College de Dublin, se añade una estrofa latina: «*Sancta Brigitta virgo Sacratissima / In Christo Domino fuit fidelissima. Amén*».

8.2. Vida de santa Brígida por Donato de Fiesole

El relato que vamos a tratar a continuación no se trata de una oración como tal sino un prólogo de la vida de santa Brígida del profesor y poeta irlandés Donato de Fiesole (hacia 795-876 d. C.) al que hemos citado en uno de los primeros capítulos. El prólogo al que nos referimos se conserva en la Biblioteca Laurencina de Florencia pero vamos a recoger la traducción que la escritora irlandesa Margaret Stokes cita en su obra *Seis meses en los Apeninos o una peregrinación en busca de vestigios de los santos irlandeses en Italia*,[364] y cuyo texto[365] completo es como sigue:

Lejos, en el oeste, hablan de una tierra incomparable,
que se refleja en los libros antiguos con el nombre de Scotia;
Rica en recursos, esta tierra tiene plata,
piedras preciosas, vestiduras, y oro;
Muy adecuado para las criaturas nacidas de la tierra en lo que respecta a
su clima, su sol y su tierra cultivable,
esa Escocia con hermosos campos
tiene habilidad con la labranza y el vestido, y las armas y las artes y los frutos
allí no hay osos feroces, ni jamás
ha producido la tierra de Escocia salvajes
crías de leones. No hay venenos que hieran a ninguna serpiente
que se arrastra por la hierba, ni la rana balbuceante
croa y se queja junto al lago. En esta tierra
son dignos de morar la raza escocesa, una raza de hombres de renombre
en la guerra, en la paz, en la fidelidad. Aquí nació en días pasados
la santísima Virgen,
Brigid, gloria de los escoceses; su nombre, su honor,
una torre que llega a los puntos más altos del cielo portador de llamas.

Una luz inagotable, una noble corona de Dios,
una fuente bendita que regocija, reformando los corazones de los escoceses;
Mientras los recrea, se cuida, se alimenta, crece;
Una escalera preparada para hombres, excelente para jóvenes y niñas.

Por las madres y los santos, llega hasta las estrellas del cielo.

Su padre fue llamado por nombre Dubtacus;

364 Stokes, Margaret, «Six months in the Appenines or a pilgrimage in search of vestiges of the irish saints in Italy», George Bell and sons, London, 1892.

365 Ibidem, pp. 237-238.

un hombre renombrado por sus buenas obras, de famosa estirpe;
Noble y humilde, manso y lleno de piedad;
Más noble por su esposa y piadosa descendencia.
Muchos han escrito de las virtudes de esta alma virgen.

Los sabios Ultan y Eleran honrándola;
Uno llamado Animosus ha escrito muchos libros
de la vida y estudios de esta virgen y de sus buenas obras.

Comenzaré por lo más pequeño, y no seguirán cosas mayores,
pero también recogeré flores apropiadas en un jardín lleno de ellas.

Si, contemplando las resplandecientes estrellas del cielo, buscamos saber
su orden y rumbo de altas aspiraciones,
si pudiéramos contar los más pequeños granos de arena que las atribuladas
olas del mar han esparcido por nuestras costas,
entonces podríamos enumerar las virtudes de esta virgen
cuyo cuerpo era templo del Dios Altísimo».[366]

8.3. Bendición de viaje

Saint Mo Ling (614-697), también conocido como Moling Luachra, fue obispo de Ferns en Irlanda, y en uno de sus escritos hace referencia a una «bendición de viaje» implorando protección a santa Brígida en el camino que se va a emprender. Santa Brígida también es considerada patrona y guía de las personas viajeras pues cuando los peregrinos y misioneros irlandeses atravesaban Europa en la Edad media era frecuente la intercesión ante la santa con la frase: «santa Brígida, protégenos en nuestro viaje».

A Brigit bennach ar sét
nachar táir bét arar cúairt;
a chalech a lifi lán
co rísem slán ar tech úait.

Oh Brigit bendice nuestro camino
que la desgracia no nos encuentre en nuestro camino;
oh monja protégenos
hasta que lleguemos a salvo a nuestra casa gracias a ti.

366 Se puede consultar el original en la siguiente dirección: https://archive.org/details/sixmonthsinapen00stokgoog/page/n294/mode/2up

8.4. *Adest Dies Leticie*

Este es un himno que se encuentra recogido en una grabación titulada *Flame of Ireland. Medieval Irish Plainchant an office for St. Brigit*. Su significado «Este es el día del regocijo» nos lleva a celebrar el milagro de Brígida cuando hizo renacer y reverdecer una madera que vuelve a la vida:

> Y he aquí, no mucho tiempo después, cuando sus padres querían desposarla con un marido a la manera de los hombres, ella, inspirada del cielo, queriendo mostrarse virgen pura a Dios, se dirigió al santísimo obispo Machille de bendita memoria. Al ver su celestial deseo y pureza, y el amor de tanta castidad en la virgen, puso sobre ella cabeza venerable un velo blanco y un vestido blanco resplandeciente. Doblando humildemente sus rodillas ante Dios y el Obispo y el altar, y ofreciendo su corona virginal al Señor todopoderoso, tocó con su mano la base de madera con que se sostenía el altar, cuya madera, en recuerdo de sus poderes prístinos, brotó con verdor (como lo hace hasta el día de hoy), volviéndose verde, como si no hubiera sido cortado y cepillado, sino como si estuviera fijado en su lugar por sus raíces. E incluso hasta el día de hoy, conduce la enfermedad y enfermedades de muchos de los fieles. ¿Y quién es capaz de contar las diversas multitudes y los innumerables pueblos de todas las provincias de Irlanda que se unieron a ella? Se juntaron para la fiesta solemne de la natividad de la santa Brígida, unos por la abundancia de los banquetes, otros por sus curaciones de sus enfermedades, otros viniendo juntos con grandes regalos y donaciones. Porque es entonces cuando ella, en las calendas del mes de febrero, desechando la pesadez de la carne, durmiéndose en seguridad, y cuando siguió al Cordero de Dios a las moradas de los cielos.[367]

Adest dies leticie
quo sancta virgo Brigida
de tenebris miserie
transit ad regna lucida.

A statu puericie
Deo servire studuit
dono pollens mundicie
sponso superno placuit.

In signum pudicicie
altaris quod exaruit
manus tactu virginee
lignum repente viruit

367 Lección 3, de las lecciones de Maitines del Breviario de Sarum, St. Hilarion Press.

Hec est laurus Hibernie
cuius viror non marcuit
plena misericordiae
nulli petenti defuit.

Per secla sine terminis
soli Deo sit gloria;
qui prece tante virginis
nos ducat ad celestia.

Amén.

Ha llegado el día de la alegría,
en el que la santa Virgen Brígida
de las sombras de la miseria
transita a los reinos de la luz.

Desde una situación modesta
ella se esforzó por servir a Dios,
poderoso en el don de la pureza
ella fue agradable al Esposo en lo alto.

Como muestra de su virtud
la madera del altar que se había secado
por un toque de la mano de la virgen
fue inmediatamente reverdecido de nuevo.

Este es el laurel de Irlanda
cuya verde frescura nunca se desvanece,
lleno de bondad amorosa
no falla a nadie que implore su ayuda.

Por siglos sin fin
sólo a Dios sea la gloria,
quien por las oraciones de tal virgen
nos lleva al Reino de los Cielos.

8.5. Primeras Vísperas de la fiesta de santa Brígida

Se trata de una antífona[368] del oficio en rito sarum[369] del siglo XV para la Fiesta de santa Brígida, con el mismo significado que el himno anterior.

Deo carnis dedidit
Brígida candorem
relativum reddidit
benigno honorem
sic cum lignum niveum
designans pudorem
ad tactum virgen
reanudar virorem

Brígida dedica a Dios
la pureza de su cuerpo.
Y en su bondad amorosa
él le dio honor en la proporción debida.
Como cuando la madera seca,
en señal de su modestia,
en su toque virgen
retomó su verde frescura.

8.6. *Christo canamus gloriam*

También recogido de la obra *Flame of Ireland. Medieval Irish Plainchant an office for St. Brigit,* este himno de intercesión y de alabanza de las obras de santa Brígida:

Cristo canamus gloriam,
qui per beatam Brigidam
decoración hyberniam,
vitam dans eius lucidam.

Hec speculum mundo
quae mundo late claruit;

368 Las antífonas eran frases breves (normalmente extraídas de la Biblia) que se rezaban en las misas antes o después de los salmos También recibían esta denominación los himnos litúrgicos que cantaban los coros.

369 El rito Sarum es una variante del uso litúrgico del rito romano desarrollado en la catedral de Salisbury desde el siglo XI (establecido por san Osmond) hasta la Reforma inglesa.

hec rosa templanza
cuius virtus non languit.

Manco manum restituido;
leprosos mundans maculis;
exhibición de gressum claudis;
sanans privatos oculis.

Cenam fecit mirabilem
multis de uno modio;
totum prebens durabilem
toto paschalí gaudio.

Per secla sine terminis
soli Deo sit gloria;
qui prece tante virginis
nos ducado ad celestia.

Amén.
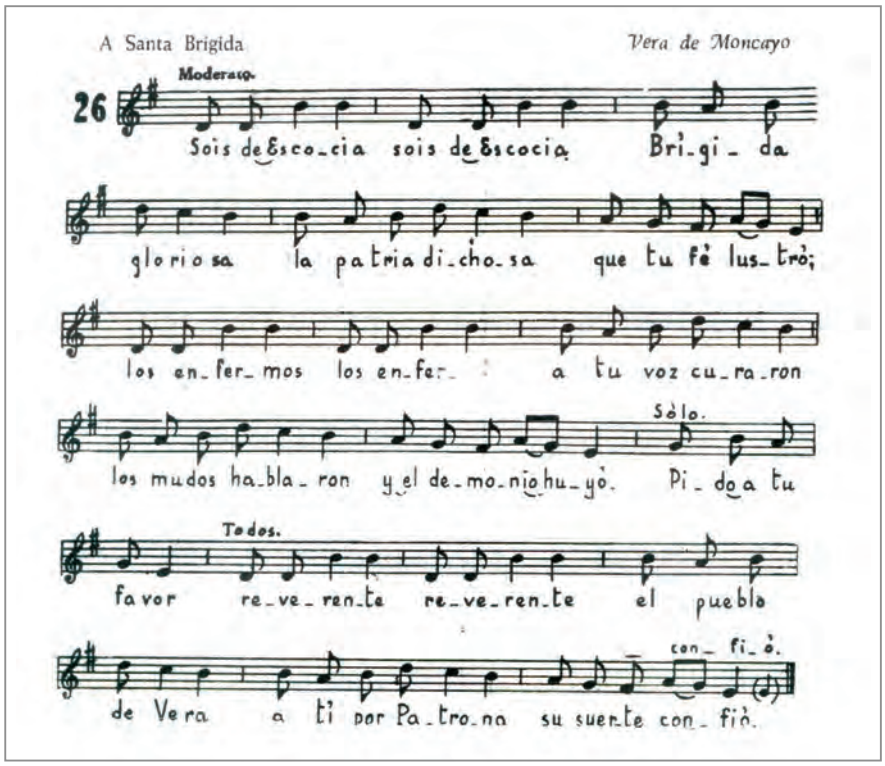
La gloria de cristo cantemos
quien a través de la bendita Brígida
Irlanda adornada,
le concede su luminosa vida.

Ella es el espejo de la pureza
que iluminó el ancho mundo,
ella es la rosa de la templanza
cuya fuerza nunca falló.

Ella restauró la mano que estaba seca
limpiando a los leprosos de sus males,
enseñó a los cojos a caminar,
sanó a los que habían perdido la vista.

Ella hizo un banquete maravilloso
para muchos de una medida,
proveyendo un gozo duradero
por toda la alegría de la Pascua.

A lo largo de las edades sin fin
sólo a Dios sea la gloria;
que por las oraciones de tal Virgen
él puede llevarnos al cielo.



Partitura de la Aurora a santa Brígida del «Cancionero musical de la provincia de Zaragoza» de A. Mingote (1950).

8.7. Coplas a santa Brígida de Vera de Moncayo

Las «Coplas a santa Brígida» se cantan en la villa de Vera de Moncayo en la madrugada del día 1 de febrero.[370] Es una aurora que se entona al amanecer por las calles de la localidad, al menos desde el siglo XVII, y la letra que transcribo a continuación es la que consta en la partitura musical de Ángel Mingote incluida en el *Cancionero musical de la provincia de Zaragoza* (1950).

Sois de Escocia / Brígida gloriosa
la patria dichosa / que tu fe lustró.

370 En estos últimos años se cantan el sábado más cercano al día de su festividad.

Los enfermos / a tu voz curaron
los mudos hablaron / y el demonio huyó.

Pido a tu favor...

Reverente / el pueblo de Vera
que a ti por patrona / su suerte confió.

Existe una pequeña variación de la letra cuando se interpreta en la actualidad, debido seguramente a la tradición oral. La letra que reflejo a continuación es la que cantan las mujeres de Vera en un CD/DVD[371] editado en el año 2006 por el ayuntamiento de Vera de Moncayo con el título *Coplas de Vera de Moncayo*.

Sois de Escocia / Brígida gloriosa
tu patria dichosa / que tu fe lustró.
A tu voz / los enfermos curaron
los cojos andaron / y el demonio huyó.

Reverentes / del pueblo de Vera
que a ti por patrona / su suerte confió
que a ti por patrona / la suerte escogió.

8.8. Himno tradicional a santa Brígida y otras oraciones dedicadas a su figura

Este himno —y las bendiciones, oraciones y poemas que le suceden— se encuentra asociado a las «Hermanas Brigidine», una congregación católica fundada por el obispo de Kildare y Leighlin, Daniel Delany, en Tullow (Irlanda), el 1 de febrero de 1807. Su lema «Fortier et Suaviter» («Fuerza y bondad») las asocia a labores de educación y de evangelización de la juventud, abriendo escuelas para las clases más pobres y necesitadas. Su influencia fue creciendo expandiéndose a lugares tan lejanos del ámbito europeo como Nueva Zelanda o Australia.[372] El himno data del siglo XIX y es interesante observar como se centra en la intercesión ante Dios.

371 «Coplas de Vera de Moncayo», Doble CD/DVD, Ayuntamiento de Vera de Moncayo (2006).

372 La escuela «Brigidine Convent» cerró en junio de 2009. En septiembre de 2009 se fusionó con el «Patrician College Ballyfin» para formar «Mounutrath Community Scchool».

8.8.1. Himno tradicional a santa Brígida[373]

Muy por encima entronizada en gloria,
la santa más dulce de la isla de Erin
mira a tus hijos arrodillarse ante ti,
lanza sobre nosotros una sonrisa de madre.

Santa Madre escucha nuestras súplicas
fe y esperanza y amor santo.

Dulce santa Brígida, Esposa de Jesús
enviado a nosotros desde el cielo.

Dulce santa Brígida, toda tu gente[374]
lejos y cerca, sobre tierra y mar
en el mundo y en el claustro
vuelve cariñosamente con amor a ti.

Madre santa, calma al doliente
protege el alma cansada y tentada
Dulce santa Brígida, guía a tu pueblo[375]
a tu brillante y feliz hogar.

8.8.2. Salmo a santa Brígida

Brigid, fuiste una mujer de paz,
trajiste armonía donde había conflicto.

Trajiste luz a la oscuridad
trajiste esperanza a los abatidos
que el manto de tu paz
cubra a los que están atribulados y ansiosos
y que la paz arraigue, firmemente,
en nuestros corazones
y en nuestro manto.

373 El lingüista Douglas Hyde (1860-1949) tradujo este himno al irlandés como «*Dearc Anuas*» y también existe una versión musical que se atribuye a una hermana «Brigidine» llamada Cecilia Sinnott (1863-1902).

374 En otras consultas «toda tu gente» se sustituye por «hijos de Érin».

375 En otras consultas «guía a tu pueblo» aparece como «guía a tus hijos».

8.8.3. Oh santa Brígida
(Letra y música; hermana Clare Keady —Australia—).

Oh santa Brígida, modelo y madre,
a tu intercesión debemos grandes bendiciones.

Condúcenos a Cristo a través de tu fuerza
y tu mansedumbre,
danos la paz que su amor puede otorgar.

Protégenos y ruega por nosotros ahora,
queridísima patrona.

Enciende en nosotros un fuego inextinguible,
enséñanos a amar con tu valentía y confianza,
condúcenos con alegría al Cristo que deseamos.

8.8.4. Himno popular de santa Brígida
(Letra y música: hermana Clare Keady —Australia—)

Jesucristo, en cada una de las personas,
ve amar a Dios con cada fibra de su ser.
Cuando Brigid fue fuerte y gentil,
y vio a su gente en apuros
dejó a un lado sus riquezas para traerles
a Dios y a la felicidad.

De mendigos, leprosos, y todos los necesitados,
no se alejó.

Ella dijo: «En el rostro de cada uno de ellos
veo el rostro de Dios hoy».

Sus escuelas y conventos pronto comenzaron
a señalar el camino al cielo.

Todo lo que a Dios le pedía, ella decía: «se le dará».

Que el Dios que Brigid amó
para siempre en nosotros habite.

Santa Brígida pide para nosotros hoy
la gracia de servirle bien.

8.8.5. Bendición de Brigid

Santa Brígida, María de Irlanda,
pide hoy para todos nosotros
el coraje de hacer la voluntad de Dios,
diga lo que diga el mundo.

La gracia de ser fuertes y valientes,
la gracia de ser firmes y verdaderos,
la gracia de ser fieles siempre
a Dios, a la madre de Dios y a ti.

8.8.6. Brígida

Mujer de vitalidad, amor y generosidad.

Bendecida con dones de corazón y mente,
ella buscó y encontró la voluntad de Dios.
«Brigid, acércate a tu pueblo».

¡Brigid, ven a mostrarnos como vivir
el amor de Dios!

Ella era alegre y fuerte
y en poco tiempo,
comenzó a enseñar a la gente el camino de Dios,
y hoy le damos las gracias a Dios
por Brigid.

8.8.7. Enciende el fuego

En honor a santa Brígida (compuesta por el reverendo Liam Lawton, enero de 1993).

Viaja desde los pasajes de la historia
una voz de mujer que se escucha a través de los llanos,
que llama, una vez más, a un pueblo de nueva visión
para sanar nuestras heridas y reverdecer
nuestra tierra nuevamente.

Ella extiende su manto a través de la tierra
y más allá de ella,
una sombra proyectada
sobre un pueblo sin esperanza.

Ella habla de la paz
y de las cadenas que pesan sobre ella,
y allí su luz brillará desde el roble
y todo lo que ata a la gente se desligará.

Así que enciende el fuego del deseo de Dios
dentro de todos los corazones,
deja que las penas terminen.

Así que enciende el fuego del deseo de Dios,
y envía tu paz sobre nosotros.
Y los pozos ahora secos, brotarán con abundancia
para fluir sobre la tierra triste y abrasadora,
para construir una oración desde los corazones
ahora cansados y vacíos,
para llamarla a traer un nuevo nacimiento,
para lograr, de nuevo, el reverdecimiento de la tierra.

Así que enciende el fuego del deseo de Dios
dentro de todos los corazones
dejando que las penas terminen.

Así que enciende el fuego del deseo de Dios
y envía tu paz sobre nosotros.

Y hoy necesitamos un profeta de nueva visión
para levantar a los humildes,
el niño olvidado y carente de atenciones,
para ser la voz de los heridos y los cansados,
para plantar una nueva semilla fresca y pacífica,
para bailar la danza de la bendita Brigid.

Así que, enciende el fuego de Dios…

8.8.8. La bellota y el roble

En honor a santa Brígida (compuesta por el reverendo Liam Lawton para la misa del bicentenario de las hermanas Brigidinas, el 1 de febrero de 2007).

Es, cuando menos, curiosa esta oración a santa Brígida reflejada en las bellotas pues, a pesar de tratarse de una creación muy alejada a nuestras tierras, no deja de ejercerse un paralelismo notable con el hábitat de nuestra villa de Vera que siempre se ha relacionado con los carrascales y su fruto: las bellotas (que incluso forman parte del escudo de la villa de Vera de Moncayo).

En los corazones nos preguntamos dónde se encuentra el amor.

Seguimos buscando, nuestra búsqueda abunda.

Desde los valles más oscuros hasta los cielos más brillantes,
a través de toda la creación estamos inspirados.
Porque Dios está cerca de nosotros, y nunca lejos,
el lugar de descanso de Dios es cada corazón.

Así que viajemos hasta el final
con las manos abiertas al enemigo y al amigo,
para iluminar las tinieblas y buscar la esperanza,
para luchar por la justicia como hablaron los profetas,
y en la creación conocer tu sabiduría,
tu signo y tu símbolo,
la bellota y la encina.

En lugares oscurecidos por el miedo y la guerra,
rogamos perdón a cada corazón.

Los pobres, los solitarios, los que lloran,
nos encontrarán esperando con las puertas abiertas
porque Dios está cerca de nosotros y de todos los que lloran,
nuestro Señor y pastor, nunca duerme.

No hay futuro que podamos construir
sin la presencia del amor y sentirse realizados
para construir un mundo nuevo donde nace la esperanza,
donde las vidas, una vez rotas, mirarán el amanecer,
porque Dios está con nosotros para sostenernos y sanarnos,
ya no somos extraños, nuestro Dios está cerca.

El Dios de la historia nos llama a ser
la voz de la libertad para que todos la vean,
la llama de Brigid para iluminar el camino,
las palabras de Daniel resuenan en la oración,
para que nos guíen como santos y amigos,
nuestros propios compañeros hasta el final del camino.

8.9. Himno a santa Brígida

Este himno se ha reproducido de los archivos del *Trias Thaumaturga*[376] y en la entrada se explica que el himno está recogido de un manual[377] devocional para religiosos publicado en Australia en 1936 y que la autora del blog encontró en una librería «de viejo». El himno representa a Brígida como guía espiritual contra el mal y contra el influjo del diablo (haciendo referencia directa a la protección de su manto), enfatizando al final del mismo el amor a Dios y al pueblo irlandés con esa referencia explícita a la patria y al trébol («triple hoja») que explica lo que representa la Santísima Trinidad. El himno es anónimo y también se desconoce la datación del mismo.

Himno a santa Brígida

Suave como el susurro de un ángel,
viene el pensamiento de ti, querida Santa,
la novia de Erin y amable guardiana,
libre del mal y su corrupción.

Ven, y con tu manto cobija
a los hijos de nuestra Isla
de los peligros que amenazan, ¡oh!, protégelos
de la sonrisa traicionera del demonio.

Bajo ese escudo ningún dardo los traspasará,
protegido de los enemigos
a aquellos que reclamaron su socorro confiado,
en medio de crueles enemigos.

Salva a la juventud; el tentador esta mirando
para seducirlos y apartarlos del camino
de fe leal y deber severo.

¡A ti! querida santa, te rogamos humildemente.

Ven a aquellos que reclaman tu socorro,
la tarde de cuya vida se acerca,
quédate, sostenlos en la lucha;
cerca de tu corazón no necesitan temer.

376 Referido al blog: http://triasthaumaturga.blogspot.com

377 Community Manual for the Use of Religious Orders Compiled by a Religious from Approved Sources (Pellegrini and Co. Ltd, (1936), 484.

Pide que Irlanda nunca se separe
la «triple hoja» de la fe,
fe en la oración, en el amor, en el deber
a Dios y a la patria hasta la muerte.

8.10. Oración a santa Brígida

Esta oración está recogida del libro *St. Brigid. Patroness of Ireland*[378] del escritor Joseph A. Knowles. La oración se recoge en referencia al arzobispo Patrick Francis Moran (1830-1911), tercer arzobispo católico romano de Sidney y el primer cardenal designado de Australia, y la reproducimos a continuación:

Oh Gloriosa santa Brígida, Madre de las Iglesias de Erín, patrona de nuestra raza misionera, dondequiera que se eche su suerte, serás nuestra guía en los caminos de la virtud, protégenos en medio de la tentación, protégenos del peligro. Presérvanos la herencia de la castidad y la templanza; mantén siempre ardiendo brillantemente en el altar de nuestros corazones el fuego sagrado de la fe, la caridad y la esperanza, para que así podamos emular la antigua piedad de los hijos de Irlanda, y la Iglesia de Erín brille con una gloria sin igual como en la antigüedad. Fuiste llamada por nuestros padres "La María de Erín", consíguenos con tus oraciones la protección todopoderosa de la Santísima Virgen, para que seamos contados aquí entre sus más fervientes siervos, y podamos en lo sucesivo merecer un lugar junto a ti y los innumerables santos de Irlanda, en el Paraíso. Amén.

8.11. Himno a St. Brigid (canto de clausura)

Este himno está recogido en la obra de Mary Francis Cusack, *Canciones e himnos de claustro para niños*[379] y relacionado con una lectura que hizo Henry Eduardo, arzobispo de Westminster, un 20 de febrero de 1868.

Santa Brígida, santa santísima,
querida patrona de nuestra isla,
oh, mantennos mansos y humildes.

378 Knowles, J. A., «St. Brigid. Patroness of Ireland», Classic Reprint Series, Forgotten Books, año 1907.

379 «Canciones e Himnos de Claustro para Niños», Mary Francis Cusack, 1881, p. 156.

¡Cualesquiera que sean los enemigos!
vigila nuestra isla rodeada por el mar.
Tu manto se extendió alrededor,
como una vez lo extendiste
en la tierra sagrada de Curragh.

Pedid que los santos de Dios nos protejan
con muchas bendiciones;
¿qué podemos temer del mal
con Patricio y contigo?

Haz lo santo, aún más santo,
haz que los puros sean aún más puros,
con tu protección, Brigid,
de bendiciones estamos seguros.

Ruega por nosotros, santa doncella,
ora por tu isla amada
y guárdanos del tentador,
del pecado y de todo engaño.

Oh, haz que nuestra fe sea aún más fuerte,
nuestra paciencia aún más segura,
y enséñanos que el vencedor
debe soportar hasta el final.

Ruega por nosotros, entonces, santa Brígida,
tus hijos queremos ser,
y guíanos hasta el cielo,
a Patricio y a ti.

Luchamos por coronas eternas,
sufrimos pero para vencer,
y debe luchar quien venza
*al tentador y al pecado.**

**Ave María. Por la presente concedemos una indulgencia de cuarenta días a todos los que recen con devoción el Himno de santa Brígida, con un Ave María.*

8.12. Gozos de santa Brígida Virgen escocesa, patrona de Iscles

Iscles es un pequeño pueblo abandonado de la provincia de Huesca, que pertenecía la diócesis de Lérida. Se conserva un pequeño documento en el que se reflejan los «Gozos de santa Brígida» que exponemos a continuación:

Pues de Cristo eres esposa
amante fina y leal:
Líbranos de todo mal
Brígida virgen gloriosa.

De Duptáco y su sirviente
en Escocia tu naciste,
y desde niña ya fuiste
callada, humilde, obediente,
brillando en tu faz hermosa
tu candor angelical.

De muchos por tu belleza
para esposa pretendida,
a Dios pediste rendida
te afeara, y con presteza
oyó tu oración piadosa
el Esposo celestial.

Un leño reverdeció
por tu mano al ser tocado,
cuando Machila el prelado
de monja el velo te dio;
tu cara retornó hermosa
fuego sobrenatural.

Entregada a la oración
y rígida penitencia,
te adornó la Omnipotencia
de milagros con el don;
en toda Escocia famosa
te hizo una gracia tal.

Brilló tu grande virtud
librando a endemoniados,
a ciegos, mudos, baldados,
logrando cabal salud,

las calumnias portentosa
desvaneciendo puntual.

Cambió a tu voz su corriente
un río muy caudaloso,
y más de un pobre leproso
limpio quedó de repente,
solo al tocarles piadosa
de la Cruz con la señal.

El día que predijiste
tu santa vida acabaste,
y al cielo alegre volaste
donde el premio recibiste:
desde allí siempre amorosa
oyes al devoto leal.

A ti acuden con fervor
Iscles y pueblos cercanos,
confiados por tus manos
lograr de Dios el favor
en sequedad horrorosa
de la lluvia muy cabal.

De añublo y piedra guardando
de Iscles a los sembrados,
del término a los ganados
de contagio preservando,
sus habitantes graciosa
patrocinas muy leal.

Al que te invoca ferviente
en toda angustia y dolor,
le alcanzas tú del Señor
consuelo y salud clemente,
pues tu prece es poderosa
ante el trono divinal.

Amante y amada esposa
de Cristo Rey celestial,
líbranos de todo mal
Brígida Vírgen graciosa.

Ora pro nobis beata Brígida.

OREMUS

Deus, qui nos beata Brigida, Virginis tua, annua solemnitate latificas: concede propilius, ut ejus adjuvemur meritis; cujus castitatis irradiamur exemplis. Per Dominum. P.P.— 1883.

8.13. Gozos de alabanza a la Virgen santa Brígida de la población de Amer (Gerona)[380]

Goigs en alabanza de la Verge Santa Brígida que's cantan en la sua santa capella en la parroquia de la vila de Amer Bisbat de Girona.[381]

O Verge molt singular,
Brigida de Déu amada
Vullaunos patrocinar
i ser la nostra advocada.

En Irlanda vos nasquéreu
De un home principal
dit Duptaco, a qui tinguéreu
per a Pare temporal:
a Hibèrnia transportada
manà fosseu per curar.
Vullaunos, etc.

A dos Bisbes que hospedá
en sa casa vostre Pare,
Nostre Senyor revelá
quel nascut de vostra Mare,
seria joya estimada,
que li había de agradar.
Vullaunos, et

De les ayguas baptismals
hisquéreu santificada

380 Archivo de Etnografía y Folclore de Catalunya. Fondo Tomás Carreras y Artau.

381 Existe un blog en internet en el que se recogen nueve documentos distintos referidos a los gozos a santa Brígida de Amer. Aunque el contenido apenas varía sí lo hace la grafía representada en cada uno de ellos por lo que se deduce que pertenecerían a épocas distintas aunque no se especifica en ninguno de ellos su datación. Hemos cogido uno al azar que es el que hemos reproducido tal cual constaba en el documento.
https://algunsgoigs.blogspot.com/2011/08/goigs-santa-brigida-verge-amer-la-selva.html?m = 1

dàreu de virtuts senyals,
i de santedat sobrada:
que humil, casta i callada,
vos habiau de mostrar.
Vullaunos, etc.

Tan gran fou vostra hermosura
que molts la codiciaven,
i fer la major ventura
ab vós casarse pensaben:
mes Vos a cosa criada
may volguéreu estimar.
Vullaunos, etc.

Vostre Pare desitjava,
de que fesseu casament;
mes en vá perseveraba
en son importuno intent,
puix en castedat sagrada
volguéreu perseverar.
Vullaunos, etc.

En un sagrat monastir
de Monjas vos retiráreu,
ahont volguéreu cumplir
los tres vots que professáreu;
restant a Déu consagrada,
per sols a ell agradar:
Vullaunos, etc.

Vos volgué Déu adornar
ab molts dels dons graciosos
dantvos gràcia de curar
a ciegos, sorts i leprosos:
ab que fou manifestada
vostra virtut singular.
Vullaunos, etc.

Un dia quant un leprós
almoina vos demanaba,
vostre cor tan fervorós
per éll al gran Déu pregaba:
restá la lepra curada

sens poderhi més tornar).
Vullaunos, etc.

Entre moltes maravellas,
que Déu ha obrat per vos,
fou lo curar dos donsellas
de cruel mal contagiós:
malaltía tan pesada
ab aigua vareu curar.
Vullaunos, etc.

No fou miracle menor
el del espantós torrent;
que alcansàreu del Senyor
ferli mudar la corrent:
perquè fosseu retirada
per poder a Déu pregar.
Vullaunos, etc.

Per vostra exortació
molts deixan pecats i vicis
entrant en Religió,
i cobrintse de cilicis;
fent vós aquets exercicis
gran gloria haveu alcansada.
Vullaunos, etc.

Los treballs que Vos passareu
en esta vida mortal,
com a joyas estimareu
dadas de Déu immortal:
del cual foreu consolada,
per a poderlos passar.
Vullaunos, etc.

Déu vos honra tan en lo Cel
i en lo mon sou també honrada
puix llansant un infidel
a vostra imatge sagrada
de roca tan elevada
sens dany la varen trobar.
Vullaunos, etc.

De la Vila i Vall de Amer,
molt sovint sou visitada
ab cor devot i sencer
alt de la roca Delcada:
de fam, guerra, pedregada
i pesta ans vullau guardar.
Vullaunos, etc.

Puix sou Verge singular,
Brígida de Déu amada:
Vullaunos sempre guardar,
i ser la nostra advocada.

OREMUS

Exaudi nos Deus salutaris noster: ut sicut de Beatae Brigitae Virginis tuae, festivitate gaudemus; ita devotionis erudiamur affectu. Per Christum Dominum nostrum. R/. Amem.

8.14. El lago de cerveza

Hay santos a los que se les relaciona con la cerveza, bien porque han jugado un papel decisivo a lo largo de los siglos en su producción o difusión, o bien porque se les asocia a milagros con ella. Entre los primeros encontraríamos a san Arnulfo de Soissons (siglo XII) que con su máxima «Del sudor del hombre y el amor de Dios, la cerveza vino al mundo», comenzó la producción intensiva de cerveza para que la población bebiese con seguridad ya que debido a la fermentación evitaba las bacterias que sí estaban presentes en el agua. A san Agustín de Hipona (siglo V) se le consideraba antes de su conversión al cristianismo un gran consumidor de cerveza; san Amando de Maastricht (siglo VI) viajo por Europa llevando el mansaje evangélico pero también enseñó a la gente como producir una buena cerveza;[382] santa Hildegarda de Bingen (siglo XI) investigó las propiedades del lúpulo, como conservante, estabilizador y antiséptico, y se le atribuye a ella el descubrimiento de añadir el lúpulo a la cerveza para hacerla más saludable y que se conservase durante más tiempo; y a san Columbano (siglo VII) se le atribuye una leyenda en la que persuadió a un grupo de paganos, tras la rotura de

382 No en vano su festividad es celebrada el 6 de febrero y se le considera el patrón de los cerveceros y comerciantes de vino.

un barril en mil pedazos, que no desperdiciasen la cerveza y fuese al diablo, sino que la bebiesen en nombre de Dios.

Pero si hay una santa que en la tradición popular se encuentra relacionada con la cerveza esa es santa Brígida. Recordemos que uno de los milagros que se le atribuían era el de multiplicar un barril para el consumo de 18 diócesis o el de convertir el agua de su baño en cerveza. Esta leyenda-milagro se mimetiza con aquella que se atribuye a san Arnaulfo de Metz (siglos VI-VII) en la que se cuenta que tras su muerte los ciudadanos de Metz llevaron a esa ciudad sus restos mortales y terminaron tan cansados y sedientos que se detuvieron en una taberna en la que solo quedaba una jarra de cerveza, pero por obra de san Arnaulfo la jarra nunca se agotaba y todos los presentes pudieron beber de ella hasta saciarse. Hay un poema que se le atribuye a santa Brígida (aunque se cree que data del siglo X) y se titula «El lago de cerveza».

Me gustaría un gran lago de cerveza para el Rey de Reyes.
Me gustaría que los ángeles del cielo lo bebieran por toda la eternidad.
Me gustaría tener excelentes carnes de fe y pura piedad.
Me gustarían los hombres del cielo en mi casa.
Me gustaría tener barriles de paz a su disposición.
Me gustaría para ellos los sótanos de la misericordia.
Me gustaría que la alegría fuera su forma de beber.
Me gustaría que Jesús estuviera allí entre ellos.
Me gustaría que estuvieran con nosotros las tres Marías de ilustre renombre.
Me gustaría la gente del cielo, los pobres, para estar reunido en todas partes.

Thomas Cahill en su obra «De cómo los irlandeses salvaron la civilización»[383] también recoge una bendición de la mesa asociada a santa Brígida:

Quisiera un enorme lago de fina cerveza
digna de un rey de reyes.
Quisiera una mesa con las mejores viandas
digna de la familia celestial.
Que la cerveza se haga con los frutos de la fe
y que las viandas sean amor que perdona.

383 Cahill, T., «De cómo los irlandeses salvaron la civilización…», op. cit., p.156.

Invitaré a los pobres a mi festín
porque ellos son los hijos de Dios.
Invitaré a los enfermos a mi festín
porque ellos son la alegría de Dios.
Dejad que los pobres se sienten al lado de Jesús
y que los pobres bailen con los ángeles.
Dios bendiga a los pobres,
Dios bendiga a los enfermos,
y que bendiga a todos los hombres.
Dios bendiga nuestro alimento,
Dios bendiga nuestra bebida,
que Dios abrace los lugares de todos.

Las fiestas patronales de la villa de Vera de Moncayo siempre se han realizado en honor a su patrona santa Brígida, quizá el espíritu religioso se mezclase con ese espíritu cervecero de la santa desde que fue nominada como patrona impregnando las celebraciones con ese elemento festivo y motivador desde hace tantos siglos. En principio las fiestas se celebraban el día 1 de febrero, hacia el año 1909 las fiestas se trasladaron a octubre, en los años ochenta (siglo XX) se trasladaron a la primera semana de septiembre y por último, en los años noventa (siglo XX) se trasladan al mes de agosto, fecha que permanece en la actualidad. Pero indistintamente de los días de celebración lo que siempre ha perdurado es la figura de santa Brígida como patrona a la que se dedican estas fiestas patronales por encima de cualquiera otra de las advocaciones que figuran en la villa de Vera.

8.15. Oración antes de acostarse

En las islas irlandesas de Aran se rezaba la siguiente oración[384] antes de acostarse.

Brid a mi lado al acostarme
Brid a mi lado al levantarme
Brid siempre a mi lado
María ayúdame

384 «Brid by my lying down / Brid by my rising up / Brid on my every side / Mary to help me / on water that would drown me / on fire that would burn me / in the night that would distress me / in the troubles of the year / from tonight to this night`s year / and tonight itself».

en el agua que me puede ahogar
en el fuego que me puede quemar
en la noche que me angustiaría
en los problemas del año
desde esta noche
hasta todas las noches del año
y esta misma noche.

8.16. Conjuros con invocación a Brigid recogidos en el *Carmina Gadelica*

Como he comentado en el apartado referido a este libro de Alexander Carmichael, sabemos que el *Carmina Gadelica* consta de varios volúmenes. En el volumen II recoge parte de la poesía popular de la parte occidental de Escocia e incluye muchas invocaciones y encantamientos para el amor, la suerte, preservar la salud o proteger a los animales. Realmente el *Carmina Gadelica* es un libro encantador, no sólo en el sentido más estrictamente académico de la palabra, pues además de su incalculable valor como recopilación de elementos populares y tradicionales que han pervivido a través de los siglos, conserva ese halo mitológico celta en el que conviven elementos de la diosa Brigid junto a elementos de un ámbito cristiano que quedan introducidos mediante todos los santos de referencia del ideario o santoral católico. Como no podía ser de otra manera conviven en estas invocaciones u oraciones la diosa Brigid con la Brígida sincretizada por el cristianismo de una manera curiosa pues nos llegan a nosotros mediante un lenguaje de componente gaélico que nos evoca su pasado céltico y primitivo que a su vez abraza la historiografía religiosa del cristianismo, formando una curiosa composición.

De su apartado *Uibe* (Conjuros) he recogido varios que considero curiosos y en los cuales se invoca la protección o ayuda de Brigid (citada como Bride al estar recogidos estos conjuros en tierras escocesas) para diversas causas y motivos:

8.16.1. Encanto de la vida duradera (Sian a Bheatha Bhuan)

Pongo el amuleto sobre tu cuerpo,
y sobre tu prosperidad,
el amuleto del Dios de la vida
para tu protección.

El amuleto que Bride, la de las vacas,
puso alrededor del hermoso cuello de Dhornghil,
el amuleto que María puso alrededor de su Hijo,
entre la planta y la garganta,
entre la papada y la rodilla,
entre la espalda y el pecho,
entre el pecho y la planta,
entre el ojo y el cabello.

La hueste de Miguel a tu lado,
el escudo de Miguel en tu hombro,
no hay entre el cielo y la tierra
quien pueda vencer al Rey de gracia.

Ninguna lanza te partirá,
ningún mar te ahogará,
ninguna mujer te engañará,
ningún hombre te herirá.

El manto de Cristo mismo sobre ti,
la sombra de Cristo mismo sobre ti,
desde la coronilla de tu cabeza
hasta la planta de tus pies.

El encanto de Dios está sobre ti ahora,
nunca conocerás la desgracia.

Saldrás en nombre de tu Rey,
entrarás en el nombre de tu Jefe,
al Dios de la vida ahora perteneces por completo,
y a todos los Poderes juntos.

Coloco este amuleto el lunes temprano,
en un pasaje duro, lleno de zarzas, espinoso,
sal tú y el amuleto alrededor de tu cuerpo,
y no tengas el menor temor sobre ti.

Subirás a la cima de la colina,
protegido estarás detrás de ti,
eres el cisne tranquilo en la batalla,
preservado serás en medio de la matanza.

Resiste contra quinientos,
y tus opresores serán apresados.

¡El encanto de Dios sobre ti![385]
¡El brazo de Dios sobre ti!

8.16.2. Contra el mal de ojo (Suil de Cronachdain)

Un ojo te cubrió,
una boca te habló,
un corazón te envidió,
una mente te deseó.

Cuatro te hicieron tu cruz,
te han hecho daño
hombre y mujer,
joven y doncella;
tres enviaré para frustrarlos,
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Hago un llamamiento a María,
Madre auxiliadora de los hombres,
hago un llamamiento a Bride
madre adoptiva de Cristo omnipotente,
hago un llamamiento a Columba,
apostol de la costa y del mar,
y hago un llamamiento al cielo,
a todos los santos y ángeles
que están arriba.

Si es un hombre el que te ha hecho daño,
con mal de ojo,
con mal deseo,
con mala pasión,
que deseches todo mal,
toda malignidad,
toda malicia,
todo acoso,
y que estés bien para siempre,
mientras te rodee este hilo
en honor de Dios y de Jesús,
y del Espíritu de bálsamo eterno.

385 Quizá la traducción también pudiera expresarse como: «¡El encanto de Dios contigo! ¡El brazo de Dios contigo!».

En los textos del *Carmina Gadelica* existen muchos conjuros para protegerse del mal de ojo —como este que hemos reflejado— y contrarrestar sus nocivos efectos. Los siguientes encantamientos hacen referencia también a este tema invocando un espíritu de rechazo del mal y de protección ante él. Seguramente irían acompañados de ritos tradicionales que sin duda, y tratándose de una oración de protección ante lo maligno irían acompañados de elementos complementarios tales como la cruz de santa Brígida y estarían incluidos en un ritual predeterminado para lograr su efecto.

En los conjuros que hacen referencia a «la madre» se nombra el «mothan» que parece corresponderse con la planta «violeta del pantano» muy común en las tierras escocesas. Al parecer esta planta se utilizaba en el esoterismo y la alquimia, y en general en las ciencias ocultas, para los hechizos correspondientes casi todos relacionados con la atracción del bien: el acercamiento o conservación de la felicidad de la persona o su entorno, para crear filtros de amor y protegerlo o atraerlo, o para salvaguardar la propia vida o la de los seres queridos alejando cualquier mal que les aceche. Sobre esos rituales que he comentado, Carmichael cita en el *Carmina Gadelica*: «*Cuando el "mothan" se usa como un filtro de amor, la mujer que lo da lo deposita sobre su rodilla izquierda y arranca nueve raíces de la planta y las anuda, formando con ellas un anillo. La mujer pone el anillo en la boca de la niña para quien está preparado, en nombre del Rey del sol, y de la luna, y de las estrellas, y en nombre de los tres santos. Cuando la muchacha encuentra a su amante o al hombre que ama y cuyo amor desea asegurar, se pone el anillo en la boca. Y si el hombre besa a la chica mientras el "mothan" está en su boca, se convierte en adelante en su esclavo, atado a ella para siempre con cuerdas infinitamente más finas que la telaraña e infinitamente más fuertes que la cadena de diamante del gigante*». Como podemos ver en este texto queda reflejado ese ritual al que nos hemos referido y que de no ser por las recopilaciones llevadas a cabo por Carmichael explicándolos, en muchos casos hubiesen —en otros casos «han»— desaparecido.

También se refiere a hechos curiosos de protección a los caminantes y a las parturientas, ambos como hemos comentado en capítulos anteriores, protegidos por el influjo de santa Brígida: «El "mothan" se coloca debajo de las mujeres parturientas para garantizar el parto, y los caminantes lo llevan para protegerles en sus viajes. Lo cosen las mujeres en su corpiño y los hombres en su chaleco debajo del brazo izquierdo. […] Beber la leche de un animal que comió "mothan" asegura la inmunidad contra cualquier daño». Respecto a esta última línea existe un curioso proverbio de las tierras escocesas que comenta que cuando alguien escapa milagrosamente de alguna tribulación se dice: «Bebió la leche de la inocente vaca que se comió el "mothan"».

8.16.3. Hechizo del ojo (Ob Ri Shul)

El hechizo que la gran María pura
envió a Bride la hermosa bella,
por mar, por tierra, por agua,
y por mirada fulminante,
por dientes de lobo,
por testículos de lobo.

Quien te haya puesto el ojo,
que se oprima a sí mismo,
que oprima a su casa,
que oprima a sus rebaños.
Déjame dominar el ojo,
déjame apartar el ojo,
las tres lenguas completas de plenitud,
en las arterias del corazón,
en los órganos vitales del ombligo.

Del seno del Padre,
del seno del Hijo,
del seno del Espíritu Santo.

8.16.4. El tallo rojo (Chasachan)

Arrancaré el pequeño tallo rojo,
la pelusa que la hermosa Bride
sacó de su palma,
para el éxito de la salud,
para el éxito de la amistad,
para el éxito de la alegría,
para vencer la mente malvada,
para vencer el mal de ojo,
para vencer el embrujo,
para vencer la mala acción,
para vencer la mala conducta,
para vencer la maldición,
para vencer las malas noticias,
para vencer las malas palabras,
para el éxito de la dicha,
para el éxito de la dicha.

8.16.5. La madre

Arrancaré el misericordioso
«mothan»,
como arrancó al victorioso Rey
del universo;
en el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu eterno,
Bride, María y Miguel,
delante de mi.
Yo en el campo de rojo
conflicto,
en el que se sofoca toda ira
y furor,
la causa de todo gozo
y alegría,
el escudo del Señor
que me protege.

8.16.6. La madre (otra versión)

Arrancaré el «mothan»,
plantaré
las nueve articulaciones,
lo arrancaré prometiéndome
a la noble Bride y su crianza.
Arrancaré el «mothan»,
como ordenó el Rey del
poder,
lo arrancaré prometiéndome
a la gran María y a su hijo.
Arrancaré el «mothan»,
como ordenó el Rey de la
vida,
para vencer toda opresión
y el hechizo del mal de ojo.

CAPÍTULO IX

Poesías, canciones y cuentos dedicados a santa Brígida

Este apartado no está dedicado a las oraciones o los himnos litúrgicos sino a la influencia de santa Brígida en la poesía, la literatura o en cualquier actividad artística y social en general. La santa sigue siendo una fuente de inspiración para diversos autores, como ejemplo comentaremos que la poeta galesa Ruth Bidgood escribió en 1979 un poema radiofónico, por encargo de la BBC, titulado *Himno a san Ffraid a tres voces* (Ffraid es la denominación que recibe Brígida en Gales). También se ve reflejada en otros proyectos como *Millennium* (La cruz del Milenio) en la bahía de Trearddur Bay (Anglesey) donde se levantó una cruz de piedra caliza situada tras el paseo marítimo de la playa de Towyn y Capel. En la placa de la base una inscripción dice; «Cruz del Milenio de Santa Brígida erigida el 22 de junio de 2000» y las palabras «Santa Brígida ruega por nosotros» en cuatro idiomas; inglés, latín, irlandés y galés, uno en cada lado del zócalo. En el centro de la cruz se representa tallada una mano que porta una llama, símbolo representativo e inequívoco de la santa irlandesa. El lugar no fue escogido al azar, según la leyenda Brígida fue transportada por el mar de Irlanda hasta la bahía de Trearddur a través de un infinito césped verde. Y recordemos también el festival que reflejamos en un capítulo anterior, el «*St. Brigid's Day. Celebrating the Creativity of Women*» («Là Fhéile Bríde. Ag Ceiliúradh Cruthaitheachta na mBan») en el que varias artistas hicieron nuevas composiciones para celebrar la festividad de santa Brígida y su significación a día de hoy (2022).

En la actualidad se pueden destacar otras obras pictóricas interesantes en el arte urbano como son los murales sobre las fachadas de los edificios y en Irlanda se ha impulsado la mitología local para hacerla accesible al público en general. En la ciudad irlandesa de Drogheda (condados de Louth y Meath) se pueden admirar varios de estos murales que han realizado diversos artistas y que representan al dios Dagda (del francés Russ), Étaín

—la heroína de Tochmarc Etaine—[386] (de la holandesa Nina Valkhoff), Boann-Goddess of the Boyne[387] (de la española Lula Goce), Amergin Mac-Míled —druida y bardo de la raza de los Milesios— (del francés Aero), The Salmon of Knowledge[388] y la historia de Fionn MacCumhaill (del artista local Ciaran Dunlevy) y The Morrigan-Goddess of War (del artista norirlandes Friz). Es este mismo artista el que ha realizado un impresionante mural en la localidad de Dundalk (*Bridge Street*), dedicado a la dualidad de la figura de Brigid y Brígida, tanto en su aspecto de diosa celta como en el de santa cristiana.[389] En el mismo refleja aspectos referentes —o atribuídos— a ambas; el agua y los pozos sagrados, el fuego, la pluma de la poesía, la cruz y el manto de santa Brígida, martillo y delantal de cuero de los herreros, entre otros. La obra pretende homenajear en su composición a los textos iluminados del Libro de Kells (*Leabhar Cheanannais*), manuscrito con motivos ornamentales realizado, hacia el año 800, por monjes celtas en Kells (Irlanda), también conocido como el «Gran Evangeliario de san Columba» y que es considerado una de las piezas de arte religioso medieval más importantes en el ámbito del cristianismo celta. En la actualidad se encuentra expuesto en la biblioteca del Trinity College de Dublín.

Muy importante ha sido en Irlanda, en el año 2023, el movimiento asociacional «Brigid 1500», un programa destinado a celebrar y conmemorar la vida y el legado de santa Brígida aprovechando los 1500 años de la muerte de la Santa. Tal y como explicitan en su página de promoción; «Su principal objetivo es crear un legado cultural y social significativo que resuene en una audiencia diversa y contemporánea. Este programa involucra a las comunidades al compartir la historia y el patrimonio de santa Brígida, fomentando una conexión tangible con el pasado a través de eventos e iniciativas que mantienen un significado continuo. Brigid 1500 también se alinea con los valores defendidos por santa Brígida, que incluyen fe, espiritualidad, biodiversidad, sostenibilidad, arte y cultura, justicia social, paz, hospitalidad y educación. El programa presenta una variedad de eventos, desde festivales

386 «El cortejo de Étaín» es un texto del Ciclo Mitológico Irlandés.

387 Boann era la diosa irlandesa del Boyne (Bóinn), río que ella creó en la histórica quinta provincia de Irlanda, Meath (actual Leinster).

388 «El salmón del conocimiento» (o de la sabiduría), es una criatura perteneciente al ciclo Feniano de la mitología irlandesa y aparece en las hazañas infantiles de Fionn Mac Cumhaill.

389 Este mural fue realizado dentro de las actividades vinculadas al Festival de Artes Visuales (SEEK), en agosto de 2020.

y conciertos hasta comisiones de arte y talleres de artesanía, junto con un programa escolar diseñado para solidificar el legado duradero de santa Brígida».[390]

En el ámbito cinematográfico nos encontramos con la reciente película *Irish Wish*, «Un deseo irlandés» (2024) en el que la figura de santa Brígida adquiere una relevante notoriedad al concederle a la protagonista (interpretada por la actriz Lindsay Lohan) un deseo que le enseñará a apreciar los verdaderos valores de la vida. Una cita curiosa se produce cuando la protagonista reconoce a la Santa en la vidriera de una iglesia como aquella que le ha concedido el deseo y se lo comenta al párroco, éste —lejos de inmutarse— le dice: «Tienes que ir con cuidado con santa Brígida, es conocida por su peculiar sentido del humor. Si le pides un deseo a lo mejor no te da lo que quieres pero siempre te concede lo que necesitas».

A continuación vamos a repasar la incidencia de santa Brígida en la literatura. Reproducimos un poema de la escritora y dramaturga irlandesa Winifred Mary Letts (1882-1972) que se encuentra recogido en el libro *Más canciones de Leinster*.[391] Sus raíces irlandesas así como el tiempo que Letts estuvo viviendo en Dublin y en el condado de Kildare, influiría sin lugas a dudas en la composición de este poema inspirado en la conjunción de la figura de Brigit con la llegada de la primavera.

9.1. Pasos de santa Brígida

Pensé que el invierno aún se demoraba
tan áspero y chistoso el viento,
pero Brigit del bendito nombre
ha pasado y dejado atrás los corderos.
Sus vocecitas hicieron una canción
eso alejó el invierno de mi mente.

En Barnacullia todos los gemidos
eran brillantes para ver como el oro de guinea,
y en las prímulas de Kilternan
me miraba amablemente desde el molde;

390 https://brigid1500.ie/

391 Letts, W. M., «More songs from Leinster», Londres, 1926.

los alerces[392] *de Glencullen mostraban un verde joven*
eso le quitó la malicia al frío.

En Enniskerry he visto
cómo los dedos de abril tocaron los árboles,
y por el Dargle he visto que el suelo
crece azul con anémonas.
El diminuto reyezuelo sobre la rama
su canto reprendió la inquietud de mi corazón.

Michael H. Walls (1848-1922) fue un enamorado de la horticultura y un experto en la hibridación de rosas. A él se le atribuye este poema de un peculiar aroma a todo aquello que conforma los elementos naturales, vinculando la figura de santa Brígida a esa vida agrícola y su factor del renacimiento de la vida.

9.2. Santa Brígida

Tú eres la santa de las granjas y colinas de Eire,
sus campos de espinos, sus caminos de pájaros cantores.
La santa que cuidó las cosas verdes de la primavera,
el celestial vestido de pastor de rebaños y manadas.

Pienso en ti como alguien con escenas tranquilas
de roca y arroyo, de pantanos blancos de flores,
de niños en la puerta abierta de una cabaña,
de voces de rosario en la hora de la tarde.

Enlazo tu nombre con la artesanía y el comercio hogareños,
la rueca que gira, el telar, el cubo de la lechera;
el mismo recuerdo como una dulzura habita
¡alrededor del hogar y la granja del gaélico![393]

El escritor escocés Robert Louis Stevenson (1850- 1894) en su novela *La flecha negra*[394] editada en 1888, narra una historia ambientada durante la guerra de las dos rosas (en la que se enfrentaron la casa de York y la de Lancaster por el trono de Inglaterra) en la cual aparece un capítulo dedicado

392 Se refiere al «larix», un árbol de la familia de las pináceas.

393 Walsh, Michael H., «Walls in the Grass», *Collected Poems*, Dublín, 1996, p.110.

394 Stevenson, R. L., «The black arrow: A tale of the two roses», 1888.

a la cruz de Santa Brígida. En concreto es el capítulo 5, «La cruz de santa Brígida», cuyo comienzo es como sigue: «Detrás de la ciudad de Shoreby, en el límite del bosque de Tunstall, se cuzaban dos caminos: uno llegaba desde Holywood, a través del bosque. El otro conducía a Risingham. Un poco antes del punto en el que se unían, había una escalinata coronada por una cruz antigua y castigada por el clima: era la cruz de Santa Brígida. Al amanecer, Dick se sentó en el escalón más bajo de la cruz, se envolvió en su capa y observó a su alrededor».

El poeta romántico irlandés Thomas Moore (1779-1852) también se refiere a santa Brígida cuando escribe: «La lámpara rutilante que alumbró el santo templo de Kildare*, ardió constante a través de las edades de sombras y tormentas»*. Asimismo el escritor irlandés William Butler Yates (1865-1939), Premio Nobel de Literatuta en el año 1923, escribió sobre los mitos y las leyendas celtas con la intención de recuperar esa historia cultural irlandesa en las que aparece el espíritu de Brigid, posteriormente esas fabulaciones se recopilaron bajo el título de «Mitologías».

9.3. Santa Brígida y la monja ciega

Aubrey Thomas de Vere (1814-1902), era un poeta y crítico literario irlandés. En su poesía se denota una clara influencia religiosa y de uno de sus volúmenes dedicado a su obra recogemos este relato de «Santa Brígida y la monja ciega»[395] una historia que ya reflejamos en el capítulo de leyendas y milagros dedicados a la santa en la versión del reverendo y hagiógrafo inglés, Sabine Baring-Gould.

S T. BRIGID es la madre, todos los hombres lo saben,
de las monjas de Erin que han sido o serán
desde la gran época de san Patricio hasta ese último día
cuando Cristo regrese para juzgar al mundo con fuego.
Su vida estuvo llena de maravillas; aqui hay una
que algunos consideran el milagro es más milagroso.

Era la víspera de verano: sobre una ladera cubierta de hierba
que domina la llanura sin límites de Cill Dara.
Ella se sentó, y a su lado una bella monja ciega

395 De Vere, A., «The poetical Works of Aubrey de Vere V2. The search after proserpine and other poems, classical and meditative» (1884), Kessinger Publishing, LLC (2010).

de los que la siguieron y amaron su dominio,
y cantó sus salmos nocturnos. Hablaban de Dios,
la maravilla de su temible Ser inescrutable,
redondea todo, sobre todo, en todo; la maravilla siguiente
que el hombre, cosa tan insignificante, pueda mover su amor,
puede amarlo, puede obedecer: la maravilla última
de Dios hecho Hombre; el infinito en grandeza
por descenso infinito de una criatura hecha,
tal vez en el menos de los mundos poblados
para la salvación de todos los mundos. El sol bajó;
de frente salió la luna; el viento de la noche suspiró;
no rompió su discurso. Para ellos se balanceó
no los robles de Dara sino las ramas de olivo,
iluminaron sus rocíos de medianoche.

Volvió el alba;
enrojeció las nubes; incendió el techo del bosque;
se reía en arroyos lejanos. El esplendor ardió
en la hierba verde y vivía en el matorral;
la tierra transfigurada levantó un rostro como cuando
el hombre transmutado de terrestre a celestial
mirará a su Hacedor; una cara así
como huestes de ángeles elevadas al universo de Dios
cuando, evocado por primera vez, estalló ante sus ojos
de la noche primigenia y ese caos viejo.

Santa Brígida contempló ese amanecer; un pensamiento
afilado como una lanza atravesó su corazón; reflexionó,
"¡Ay, esta pobre hermana ciega no lo ve!"
Apretó la mano de esa hermana, la levantó, la besó.
Y dijo aquella ciega: "¿Por qué lloras, Madre mía?
¡Tus lágrimas están en mi mano!" La santa respondió;
"Lloro porque no puedes ver ese amanecer,
ni en él, la gran gloria de Dios". Luego dijo la monja;
"Si ese pensamiento te apena, reza y lo veré".
Santa Brígida se arrodilló; y, he aquí, ¡la ciega vio!

Era pecado pintar con palabras la alegría de esa criatura;
duró mucho; pasó por grados lentos,
una sombra crepuscular tiñó el rostro dulce y pálido;
ella habló: "Gran Madre, puedes ver ese amanecer

sin embargo, nada pierde de esa visión más celestial
que ilumina el reino interior de Dios dentro de nuestros corazones.

Ese mundo interior ha sido mi consuelo; allí
alguna vez vi a mi Jesús, primero un bebé
acostado en su pesebre, un niño dentro del templo,
en las bodas de Caná, junto a la tumba de Lázaro,
sobre el monte de sus Bienaventuranzas,
sobre el monte de su Transfiguración;
seguí sus pasos por los campos de Palestina;
oí sus parábolas; lo vi yacer
su mano sobre los ciegos, los mudos, los muertos;
conocí esa voz en todos sus santos cambios,
su paso, y la alegría en el rostro
de los que oyeron ese paso aunque lejos
Marta, o María, o el discípulo amado;
diariamente estas cosas vi: esa visión palidece,
aturdido por los esplendores terrenales de este amanecer,
oscura como la tierra se oscureció cuando la ceguera cerca de mí se acercó.

¡Nunca seas ceguera mía para las cosas celestiales!
Todavía déjame sentir cuando otra ayuda no es ninguna
¡Que Dios está más cerca de mí, Madre mía!
un yo débil; ¡Concédeme lo que necesitan los débiles!
Arrodíllate una vez más y devuélveme la ceguera.

Entonces la Santa se arrodilló y oró una vez más, y Dios
le devolvió el amor a su santa ceguera
durante cuarenta años; luego murió.

9.4. Santa Brígida de los conventos

Este poema también es autoría del poeta irlandés y crítico literario Aubrey Thomas de Vere, recogido en una de sus obras.[396]

Ella no miró a la cara del hombre
ni marido suyo, ni hermano:

396 Thomas De Vere, A., «*Antar and Zara, an Eastern Romance: inisfail and other poems, Meditative and Lyrical*», Henry S. King&Co, 1877, p. 216.

¡Pero por donde pasaba, los niños corrían
y saludaban a la doncella, su madre!

A toda prisa huyó del hidromiel suave y la arboleda,
para la región montañosa de la Virtud:
la llamaron, en medio de los pájaros, la Paloma,
entre las flores, el Lirio.

En los bosques de Oriel, los valles de Leix, edificó
sus casas conventuales;
y los ruiseñores enclaustrados de Erin
cantaban sus oscuros nocturnos.

Por muchos páramos escoceses de ancho,
por muchos ríos ingleses,
los hombres amaron antaño a su «buena Santa Novia»;
¡Pero Erin ama para siempre!

Una espada salió: ¡tus templos quemaron!
¡Santo, santo, no te inquiete la ira!
que nunca tu gracia ha despreciado:
¡Que nunca te olvidan!

Así cantaban mientras el claro otoñal cambiaba
hojas verdes por hojas doradas;
y los dolores posteriores se hicieron más ligeros
por el pensamiento de las glorias antiguas.

9.5. Dos poemas de Fiona Mc Leod (William Sharp)

William Sharp (1855-1905) fue un escritor escocés que también utilizó el seudónimo Fiona Mcleod. Bajo este nombre publicó la obra[397] *Desde las colinas del sueño*,[398] donde se recogen estos dos poemas dedicados a santa Brígida: «Canción de Kye[399] de Santa Brígida» y «Santa nana de la Novia».

397 La primera edición de la obra se publicó en el año 1907.

398 Mcleod, Fiona (William Sharp), «*From the hills of dream. Threnodies Songs and Later Poems*», Ulan Press (2012).

399 Kye es un nombre masculino de origen gaélico escocés.

9.5.1. La canción de Kye de santa Brígida

Oh dulce Santa Esposa de
cabello amarillo, amarillo:
Pablo dijo, y Pedro dijo,
y todos los santos, vivos o muertos
juraron que ella tenía la cabeza más dulce,
Hermosa, la dulce Santa Novia del
pelo amarillo, amarillo.

Blanco sea mi ordeño,
blanco como tú:
tu rostro es blanco, tu cuello es blanco,
tus manos son blancas, tus pies son blancos,
porque tu dulce alma está brillando intensamente;
Oh querida para mí,
Oh querida
¡santa Brígida blanca![400]

Amarilla sea mi mantequilla,
firmes y redondos: tus pechos son dulces,
firme, redonda y dulce,
así sea mi manteca:
que así sea mi mantequilla
¡Oh dulce Bridget!

Seguro es tu camino, seguro,
a salvo, Santa Novia:
que mi Kye vuelva a casa por la tarde,
ninguno se caiga, ninguno se vaya,
incluso en lo oscuro, incluso dulce como el aliento,
aquí, como allí, donde
oh Santa Novia
tú mantén tu cita con Dios en el cielo, ve cómo
los ángeles se inclinan
y las almas se entristecen.
Aquí, como allá, es incluso dulce el aliento.

A lo largo y ancho,
canta a tu pequeña doncella

400 Quizá esa referencia al blanco designe «pureza».

a salvo en tu sombra
¡Brígida, novia!

9.5.2. Santa nana de la Novia

Oh, bebé Cristo, tan querido para mí,

Cantó Bridget Bride:
¡Qué dulce eres,
mi bebé querido,
corazón de mi corazón!

Pesado fue su cuerpo contigo,
María, amada de Uno en Tres —cantó Bridget Bride.
María, que te dio a luz, muchachito:
pero ligero estaba su corazón, ligero y alegre
con el amor de Dios revestido.

Siéntate en mis rodillas —cantó Bridget Bride—,
siéntate aquí,
oh bebé querido, cerca de mi corazón, mi corazón:
¡Porque yo soy tu madre adoptiva,
mi cordero indefenso!
Oh, no tengas miedo, cantó la buena St. Bride.

Ninguno, ninguno,
no tengo miedo:
¡así que déjame aferrarme
a tu costado
mientras cantas,
¡oh, Bridget Bride!

Mi Señor, mi Príncipe, yo canto:
¡Mi bebé querido, mi Rey!
cantó Bridget Bride.

9.6. St. Brigid

Este es un relato sobre la juventud de santa Brígida y su desprendimiento de las cosas materiales que no dudaba en vender para ayudar a los pobres, siendo su padre el que intenta venderla como esclava al rey que, tras escucharla, la perdona dejándola libre. Está recogido en una antología de poetas

católicos[401] y es obra de Denis F. MacCarthy (1817-1882). El poema está recogido en el libro *Sueños e imágenes: una antología de poetas católicos*[402] una edición preparada y coordinada por el escritor Joyce Kilmer.

BRIGID, la hija de Duffy, no era como otras jóvenes
que soñaban con muchachos como sus amantes, y hacian girar sus pulseras y anillos,
peinando, enrollando y rizando sus cabellos negros
como las endrinas,
pintando sus labios y sus mejillas rubicundas y
frescas, como las rosas.

¡Ah!, no era Brigid quien desperdiciaría todos sus días en tales
veleidades como estas
Cristo era el Amante que ella adoraba hora tras hora.
En sus rodillas;
Cristo y su Iglesia, y sus pobres, descansaban
siendo muchos a los que ella ayudó,
sirviendo y ayudando a los leprosos más repugnantes que alguna vez fueron heridos por Dios.

Brigid, la hija de Duffy, vendió todas sus joyas y gemas,
vendió todas sus túnicas finamente hiladas que estaban trenzadas con
oro hasta los dobladillos,
manteniendo para ella solo una prenda;
un vestido que estaba descolorido y viejo.

Dio todos sus bienes a los pobres que padecían
hambre y frio.

Ah, no sería Brigid quien arrojaría a los pobres palabras duras como piedras.
Cristo Redentor vio en ella la ayuda para cada miserable
harapiento y solitario;
para cada mendigo errante que pidió un bocado o una cama.

Brigid, la hija de Duffy, al final enfureció a su padre.
«¿Dónde están tus vestidos, hija mía?
¡Los gastas muy rápido!
¿Dónde están las cadenas que te compré todo forjado en
oro rojo de la mina?

401 Esta antología tiene varias reediciones desde su primera impresión en 1917.
402 Kilmer, J., «*Dreams and Images: an Anthology of Catholic Poets*», Lulu Press (2019).

¿Dónde están los brillantes broches de plata que una vez brillaron en tu pecho?».
Era él un hombre que estaba orgulloso de su
nombre y su raza,
¡orgulloso de su destreza en la batalla y orgulloso de sus hazañas
en la persecución!
No conocía a Cristo, el Dios pálido a quien los sacerdotes
había traído desde lejos,
reteniendo a los antiguos dioses gaélicos que Cuchullin conocía.

Brigid, la hija de Duffy, respondió:
«Oh padre—dijo ella—
¿Qué es el más rico de los vestidos, y qué es el brillante
de las joyas para mi?
Debo cuidar a los leprosos de Cristo,
y a los hambrientos debo alimentar;
¿Cómo puedo andar con ricas vestiduras cuando su pueblo y el mío
están en necesidad?».
Ah, pero ella no temía por sí misma cuando él imprecaba y maldecía y
se inclinó dócilmente cuando él ordenó que trajeran su carro a la puerta;
obedeció dócilmente cuando él la señaló con la punta de su espada,
sabiendo cual sería su destino, estaría a salvo con su amante
y señor.

Brigid, la hija de Duffy, fue llevada a la corte del Rey
(monarca de Leinster, MacEnda, cuyas alabanzas los poetas
cantarían).
«Aquí, oh monarca —dijo Duffy— he venido con una
doncella para vender;
cómprela y átela a la esclavitud, ella necesita mucha disciplina!»
Pero fue sabio el Rey.
De la criada al cacique se volvió,
la suavidad que vio en su rostro, en el otro era ira que quemaba;
«¡Esta no es una esclava, es tu hija!
¿Por qué vende el padre la carne de su carne y el hueso
de su hueso?».

Brigid, la hija de Duffy, se quedó muda mientras su padre
respondió:
«Monarca, esta doncella no tiene lugar como hija de un
jefe con orgullo.
Mendigos y miserables cuyas heridas querrían el alma de

un soldado asustado,
son con los que ella está desperdiciando mi riqueza
de la mañana a la noche».
Hablaba amargamente Duffy como un hombre enojado y molesto.
Meditando, el monarca guardó silencio; reflexionó perplejo sobre la pregunta.
«Doncella —dijo él—, si es verdad, como acabo de escuchar lo que dice tu padre,
¿no podría ser que, como mi esclava, desperdiciases toda mi riqueza también?»
Brigid, la hija de Duffy, respondió: «Oh monarca, si tuviera las riquezas de tus arcas, si tuviera la corona de tu cabeza
y si el abundante rendimiento de los amplios pechos de Erin
fueran mios,
todo lo daría al pueblo de Cristo que en la pobreza
vive».
Pero fue entonces cuando el Rey sintió el corazón
arriba en su pecho,
«No soy digno —exclamó— que mantenga a esta doncella en cautiverio.
Aquí está la espada de un rey por su rescate,
y aquí queda la palabra del rey para respetar.
Que nunca a otro que a Cristo y sus pobres sirva.

9.7. Las canciones de nana de St. Brigid

Ethel Rolt-Wheeler (1869-1958) fue una poeta y periodista inglesa. De procedencia irlandesa, formó parte de la junta directiva de la «Sociedad Literaria Irlandesa» de Londres y presidenta del Círculo Irlandés del *Lyceum Club*. Fue una autora prolífica que participó con artículos y poemas en numerosas revistas, de la compilación de artículos de una de ellas *(The Dublin Review)*[403] recoge el poema «Canciones de nana de santa Brígida».[404] En el mismo refleja la leyenda de que Brigid fue la nodriza del niño Jesús y como lo cuida, lo besa y lo mima, como símbolo de su futuro liberador que refleja en uno de sus versos cuando cita: «Pequeñas manos que sostienen el mundo». En una segunda parte, la poeta hace un paralelismo del cuidado y las

403 Podemos consultar los artículos publicados en esta revista en el archivo de la siguiente dirección de internet: https://archive.org/details/dublinreview155londuoft/page/n5/mode/2up

404 Rolt Wheeler, E., «St. Brigid's Lullabies», The Dublin Review, Vol. CLV, Quarterly n. 310-311, (1914), pp. 60-61.

canciones de cuna como protección del niño-Dios con la tierra irlandesa, evocando sus colinas, sus aromas, sus ríos, sus lluvias y sus sueños.

9.8. Santa Brígida

Rosa Mulholand (1841-1921) —Lady Gilbert, tras casarse con el prestigioso arqueólogo irlandés John Thomas Gilbert—, fue una dramaturga, poeta y novelista irlandesa. Este poema está recogido en una recopilación de poesía nacional irlandesa.[405]

Pastos húmedos de rocío rodeados de aire azul,
donde las vacas rojizas beben las aguas límpidas,
a través de bosques violetas del verde Kildare,
bajo los cielos del arcoíris, tintineando al borde del riachuelo,
¡oh! Brígida, joven, tus tiernos pies blancos como la nieve
en los días de antaño en las mañanas y vísperas ventosas
vagaron por laberintos de sol y sombra,
tu rostro tan inocente y dulce
brillando de amor que ni alegra ni entristece
¡Salva como los ángeles, mansa y santa doncella!

Con fuego blanco en tu mano que no quemó a ningún hombre,
pero limpiado y calentado dondequiera que llame su rayo,
ni nunca desperdiciado ante la adversidad,
caminaste al anochecer entre los altos robles.
Allí cantaste tus vísperas, mientras cada estrella
creció más brillante escuchando a través de la pantalla de hojas.
Entonces cesó el pájaro cantor todas sus notas de amor suaves,
su música cerca o lejos,
silenciando su pasión en medio del verde sombrío
para dejar que tus apacibles susurros floten en lo alto.

Y aún de los coros celestiales robas por la noche
para contar dulces aves en el bosque invisible,
cuidar las lámparas del santuario con tu blanca antorcha
y poner tus tiernas huellas en el verde.
Así cantan nuestros pájaros con nota santa y pura,

405 Stopford Augustus Brooke y William Rolleston, Thomas, «Tesoro de la poesía nacional irlandesa», Smith, Elder, Volumen V, Londres, 1900, p. 408.

como si los amores de los ángeles fueran su tema;
así quema en llama palpitante nuestros fuegos sagrados
con calores que aún perduran;
¡ De allí tiene nuestro narciso su brillo dorado,
de tu amada atención que nunca se cansa!

9.9. Sobre los poemas de Seamus Heaney

Seamus Heaney (Derry 1939- Dublín 2013), escritor y profesor irlandés, fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en el año 1995. En su poesía destacan los ambientes rurales de su infancia y la intensidad de su lenguaje. Hay dos poemas específicos en los que refleja el influjo de Brigid: «El cinturón de Brigid» y «El nivel de burbuja». En el primero recrea una atmósfera rural con las flores, los pájaros y el sol como elementos bucólicos y referencias a lo femenino y lo telúrico: «Hoy es el día de santa Brígida y brota la primera campañilla del invierno en el condado de Wicklow», reflejando en algunas estrofas elementos básicos relacionados con el día de la santa como el cinturón —o faja— de paja de Brigid (que da título al poema), y la llegada de la primavera. En su segundo poema «El nivel de burbuja», de la colección «Cruces», habla de un rito que se celebraba en el día de santa Brígida para celebrar la entrada a una nueva estación (principio de la primavera), quizá con el significado de una nueva etapa, con la simbología de la faja de paja o cinturón de Brigid.

9.10. *The Giveaway* (El regalo)

Phyllis McGinley (1905-1978) fue una poeta estadounidense especializada en las obras para niños. Sus poemas tenían humor y un tono satírico. En su obra *The Love Letters*[406] se refleja un poema sobre una Brígida que desde niña adopta la conciencia de ayudar a los más necesitados. En el mismo, con un tono adaptado para los niños, explica que santa Brígida enfadaba a su familia porque regalaba todo a los pobres y necesitados, incluso sus cosas. Termina con una referencia a su amor y generosidad que ha trascendido a través de los tiempos, y a su procedencia irlandesa reflejando la gran cantidad de muchachas que siguen portando el nombre de Brigid en su recuerdo.

406 McGinley, P., «*The love letters*», Nueva York, The Viking Press, 1954.

9.11. Antiguo poema irlandés

El escritor, traductor y poeta español Antonio Rivero Taravillo recoge la traducción de este poema del siglo XI recogido por D. Greene en la revista Celtica (Vol. II, Parte I, 1952) en su antología *Antiguos poemas irlandeses* (Gredos, 2001). La temática de la cerveza, tan relacionada a la figura y a los milagros de santa Brígida, es un tema recurrente y nada extraño cuando se trata de la santa irlandesa, de hecho algunos son relatados y explicados en el capítulo que hemos dedicado a su vida.

Me placería
una gran cervezada para el Rey de Reyes;
que la hueste celestial
estuviese bebiendo toda la vida.

Me placerían
los granos del credo, de la devoción pura;
me placerían
mayales[407] *de penitencia en mi morada.*

Me placerían
los hombres del cielo en mi casa,
me placerían
barriles de paciencia para ellos.

Me placerían
vasos de limosnas para los presentes;
me placerían
vasijas de caridad para los congregados.

Me placería
que fuera con ellos la hospitalidad;
me placería
que siempre estuviese aquí Jesús.

Me placerían
las tres Marías, justa su fama;
me placería
la hueste celestial de todas las partes.

Me placería

407 Referido al instrumento, compuesto por dos palos unidos con una cuerda, que se usa para desgranar el centeno dando golpes sobre él.

ser vasalla del Señor;
a quien ha padecido cuitas
una buena bendición le concede.

9.12. *St. Brigid's fire*

Esta es una canción del cantante y compositor estadounidense Kevin Heider contenida en su álbum doble *The Spark* (2013). Heider, que tiene varios albumes editados y una sólida carrera en el mundo musical, desarrolla un versátil sonido que nada entre el indie folk y el rock. Él mismo afirma sobre su canción Brigid's Fire: «Es una canción católica sobre la bebida, para la fiesta de santa Brígida, sobre el cielo y más específicamente, el cielo como un lago de cerveza». Al final del video de la canción refleja una frase atribuida a la Santa de Kildare: «Me gustaría un gran lago de cerveza para el rey de reyes; me gustaría que la gente del cielo bebiera de él por toda la eternidad».[408]

El fuego de Brígida

Es el 1 de febrero
y todos nos hemos reunido aquí
para beber por el Rey y la conciencia
de este glorioso lago de cerveza.

Y beberemos hasta la mañana,
beberemos durante toda la noche
y si el sol dejara de brillar
este lago de cerveza será nuestra luz.

Dicen que los primeros serán los últimos
así que, hermana Brigid, llena mi vaso,
seré el primero en beber y el último en morir
¡Oh! Pero tendré la gloria a mi lado.

Me niego a que me suceda
que cuando mire hacia atrás en la vida
vea una casa vacía y un corazón vacío
y un niño que nunca encontró a su esposa.

Y si un ladrón se acerca sigilosamente
y toma un poco de mi copa

408 Este poema está reflejado en el capítulo dedicado a los himnos y alabanzas a Santa Brígida.

diré; «hay mucho más de donde vino eso
ven conmigo, te llevaré allí.

Dicen que los primeros serán los últimos
así que, hermana Brigid, llena mi vaso,
seré el primero en beber y el último en morir
¡Oh! Pero tendré la gloria a mi lado.



Foto: José Ángel Monteagudo

Epílogo

El objetivo de este estudio ha sido el de aportar luz a todos aquellos claroscuros que rodean la figura de santa Brígida y su advocación. Hemos indagado en su origen proveniente de la diosa céltica Brigid así como la heredad de santa Brígida de todos sus atributos con su sincretización cristiana y abordado su relación con la villa de Vera de Moncayo tratando las diversas hipótesis relacionadas con su culto en la misma. Una historia —bañada de leyenda en muchas ocasiones— que basada en hagiografías medievales de una santa que bebe directamente de las fuentes célticas y de sus deidades, merecía un estudio en el que se abordasen todos esos aspectos explicando, lo más certeramente posible, esa relación céltica-cristiana que fluye en el tiempo durante siglos y que mantiene la impronta de no perder ninguna de esas dos esencias hasta el día de hoy, diríamos que ni la diosa Brigid impidió que el cristianismo adoptara su idealización, sus atributos y su figura, así como tampoco la Brígida cristiana hizo olvidar del todo a la deidad celta. Evidentemente la expansión llevada a cabo por los monjes irlandeses en toda Europa de la figura de santa Brígida se centró en su exponente cristiano que es el que ha perdurado durante los siglos y en el que se reflejan las advocaciones del continente pero gracias a los estudios y trabajos de diversos investigadores sabemos de ese origen, por lo que tampoco se ha llegado a perder el aroma céltico que emana la historia y la vida, a través de los siglos, de la santa irlandesa.

Para finalizar este trabajo —y como brillante colofón— voy a reflejar unas cuantas frases o reflexiones de influyentes personas (investigadoras, escritoras, religiosas…) que han trabajado y elaborado estudios y diversas obras sobre esa simbiósica conjunción Brigid-Brígida y que creo reflejan muy bien el espíritu de este libro. La investigadora Niamh Wycherley, a la que nos hemos referido en las páginas de esta obra, cita sobre la santa: «*No hay una única Brígida verdadera.* […] *No existen escritos factuales claros sobre ella. La gente le ha dado diversos nombres y la ha reinventado durante al menos*

1500 años. Su historia ha sido moldeada por comunidades de diversos lugares por diferentes razones. Tanto la diosa como la santa aparecen en historias inventadas por generaciones posteriores». Niamh afirma que «incluso los cristianos más fervientes admiten hechos confusos en su vida pero lo cierto es que intentar desentrañar los mitos y verdades es un rompecabezas interminable y repleto de dificultades».

La escritora Melanie Lynch cita: «Brigid *era una diosa celta, santa cristiana y un símbolo del poder y la compasión femeninos, que trasciende la religión o la espiritualidad, haciéndola inclusiva y atractiva para todos los credos y ninguno»* y en referencia a la instauración de su fiesta como día festivo en Irlanda señalaba: «Hacer del día de Brigid una fiesta nacional es un fiel reflejo de la Irlanda progresista e inclusiva de hoy, y envía un fuerte mensaje igualitario al mundo» .

La hermana Brigidina, Phil O'Shea comenta: «Lo bueno de s*anta Brígida es que puedes elegir la versión que más te guste. Quizá sea su amabilidad con los animales o su generosidad con los pobres. O como se hizo amiga de los leprosos y ayudó a los mudos a hablar. O su fama por hacer una deliciosa mermelada de arándanos. Cada nueva generación ha reinventado y renovado constantemente su historia. Cincuenta o sesenta generaciones después de su supuesta vida, sigue siendo una de las santas más populares de Irlanda, la defensora de los oprimidos y el eje religioso de las innumerables comunidades. Como santa patrona de bebés, comadronas, ganado, ordenadores, herreros, cerveza y muchas otras funciones, es evidente que esta santa no tiene ninguna intención de desaparecer del mundo contemporáneo. Su determinación de erradicar el mal resuena con fuerza hoy en día, al igual que la manera en que superó la adversidad de su derecho de nacimiento para convertirse en una fuerza de benevolencia tan poderosa»*.

Charles Flanagan, exministro de Justicia e Igualdad de Irlanda durante el periodo 2017-2020, comentó sobre santa Brígida y su festividad: «Elevar su día a una fiesta nacional también es un reconocimiento bienvenido de la igualdad de lo femenino con lo masculino en la sociedad. Debido a su fuerte asociación con la fertilidad y el mundo natural, Brigid es también la mecenas perfecta del movimiento ecológico. Ella puede convertirse en la figura de la Madre Tierra*, del despertar de la conciencia de la belleza y la fragilidad, así como nuestra dependencia humana, en esta Tierra y nuestra interconexión con todas las demás especies que comparten el planeta con nosotros»*.

El profesor Michael Kirwan S.J., afirma que: «Es probable que los atributos de la diosa *fueran otorgados a una persona que realmente existió después*



Piedra tallada con la cruz de santa Brígida realizada por el artista escultor vereño Luis Martínez Pérez (en la actualidad se puede ver ubicada en la calle Gil Aznar, 4, colocada en la parte alta de la fachada). (Foto: José Ángel Monteagudo)

de su muerte. De cualquier modo, esta ambigüedad humana/divina es sin duda parte de la fascinación que ejerce en la actualidad».

El historiador e investigador Manuel Alberro cita en una de sus obras: «*Las religiones se suceden una a otra, los dioses mueren y son olvidados, pero los campesinos de Irlanda y Escocia, aún hoy, tras muchos cientos de años, continúan venerando a Brigit, ahora santa Brígida, con humildes tradiciones y rituales populares*».

El párroco de la catedral de santa Brígida, el padre Philip McKinley recuerda que *"santa Brígida ofrece* [a día de hoy] *una dinámica completamente nueva. Ella es una santa muy, muy moderna que le habla a los asuntos que realmente son de vanguardia en la actualidad: la igualdad de género, los problemas ambientales, la atención social, la pobreza o las gestiones por la paz".*

Por último, y para concluir esta obra, creo que no hay frase más incluyente que la cita de la escritora Treacy O'Connor cuando comenta: «*Brígida es un puente que cruza el umbral de lo celta a lo cristiano, del norte y del sur, del invierno y de la primavera, del agua y del fuego, de lo masculino y lo femenino*».

ANEXO DE DOCUMENTOS

1.

Cogitosus

Sanctae Brigidae virginis vita
A cogitoso adornata

(Texto extraído de la *Patrología Latina* de Jacques Paul Migne)[409]

Prologus

(1) Cogitis me, fratres, ut sanctae et beatae memoriae Brigidae virginis virtutes et opera more doctorum memoriae litterisque tradere aggrediar. Quod opus impositum et delicatae materiae arduum parvitati et ignorantiae meae et linguae minime convenit, sed potens est deus de minimis magna facere, ut de exiguo oleo et farinae pugillo domum implevit pauperculae viduae. Itaque iussionibus vestris coactus satis habeo meam non defuisse obedientiam et ideo pauca de pluribus a maioribus et peritissimis tradita sine ulla ambiguitatis caligine, ne inobedientiae crimen incurram, patefacere censeo; ex quibus quanta qualisque virgo virtutum bonarum florida cunctorum oculis innotescat. Non quod memoria et mediocritas et rusticus sermo ingenioli mei tanti muneris officium explicare valeret, sed fidei vestrae beatitudo et orationum vestrarum diuturnitas meretur accipere, quod non valet ingenium dictantis.

409 El apartado 12 (curiosamente el que se refiere al posible aborto llevado a cabo por santa Brígida) no se encuentra en el texto consultado de la «Patrología Latina» por lo que lo hemos extraído de la tesis doctoral de Karina Hochegger, «Untersuchungen zu den ältesten Vitae sanctae Brigitae», Wien, 2009. https://utheses.univie.ac.at/detail/4271#

(2) Haec ergo egregiis crescens virtutibus et per famam bonarum rerum ad eam de omnibus provinciis totius Hiberniae innumerabiles populi de utroque sexu confluentes et vota sibi voventes voluntarie suum monasterium, caput paene omnium Hibernensium ecclesiarum et culmen praecellens omnia monasteria Scotorum, cuius parochia per totam Hibernensem terram diffusa a mari usque ad mare extensa est, in campestribus campi Liffi supra fundamentum fidei firmum construxit; et prudenti dispensatione de animabus eorum regulariter in omnibus procurans et de ecclesiis multarum provinciarum sibi adhaerentibus sollicitans et secum revolvens, quod sine summo sacerdote, qui ecclesias consecraret et ecclesiasticos in eis gradus subrogaret, esse non posset, illustrem virum et solitarium omnibus moribus bonis ornatum, per quem deus virtutes operatus est plurimas, convocans eum de eremo et de sua vita solitaria et ipsi obviam pergens, ut ecclesiam in episcopali dignitate cum ea gubernaret atque ut nihil de ordine sacerdotali in suis deesset ecclesiis, arcessivit.

Et sic postea unctum caput et principale omnium episcoporum et beatissima puellarum principalis felici comitatu inter se et gubernaculis omnium virtutum suam rexerunt principalem ecclesiam. Et amborum meritis sua cathedra episcopalis et puellaris, ac si vitis fructifera diffusa undique ramis crescentibus, in tota Hibernensi insula inolevit. Quam semper archiepiscopus Hibernensium episcoporum et abbatissa, quam omnes abbatissae Scotorum venerantur, felici successione et ritu perpetuo dominantur. Exinde ergo, ut supra dixi, a fratribus coactus beatae huius virginis Brigidae virtutes tam eas, quas ante principatum, quam alias, quas in principatu gessit, multo studio brevitatis licet praepostero ordine virtutum compendiose explicare conabor.

Caput I

Sanctae Brigidae adolescentis benignitas in pauperes, virginitas deo devota: Utrumque miraculis comprobatum

(3) Sancta itaque Brigida, quam deus praescivit ad suam imaginem et praedestinavit, a Christianis nobilibusque parentibus de bona ac prudentissima Etech prosapia in Scotia orta, patre Dubtacho et matre Brotsech genita, a sua pueritia bonarum rerum studiis inolevit. Electa enim a deo puella, moribus sobrietatis ac pudicitiae plena, in meliora semper crescebat. Et quis sua opera ac virtutes, quae etiam in hac aetate gessit, plene enarrare valeat? Sed haec pauca de innumerabilibus exempli causa posita demonstrabimus.

(4) Exinde haec cum tempus maturum advenit in opus coaguli, ut de turbato vaccarum lacte butyrum aggregaret, a matre transmissa est, ut, sicut aliae feminae hoc opus exercere solebant, ipsa quoque aequali modo perageret et cum ceteris in tempore placito vaccarum fructum ac pondus mensuratumque butyri solitum plenissime in usum redderet. Sed haec moribus pulcherrima et hospitalis virgo obedire magis volens deo quam hominibus, pauperibus et hospitibus lac largiter et butyrum distribuit. Et cum secundum morem opportunum advenit tempus, ut omnes redderent fructum vaccarum, ad eam perventum est. Et cum cooperatrices eius monstrabant sua opera completa, quaesitum est a beata supradicta virgine, ut et ipsa similiter assignaret suum opus.

Et ipsa matris timore pavida, cum non haberet quod monstraret, quia totum pauperibus erogaverat crastinum non procurans tempus, et inextinguibili flamma fidei accensa ac firma ad dominum se convertens oravit. Nec mora dominus vocem virginis audiens ac preces largitate divini muneris, sicut est adiutor in opportunitatibus, affuit et pro sua in se virgine confidente affluenter butyrum restituit. Mirum in modum illa hora post orationem virgo sanctissima nihil de suo opere deesse ostendens, sed super omnes cooperatrices abundasse monstravit complesse suum officium. Et cum plenissime inventum in oculis omnium tanti muneris miraculum innotuit, laudantes dominum, qui hoc fecit, tantam fidei virtutem in virginali pectore constitisse admirati sunt.

(5) Et ecce non multo post, cum eam sui parentes more humano viro desponsare vellent, illa caelitus inspirata se virginem castam exhibere deo volens ad episcopum sanctissimum beatae memoriae Macca perrexit. Qui caeleste intuens desiderium et pudicitiam et tantum castitatis amorem in tali virgine pallium album et vestem candidam super ipsius venerabile caput imposuit. Quae coram deo et episcopo ac altari genua humiliter flectens et suam virginalem coronam deo omnipotenti offerens fundamentum ligneum, quo altare fulciebatur, manu tetigit. Quod lignum in commemorationem pristinae virtutis usque ad praesens tempus viride, ac si non esset excisum et decorticatum, sed in radicibus fixum, virescit et usque hodie languores et morbos de omnibus expellit fidelibus.

Caput II

Varia mortalibus collata divinitus Brigidae precibus et benedictione

(6) Nec praetereundum mihi videtur commemorare de illa virtute, quam haec famosissima famula dei ac divino incessanter famulatui tradita

operata est. Nam cum illa aliquando in caldario lardum advenientibus hospitibus coxerat, cani adulanti ac flagitanti misericorditer partem tradidit. Et cum lardum de caldario tractum ac postea hospitibus esset divisum, ac si non esset demptum, plenissime repertum est. Et valde hi, qui hoc viderunt, admirantes puellam incomparabilem virtute fidei et merito bonarum virtutum dignis laudibus divulgaverunt.

(7) Et eadem messores ac operarios convocavit in messem suam et facta illa messorum conventione nebulosa ac pluvialis dies illa accidit conventionis; et pluviis largiter ex nubibus effusis per totam illam in circuitu provinciam ac rivulis guttarum affluentia per convalles et rimas terrarum currentibus, sua messis sola arida sine pluviarum impedimento et perturbatione perstitit. Et cum omnes messores ipsius undique regionis pluviali essent die prohibiti, sui sine ulla umbra caliginis vel pluviae illa die tota ab ortu usque ad occasum solis messores dei potentia opus exercebant.

(8) Ecce inter ceteras virtutes ipsius hoc opus dignum admiratione videtur esse et admirabile. Advenientibus enim episcopis et cum ea hospitantibus, cum non haberet unde eos cibaret, adiuta dei multiplici virtute solito more abundanter, ut sua poscebat necessitas, vaccam unam eamdemque tribus contra consuetudinem in una die vicibus mulsit. Et quod solet de optimis tribus vaccis exprimi, ipsa mirabili eventu de una sua expressit vacca.

(9) Ecce et hanc virtutem beatitudini vestrae intimare censeo, in qua mens pura virginalis et manus cooperatrix divina in unum convenire apparent. Nam haec cum suas opere pastorali pasceret oves in campestri et herboso loco, largitate nimia pluviarum perfusa humidis vestibus domum rediit. Et cum umbra solaris per foramina domum intrinsecus intraret, illam umbram obtusa oculorum acie arborem fuisse transversam et fixam putans desuper suam complutam vestem posuit. Et tamquam in arbore grandi et firma in ipsa tenui solari umbra vestis pependit. Et cum ipsius domus habitatores et vicini hoc ingenti miraculo fuissent perculsi, hanc incomparabilem dignis laudibus extollebant.

(10) Et hoc silentio opus non est praetereundum. Cum enim haec sancta Brigida in agro iuxta gregem ovium pascendum cura pastorali esset sollicita, aliquis nequam adolescens callide subrepens et ipsius largitatem in pauperes comprobans et mutato semper habitu ad eam septies veniens septem ab ea verveces in una die detulit et in secreto abscondit. Et cum grex ad vesperum ad caulam esset dirigendus ex more, duabus vel tribus vicibus diligentissime adnumeratus sine damno sui mirum in modum totus integro repertus

est numero. Et admirantes hi, qui conscii facti erant, virtutem dei manifeste factam per virginem septem quos absconderunt verveces ad suum remiserunt gregem. Et ille gregis numerus nec plus nec minus, sed ut ante integer repertus est. His et aliis innumerabilibus virtutibus famosissima haec famula dei in ore omnium super omnes non immerito, sed dignis laudibus excelsissima visa est.

(11) Mirabili quoque eventu ab hac venerabili Brigida leprosi cervisiam petentes, cum non haberet illa, videns aquam ad balnea paratam et cum virtute fidei benedicens in optimam convertit cervisiam et abundanter sitientibus exhausit. Ille enim, qui in Cana Galilaeae aquam convertit in vinum, per huius quoque beatissimae feminae fidem aquam mutavit in cervisiam. Cum autem de hac virtute dictum est, de alia admirabili commemorationem facere aptum videtur.

(12) Potentissima enim et ineffabili fidei fortitudine aliquam feminam post votum integritatis fragilitate humana in iuvenili voluptatis desiderio lapsam et habentem iam praegnantem ac tumescentem uterum fideliter benedixit. Et evanescente in vulva conceptu sine partu et sine dolore eam sanam ad paenitentiam restituit. Et secundum quod omnia possibilia sunt credentibus, sine ulla impossibilitate innumera quotidie miracula operabatur.

(13) Quadam enim die cum quidam ad eam salem petens veniret, sicut ceteri pauperes et egeni innumerabiles venire solebant pro suis necessitatibus, ipsa beatissima Brigida in illa hora salem factum de lapide, quem benedixit, in opus poscentis sufficienter largita est. Et sic ab ea salem portans laetus propriam domum rediit.

Caput III

Alia a deo collata ipsi beneficia per ipsam aliis

(14) Et hoc potentissimum opus divinum eiusdem iungendum esse mihi videtur inter cetera, quo salvatoris instar imitatrix divini numinis excelsissimam operata est virtutem. Nam secundum exemplum domini et haec oculos caeci nati aperuit. Sua enim nomina et opera membris dominus largitus est suis, quia, de se ipso cum loqueretur «Ego sum lux mundi», nihilominus suis dicit apostolis «Vos estis lux mundi». Et de iisdem intulit dicens: «Opera, quae ego facio, et ipsi facient et maiora horum facient». Inde, quem naturalis partus caecum protulit natum, fides eiusdem Brigidae grano comparata sinapis et consimilis eidem oculos simplices et lucidos ingenti

miraculo aperuit. Haec itaque tantis virtutibus illustris, humilitate cordis et puritate mentis et morum temperantia et spirituali gratia plena, tantam auctoritatem in divino cultu et celebre nomen prae omnibus coaetaneis virginibus habere meruit.

(15) Et quadam die cum una ex adhaerentibus sibi extrinsecus femina cum filia annorum duodecim aetatis ex naturali procreatione muta ad eam veniret visitandam, cum digna reverentia, ut omnes solebant, se inclinans et humili collo ad eius pacificum osculum procedens ipsa omnibus affabilis Brigida et felix conditis sale divino sermonibus eam salubriter allocuta est. Ac salvatoris nostri iubentis exemplo parvulos ad se venire filiae manum retinens manu sua nesciente illa, quod esset muta, et voluntatem ipsius interrogans, utrum velato capite permanere virgo an nuptiis tradenda esse vellet; matre ipsius admonente, quod sibi filia nulla daret responsa, respondens matri dixit se non dimissuram filiae manum, ni sibi prius responsum redderet. Et cum filiam secunda vice interrogaret de re eadem, respondit filia sibi dicens: «Non aliud, nisi quod tu volueris, agere volo». Ac sic postea aperto ore sine linguae impedimento et soluto ipsius vinculo sana loquebatur.

(16) Et quibus hoc eiusdem opus nonnullis multorum auribus antea inauditum scrupulum non moveret? Dum enim haec animo esset intenta caelestium meditatione, ut semper solebat, suam de terrestribus ad caelestia elevans conversationem, quamdam non parvam, sed grandem lardi partem cum cane dimisit. Et cum esset inquisita, non alicubi, sed in loco, ubi canis solebat esse, mense transacto intacta et integra reperta est. Non enim canis ausus est comedere depositum beatae virginis, sed custos patiens lardi et idoneus contra suum solitum morem divina refrenatus virtute et domitus exstitit.

(17) Accrescente quotidie miraculorum numero, quae vix enumerari possunt, quantum misericordiae et pietatis et in pauperes eleemosynarum opportune et importune postulantes operata est! Nam cum aliquis indigens cibo pauperum eam rogaret, illa ad eos, qui carnes coxerant, ut ab illis aliquid pauperi deferret, festinavit. At illorum unus stolidissimus famulus, qui carnes coxerat, insipienter partem nondum carnis coctam in albatum ipsius sinuatae vestis receptaculum transiecit. Et sic illa non offuscato mantili, sed in suo candido colore manente portans pauperi tribuit.

(18) Nec non et hoc de eius gestis felicibus admirari debet. Confluentibus enim ad eam undique pauperibus et peregrinis ingenti fama virtutum et nimiae largitatis tractis, accedens ad eam inter eos ingratus quidam leprosus

optimam de armento vaccam cum optimo vitulo omnium vitulorum simul sibi dari poscebat. Nec ipsa eius audiens preces distulit, sed mox illam quam optimam didicit de omnibus vaccam et alius vaccae vitulum elegantem et optimum roganti infirmo voluntarie donavit; et misericorditer suum cum illo transmittens currum per iter longum et latissimum campum, ne molestiam in vacca minanda infirmus longo fessus itinere sustentaret, vitulum post tergum eius in curru poni praecepit. Et sic eum vacca lingua lambens et tamquam proprium diligens nemine eam cogente usque ad loca destinata consecuta est.

Videtis, carissimi fratres, quod et bruta contra consuetudinem ei famulabantur animalia.

(19) Et quodam intervallo temporis alii nequissimi fures, qui nec deum nec homines verebantur, de alia provincia ob latrocinium venientes et per amnem grandem facili meatu pedum egredientes boves ipsius furati sunt. Sed eos eadem revertentes via, impetus ingentis fluminis inundatione aquarum subito facta conturbavit. Non enim flumen instar muri erectum scelestissimam boum fraudem beatae Brigidae per se transire permisit, sed eos fures demergens et secum trahens boves de eorum manibus liberati loris in cornibus pendentibus ad proprium armentum ac boekium reversi sunt.

(20) Ecce et hic divina virtus apparet. Cum quadam die ipsa sanctissima Brigida cogente aliqua necessitate utilitatis conventionem plebis visitaret, in curru sedens equis binis vehebatur. Et cum in suo vehiculo meditatione theorica caelestem agens in terris vitam suum, ut solebat, dominatorem oraret, de alto procidens loco alter bruto animo equus saliens sub curru et irrefrenatus habenis fortiter se extorquens et de iugo semetipsum absolvens, equo altero solo sub suo remanente iugo, exterritus per campestria cucurrit. Et sic manus divina iugum pendens sine praecipitio sustentavit et vidente turba ob testimonium divinae virtutis, secura in suo orans vehiculo cum uno equo sub curru posito ad plebis conventionem discursu placabili illaesa pervenit. Et sic signis et virtutibus suam confirmans doctrinam sermonibus salutaribus et sale divino conditis plebem exhortata est.

Caput IV

Ferae cicures ad eius obsequium

(21) Et hoc virtutibus eius nobis videtur esse reputandum. Cum aper ferus singularis et silvestris territus et fugitivus esset, ad gregem porcorum Brigidae felicissimae concitus cursu praecipiti pervenit, quem ipsa

ventum inter suas cernens sues benedixit. Deinde impavidus ac familiaris cum ipsius porcorum grege mansit. Ecce, fratres, videtis, quod et bruta animalia et bestiae sermonibus et voluntati eius resistere non poterant, sed domita et subiecta sibi famulabantur.

(22) Nam cum aliquando aliquis inter ceteros offerentes ei munera de longa veniens provincia offerret sues pingues et alios secum missos ire ad suam villam quodam longo terrarum intervallo positam rogaret, ut ab eo sues acciperet, per longum itineris spatium dierum trium vel quatuor amplius prolixum cum eo suos missos transmisit comites. Et transacto unius diei itinere in monte confinali regionum, qui proprio vocabulo nuncupatur Gabor, sues suas, quas in longinquis opinabantur esse regionibus, obvias contra se venire a lupis directas per viam et coactas contemplati sunt. Et cum illi vicinius erant et intellexisset suas esse cognoscens sues proprias et videns agrestes lupos, qui ob maximam beatae Brigidae reverentiam de silvis maximis et campo Liffi latissimo idonei pastores in coactis et minandis suibus laborabant; advenientibus missis relinquentes eas illaesas mirabili quoque hoc agentes intellectu et inconsueto more discesserunt. Et sic altero die ii, qui missi erant, cum suibus factum mirabile narrantes domum reversi sunt.

(23) Item de eiusdem mirabilibus gestis hoc factum nobis videtur minime praetereundum enarrare. Quadam enim die cum aliquis nulla suffultus scientia vulpem per regis palatium ambulantem videret putans illam obcaecatis sensibus suis feram esse bestiam et quod in aula regis familiaris et mansueta esset variis artibus edocta agilitate corporis et subtilitate animi regi et suis comitibus grande praestans spectaculum ignoraret, vidente multitudine occidit eam.

Et statim ab his, qui viderunt factum, alligatus et diffamatus ad regem perductus est. Et rex iratus rem discens gestam, nisi sibi vulpes similis in omnibus calliditatibus, quas sua vulpes operabatur, restituta esset, illum iussit occidi et uxorem et filios et omnia, quae habuit, in servitutem redigi praecepit. Cumque rem gestam sancta et venerabilis Brigida didicisset, tanto misericordiarum et pietatis affectu permota currum suum sibi iungi praecepit et ex intimo corde dolens pro ipso infelici, qui iniuste iudicatus est, precibus ad dominum fusis et per planitiem campi equitans perrexit in viam, quae ad regis palatium ducebat. Nec mora dominus exaudiens ipsam suas fundentem preces assiduas unam de suis vulpibus feris ad eam venire iussit. Quae cum velocissimo cursu per campestria veniret et beatissimae Brigidae currui appropinquaret, leviter se elevans in currum intravit et sub receptaculum vestis Brigidae se constituens sobrie in curru cum ea sedebat.

Et cum ipsa ad regem veniret, ut ille miser improvidus, qui reatu suae ignorantiae tenebatur, liber et absolutus de vinculo egrederetur, coepit precari. Et cum rex eius precibus consentire noluisset obtestans se non illum dimissurum, nisi talem vulpem tantae mansuetudinis et calliditatis, qualis vulpes sua fuerat, restituta sibi esset, ipsa suam in medium vulpem protulit, quae coram rege et omni multitudine omnes mores et subtilitatem docibilem alterius agens vulpis in eadem forma prioris palam omnibus variis lusit artibus. Tunc rex placatus est haec videns et optimates eius cum ingenti plausu multitudinis admirantis mirabile factum illum solvi et liberum abire, qui fuerat ante reus delicti, iussit. Nec multo post cum sancta Brigida solutione ipsius et liberatione facta ad suam rediret domum, ipsa vulpes dolosa se inter turbas torquens et callide movens, quae alteri videbatur similis, fugitiva ad loca deserta et silvestria ad suum antrum multis equitibus et canibus se persequentibus illudens ac per patentes campos fugiens incolumis evasit. Et omnes admirantes hoc, quod factum fuerat, privilegio sanctitatis et praerogativa multarum virtutum semper pollentem maioribus gestis sanctam venerati sunt Brigidam.

(24) Et cum in alia die anates pectore carnali in aqua natantes et per aëra interdum volitantes beata vidisset Brigida, eas ad se venire iussit. Quae pennigero volatu et tanto ardore obedientiae eius vocibus, tamquam humana cura essent, consuetae sine ulla formidine multitudinis ad eam volitabant. Quas manu tangens et amplectens et per aliquantum temporis hoc idem faciens redire ac volare suis in aërem alis permisit collaudans creatorem omnium rerum invisibilem per creaturas visibiles, cui omnia subiecta sunt animantia et cui omnia vivunt, ut quidam ait, officio gerendi. Et ex his omnibus manifeste colligi potest, quod omnis natura bestiarum et pecorum et volucrum subiecta eius fuit imperio.

Caput V

Caedes impeditae Angeli praesens auxilium

(25) Et hoc eiusdem miraculum omnibus saeculis celebrandum auribus fidelium insinuandum est. Nam cum semina saluberrima verbi dominici ex more suae consuetudinis omnibus seminaret, vidit novem viros in quadam forma speciali vanae et diabolicae superstitionis plausum habentes vocis ridiculae ac insaniam mentis maximam, in quorum viis contritio erat et infelicitas. Qui antiquo hosti, qui in illis regnabat, votis scelestissimis et iuramentis sitientes effusionem sanguinis, antequam Calendae illius mensis

supervenirent venturi, aliorum iugulationem et homicidia facere disposuerunt. Quibus reverentissima et affabilis Brigida melliflua verborum copia praedicavit, ut mortiferis erroribus relictis sua crimina per cordis compunctionem et veram delerent paenitentiam. Qui hebetudine mentis suae, nisi prius vana sua complessent vota, illud facere resistentes in viam suam perrexerunt. Ipsa vero pro hac re fudit ad dominum preces assiduas volens domini exemplo omnes salvos fieri et ad agnitionem veritatis pervenire.

Et egredientes illi nefarii imaginem instar viri, quem debuissent iugulare, contemplantes et continuo suis iugulantes lanceis et gladiis decollantes quasi post triumphum de suo adversario et inimico cum armis sanguineis et cruentis reversi multis apparuerunt. Mirum in modum, cum neminem occiderent, illis visum est complesse sua vota, atque cum nemo deerat de illa provincia, de quo illi triumpharent, nulla dubietas pro hac re alicui persistens largitas divini muneris per sanctissimam Brigidam facta omnibus innotuit. Et sic illi, qui antea erant homicidae, per paenitentiam ad dominum conversi sunt.

(26) Et in hoc opere per decoratam Brigidam cultu inenarrabili sacrae religionis divina manifestata est potentia. Illam enim quidam Luguid nomine, validus vir valde et virorum fortissimus, duodecim virorum opera per semetipsum tanta fortitudine sui corporis in una, cum vellet, laborans die et cibaria, quibus sufficienter duodecim viri vesci possent, similiter comedens —sicut enim illorum opera solus facere, sic et cibaria aequali modo unus contra plures comedere poterat— deprecatus est, ut pro se dominum oraret omnipotentem, ut eius ingluviem, qua superflua devorabat, temperaret, nec antiquam virtutem sui corporis pro hac amisisset causa. Et sic ipsa Brigida illum benedicens pro illo dominum oravit; qui postea victu unius viri satis contentus ac, ut antea solebat, laborans, sicut duodecim operarii operabatur, in eadem antiqua permansit virtute.

(27) Item inter eius opera praeclara hoc item egregium opus et excelsum compertumque omnibus explicare debemus. Arbor quaedam grandis et maxima ad aliquem parata usum ab iis, qui artificia exercere solebant in silva lignari, securibus excisa est. Ad quam conventio virorum fortium propter eius molestiam et ingentem molem et loca difficillima, in quibus ramorum cum fragore suorum ruit, ut deponerent et traherent cum multis bobus et artificum machinis ad locum destinatum, ut necessitas rei poscebat, congregata est.

Et cum nec multitudo virorum nec vires boum et variae artificum artes movere vel trahere ullo modo possent eam arborem recedentibus cunctis

ab ea, per fortissimam fidem beatae Brigidae grano sinapis similem —per quam fidem, ut magister caelestis organo evangelicae vocis docet, montes moventur et possibilia sunt omnia credentibus— eam gravissimam arborem angelicae virtutes per divina ministeria nullo mortalium auxilio levantes sine ulla difficultate ad locum, quem voluit sancta Brigida, destinatum detulerunt; ac per omnes provincias tanta divinae virtutis huius excellentia divulgata est.

Caput VI

Res variae eius precibus restitutae

(28) Et nostro occurrit animo non excludere et hanc virtutem silentio nostro, quam inter innumerabiles alias virtutes eadem operata est Brigida venerabilis. Quidam enim vir saecularis et gente nobilis et dolosus moribus exardescens in cuiusdam feminae concupiscentiam et, quomodo eius concubitu frui posset, callide cogitans ac suam sentem argenteam pretiosamque in depositum sibi commendans, quam dolose retraxit illa ignorante et iecit in mare, ut, cum ipsa non posset reddere, sibi esset ancilla et eius postea uteretur, ut vellet, amplexibus. Machinatus est hoc perficere malum nulla alia re ac redemptione placatus fieri posse dicens, nisi aut propria sibi sente argentea reddita aut ipsa femina in servitutem sibi redacta pro causa culpabili fragilis concupiscentiae uteretur. Et haec timens pudica femina quasi ad civitatem refugii tutissimam ad sanctam Brigidam confugit. Quae cum talem comperisset causam vel quid pro hac re ageret cogitaret, cum necdum verba complesset, supervenit ad eam quidam cum piscibus de flumine tractis. Cumque illorum viscera excisa et aperta essent, sentis illa argentea, quam ille crudelis iecit in mare ob causam supra dictam, in medio unius piscis reperta est.

Et sic postea secura mente eamdem sentem secum portans et ad conventum multitudinis pro hac culpa cum tyranno infami progrediens et monstrans sibi suam propriam sentem multis testantibus, qui eam agnoscere poterant, non aliam esse, sed ipsam, de qua talis sermo ferebatur, adhaerentem sibi feminam pudicam de manibus tyranni crudelissimi liberavit. Ille vero postea confitens suam culpam sanctae Brigidae humiliter sua subdidit colla. Tunc illa ab omnibus gloriosa peracto hoc ingenti miraculo gratias agens deo et omnia in eius gloriam faciens domum rediit propriam.

(29) Et his miraculis gloriosum eius et clarissimum cum aliqua fideli femina hospitium iungi debet, cum prosperum iter faciens sancta Brigida

in dei voluntate in amplissimo campo Breg, cum declinaret ad vesperum dies, ad habitaculum eius veniens cum ea pernoctavit. Quae obviis manibus et gratulanter eam suscipiens et gratias omnipotenti deo agens de felici adventu reverendissimae Brigidae tamquam Christi. Cumque non haberet propter suam inopiam, unde ignem nutriret et cibum coqueret, unde tales hospites cibaret, incidens ligna telaria, in quibus texturam telarum operabatur, in pastum ignis; vitulum suae vaccae, quem occidit, super struem istorum ponens lignorum igne assavit cum bona voluntate. Et cena in dei laudibus facta et nocte assuetis transacta vigiliis expergiscens post illam de mane noctem, ut nullum de receptione et refectione sanctae Brigidae ullius rei sustineret damnum, ipsa hospitalis, quae vitulum suae amiserat vaccae, alterum in eadem forma vitulum cum sua invenit vacca, quem ut priorem ipsa dilexerat, et telaria ligna similiter sibi prae ceteris reparata in tali forma et quantitate, in qua priora fuerant, contemplata est. Et sic sancta Brigida felici progressu et mirabili facta virtute domui et habitatoribus valedicens pacifice in suam viam perrexit prosperam.

(30) Et ecce in tanta miraculorum multitudine hoc eiusdem opus praeclarum admirari solet. Tribus enim leprosis et infirmitatibus oppressis postulantibus munus aliquodcumque ab ea accipere vas largita est argenteum.

Et ne illis esset causa discordiae et contentionis, si illi inter se dividerent, cuidam in ponderibus auri et argenti comperto dixit, ut inter illos tres hoc vas ponderaret tribus aeque aequalibus partibus. Cumque excusare se cœpisset dicens ponderare se aequaliter non posse, ipsa felicissima feminarum Brigida apprehenso vase argenteo ipsum allidit contra lapidem et confregit in tres, ut voluit, aequales et consimiles partes. Mirum in modum cum postea ipsae tres partes ipsius vasis argentei in pondere essent emensae, nulla pars alia minor vel alia, quae aliam superaret, licet uno obolo de his inventa est tribus partibus. Et sic ipsi infirmi pauperes sine ulla iniuriae et invidiae causa inter se laeti recesserunt cum suis donis. (31) Secundum enim beatissimi Iob exemplum numquam inopes a se recedere sinu vacuo passa est. Nam vestimenta transmarina et peregrina episcopi Conleth decorati luminis, quibus in solemnitatibus domini et in vigiliis apostolorum sacra in altaribus et in sanctuario offerens mysteria utebatur, pauperibus largita est. Et cum tempus solemnitatis advenit secundum consuetudinem, ut ipse summus pontifex populorum suis indutus esset mutatoriis vestibus, sancta Brigida, quae priora vestimenta illius episcopi Christo in forma pauperum posito donaverat, alia similia per omnia vestimentis prioribus tam texturis quam coloribus, quae in illa hora a Christo, quem per pauperem

induebat, perlata sibi in curru duarum acceperat rotarum, tradidit pro aliis. Voluntarie enim alia pauperibus vestimenta obtulit et haec pro eis opportune recepit. Nam cum ipsa esset vivum et felicissimum summi capitis membrum, potenter omnia, quae desiderabat, operabatur.

(32) Nam et hoc eiusdem opus egregium non est praetereundum enarrari. Quidam enim compulsus quadam necessitate indigens mellis sextarium eam precatus est. Cumque ipsa Brigida mente doleret, dum non haberet paratum mel, quod illi roganti donaret, murmur apum sub pavimento domus, in qua tunc ipsa fuerat, exauditum est.

Et cum ille locus, in quo suis apes vocibus sonabant, perfossus et scrutatus fuisset, repertum est in eo, quantum sufficiebat in opus poscentis. Et sic ille ab ea recepto mellis munere, quantum sibi necessitas poscebat, ad sua gaudens reversus est habitacula.

Caput VII

Fluvii mutatus alveus Lapis molaris prodigiis clarus

(33) Item et hoc sancta fulsit Brigida miraculo. Cum regis illius patriae, in qua ipsa fuit, edictum per plebes et provincias, quae sub eius erant ditione et iugo, invalesceret, ut de omnibus eius regionibus et provinciis omnes populi et plebes convenirent atque aedificarent viam latam et firmam ramis arborum petris in fundamento positis et munitionibus quibusdam firmissimis in gronna profunda et paene intransmeabili et in locis humentibus atque in paludibus, in quibus grandis currebat fluvius; quae constructa quadrigas et equites et currus et plaustrorum rotas et impetum populorum atque concursum undique hostium sustentare posset. Convenientibus multis populis per cognationes et familias diviserunt viam illam, quam aedificare debuerant, in partes proprias, ut unaquaeque cognatio et familia suam sibi creditam construxisset partem. Et cum illa pars fluminis difficillima et laboriosa in sortem alicuius ex ipsis nationibus cederet eventu, ipsa natio durissimum devitans laborem per suam fortitudinem sanctae Brigidae infirmiorem coëgit nationem, ut hanc operaretur difficilem partem in structura viae, et suam quam faciliorem eventu habebat partem eligens ipsa crudelis et iniusta natio aedificaret sine ulla fluminis perturbatione. Atque cum ad sanctam Brigidam sui secundum carnem cognati venissent querelosi prostratique a fortioribus sine ullo iure dispensationis, ipsa illis probabiliter dixisse fertur: «Abite! Voluntatis dei est et potestatis, ut ille fluvius transeat de loco, in quo est et ubi vos dura opprimunt opera, in illam quam ipsi elegerunt partem».

Et cum de mane ipsius diei omnes surrexissent ad opera populi, fluvius ille, quem querebantur, visus est reliquisse suum antiquum locum et convallem, ubi inter ambas currere solebat ripas, et transmutasse de parte, ubi sanctae Brigidae natio compulsa operabatur, in illorum fortium et superborum partem, qui alios pauciores et infirmiores se iniuste et durissime operari compellebant. Et in testimonium virtutis vestigia fluminis et vallis vacua, ubi inundans et emanans antiquo currebat fluvius tempore, ipso ad alterum flumine recedente locum ipse locus siccatus sine ullis apparet fluitantibus aquis.

(34) Non solum autem haec in sua vita carnali, antequam sarcinam deponeret carnis, virtutes operata est plurimas, sed et largitate divini muneris in suo monasterio, ubi eius venerabile corpus requiescit, alias semper operari virtutes non cessat, quas non solum audivimus, sed etiam oculis nostris vidimus. Nam praepositus maximi et clarissimi monasterii sanctae Brigidae, de quo in huius opusculi principio brevem fecimus mentionem, operarios et lapidum caesores quaerere lapidem et incidere molarem per loca quaecumque, ubi possent invenire, transmisit. Et illi sine ulla providentia viarum difficillimam et arduam ascendentes viam ad cacumen petrosi montis perrexerunt et elegerunt lapidem grandem in ipso montis altissimi cacumine et caedentes eum de omni parte in rotundum et perforatum molarem lapidem formaverunt. Et cum praepositus de monasterio invitatus ab eis venisset cum bobus et viris ad illum montem, in quo lapis molaris formatus fuit, atque cum boves secum propter arduam montis ascensionem trahere et cogere non posset, durissimum iter cum paucis illum sequentibus vix ascendere potuit. Exinde ille cum omnibus suis comitibus et operariis dum cogitaret, quomodo illum molarem deportaret lapidem de iugo altissimi montis, cum boves in illo praerupto montis sub oneribus et iugis esse nullo modo potuerint, tunc facta desperatione aliis ex eis dicentibus illum deserere lapidem et eos in vanum laborasse, qui illum formaverunt, ille praepositus prudenti dispensatione et consilio suis operariis fideliter dixit:

«Nequaquam hoc ita fiat, sed hunc levate lapidem molarem viriliter et submittite in praecipitium de altissimo isto montis cacumine in nomine et virtute reverendissimae sanctae Brigidae, quia nos nullis artificiis et viribus per ista loca petrosa et difficillima hunc grandem lapidem molarem possumus portare, nisi ipsa Brigida, cui nihil impossibile est secundum illud, quod omnia possibilia sunt credenti, illum portaverit usque ad locum, ex quo vires boum trahere ipsum possint». Et sic fide firma praecipitantes illum ac solum relinquentes in vallem, paullatim de monte descendens, aliquando

petras devitans, aliquando super eas saliens et in locis currens humidis in radice montis positis, in quibus nec homines nec boves stare poterant pro illorum profunditate, mirabili comitatu usque ad loca plana sine ulla fractione, ubi illorum boves erant, cum eis progressus est. Et exinde cum bobus usque ad molendinum vectus artificiose cum altero iunctus est lapide.

(35) Et ut plus iste molaris lapis, qui in nomine beatae directus est Brigidae, omnibus adhuc innotesceret, addidit et hoc inauditum antea et praeclarum miraculum. Nam cum quidam paganus et gentilis ad molendinum vicinum suo habitaculo dolose per alium simplicem virum ignorante molendinario, qui opus moliturae exercebat, suum granum transmisit et cum inter huius molares transiectum et fusum fuisset lapides, illum supradictum lapidem molarem nullus impetus fortis fluminis et directus et nulla aquarum vis violenta et nulla artificum conamina movere ac trudere in circuitum volubilem et solitum ambitum potuerunt. Et dum illi, qui hoc viderunt, de hac re contristarentur nimio perculsi stupore, tunc granum illud magi esse comperientes minime dubitabant, quod ille lapis molaris, in quo sancta Brigida virtutem operata est divinam, granum gentilis hominis in farinam comprimere respuisset. Et statim tollentes foras granum ipsius pagani et suum granum monasteriale subter molarem illum lapidem ponentes cursus solitus et quotidianus sine ullis impedimentis repentino reparatus est molae.

(36) Et post intervallum temporis accidit, ut molendinum ipsum igne combureretur. Nec et hoc parvum fuit miraculum, cum ignis totam domum combureret et alterum lapidem, qui iunctus supradicto lapidi fuit, hunc tantum specialem sanctae Brigidae lapidem nullo modo tangere et comburere ausus est, sed sine ulla molestia ignis in magno molendini incendio permansit solus incolumis. Et postea hoc viso miraculo vectibus ad monasterium perductus est et iuxta portam interioris ornati castelli, quo ecclesia ambitur, ubi multi conveniunt populi ob venerationem sanctae Brigidae virtutum, in ipsa porta honorifice positus est. Et de fidelibus hunc Brigidae lapidem tangentibus, per quem ipsa supradictas virtutes fecit, morbos expellit et languores.

Caput VIII

Kildaria urbs - Sanctae Brigidae ecclesia, sepulchrum

(37) Nec et de miraculo in reparatione ecclesiae facto tacendum est, in qua gloriosa amborum, hoc est archiepiscopi Conleth et huius virginis florentissimae Brigidae, corpora a dextris et a sinistris altaris decorati in

monumentis posita ornatis vario cultu auri et argenti et gemmarum pretiosi lapidis atque coronis aureis et argenteis desuper pendentibus ac diversis imaginibus cum caelaturis variis et coloribus requiescunt. Et in veteri nova res nascitur actu, hoc est ecclesia, namque crescente numero fidelium de utroque sexu, solo spatiosa et in altum minaci proceritate porrecta ac decorata pictis tabulis tria intrinsecus habens oratoria ampla et divisa parietibus tabulatis sub uno culmine maioris domus. In qua unus paries decoratus et imaginibus depictus ac linteaminibus tectus per latitudinem in orientali ecclesiae parte a pariete ad alterum parietem ecclesiae se tendit. Qui in suis extremitatibus duo habet in se ostia et per unum ostium in dextra parte positum intratur in sanctuarium ad altare, ubi summus pontifex cum sua regulari schola et his, qui sacris deputati sunt mysteriis, sacra ac dominica immolat sacrificia.

Et per alterum ostium in sinistra parte parietis supradicti et transversi positum abbatissa cum suis puellis et viduis fidelibus tantum intrat, ut convivio corporis et sanguinis fruantur Iesu Christi. Atque alius paries pavimentum domus in duas aequales dividens partes a pariete occidentali usque ad transversum in latitudinem parietem extentus est. Et haec tenet ecclesia in se multas fenestras et unam in latere dextro ornatam portam, per quam sacerdotes et populi fideles masculini generis intrant in ecclesiam, et alteram portam in sinistro latere, per quam virgines et feminarum fidelium congregatio intrare solet. Et sic in una basilica maxima populus grandis in ordine et gradibus et sexu et locis diversis interiectis inter se parietibus diverso ordine et uno animo dominum omnipotentem orat.

(38) Et cum ostium antiquum portae sinistralis, per quod solebat sancta Brigida in ecclesiam intrare, ab artificibus in suis esset cardinibus situm, totam concludere portam instauratam et novam non potuit; quarta enim portae pars aperta sine conclusione et patefacta apparebat. Et si addita et iuncta ad altitudinem ostii quarta pars fuisset, tunc totam concludere portam posset altam et instauratam. Et cum artifices alterum maius novum facere ostium deliberarent, quod totam concluderet portam, aut tabulam facere iunctam in vetus ostium, ut postea sufficere posset, praedictus doctor et omnium praevius artificum Hibernensium prudenti locutus est consilio: «In hac superventura nocte orare dominum iuxta sanctam Brigidam fideliter debemus, ut ipsa nobis de mane quid in hoc opere acturi simus provideat». Et sic orans iuxta monumentum sanctae Brigidae totam noctem transegit. Et mane surgens oratione praemissa ostium antiquum trudens ac ponens in suo cardine ianuam conclusit totam. Nec aliquid defuit de eius plenitudine

nec ulla in eius magnitudine superflua pars reperta est. Et sic sancta Brigida illud ostium extendit in altitudinem, ut tota porta illa ab eo sit conclusa nec in ea ullus locus patefactus videatur, nisi cum ostium retro retruditur, ut in ecclesiam intretur. Et hoc virtutis dominicae miraculum omnium oculis videntium illam ianuam et valvam manifeste patet.

(39) Et quis sermone explicare potest maximum decorem huius ecclesiae et innumera illius civitatis, quam dicimus, miracula? Si fas est dici civitas, dum nullo murorum ambitu circumdatur. Conviventibus tamen in ea populis innumerabilibus, dum civitas de conventu hominum in se multorum nomen accepit, maxima haec civitas et metropolitana est, in cuius suburbanis, quae sancta certo limite designavit Brigida, nullus carnalis adversarius nec concursus timetur hostium, sed civitas est refugii tutissima cum suis omnibus de foris suburbanis in tota Scotorum terra omnibus fugitivis, in qua servantur thesauri regum et decorati culminis excellentissima esse videtur. Et quis enumerare potest diversas turbas et innumerabiles populos de omnibus provinciis Hiberniae confluentes? Alii enim propter epularum abundantiam, alii ad spectaculum turbarum, alii propter sanitates de suis languoribus, alii cum magnis donis et muneribus convenientes ad solemnitatem nativitatis sanctae Brigidae, quae in die Kalendarum Februarii mensis dormiens secura sarcinam deiecit carnis et agnum dei in caelestibus mansionibus secuta est.

(40) Veniam peto a fratribus et lectoribus haec legentibus imo emendantibus, qui causa obedientiae coactus nulla praerogativa scientiae suffultus pelagus immensum virtutum sanctae Brigidae et viris fortissimis formidandum his paucis rustico sermone dictis virtutibus de maximis et innumerabilibus parvulum in re cucurri. Orate pro me, Cogitoso, nepote culpabili, et ut oratione vestra pio domino me commendetis exoro et deus vos pacem evangelicam sectantes exaudiat.

Explicit Vita sanctae Brigidae virginis.

***

Vida de santa Brígida

Prólogo

(1) Hermanos, me obligasteis primero a contar los milagros y obras de la santa y pura Brígida, de bendita memoria. Tengo que tener en cuenta el ejemplo de los hombres de ciencia y consultar tanto los documentos escritos como las memorias de la gente.

Esta tarea que me has impuesto es un tema difícil y delicado, y estoy mal preparado para ello, por mi poca valía, mi ignorancia y mi falta de capacidad para expresarme. Sin embargo, Dios tiene el poder de hacer mucho con poco, como cuando llenó la casa de una viuda pobre con una gota de aceite y un puñado de harina.

Por lo tanto, debo contentarme con hacer lo que se me ha dicho, porque lo hago a petición tuya. También, para evitar la falta de desobediencia, me propongo tratar de salvar de la oscuridad y la ambigüedad una pequeña parte de esta vasta tradición transmitida por personas más importantes y más sabias que yo.

De esta manera, todos los ojos verán claramente las grandes cualidades de esta virgen, que floreció en la virtud. Aunque mi memoria, mi pobre talento y mi estilo rústico de escribir no son aptos para la realización de tan grande tarea, vuestra fe gozosa y vuestra oración continua pueden ayudar a reparar las debilidades de su autor.

(2) La mujer de quien hablo, pues, creció notablemente en virtud, y la fama de sus buenas obras atrajo a innumerables personas de ambos sexos de todas partes de Irlanda para reunirse en torno a ella, deseosos de hacerle sus debidas ofrendas. Por esta razón, fundó un monasterio sobre la base sólida de la fe en los espacios abiertos de las llanuras de Liffe. Es la cabeza de casi todas las iglesias de Irlanda la que ocupa el primer lugar, superando a todos los monasterios de Irlanda. Su influencia se extiende por toda la tierra de Irlanda de mar a mar.

Su interés era proporcionar en todos los asuntos una guía de almas según la regla, y estaba preocupada por las iglesias que deseaban unirse a ella en muchas regiones. Reflexionando, decidió que no podía hacerlo sin un ilustre sacerdote que consagrara iglesias y confiriera órdenes al clero. Llamó a un famoso ermitaño, notable en todos los sentidos, hombre por quien Dios mostró una gran bondad, haciéndole dejar su ermita y su vida solitaria,

para que viniera a reunirse con ella en este lugar, para que pudiera dirigir la Iglesia con ella. en dignidad episcopal, y así asegurar que nada de la función sacerdotal falte en sus iglesias.

Y siguiendo ese sagrado principio de todos los obispos, y Brígida, la cabeza más bendita de todas las mujeres, construyeron su iglesia en feliz asociación, guiada por la virtud. Su sede episcopal y femenina, como una vid fértil que se extiende por todas partes por sus ramas crecientes, se extendió por toda la isla de Irlanda.

Ella todavía gobierna (a través de una feliz sucesión y un ceremonial continuo) venerada por el arzobispo de Irlanda y por la abadesa, y por todas las abadesas irlandesas. En conclusión, pues (obligado por mis hermanos, como dije) intentaré hablar de esta virgen Brígida; tanto de lo que logró antes de llegar a la fama como de sus maravillosos logros más allá de eso. Haré el esfuerzo de ser sucinto, aunque mi brevedad pueda inducir a cierta confusión en el orden en que relataré sus maravillosas obras.

Vida de santa Brígida

Cap. I. La bondad de la joven santa Brígida hacia los pobres y su virginidad consagrada a Dios: ambas fueron probadas por milagros.

(3) Santa Brígida, a quien Dios conoció de antemano y a quien Él había predestinado para ser concebida a su imagen, nació en Irlanda de nobles padres cristianos, descendientes de la honorable tribu de los Etech, una de las más consumadas de Irlanda. Su padre se llamaba Dubtach y su madre Broicsech. Desde la infancia, se dedicó a la bondad. Elegida por Dios, la joven, modesta y modesta, tenía una moral sobria, mejorando constantemente su forma de vida.

¿Quién podría relacionar plenamente las obras que hizo a una edad temprana? Elegiré algunos de los innumerables hechos y los proporcionaré como ejemplos.

(4) Con el tiempo, cuando llegó a una edad razonable, su madre la envió a la lechería, a batir y hacer mantequilla con la leche de vaca, para que también sirviera, como las mujeres que hacían este trabajo. Por un tiempo, ella y las otras mujeres se quedaron solas. Al final de este período, debían haber producido una abundante producción de leche y cuajada, y medidas de mantequilla batida. Pero esta hermosa joven, por su naturaleza generosa, elige obedecer a Dios antes que a los hombres. Dio leche a los pobres y viajeros, dándoles también mantequilla. Al final de este período, llegó el momento de devolver su

producción de leche, y luego llegó su turno. Sus camaradas pudieron demostrar que habían hecho su parte. La bienaventurada virgen Brígida preguntó si ella también podía presentar el resultado de su trabajo. No tenía nada que mostrar, después de haberlo dado todo a los pobres. No le dieron tiempo extra y temblaba de miedo por culpa de su madre. Ardiendo con el fuego de su fe inextinguible, se dirigió a Dios en oración. El Señor escuchó la voz de la joven orando y respondió sin demora. Por la generosidad de la voluntad divina, Aquel que nos ayuda en la adversidad respondió a su fe en Él brindándole abundante manteca. ¡Qué hermosa maravilla! en el momento mismo de la oración de la joven, no sólo vemos cumplida su parte,

Y éstos, al descubrir con sus propios ojos tan grandioso milagro, alababan al Señor que lo había hecho, y se maravillaban de que tal fe hubiera tomado vuelo en el corazón virginal de Brígida.

(5) Al poco tiempo, sus padres, como es costumbre entre todos, quisieron casarla con un hombre. Pero el cielo la animó a decidir otra cosa: a presentarse virgen y pura ante Dios. Buscó al santísimo obispo Mac Caille, de bendita memoria. Quedó impresionado por sus celestiales deseos, su modestia y su virginal amor a la castidad, y cubrió su santa cabeza con un velo blanco. Se arrodilló ante la presencia de Dios y del obispo, y tocó el pedestal de madera que sostenía el altar. Hasta el día de hoy, la madera ha conservado el efecto maravilloso de este gesto muy antiguo: está tan verde como si la savia todavía manara de las raíces de un árbol floreciente, y como si el árbol no hubiera sido talado en mucho tiempo, despojado de su corteza, incluso hoy.

Cap. II. Varias cosas que fueron otorgadas a los mortales por la gracia divina a través de las oraciones y bendiciones de santa Brígida.

(6) Parece justo no omitir otra maravilla en la que se dice que trabajó este notable siervo del Señor.

Una vez, mientras cocinaba puerco en una olla hirviendo, llegó un perro halagador y mendicante, y ella le dio comida por lástima. Pero cuando se sacó el puerco de la olla y se compartió entre los anfitriones (como si la cantidad no se hubiera reducido), se encontró que la cantidad de la olla no había disminuido. Los que vieron esto se maravillaron de la doncella, tan llena de méritos, tan notable en su devoción a la fe, y con razón esparcieron alabanzas por todas partes por sus obras maravillosas.

(7) Un día, cuando estaba reuniendo segadores y otros trabajadores para recoger sus cosechas, una lluvia tormentosa cayó sobre ellos cuando

se reunieron. La lluvia caía a torrentes sobre todo el territorio circundante, y ríos de agua brotaban de barrancos y zanjas. Sólo sus cosechas permanecieron secas, sin que la lluvia o la tormenta las cambiaran en nada. Mientras que todos los segadores en los alrededores no pudieron trabajar debido al diluvio del día, sus segadores, sin ser molestados por las nubes o la sombra de la lluvia, continuaron su trabajo, desde el amanecer hasta el anochecer, a través del poder de Dios.

(8) Entre sus otros logros, este parece ser motivo de asombro.

Sucedió que algunos obispos iban a ser sus invitados, pero ella no tenía los recursos para alimentarlos. Pero la gracia multifacética de Dios le trajo abundante ayuda cuando la necesitaba. Pudo ordeñar una vaca tres veces en un día, al contrario de lo normal. Y la cantidad de leche que normalmente obtendría de tres de las mejores vacas, la recuperó en esta extraordinaria ocasión de esa vaca.

(9) Detallo aquí otro episodio que prueba su santidad; episodio en el que lo que hizo su mano, coincidió con la calidad de su puro espíritu virginal. Ella estaba apacentando a sus ovejas en un prado cubierto de hierba en la llanura, cuando fue inundado por una lluvia torrencial; se fue a casa con la ropa mojada. El sol brillando a través de una abertura en el edificio, proyectó un rayo dentro del cual, tras una mirada distraída, le pareció ser una sólida viga de madera, instalada en toda la casa. Puso su abrigo húmedo sobre él como si fuera sólido, y el abrigo colgó de forma segura en el rayo de sol intangible. Cuando los habitantes de la casa fueron sorprendidos por este gran milagro entre los vecinos,

(10) Y el siguiente trabajo no debe pasarse por alto.

Santa Brígida estaba en los campos con ovejas pastando, ocupada con sus labores agrícolas, cuando cierto joven villano, que conocía su reputación de dar sus bienes a los pobres, robó hábil y astutamente siete ovejas y las escondió. Pero hacia la tarde, cuando la manada fue conducida de vuelta al redil como de costumbre, se contaron con el mayor cuidado tres o cuatro veces, y, maravilla de decir, el número se estimó exacto y completo, sin pérdida. Los que sabían, quedaron abrumados por la bondad de Dios manifestada a la doncella, y devolvieron las siete ovejas al rebaño. Pero el número de animales en la manada ni aumentó ni disminuyó, volvió exactamente a su cantidad original.

La sierva de Dios más renombrada fue famosa, no en vano, en todo el mundo por estas maravillas y otras innumerables: fue considerada digna de la mayor alabanza.

(11) En otra ocasión extraordinaria, unos leprosos pidieron cerveza a la venerable Brígida, pero ésta no tenía. Observó que se había preparado agua para los baños. La bendijo, con la bondad de su fe inquebrantable, y la convirtió en la mejor cerveza, que dio en abundancia a los sedientos. De hecho, fue Él quien convirtió el agua en vino en Caná de Galilea, quien convirtió el agua en cerveza aquí, por la fe de esta mujer bendita.

(12) Ahora que se ha hablado de este milagro, considero oportuno mencionar otro admirable. Cierta mujer que había hecho voto de castidad fracasó por el deseo de placer de la juventud, pues ya estaba embarazada y tenía la matriz hinchada. [Brígida], ejerciendo la fuerza más poderosa de su fe inefable, la bendice, haciendo desaparecer el feto, sin parto y sin dolor, restaurándola a la buena salud y al arrepentimiento. Y según este hecho de que todo es posible para el que cree, obraba cada día innumerables milagros

(13) Cierto día vino cierta persona a pedirle sal, así como venían innumerables pobres y desvalidos por lo que necesitaban; la santísima Brígida proporciona una gran cantidad. Ella lo hizo de una roca, la cual bendijo en este tiempo para poder dar limosna. Y el suplicante volvió a casa lleno de júbilo, llevando la sal.

Cap. III. Otros beneficios otorgados por Dios a los demás, a través de ella.

(14) Y me parece que hay que añadir a la lista esta otra obra suya admirable, más divina. Porque, imitando el ejemplo del Salvador, obró en el nombre de Dios una maravilla de las más grandes.

Siguiendo el ejemplo del Señor, abrió los ojos de un ciego de nacimiento. El Señor generosamente dio permiso a sus discípulos para imitar sus obras ya que Él dijo: «Yo soy la luz del mundo». Dijo también a sus apóstoles: «Vosotros sois la luz del mundo», y, dirigiéndose a ellos, afirmó también: «Las obras que yo haré, ellas también podrán hacerlas, y harán obras mucho más grandes que estos».

La fe de Brígida, como un grano de mostaza, obró en un ciego de nacimiento y, como el Señor, hizo un gran milagro en sus ojos, devolviéndole la vista a la normalidad. Por estas obras notables, por la humildad de su corazón y la pureza de su mente, por sus modales moderados y su gracia espiritual, adquirió la gran autoridad que le correspondía y el renombre que exaltó su nombre por encima de las vírgenes de él.

(15) Y otro día la visitó una mujer de fuera de la comunidad, trayendo a su hija de doce años, muda de nacimiento. Con la gran deferencia y respeto

que todos le mostraban a Brígida, la mujer se postró e inclinó el cuello para recibir el beso de paz de Brígida. Este, amable y cálido, le habló en términos de salvación, basados en la bondad divina. Y, siguiendo el ejemplo del Salvador que había mandado dejar que los niños pequeños se acercaran a él, tomó la mano de la niña entre las suyas y, sin saber que el niño era mudo, comenzó a preguntarle sus intenciones: si quería tomar el velo y permanecer virgen o si prefería casarse. La madre intervino para recordar que no habría respuesta, a lo que Brígida respondió que no soltaría la mano de la niña hasta que respondiera. Y cuando le hizo esta pregunta a la joven por segunda vez, la joven respondió diciéndole: «No quiero hacer nada excepto lo que tú quieres». Y, después de que su boca se hubo liberado del obstáculo que la rodeaba, la joven se liberó de su cadena de silencio y habló con toda normalidad.

(16) Y esas acciones suyas, de las que todo el mundo ha oído hablar, ¿quién puede permanecer completamente insensible a ellas?

Una vez, cuando entró en trance, como era su costumbre, su alma meditando hacia el cielo, enviando sus pensamientos de la tierra al cielo, dejó cerca de un perro, no un pequeño montón, sino una gran cantidad de tocino. Después de un mes, se buscó la carne y se encontró intacta donde estaba el perro. El perro no sólo no se había atrevido a comer lo que la Santísima Virgen había dejado en el suelo, sino que, como dócil guardián del tocino, había sido domado por el poder divino y actuado contra su naturaleza.

(17) El número de sus milagros aumentaba de día en día, de modo que es casi imposible contarlos, tan entregada estaba al deber de la misericordia ya administrar la necesidad de las limosnas de los pobres, que bien o mal la pedían.

Por ejemplo, cuando cierta persona necesitada le pidió algo de la provisión de alimentos reservada para los pobres, ella se apresuró a los que cocinaban la carne para conseguir algo de limosna. Un sirviente grosero, cocinando las carnes, derramó carnes crudas en los pliegues de su ropa blanca. Llevó la carne al pobre hombre y se la dio, pero su hábito no estaba arrugado ni descolorido.

(18) Entre sus actos santos, éste debe ser admirado.

Entre los pobres y los forasteros que de todas partes se agolpaban hacia ella, atraído por la fama de sus grandes hazañas y el exceso de su generosidad, venía cierto leproso desgraciado, que pedía que la mejor vaca del rebaño, y la mejor de todas, los becerros le fueron dados. Lejos de rechazar

este pedido, ella no perdió tiempo en darle voluntariamente a este desafortunado entrometido la mejor vaca posible en la manada, con el ternero de otra vaca elegida como la mejor. Por lástima, envió su carro con él, para que durante su largo y agotador viaje a través de la amplia llanura, él no tuviera que preocuparse por la vaca. Ordenó que colocaran al becerro junto a él en el carro. Y así siguió la vaca, lamiendo al ternero con su lengua, como si fuera la suya, y cuidándolo, sin ningún pastor, hasta que llegaron a su destino.

Ved, mis queridos hermanos, cómo le obedecían las fieras, incluso contra su instinto.

(19) Después de un tiempo, algunos ladrones malvados, que no se preocupaban ni de Dios ni de los hombres, vinieron en una expedición de robo desde cierto lugar. Cruzaron a pie el ancho lecho de un arroyo y le robaron la vaca. Pero, cuando volvieron a emprender el camino de su venida, una inundación repentina creó un gran río, cuya crecida los abrumó. Este río, sin embargo, se elevó como un muro y permitió que la vaca de la beata Brígida pasara por encima de él, pero se abalanzó sobre los ladrones y los arrastró con sus olas, dejando en su posesión otro ganado robado. Regresaron a sus pastos apropiados con las correas colgando de sus cuernos.

(20) Mira cómo se manifiesta el poder de Dios.

Cierto día, cierto trabajo requería la presencia de la Santísima Brígida en una asamblea del pueblo. Estaba sentada en su carro tirado por dos caballos. Como de costumbre, meditó en su vehículo, practicando en la tierra el camino de la vida del cielo, y oró al Señor. Uno de los caballos tropezó, y el otro, asustado como una bestia, saltó del carro y, liberándose de los arneses y el yugo, huyó despavorido por la llanura. Pero la mano de Dios sostuvo el yugo y lo mantuvo suspendido sin que cayera. Brígida oró, sentada en el vehículo tirado por caballos, y llegó sana y salva a la asamblea a la vista de la multitud, que siguió la manifestación del poder divino. Y cuando se dirigió a la multitud reunida con palabras de saludo,

Cap. IV. Las bestias salvajes le obedecen.

(21) Y me parece especialmente útil examinar su obra. Una vez un jabalí solitario que estaba siendo cazado salió del bosque y en su huida desesperada se encontró de repente en medio de la piara de cerdos de la bendita Brígida. Ella notó su llegada entre sus cerdos y lo bendijo. Entonces su miedo desapareció y se acomodó entre la manada. Mirad, hermanos míos, cómo las

fieras y los animales salvajes no podían satisfacer ni su deseo ni su instinto, sino que la servían obediente y bondadosamente.

(22) Entre las muchas personas que le dieron regalos estaba un hombre que una vez vino de una tierra lejana. Él dijo que le daría algunos cerdos gordos, pero le pidió que enviara a algunos de su gente con él a su granja para reunir a los cerdos. La finca era remota, ubicada a una distancia de tres o cuatro días. Ella envió a algunos de sus trabajadores con él como compañeros de viaje, pero en realidad solo habían viajado un día (hasta la montaña conocida como Grabor, que forma un límite territorial) cuando vieron sus cerdos, que habían creído que estaban en regiones lejanas, viniendo hacia ellos por el camino, conducidos por los lobos que los habían traído. Tan pronto como se dio cuenta de lo que había sucedido, el el hombre los reconoció como sus cerdos. En verdad, los lobos salvajes, por su inmensa veneración hacia la bienaventurada Brígida, habían dejado los grandes bosques y las vastas llanuras para trabajar en la crianza y protección de los cerdos. Ahora, los enviados llegaron, se asombraron al ver a tales cerdos-lobos, que dejaron a los cerdos y abandonaron su actividad antinatural. Al día siguiente, los que habían sido enviados a recoger los cerdos, dieron cuenta del maravilloso acontecimiento y regresaron a sus casas. Ahora, los enviados llegaron, se asombraron al ver a tales cerdos-lobos, que dejaron a los cerdos y abandonaron su actividad antinatural. Al día siguiente, los que habían sido enviados a recoger los cerdos, dieron cuenta del maravilloso acontecimiento y regresaron a sus casas. Ahora, los enviados llegaron, se asombraron al ver a tales cerdos-lobos, que dejaron a los cerdos y abandonaron su actividad antinatural. Al día siguiente, los que habían sido enviados a recoger los cerdos, dieron cuenta del maravilloso acontecimiento y regresaron a sus casas.

(23) Me parece que éste debe ser el último de sus actos milagrosos en ser olvidado.

Otro día, cierta persona, sin darse cuenta de los antecedentes, vio al zorro del rey retozando en el palacio real e ignorantemente pensó que era un animal salvaje. No sabía que se trataba de una mascota, familiar en la corte del rey, que entretenía al soberano ya sus acompañantes con varios trucos aprendidos, que requerían tanto inteligencia como agilidad corporal. Mató al zorro frente a una gran multitud. Inmediatamente, fue apresado por las personas que habían visto esto. Fue acusado y llevado ante el rey. Cuando el rey se enteró de la historia, se enojó. Ordenó que si el hombre no podía proporcionarle un zorro que supiera todos los trucos que tenía.

Cuando la venerable Brígida escuchó esta historia, se sintió abrumada por tal lástima y ternura que mandó enganchar su carreta. Lamentándose en el fondo de su corazón por el miserable que había sido juzgado tan injustamente, y ofreciendo sus oraciones al Señor, atravesó la llanura y tomó el camino que conducía al palacio real. Y el Señor instantáneamente escuchó sus incesantes oraciones. Ordenó a uno de sus zorros salvajes que fuera a verla. Inmediatamente se apresuró, y cuando llegó al carro de la Santísima Brígida, saltó sobre él y se sentó en silencio junto a ella bajo su manto.

Tan pronto como llegó a la presencia del rey, comenzó a suplicar que este desdichado, que no había entendido la situación y estaba preso como víctima de su propia ignorancia, fuera puesto en libertad y liberado de sus cadenas. Pero el rey no accedió a sus oraciones. Afirmó que no liberaría al hombre a menos que pudiera producir otro zorro con los mismos trucos que el que había sido asesinado. En medio de todo, presentó a su zorro. Y, en presencia del rey y de la multitud, ideó todos los trucos que había hecho el otro zorro, y entretuvo a la multitud exactamente de la misma manera. El rey se apaciguó. Sus nobles, y la gran multitud que aplaudía desmesuradamente, quedaron asombrados de esta maravilla así lograda. El rey ordenó que el hombre condenado a muerte fuera puesto en libertad. Poco después de que santa Brígida liberara al hombre y regresara a casa, el mismo zorro, acosado por la multitud, hábilmente logró escapar a salvo. Fue perseguido por un gran número de jinetes y perros, pero se rió de ellos, huyó a través de las llanuras y luego entró en tierras baldías y boscosas y así en su guarida.

Y todos veneraban a santa Brígida, que sobresalía cada vez más en sus grandes obras. Se maravillaron de lo que se había logrado por la excelencia de su virtud y por el privilegio de tantos dones de la gracia.

(24) Otro día, la beata Brígida sintió ternura por ciertos patos que vio nadando en el agua y, a veces, alzando el vuelo. Les ordenó que se acercaran a ella. Y, como humanos obedientes, una gran huida de ellos vino hacia ella, sin ningún temor. Después de tocarlos con la mano y acariciarlos, los soltó y volaron por los aires. Ella elogió mucho al Creador de todas las cosas, a quien, como se ha dicho, toda vida está sujeta y a su servicio.

Y de estos ejemplos es claro que todo el orden de las bestias, rebaños y manadas estaban sujetos a su dominación.

Cap. V. Muertes que fueron evitadas gracias a la ayuda de los ángeles presentes.

(25) Ahora, su milagro, que debe celebrarse en todos los tiempos, debe ser contado al oído de los fieles.

Una vez, como de costumbre, mientras esparcía entre toda la simiente de la palabra del Señor, observó a nueve hombres pertenecientes a cierto culto particularmente vano y diabólico. Fueron engañados y corrompidos en mente y alma, y por instigación del antiguo enemigo que reinaba entre ellos, se habían comprometido, por sanguinarios, y resueltos por votos y juramentos malvados a cometer un asesinato antes del comienzo del próximo julio. La veneradísima y amada Brígida les predicó con muchas dulces frases, exhortándolas a abandonar sus errores mortales, a humillar su corazón ya renunciar a sus pecados por medio de la verdadera penitencia. Pero tenían una mente profana.

Los criminales partieron y se encontraron con el hombre que creían que era el hombre al que iban a matar. Lo traspasaron con sus lanzas y lo decapitaron con sus espadas, y muchos los vieron regresar con armas ensangrentadas, como si hubieran destruido a su adversario. Allí sucedió el milagro: no habían matado a nadie, aunque les parecía que habían cumplido sus votos. Sin embargo, cuando nadie faltó en ese territorio sobre el que creían haber triunfado, la plenitud del favor divino otorgado por la santísima Brígida se hizo conocida por todos. Y aquellos que una vez habían sido asesinos ahora se volvieron a Dios en penitencia.

(26) Las palabras no pueden describir adecuadamente la devoción de santa Brígida a Dios; el poder divino de la santa religión se demuestra en las siguientes obras. Había un hombre llamado Luguidam, un hombre fuerte sin duda, y uno de los más valientes. Cuando estaba en forma, solo él hacía el trabajo de doce hombres en un solo día. Al mismo tiempo, comió suficiente comida para doce hombres (ya que podía hacer el trabajo solo, podía consumir las raciones). Le rogó a Brigid que le pidiera a Dios Todopoderoso que moderara su apetito, que le hacía comer en exceso, pero le pidió que no perdiera su antigua fuerza con el apetito. Brígida lo bendijo y oró a Dios por él. Entonces se contentó con el sustento de un hombre, pero, como antes, cuando trabajaba, podía trabajar como un doce. Tenía toda su fuerza original.

(27) Entre todas sus obras famosas que deberíamos contarles a todos, una de ellas es extraordinaria y ha sido bien verificada.

Un árbol enorme y magnífico, utilizado para ciertos propósitos, fue cortado y podado con hachas por hábiles artesanos. Su gran tamaño creó tanta dificultad para maniobrarlo que se convocó a una reunión de hombres

fuertes para llevarlo con sus ramas crujientes a través de lugares difíciles. Ayudados por el equipo de los artesanos, se ofrecieron a transportarlo con muchos bueyes al lugar donde debía ser procesado. Pero a pesar de la gran cantidad de hombres, la fuerza de los bueyes y la habilidad de los artesanos, no pudieron mover el árbol, por lo que lo abandonaron. Pero el Maestro enseña a través del Evangelio celestial que la fe puede mover montañas y, a través de la fe determinada de Brígida (como la semilla de mostaza), ellos transportaron este pesado árbol sin la menor dificultad, gracias al misterio divino del poder del Evangelio y sin ninguna ayuda humana, al lugar señalado por santa Brígida. Esta demostración de la excelencia del poder de Dios fue conocida en todas las regiones.

Cap. VI. Varias cosas que fueron restauradas a través de sus oraciones.

(28) Y viene a la mente que no debe omitirse la siguiente manifestación, que, entre otros innumerables milagros, fue obra de la venerable Brígida.

Había un hombre de noble cuna, dotado de la astucia de un hombre de mundo, que deseaba a una mujer en particular. Ejerció su astucia en los medios para seducirla. Le confió un broche de plata al pecho, luego lo robó astutamente sin que ella lo supiera y lo arrojó al mar, para someterse a sus abrazos como él deseaba. Tiene éxito en este esquema con el único propósito de poder exigir este rescate. Si no se encontraba el broche de plata, la mujer misma tendría que entregarse a él en esclavitud, a causa de su culpa, y estar sujeta a su concupiscencia.

Esta casta mujer huyó temerosa a santa Brígida, pues fue a la ciudad ofreciéndole el refugio más seguro. Cuando Brígida supo el cómo y el por qué de lo sucedido, casi antes de haber escuchado toda la historia, llamó a cierta persona que había pescado en el río. Se abrieron los vientres de los peces, y allí en medio de uno de ellos se halló el broche de plata que aquel hombre cruel había arrojado al mar.

Entonces, liberado el espíritu, tomó consigo el broche de plata y fue con este hombre infame a la asamblea del pueblo para que su causa fuera escuchada. Ella mostró el broche a la congregación y testificaron numerosos testigos, personas que pudieron identificar el broche como el mismo del que se habla en la acusación. Brígida tomó a la casta mujer en su compañía y la liberó de las garras de este cruel tirano. De hecho, después de eso, confesó su culpa a Santa Brígida y se inclinó humildemente ante ella. Todos la admiraron por este gran milagro, y ella agradeció a Dios (para cuya gloria había hecho todo) y luego regresó a casa.

(29) Al contar estas maravillas, se puede comparar su hospitalidad con la de otra mujer.

Porque santa Brígida volvió a casa después de un viaje por los asuntos de Dios, a través de la vasta llanura de Brega. Llegó por la tarde cuando el día declinaba, y pasó la noche con esta mujer, que la recibió con alegría, con las manos extendidas y dando gracias a Dios por la feliz llegada de la veneradísima Brígida, virgen de Cristo.

La mujer era demasiado pobre para tener a mano los medios para recibir a tales invitados, pero rompió el telar en el que trabajaba para hacer leña. Luego mató a su ternero, lo colocó sobre la pila de leña y, de buena gana, encendió el fuego. Cenamos y la noche transcurrió con las acostumbradas vigilias. La anfitriona (que le había quitado el ternero a su vaca, para que no faltara nada en la recepción y a gusto de santa Brígida) se levantó temprano. La vaca descubrió otro ternero, exactamente idéntico al que había acariciado. Y vimos un telar, exactamente de la misma forma y tamaño que el otro.

Así, después de haber realizado este prodigio, y de haberse despedido de la gente de la casa, santa Brígida prosiguió su camino pontificio y prosiguió alegremente su camino.

(30) Entre sus grandes milagros, admiramos particularmente este.

Vinieron tres leprosos pidiendo limosna y ella les dio un plato de plata. Para no sembrar discordia y contienda entre ellos, cuando vinieron a dividirlo, ella habló a cierto experto en pesar oro y plata, y le pidió que lo dividiera entre ellos en igual peso. Cuando comenzó a disculparse, viendo que no tenía forma de dividirlo para que las tres partes pesaran exactamente lo mismo, la santísima Brígida tomó el plato de plata y lo golpeó contra una piedra, partiéndolo en tres partes como ella había querido. Genial para decir cuando las tres partes fueron probadas en la balanza, ninguna parte parecía más pesada o más liviana por una respiración o algo así. Así que los tres pobres desgraciados se fueron con su regalo y no hubo motivo de envidia ni desgana entre ellos.

(31) Ella siguió el ejemplo del bendito Job y nunca permitió que un pobre la dejara con las manos vacías. En efecto, entregó a los pobres las vestiduras extranjeras y exóticas del ilustre obispo Conlaeth, vestiduras que vestía durante la liturgia del Señor y las vigilias apostólicas. Cuando, a su debido tiempo, llegó la hora de estas solemnidades, el sumo sacerdote del pueblo quiso cambiarse de ropa. A Cristo, en forma de pobre, santa Brígida le había dado las vestiduras de obispo. Luego dio al obispo otro juego de

vestiduras, semejantes en todo en textura y color, recibidas de Cristo en ese mismo momento, que ella se había puesto como una mendiga (llevándolas en un carro de dos ruedas). Ella había dado gratuitamente la otra ropa a los pobres. Ahora, en el momento adecuado, recibió estos a cambio. Porque, como ella representaba el instrumento vivo y más bendito de lo sublime, tenía el poder de hacer lo que quisiera.

(32) Después de eso, un hombre, encontrándose en una necesidad especial, se acercó a ella y le pidió un sexto de una medida de miel. Su mente estaba patas arriba ya que no tenía miel lista para dar a quien la pidiera, cuando se escuchó el zumbido de las abejas debajo de las losas del edificio donde se encontraba. Y cuando se registró y examinó el lugar de donde procedía el zumbido de las abejas, se encontró lo suficiente para satisfacer las necesidades de este hombre. Y él, recibiendo un regalo de miel suficiente para sus necesidades, volvió jubiloso a su aldea.

Cap. VII. El lecho desviado y el molino de piedra, famosos por sus maravillas.

(33) En el próximo episodio también, ella realiza un milagro.

El rey de su país (en la región donde ella vivía) emitió un decreto para todas las tribus y lugares bajo su dominio. Toda la gente de su territorio tuvo que unirse para construir un camino ancho. Tuvimos que consolidarlo en los cimientos con ramas de árboles y piedras; debe tener terraplenes muy fuertes y zanjas profundas e infranqueables, y debe correr sobre un terreno empapado y a través de un pantano por el cual fluya un río. Durante su construcción se debe poder introducir vehículos de cuatro ruedas, jinetes, carros, carretas de ruedas, y el movimiento de personas así como el de fuerzas para atacar a los enemigos por todos lados.

Cuando la gente se hubo reunido de todos lados, dividieron el camino que habían de construir en secciones, entre clanes y familias, para que cada clan o familia construyera la sección que le correspondía. La sección más difícil y dolorosa era donde corría el río y estaba asignada a un determinado clan. Estas personas decidieron evitar el trabajo pesado, por lo que usaron su fuerza para obligar a un clan más débil (al que pertenecía santa Brígida) a trabajar en la sección pesada. Eligiendo para ellos una sección más fácil, este cruel clan pudo hacer su construcción, sin el peligro del río.

Personas que tenían lazos de sangre con santa Brígida acudían a postrarse a sus pies. Se informa con certeza que ella les dijo: «¡Vayan! Dios tiene la

voluntad y el poder de mover el río desde donde están oprimidos por este arduo trabajo hasta la sección que ellos han elegido».

Y cuando, al amanecer de ese día, la gente se levantó para ir a trabajar, encontraron que el río ofensor había dejado su antiguo valle y las dos orillas entre las cuales corría. Fue transportada de la sección en la que la tribu de santa Brígida se había visto obligada a trabajar a la sección de este pueblo poderoso y orgulloso que había obligado injustamente a trabajar allí al clan de los más pequeños y débiles. Como prueba del milagro, las huellas del río trasladadas a otro lugar, y el cauce vacío en el que antes fluía; todavía se puede ver, seco y sin ningún hilo de agua.

(34) Muchos milagros se hicieron durante su vida, antes de que ella dejara la carga de su carne; Mucho más tarde. La generosidad del don de Dios nunca dejó de obrar maravillas en su monasterio, donde reposa su venerable cuerpo. No solo hemos oído hablar de estas maravillas; pero los hemos visto con nuestros propios ojos.

Por ejemplo, el prior del gran y famoso Monasterio de Santa Brígida (mencionado brevemente al comienzo de este pequeño trabajo) envió albañiles y canteros a buscar lugares adecuados para una roca adecuada para hacer una piedra de molino. No hicieron arreglos para el transporte, pero subieron un camino empinado y difícil, llegaron a la cima de una montaña rocosa y sacaron una piedra grande en la cima del punto más alto. Y lo cortaron todo en forma redonda y lo perforaron para hacer una piedra de molino. Cuando llegó el prior, en respuesta a su mensaje, con una yunta de bueyes, no pudo conducir a los bueyes para tirar de la piedra, apenas pudo subir el pico muy difícil con algunos de ellos seguidos.

Él y todos sus trabajadores reflexionaron sobre el problema: ¿De qué manera podrían quitar la piedra de molino de la cresta más alta de la montaña donde no había medios por los cuales los bueyes pudieran engancharse y cargarse en este lugar alto y empinado ? Llegaron a la desesperada conclusión (algunos de ellos incluso se dieron por vencidos y bajaron de la montaña) de que debían dejar atrás la piedra y considerarla un trabajo perdido al darle forma. El prior, sin embargo, pensando sabiamente y tomandoconsejo de sus trabajadores, dijo confiadamente: «En ningún caso debe ser así; pero valientemente levante esta piedra de molino y tírela hacia abajo desde el alto pico de la montaña, y apelando al nombre y poder de la veneradísima Santa Brígida. Porque no tenemos ni el equipo ni la fuerza para mover la piedra de molino de este lugar rocoso, a menos que Brígida, para quien nada es im-

posible (todo es posible para el creyente), la lleve donde los bueyes puedan tirar de ella». Entonces, con fe fortalecida, primero la llevaron gradualmente a la cima de la montaña y luego la arrojaron al valle. Cuando la derribaron, encontró su camino, ya esquivando las rocas, ya saltándolas, rodando por los altos senderos húmedos de la montaña donde ni el hombre ni el ganado podían pararse, y, con un ruido maravilloso, llegó intacta a el lugar donde estaban los bueyes. De allí era tirada por los bueyes hasta el molino, donde hábilmente la emparejaban con la otra piedra.

(35) Hay otro milagro, no contado anteriormente, pero bastante notable (ahora conocido por todos), que debe agregarse a esta historia de la piedra de molino que se movió en nombre de Santa Brígida. Un pagano, que vivía cerca del molino, envió grano de su casa al molino; empleó a un hombre sencillo e ignorante para que el molinero que hacía el trabajo no supiera que el grano le pertenecía. Y cuando el grano fue repartido entre las piedras de molino, nada podía moverlas, ni el poder del agua, ni un ejercicio de fuerza o destreza. Cuando la gente que observaba esto buscaba la causa, estaban bastante perplejos. Entonces, cuando supieron que el grano pertenecía a un druida, ya no dudaron de que la piedra de molino, sobre la que santa Brígida había realizado el milagro divino, rehusó moler el grano de las naciones para hacer harina. E inmediatamente le quitaron el grano al pagano y colocaron su propio grano del monasterio debajo de la piedra de molino. Inmediatamente, la mecánica de la piedra de molino reanudó su curso normal sin ningún bloqueo.

(36) Y después de cierto intervalo de tiempo, sucedió que este molino se incendió. No fue un pequeño milagro porque cuando el fuego consumió todo el edificio, incluida la otra piedra emparejada con la piedra de molino de santa Brígida, las llamas no se atrevieron a tocar ni quemar su piedra. No fue dañado por el fuego en el incendio que destruyó el molino.

Y después, cuando habíamos tomado nota de este milagro, la piedra fue llevada a la abadía y colocada cerca de la puerta, dentro del castillo que rodea la iglesia donde son muchos los que vienen a venerar a santa Brígida. A la piedra se le dio un lugar de honor en esta puerta, y cura las enfermedades de los fieles que la tocan.

Cap. VIII. La ciudad de Kildare, iglesia y tumba de santa Brígida.

(37) Nadie debe silenciar el milagro de la reconstrucción de la iglesia en la que los cuerpos gloriosos de esta pareja, el obispo Conlaeth y la pura santa Brígida, yacen a derecha e izquierda del altar ornamentado, colocados en

tumbas decoradas con un jaspeado de oro, plata, gemas y piedras preciosas, con coronas de oro y plata colgando encima.

De hecho, para dar cabida al creciente número de adoradores de ambos sexos, la iglesia es espaciosa en su superficie y se eleva a una altura imponente. Está decorado con paneles pintados y tiene en su interior tres grandes capillas, todas ellas bajo la cubierta del gran edificio y separadas por tabiques de madera. Una parte, decorada con imágenes pintadas y cubierta con tapices, discurre transversalmente en la parte oriental de la iglesia de pared a pared y tiene dos accesos, uno en cada extremo. Por una entrada, situada en la parte exterior, el soberano pontífice entra en el presbiterio y se acerca al altar con su procesión de monjes. A estos ministros consagrados se les encomiendan los vasos sagrados para el uso dominical y la ofrenda del sacrificio.

Y otra parte, que divide el piso de la iglesia en dos partes iguales, se extiende desde el este en longitud hasta la pared transversal. La iglesia tiene muchas ventanas y una puerta decorada en el lado derecho a través de la cual entran al edificio los sacerdotes y fieles varones. Hay otra puerta a la izquierda por donde entraban las vírgenes y la congregación de mujeres fieles. Y así, en una gran basílica, un gran número de personas, ordenadas por posición y sexo, en ordenada división separada por tabiques, ofrecen oraciones en un solo espíritu al Señor Todopoderoso.

(38) Cuando los artesanos colocaron la antigua puerta de la entrada izquierda, a través de la cual santa Brígida solía entrar a la iglesia, no bloqueó la nueva entrada a la iglesia reconstruida. De hecho, una cuarta parte de la apertura quedó sin terminar y al día. Si se añadiera una cuarta parte, del tamaño correcto, la puerta podría volver a instalarse para encajar en la abertura. Los artesanos deliberaron y discutieron si debían hacer una puerta completamente nueva y más ancha que llenara la abertura, o si debían agregar un trozo de madera a la puerta vieja para darle el tamaño requerido.

El talentoso maestro, que era en todas estas provincias el principal artesano de Irlanda, dio sabios consejos. «Debemos», dijo, «durante la próxima noche, orar fielmente al Señor junto a santa Brígida para que nos diga por la mañana lo que debemos hacer». Y pasó toda la noche en oración ante el santuario de Santa Brígida.

(39) Y habiendo cumplido su oración, se levantó por la mañana y trajo la puerta vieja y la puso sobre sus goznes. Cerró la abertura por completo. No hubo brecha ni superposición. Y así santa Brígida alargó la altura de la

puerta para que tapara la abertura, y no se veía ningún espacio, excepto cuando la puerta fue empujada hacia atrás para permitir la entrada de la iglesia. Y este milagro del poder del Señor es claro para todos los que ven esta entrada y esta puerta.

Pero ¿quién podría expresar con palabras la suprema belleza de su iglesia y las innumerables maravillas de su ciudad, de la que queremos hablar? «Ciudad» es la palabra correcta: vive tanta gente que esta designación está justificada. Es una gran metrópolis, en cuyos suburbios, identificados por santa Brígida y claramente delimitados, no hay que temer adversario terrestre ni incursión enemiga. Porque la ciudad es el lugar de refugio más seguro entre todas las ciudades en toda la tierra de Irlanda, para todos sus fugitivos. Es un lugar donde se guardan los tesoros de los reyes, y se reconoce allí la supremacía de su grandeza.

¿Y quién podría contar las diversas multitudes y las innumerables personas que vienen de todas las provincias? Unos lo hacen por la abundancia de fiestas, otros vienen a ver pasar la multitud, otros vienen con grandes presentes para la celebración del nacimiento en el cielo de santa Brígida que, el primero de febrero, se durmió, descansó en paz el carga de su carne y siguió al Cordero de Dios a las moradas celestiales.

(40) Pido la indulgencia de los hermanos y lectores de estos episodios, porque sin ninguna pretensión de saber, me vi obligado, por obediencia, a navegar en el gran mar de la inmensa obra de santa Brígida, cosa que los más valientes deben temer, y ofrecer en lenguaje rústico estos pocos relatos de los más grandes milagros.

Ruega por mí, Cogitosus, padre culpable, y que tus oraciones me encomienden al buen Dios, y que Él te conceda la paz del Evangelio.

Aquí termina la vida de Santa Brígida la Purísima.

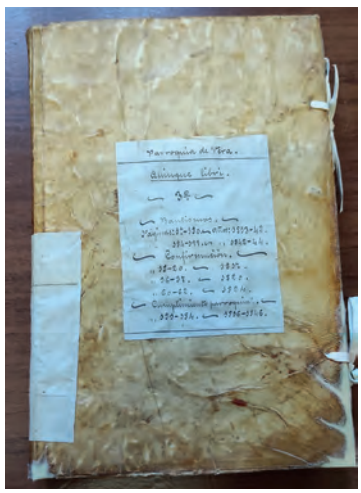
2.

Evolución del nombre de Brígida en la localidad de Vera de Moncayo (1645-1894)

Recopilados de los *Quinque Libri* archivados en la biblioteca parroquial[410]







Fotos: José Ángel Monteagudo

410 Fue la vecina de Vera de Moncayo, M.ª Jesús Martí quien impulsó la restauración de los Quinque Libri de la localidad y la digitalización de esos fondos para facilitar su consulta y preservar los documentos originales. El trabajo de restauración fue llevado a cabo por la escuela taller de la Diputación de Zaragoza en el año 2016.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1645		PEDRO GREGORIO	MD: BRÍGIDA LUMBRERAS	
1646	26 FEB	MARÍA	M: BRÍGIDA JIMÉNEZ	
	12 MZ	BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA LUMBRERAS	
	8 JUL	ISABEL	M: BRÍGIDA GALINDO	
	14 JUL	JUAN	MD: BRÍGIDA (Apellido ilegible)	
1647	11EN	BRÍGIDA		
	30 MZ	BRÍGIDA		
	10 MAY	BRÍGIDA		
	20 OCT	JUSEPE	MD: BRÍGIDA SERRANO	
	21 DIC	BRÍGIDA	M: BRÍGIDA CILLLALBO	
1648	17 FEB	MARÍA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: COLÁS MOLINA
	23 FEB	MANUEL	MD: BRÍGIDA LUMBRERAS	
	24 SEP	MARÍA	M: BRÍGIDA GALINDO	
	15 DIC	ANA LUCÍA	MD: BRÍGIDA LUMBRERAS	
1649	25 EN	JOSEPH CRISTOMO	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: SIMÓN MUÑOZ
	25 FEB	BRÍGIDA MARÍA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	28 FEB	DAMIÁN	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
1650	9 MAZ	BRÍGIDA		
	10 MZ	JOSEPH	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	29 JUN	MARÍA	M: BRÍGIDA CILLALBO	
	14 ABR	MIGUEL	MD: BRÍGIDA CILLALBO	
	5 NOV	LORENZO	MD: BRÍGIDA GALINDO	
1651	29 EN	ANA	MD: BRÍGIDA MARCO	
	7 MZ	JUAN LORENZO	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: SIMÓN MUÑOZ
	30 MAY	BRÍGIDA MANUELA	M: BRÍGIDA CURIA	
1652	17 FEB	JOSEPH	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	27 FEB	JOSEPH MATÍAS	MD: BRÍGIDA SERRANO	
	25 JUN	JUAN	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: COLÁS MOLINA
	31 JUL	MIGUEL	MD: BRÍGIDA SERRANO	
1653	20 EN	MARÍA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA CILLALVO	MARIDO: PEDRO MOYA
	20 FEB	DOMINGO	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	19 MAY	BRÍGIDA JOSEFA		
1654	7 MAY	MARÍA MÓNICA	M: BRÍGIDA MARCO	MARIDO: PEDRO XIMENEZ
	28 JUN	MANUEL	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: JUSEPE LUMBRERAS
	29 JUN	PEDRO MANUEL	MD: BRÍGIDA LUMBRERAS	
1655	3 FEB	BRÍGIDA		
	16 FEB	BRÍGIDA POLONIA		
	14 MZ	BRÍGIDA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: NICOLÁS MOLINA
	31 MZ	FRANCISCO MANUEL	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO XIMENEZ
	31 JUL	JOAQUÍN	M: BRÍGIDA LUMBRERAS	MARIDO: SEBASTIÁN LAMANA
	10 OCT	BRÍGIDA		
	28 OCT	MARÍA JOSEFA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: SIMÓN MUÑOZ
	30 NOV	PEDRO	M: BRÍGIDA MARCO	MARIDO: PEDRO XIMENEZ
1656	16 AG	MARÍA BRÍGIDA		
1657	25 FEB	BRÍGIDA JULIANA		
	27 FEB	ANNA	M: BRÍGIDA LUMBRERAS	MARIDO: SEBASTIÁN LAMANA
	20 ABR	JUAN JOSEPH	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
	30 AG	MARÍA AGUSTINA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: JUSEPE LUMBRERAS
	18 SEP	BRÍGIDA MANUELA	M: BRÍGIDA MARCO	MARIDO: PEDRO XIMENEZ
1658	18 FEB	ANA BRÍGIDA		
	11 NOV	ANA JOSEFA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
1659	13 FEB	BRÍGIDA POLONIA		
	3 ABR	MARÍA	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
	21 MAY	BRÍGIDA MANUELA		
1660	13 MAY	JOSEPH	MD: BRÍGIDA (GASCÓN?)	
	15 JUL	ANA TERESA	MD: BRÍGIDA XIMÉNEZ	
	30 JUL	ANNA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: JUSEPE LUMBRERAS
1661	31 JUL	ANA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: SIMÓN MUÑOZ

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	21 SEP	LORENZO	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
1662	11 MAZ	BRÍGIDA		
	29 JUN	BRÍGIDA		
	17 JUL	MARÍA	M: BRÍGIDA LUMBRERAS	MARIDO: SEBASTIÁN LAMANA
1663	26 MAZ	BRÍGIDA		
	26 ABR	MARCO JOSEPH	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: JUSEPE LUMBRERAS
	23 MAY	BRÍGIDA MANUELA		
	1 NOV	MARÍA AGUSTINA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
1664	30 EN	BRÍGIDA		
	13 ABR	MANUEL	MD: BRÍGIDA CURIA	
	5 MAY	MANUEL	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
	18 JUN	MANUELA ANA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	5 AG	PEDRO DOMINGO	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	4 OCT	FRANCISCA SUSANA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	26 OCT	MARÍA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
1665	6 FEB	BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA GASCÓN	
	5 ABR	MANUEL	M: BRÍGIDA XIMENEZ MD: BRÍGIDA LAHUERTA	MARIDO: JUSEPE LUMBRERAS
1666	13 FEB	MARÍA MAGDALENA	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
	6 MAY	BRÍGIDA	M: BRÍGIDA LUMBRERAS MD: BRÍGIDA LAHUERTA	MARIDO: SEBASTIÁN LAMANA
	25 JUN	JOSEFA MANUELA	MD: BRÍGIDA GASCÓN	
	23 AG	MARÍA BRÍGIDA		
1667	5 ABR	ISABEL ANA	MD: BRÍGIDA (ALBRIDI?)	
	5 ABR	BRÍGIDA		
1668	7 EN	MARÍA ANA	MD: BRÍGIDA LAHUERTA	
	16 MAZ	JOSEPH	MD: BRÍGIDA CURIA	
	17 MAZ	ANA JOSEPHA	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO JIMÉNEZ
	29 MAY	BRÍGIDA		
	13 AG	BRÍGIDA		
1669	31 EN	BRÍGIDA	M: BRÍGIDA LUMBRERAS	MARIDO: JUAN BONA
1670	13 EN	BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA FERNANDEZ	
	13 AG	BRÍGIDA		

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	15 NOV	BRÍGIDA GRACIA		
1671	22 EN	BRÍGIDA IGNES		
	9 MAY	MARÍA GREGORIA	M: BRÍGIDA LAHUERTA	MARIDO: JUAN BONA
	6 AG	BRÍGIDA		
1672	5 EN	JOSEPH ALFONSO	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ALEJANDRO (GALAD?)
	4 OCT	JOSEPH GERÓNIMO	MD: BRÍGIDA XIL (GIL)	
	4 DIC	DOMINGO	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
1673	5 FEB	MARÍA BRÍGIDA		
	5 FEB	MARÍA BRÍGIDA	(2 BAUTIZOS EL MISMO DÍA Y MISMO NOMBRE)	
	9 ABR	MARÍA BRÍGIDA		
	15 JUN	BRÍGIDA ANTONIA		
1674	7 NOV	JUAN GAUDIOS	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ALFONSO (GALINDO?)
1675	24 FEB	MATHIAS	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	16 AG	MANUEL	MD: BRÍGIDA LAHUERTA	
	15 SEP	DOMINGO	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: MARCO (¿) HERRERO
	4 NOV	BRÍGIDA		
1676	26 MAY	JUAN MANUEL	M: BRÍGIDA DE (MURO?)	MARIDO: JUAN GALINDO
	19 JUN	MANUELA	MD: BRÍGIDA CURIA	
1677	28 EN	MIGUEL PABLO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	21 FEB	JUAN ANTONIO	MD: BRÍGIDA XIL (GIL)	
	24 ABR	ILDEFONSO	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ILDEFONSO GALINDO
1678	25 MAY	PABLO URBANO	MD: BRÍGIDA CURIA	
1679	1 MAZ	BRÍGIDA		
	15 ABR	JUAN ANTONIO	MD: BRÍGIDA LAMANA	
	25 MAY	JOSEPH URBANO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	5 JUL	MIGUEL	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ALFONSO GALINDO
	28 AG	BRÍGIDA AGUSTINA	M: ANA FERNANDEZ[411]	MARIDO: JUAN XIMENEZ
	28 AG	BRÍGIDA AGUSTINA	M: JUSEPA MORENO	MARIDO: PEDRO CURIA

411 Se pone el nombre de la madre al coincidir el mismo día con otro bautizo de igual nombre para comprobar que se trata de dos bautizos distintos con la particularidad de que les pusieron el mismo nombre a sus hijas: Brígida Agustina.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1680	18 EN	BRÍGIDA ANTONIA	M: MARÍA (¿)[412]	MARIDO: MIGUEL XIMENEZ
	16 MAZ	MIGUEL	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	11 ABR	MARÍA ISABEL	MD: BRÍGIDA XIL (GIL)	
	13 ABR	BRÍGIDA ANTONIA	M: BRÍGIDA MURO MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JUAN GALINDO
	14 ABR	JUAN FRANCISCO	M: BRÍGIDA CURIA	MARIDO: (¿) XIMENEZ
	27 MAY	BRÍGIDA ANNA		
	20 AG	MARÍA BERNARDA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
1681	23 FEB	BRÍGIDA (¿?)		
	6 MAY	ISABEL	MD: BRÍGIDA LAMANA	
	29 MAY	BRÍGIDA MANUELA		
	24 AG	BARTOLOMÉ	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	21 SEP	MARÍA MATEA	MD: BRÍGIDA LAMANA	
	21 OCT	JOSEPH	M: BRÍGIDA SERRANO MD: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: FRANCISCO VEA
	1 NOV	JOSÉ ANTONIO	MD: BRÍGIDA LAMANA	
1682	2 EN	ANA MARÍA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	18 FEB	MARÍA BRÍGIDA		
	3 JUN	JUAN JOSEPH	MD: BRÍGIDA LAMANA	
	28 JUL	BRÍGIDA ANTONIA		
	14 DIC	PADRO ANTONIO	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ALFONSO GALINDO
1683	1 MAZ	BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA LAHUERTA	
	15 ABR	ANTONIO MANUEL	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	12 MAY	BRÍGIDA MANUELA	MD: BRÍGIDA LAMANA	
	14 MAY	MIGUEL	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	20 JUN	FRANCISCO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	5 AG	JOSEFA ANTONIA	MD: BRÍGIDA CURIA	
	28 AG	AGUSTINA	M: BRÍGIDA SERRANO	MARIDO: FRANCISCO VEA
	23 SEP	ANNA MARÍA	M: BRÍGIDA DE MURO	MARIDO: JUAN GALINDO
	20 OCT	URSULA JOSEPHA	MD: BRÍGIDA XIL (GIL)	
	23 OCT	BRÍGIDA		
1684	13 SEP	GERÓNIMO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	21 NOV	MARIA ANA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	

412 Se refleja el nombre de los padres para ver que no son los mismos que otra Brígida Antonia bautizada el 13 de abril de ese mismo año.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1685	16 EN	ANTONIA SEBASTIANA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	7 FEB	PEDRO JOSEPH	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	10 ABR	MARÍA BERNARDA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	2 DIC	ANA MARÍA BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
1686	16 ABR	MARÍA ANTONIA	MD: BRÍGIDA GIL	
	4 MAY	MIGUEL	M: BRÍGIDA GALINDO	MARIDO: ALFONSO GALINDO
	22 MAY	JOSEPH GARCÍA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	4 SEP	BRÍGIDA		
	18 SEP	JOSEPH THOMAS	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO: JUSEPE DE MURO
	10 NOV	JOSEPH JUAN	MD: BRÍGIDA GIL	
1687	18 AG	JUAN FRANCISCO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	1 NOV	ISABEL	MD: BRÍGIDA GIL	
	19 DIC	JOSEPH THOMAS	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE GIMÉNEZ
1688	23 EN	BRÍGIDA VICENTA		
	30 EN	MARÍA BRÍGIDA		
	4 MZ	BERNARDA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	28 MAY	ANNA MARÍA	M: BRÍGIDA MOYA	MARIDO: FRANCISCO MARTÍNEZ
	17 JUL	JUSEPE	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: J USEPE FERNÁNDEZ
1689	8 FEB	BRÍGIDA THERESA		
	28 FEB	BERNARDA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	25 JUL	ANNA	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE GARCÍA
	7 OCT	BRÍGIDA MANUELA		
	26 DIC	ESTEBAN	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JUSEPE FERNÁNDEZ
1690	6 EN	BRÍGIDA		
	3 MZ	JOSEPHA MARÍA	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO JUSEPE DE MURO
	30 MZ	JUAN FRANCISCO	M: BRÍGIDA MOYA	MARIDO: FRANCISCO MARTÍNEZ
	22 ABR	DIEGO	MD: BRÍGIDA BEA	
	19 MAY	JOSEPHA	MD: BRÍGIDA BEA	
	21 MAY	MIGUEL	MD: BRÍGIDA BEA	
1691	19 EN	ANTONIO MANUEL	MD: BRÍGIDA MOYA	

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	21 EN	SEBASTIANA BRÍGIDA		
	13 MZ	MANUEL	M: BRÍGIDA RUIZ	
	6 DIC	JOSEFA GRACIA	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JUSEPE FERNÁNDEZ
	25 DIC	JUAN FRANCISCO	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
1692	17 FEB	JOSEPH MANUEL	MD: BRÍGIDA MOYA	
	30 MZ	JOSEPHA ANTONIA	MD: BRÍGIDA (MUÑOZ?)	
	31 MZ	BRÍGIDA ANTONIA		
	27 ABR	MARÍA BRÍGIDA MAGDALENA		
	8 MAY	BRÍGIDA		
1693	3 JUL	JUAN MANUEL	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	30 OCT	JOSEPH SIMÓN	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JOSEPH FERNÁNDEZ
1694	4 FEB	AGUEDA BRÍGIDA		
	18 MZ	JOSEPH GABRIEL	MD: BRÍGIDA SÁNCHEZ	
	8 ABR	BRÍGIDA ANTONIA		
	12 MAY	JOSEPH MIGUEL	M: BRÍGIDA MOYA	MARIDO: FRANCISCO MARTÍNEZ
	29 AG	JUANA ROSA	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO: JOSEPH DE MURO
		AGUSTINA THOMASA	(Son gemelas)	
1695	20 ABR	MARÍA JOSEFA BRÍGIDA		
	7 JUN	MANUEL ISIDRO	MD: BRÍGIDA DE MURO	
	19 JUN	BRÍGIDA LAMBERTA		
	30 JUN	PEDRO JOSEPH	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: SEBASTIÁN DE MURO
	7 SEP	BRÍGIDA ANTONIA	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	13 OCT	MARÍA BRÍGIDA		
1696	6 MAY	DOMINGO MIGUEL	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JOSEPH FERNÁNDEZ
	17 JUL	BRÍGIDA BERNARDA		
	2 SEP	BRÍGIDA ANTONIA		
	9 DIC	MARIA TERESA	M: BRÍGIDA BONA	MARIDO: JOSÉ LÁZARO

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1697	21 ABR	JOSEPH ISIDORO	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	8 MAY	BRÍGIDA MIGUELA	MD: BRÍGIDA BAQUERO	
	2 SEP	JOSEPH BERNARDO	MD: BRÍGIDA BONA	
	3 DIC	BRÍGIDA ANTONIA		
	22 DIC	MARÍA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: SEBASTIÁN DE MURO
1698	14 FEB	BRÍGIDA THERESA		
	22 FEB	MATHIAS	MD: BRÍGIDA BEA	
	2 MZ	MARÍA BRÍGIDA		
	2 AB	DIEGO	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	9ABR	MANUELA BRÍGIDA		
	9 ABR	BRÍGIDA ANTONIA	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JOSEPH FERNÁNDEZ
	7 JUN	JUAN MIGUEL	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO: JOSEPH DE MURO
	18 JUN	BRÍGIDA MARCELINA	M: BRÍGIDA MOYA	MARIDO: FRANCISCO MARTÍNEZ
	5 SEP	MARÍA FRANCISCA	M: BRÍGIDA BONA	MARIDO: JOSEPH LORENZO
	30 NOV	BRÍGIDA GERTRUDIS		
1699	****			
1700	18 FEB	ROQUE JUAQUÍN	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	27 FEB	MARÍA BRÍGIDA		
	17 MZ	PEDRO JOSEPH	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: SEBASTIÁN DE MURO
1701	24 EN	CATALINA BRÍGIDA		
	27 EN	BRÍGIDA ANTONIA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	31 EN	JOSEPH	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	2 FEB	BRÍGIDA MARÍA		
	3 FEB	MARÍA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA BONA MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JUAN LÁZARO
	12 MZ	BRÍGIDA ANTONIA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
	4 ABR	MARÍA ANTONIA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	12 JUL	MIGUEL	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	20 JUL	MARÍA JOSEPHA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	23 JUL	MARÍA MAGDALENA	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: JOSEPH FERNÁNDEZ
1702	20 MZ	JOSEPHA BRÍGIDA		

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	20 ABR	JUAN JOSEPH	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
	23 ABR	JORGE	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	3 MZ	MARÍA ATANASIA	M: BRÍGIDA GIL	MARIDO: EBASTIÁN DE MURO
	21 MAY	BRÍGIDA ANTONIA		
	6 AG	MARÍA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO: JOSEPH DE MURO
	8 AG	JUAN ANTONIO	MD: BRÍGIDA DE MURO	
1703	26 EN	BRÍGIDA		
	26 EN	MARÍA BRÍGIDA		
	21 AG	BERNARDA	MD: BRÍGIDA GIL	
	21 AG	JOSEPH BERNARDO	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ MD: BRÍGIDA BEA	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
	12 SEP	ANNA MARÍA	MD: BRÍGIDA BEA	
	11 NOV	MARÍA BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA BEA	
	30 DIC	MARÍA ANDRESA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1704	6 ABR	MANUELA	M: BRÍGIDA BONA	MARIDO: JUAN LÁZARO
	7 MAY	MARÍA ÁNGELA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	16 SEP	MARÍA CRUZ	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
1705	5 MZ	MARÍA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA RUIZ	MARIDO: JOSEPH MURO
	19 MZ	JOSEPHA	MD: BRÍGIDA MUÑOZ	
	2 MAY	ALEJANDRA FELIPA	MD: BRÍGIDA GIL	
	18 SEP	MARÍA BRÍGIDA		
	11 NOV	MANUEL MARTÍN	M: BRÍGIDA BEA	MARIDO: ILDEFONSO GALINDO
1706	18 ABR	BRÍGIDA ANTONIA	M: BRÍGIDA BONA	MARIDO: JUAN LÁZARO
	17 JUN	ROQUE JOAQUÍN	M: BRÍGIDA BAQUERO	MARIDO: ROQUE XIMENEZ
	11 JUL	MIGUEL JAVIER	M: BRÍGIDA MUÑOZ	MARIDO: MIGUEL DE URIA
	10 AG	BRÍGIDA MANUELA		
	6 SEP	BRÍGIDA		
	24 SEP	JOSEPH MIGUEL	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
1707	1 ABR	BRÍGIDA MANUELA		
1708	26 DIC	JUÁN	M: BRÍGIDA BONA	MARIDO: JUAN LÁZARO

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1709	1 MZ	MARÍA JOSEFA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
1710	19 OCT	ANA BRÍGIDA		
	7 DIC	JOSEPH RAMÓN	M: BRÍGIDA DE BEA	MARIDO: ILDEFONSO GALINDO
1711	20 JUL	BERNARDO	MD: BRÍGIDA MOYA	
	17 AG	MARÍA ANTONIA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
1712	17 JUL	MIGUEL MANUEL	M: BRÍGIDA XIMENEZ	MARIDO: ANTONIO PÉREZ
	15 JUL	JOSEPH ANTONIO	M: BRÍGIDA BEA	MARIDO: ILDEFONSO GALINDO
	27 NOV	ANDRÉS MIGUEL	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
1713	20 EN	SEBASTIÁN	MD: BRÍGIDA MOYA	
	23 SEP	MIGUEL	MD: BRÍGIDA MOYA	
	8 OCT	BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	6 DIC	JOSEPH NICOLAS	MD: BRÍGIDA MOYA[413]	
1714	6 EN	MELCHORA MANUELA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ[414]	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
	28 DIC	JUAN ANTONIO	M: BRÍGIDA BEA	MARIDO: ILDEFONSO GALINDO
1715	10 FEB	BRÍGIDA APOLONIA		
	10 FEB	BRÍGIDA APOLONIA[415]		
	26 ABR	JOSEPH GARCÍA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
	18 AG	FRANCISCO JOSEPH	MD: BRÍGIDA MOYA (viuda)	
	22 OCT	MANUEL[416]	MD: BRÍGIDA MOYA	
1716	16 FEB	JUÁN ROQUE	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	27 JUN	MIGUELA	MD: BRÍGIDA BEA	
1717	20 DIC	THOMAS MIGUEL	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	MARIDO: JOSEPH GARCÍA
1718	***			

413 En esta entrada se la refleja como «viuda».

414 Mismo nombre madre y madrina, no se refleja que sea la misma persona.

415 Bautizadas el mismo día, con el mismo nombre pero distintos padres por lo que son dos personas distintas.

416 Especifica que sus padres son de villas del obispado de Palencia y Toledo, respectivamente, aunque vecinos de Vera.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1719	***			
1720	11 MAY	JOSEPH FRANCISCO	M: BRÍGIDA PÉREZ	CÓNYUGE:[417] JOSEPH SERRANO
	8 JUN	MARÍA TERESA	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
	30 SEP	PEDRO ANDRÉS	MD: BRÍGIDA GIL	
1721	15 JUN	BENTURA BRÍGIDA	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
	28 OCT	MIGUEL SIMÓN	MD: BRÍGIDA MOYA	
	8 NOV	BRÍGIDA ANTONIA		
1722	10 FEB	MARÍA BRÍGIDA		
	7 SEP	MARÍA ISABEL	M: BRÍGIDA PÉREZ	CÓNYUGE: JOSEPH SERRANO
	26 OCT	ANA MARÍA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ (abuela)[418]	
	23 DIC	MARÍA ANTONIA	MD: BRÍGIDA DE MURO	
1723	8 EN	JULIÁN ANTONIO	MD: BRÍGIDA MOYA	
	25 FEB	MATHIAS	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	2 JUN	MANUELA	M: BRÍGIDA MOYA	
	10 JUN	BRÍGIDA BÁRBARA	BRÍGIDA GALINDO (Ab.Pat.)	
1724	7 JUL	JUAN MANUEL	MD: BRÍGIDA MOYA	
	26 AG	LUIS BERNARDO	MD: BRÍGIDA MOYA (Ab. Mat.)[419]	
1725	1 FEB	BRÍGIDA		
	5 MAY	ANNA MARÍA	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1726	21 JUN	MARÍA MANUELA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	1 JUL	JUAN ANTONIO	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
	20 SEP	MATHEO	M: BRÍGIDA PÉREZ	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
	8 OCT	MARÍA BRÍGIDA		

417 A partir de esta entrada cambia la denominación «marido» por la de «cónyuge», por lo que así lo respeto en la transcripción.

418 A partir de este año de 1722 se empiezan a poner en las entradas los nombres de los abuelos paternos y maternos, por lo que reflejaremos las «Brígidas» que formen parte de la familia señalando su procedencia (abuela materna "Ab. Mat." o paterna "Ab. Pat.").

419 A veces coincide que la abuela materna sea también la madrina, lo que señalamos como en este caso.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1727	3 OCT	MIGUEL ANTONIO	M: BRÍGIDA DE MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1728	***			
1729	15 FEB	LUIS BENITO	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1730	28 ABR	BRÍGIDA PRUDENCIA		
	22 JUN	JUAN ANTONIO	M: BRÍGIDA RUIZ	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
1731	31 EN	BRÍGIDA	M: BRÍGIDA MOYA MD: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1732	19 FEB	MARÍA ANTONIA	M: BRÍGIDA MOYA MD: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: JUAN BONA
	20SEP	MARÍA	M: BRÍGIDA BONA MD: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JOSEPH LAHUERTA
1733	22 EN	VICENTA	MD: BRÍGIDA XIMENEZ	
	27 EN	MANUELA BRÍGIDA		
1734	13 SEP	ANTONIO	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
	18 NOV	BRÍGIDA		
1735	30 EN	MARÍA VICENTA	M: BRÍGIDA PÉREZ	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
1736	20 ABR	MANUEL VICENTE	M: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: JOSEPH LAHUERTA
1737	10 JUN	JUAN MANUEL	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1738	21 SEP	MATHEO	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1739	1 JUL	ANTONIA	M: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: JOSEPH LAHUERTA
1740	6 FEB	MATHIAS	M: BRÍGIDA RUIZ	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
	20 OCT	MIGUELA	M: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JUAN BONA
1741	***			
1742	23 FEB	ANTONIO	M: BRÍGIDA BONA MD: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JOSEPH LAHUERTA
1743	12 FEB	BERNARDO	M: BRÍGIDA PÉREZ MD: BRÍGIDA PÉREZ	CÓNYUGE: JOSEPH LÓPEZ
1744	4 JUL	PABLO	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1745	10 ABR	MARÍA	M: BRÍGIDA BONA MD: BRÍGIDA MOYA	CÓNYUGE: JOSEPH LAHUERTA
	15 AG	MARÍA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1746	4 EN	GERÓNIMO	M: BRÍGIDA MUÑOZ	CÓNYUGE: MATEO SERRANO

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	5 FEB	ÁGUEDA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1747	10 EN	BRÍGIDA		
	2 FEB	MARÍA BRÍGIDA[420]		
	13 SEP	BRÍGIDA		
1748	***			
1749	7 FEB	BRÍGIDA (SÁNCHEZ)		
	16 ABR	BRÍGIDA		
	25 ABR	BRÍGIDA (GIL)		
	5 JUL	BRÍGIDA (AZCONA)		
1750	24 AG	MARÍA PÉREZ	M: BRÍGIDA MUÑOZ	CÓNYUGE: (¿?) PÉREZ
	16 NOV	ANDRÉS	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	
1751	30 EN	BRÍGIDA (REDRADO)		
	15 FEB	BERNARDO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1752	19 FEB	ANTONIA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	
	10 OCT	FRANCISCA BRÍGIDA		
	22 OCT	BRÍGIDA JUANA		
	29 OCT	LUIS	MD: BRÍGIDA (JUANA?)	
1753	10 FEB	POLONIA BRÍGIDA		
	13 JUL	BUENAVENTURA	MD: BRÍGIDA BONA	
	28 SEP	MIGUEL	MD: BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	
1754	20 AG	BERNARDO	MD: BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat)	
	3 SEP	MICAELA	MD: BRÍGIDA BONA	
1755	2 EN	MANUELA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	28 MZ	PEDRO	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
	4 AG	MARÍA DOMINICA	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	29 SEP	MIGUEL	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1756	14 EN	JOSEPH GASPAR	MD: BRÍGIDA BONA	
	27 EN	RITA	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	

420 Aun siendo la fecha de la Candelaria le ponen Brígida porque el día anterior, 1 de febrero, era el de la patrona de la villa.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	7 JUN	VICENTE	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	
	15 JUN	MODESTA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	6 JUL	PEDRO PABLO	MD: BRÍGIDA BONA	
	25 OCT	MARÍA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	
1757	1 FEB	ANTONIO	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	15 OCT	ANTONIO	MD: BRÍGIDA BONA	
1758	29 EN	BRÍGIDA		
	3 FEB	MARÍA BRÍGIDA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
1759	11 EN	MELCHOR	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	
	16 EN	ANTONIO	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	15 FEB	FAUSTINA	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	
1760	19 EN	ANTONIA	MD: BRÍGIDA BONA	
	22 FEB	MANUEL	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	
	23 ABR	BRÍGIDA		
	6 JUL	JUAN MANUEL	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
	25 JUL	JUAN SANTIAGO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1761	29 EN	FRANCISCO	M: BRÍGIDA BONA	
1762	17 EN	ANTONIO	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	1 FEB	BRÍGIDA		
	1 FEB	BRÍGIDA[421]		
	15 MZ	MARÍA	MD: BRÍGIDA BONA	
	26 MY	QUITERIA	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	
	21 JUL	MARÍA IGNACIA	MD: BRÍGIDA MOYA	
	22 OCT	BRÍGIDA JUANA		
1763	1 FEB	BRÍGIDA CECILIA[422]		
	10 MZ	ANTONIO	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	
	26 JUN	JOSEPHA	BRÍGIDA MUÑOZ (Ab. Pat.)	
	25 JUL	VICENTE CRISTÓBAL	MD: BRÍGIDA BONA	

421 Son hijas de padres distintos, son —por lo tanto— dos bautizos.

422 En la nota de entrada refleja «hija de Pedro de Pedrola y Blasa de Añón, residentes en Vera».

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	22 AG	JOAQUÍN	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	
	4 SEP	MARÍA ROSALÍA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
1764	29 ABR	PEDRO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	13 SEP	MANUEL MARIANO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	20 NOV	ANDRÉS	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
1765	7 FEB	BRÍGIDA		
	3 MZ	FRANCISCO JAVIER	MD: BRÍGIDA BONA	
	25 ABR	MARCO	MD: BRÍGIDA BONA	
	16 SEP	MARIANO	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
	16 OCT	THERESA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1766	10 EN	MARÍA BRÍGIDA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	
	22 AB	ANTONIA	BRÍGIDA MUÑOZ (Ab. Pat.)	
	31 DIC	MANUELA SILVESTRA	M: BRÍGIDA GIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH (¿?)
1767	2 EN	MANUELA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA[423]
	4 ABR	ISIDORA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1768	21 EN	VICENTE SEBASTIÁN	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	2 ABR	MARÍA MAGDALENA	M: BRÍGIDA XIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH (¿?)
	2 SEP	RAMÓN	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	
	14 OCT	BERNARDO	MD: BRÍGIDA XIMÉNEZ	
	26 NOV	FRANCISCO TADEO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	12 DIC	MANUELA LUCÍA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: GINÉS OÑARBE
	27 DIC	JUAN MANUEL	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1769	14 MZ	MARÍA	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ BRÍGIDA MUÑOZ (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JERÓNIMO BAQUERO.
	18 ABR	JORGE	MD: BRÍGIDA BONA BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
	18 MAY	JOSEPH ANTONIO	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	29 NOV	MANUEL MARIANO	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	22 DIC	THOMAS	MD: BRÍGIDA PÉREZ	

423 Ponemos cónyuge en minúsculas cuando se trata de la abuela y no de la madre. Es una simple aclaración generacional.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1770	12 AG	CLARA BRÍGIDA	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
	26 SEP	LORENZO SEVERINO	M: BRÍGIDA XIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH (¿?)
	17 OCT	BRÍGIDA EDUBIGIS	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
	11 DIC	ANTONIO	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat)	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
1771	24 AG	BARTHOLOMEA BRÍGIDA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1772	4 FEB	AGUEDA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: GINÉS OÑORBE
	5 SEP	JULIANA JUANA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
	28 SEP	MIGUEL	M: BRÍGIDA SÁNCHEZ	CÓNYUGE: MIGUEL (¿?)
	16 OCT	FRANCISCA	M: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	30 OCT	ANTONIO MANUEL	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1773	12 JUL	JUAN CRISTÓBAL	MD: BRÍGIDA PÉREZ	
1774	3 JUL	ISABEL	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
	9 AG	JUSTA	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: GINÉS OÑATE
	7 NOV	MARÍA DEL RÍO	BRÍGIDA PÉREZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: GINÉS OÑATE
1775	8 JUL	BRÍGIDA ISABEL		
	1 DIC	FRANCISCO JAVIER	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1776	21 JUL	MAGDALENA	MD: BRÍGIDA FERNÁNDEZ	
	19 NOV	ISABEL	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1777	26 EN	POLICARPIO	M: BRÍGIDA JIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH (¿?)
	19 ABR	MARÍA JOSEPHA	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA
1778	20 FEB	BARTHOLOME	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTHOLOME BAQUERO
1779	31 EN	BRÍGIDA (¿?)		
	14 SEP	MARÍA CRUZ	BRÍGIDA MOYA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: JUAN BONA

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1780	1 EN	MANUELA	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTHOLOME BAQUERO
	2 FEB	BRÍGIDA[424]		
	15 ABR	MARÍA JOSEPHA	MD: BRÍGIDA AZCONA	
	16 AG	ROQUE JACINTO	M: BRÍGIDA XIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH (¿?)
1781	27 JUN	ENGRACIA	MD: BRÍGIDA BONA	
1782	18 MZ	GABRIEL	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTHOLOME BAQUERO
1783	9 OCT	DIONISIA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	18 OCT	MARÍA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1784	28 FEB	MATHIAS	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	CÓNYUGE: VICENTE IBAÑEZ
	23 MZ	AGAPITO	M: BRÍGIDA XIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH LASHERAS
	6 SEP	BARTOLOME LORENZO	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTOLOMÉ BAQUERO
	16 DIC	ANTONIO EUSEBIO	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1785	7 FEB	ROMALDO	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1786	21 FEB	RAMONA	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
	9 OCT	EDUARDA	M: BRÍGIDA XIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH LASHERAS
	8 DIC	MARÍA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
1787	24 FEB	MARÍA	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTOLOMÉ BAQUERO
	25 JUL	ANA	BRÍGIDA FERNÁNDEZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
1788	2 JUL	MARÍA ISABEL	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	6 OCT	BRUNO	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
1789	14 MZ	BARTOLOME	M: BRÍGIDA AZCONA	
	8 OCT	BRÍGIDA RAFAELA		
1790	17 ABR	JUANA ÁNGELA	BRÍGIDA FERNÁNDEZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	10 NOV	ANDRÉS	M: BRÍGIDA GIMÉNEZ	CÓNYUGE: JOSEPH
1791	28 EN	JULIANA BRÍGIDA		

424 Es interesante comprobar como en una fecha tan señalada como el dos de febrero (al igual que la reseña de 1747), fiesta de la Candelaria, perviva más el nombre de Brígida.

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
	8 OCT	ANTONIO	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTOLOMÉ BAQUERO
1792	18 MAY	BONIFACIO	M: BRÍGIDA CALAVIA	CÓNYUGE: CRISTÓBAL
1793	27 EN	BRÍGIDA JUANA		
	6 FEB	BERNARDO DOROTEO	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
	6 MZ	BRÍGIDA BASILIA	BRÍGIDA FERNÁNDEZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: JUAN PELLICER
	12 JUN	ANTONIA	MD: BRÍGIDA MARTÍNEZ	
	10 AG	LORENZA	M: BRÍGIDA CALAVIA	CÓNYUGE: CRISTÓBAL
	11 SEP	JACINTA	M: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: CRISTÓBAL
1794	***			
1795	31 EN	BRÍGIDA		
	27 JUL	BÁRBARA	M: BRÍGIDA AZCONA	CÓNYUGE: BARTOLOMÉ BAQUERO
	2 OCT	ÁNGEL	M: BRÍGIDA MARTÍNEZ	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
	7 OCT	BRUNO MARCO	M: BRÍGIDA BONA	CÓNYUGE: CRISTÓBAL
1796 a 1801				
1802	31 EN	MARÍA BRÍGIDA		
1809	10 JUL	BENITA BRÍGIDA	BRÍGIDA MARTÍNEZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
1811	1 FEB	BRÍGIDA		
1814	18 FEB	BRÍGIDA (SIMONA?)	BRÍGIDA MARTÍNEZ (Ab. Mat.)	CÓNYUGE: VICENTE IBÁÑEZ
1816	9 OCT	MARIANA BRÍGIDA		
1818	21 ABR	ANSELMO DE SANTA BRÍGIDA[425]		
1833	2 SEP	BRÍGIDA LEONCIA	MD: BRÍGIDA BONA (Ab. Pat.)	CÓNYUGE: CRISTÓBAL
1835	31 EN	PETRA BRÍGIDA		
	8 OCT	BRÍGIDA		
1838	17 MZ	BRÍGIDA (PÉREZ)		
1839	31 EN	MARÍA BRÍGIDA		
1840	8 OCT	BRÍGIDA (REDRADO)		

425 Es curiosa esta anécdota pues en la entrada el cura refleja lo siguiente: «*Yo el vicario de dicha iglesia bauticé sub condicione a un niño, hijo de padres incógnitos, al qual le puse por nombre Anselmo de santa Brígida*».

AÑO	FECHA	NOMBRE BAUTIZADO	MADRE (M) MADRINA (MD)	FAMILIA
1842	31 EN	PETRA DE SANTA BRÍGIDA		
1860	8 OCT	BRÍGIDA		
1867	8 OCT	BRÍGIDA		
1877	1 FEB	BRÍGIDA (GIL REDRADO)		
1879	2 MAY	BRÍGIDA (MARTÍNEZ)		
1882	1 FEB	BRÍGIDA (LAGOTA)		
1894	1 FEB	BRÍGIDA (GRACIA)		

Muertes de «Brígidas» en el siglo XVII
(Del «Libro de los difuntos», año 1645)

AÑO	FECHA DECESO	NOMBRE Y APELLIDOS
1647	3 marzo	BRÍGIDA PÉREZ[426]
1651	11 febrero	BRÍGIDA (Doncella)
1653	2 febrero	BRÍGIDA (CALLALVO?)
1657	31 diciembre	BRÍGIDA LAHUERTA
1662	17 octubre	BRÍGIDA GIMÉNEZ
1665	16 febrero	BRÍGIDA JIMÉNEZ
1669	21 septiembre	BRÍGIDA SERRANO
1672	15 mayo	BRÍGIDA GALINDO
	17 octubre	BRÍGIDA FERNÁNDEZ
1673	29 abril	BRÍGIDA MARCO
1682	15 noviembre	BRÍGIDA (Niña)
1684	13 octubre	BRÍGIDA FALCÓN MORA
1685	12 febrero	BRÍGIDA SERRANO
	11 octubre	BRÍGIDA JIMÉNEZ
1688	1 octubre	BRÍGIDA JIMÉNEZ
1689	29 febrero	BRÍGIDA LUMBRERAS
1690	13 marzo	BRÍGIDA GIMÉNEZ
1692	13 marzo	BRÍGIDA PÉREZ
1694	26 julio	BRÍGIDA SÁNCHEZ
1700	16 mayo	BRÍGIDA LAHUERTA

426 Bien podría tratarse de la Brígida Pérez del exorcismo que cita la historiadora Tausiet.

Bodas de «Brígidas» en el siglo XVII

(Década 1650-1660) Reflejadas en el *Quinque Libri* de la parroquia de Vera de Moncayo)

AÑO	FECHA BODA	MATRIMONIOS
1647	5 junio	BRÍGIDA XIMENEZ * SIMÓN MUÑOZ
1651	8 febrero	BRÍGIDA ALBERICIO *PEDRO FALENA
	27 junio	BRÍGIDA MARCO * PEDRO XIMÉNEZ
	6 noviembre	BRÍGIDA XIMÉNEZ * JOSEPH LUMBRERAS
1653	19 febrero	BRÍGIDA SERRANO * FRANCISCO XIMÉNEZ
1654	19 junio	BRÍGIDA LAHUERTA * MIGUEL PELLICER
	18 octubre	BRÍGIDA LUMBRERAS * SEBASTIÁN LAMANA
1656	25 julio	BRÍGIDA CURIA * FRANCISCO (PENAL?)
1660	25 febrero	BRÍGIDA GASTÓN * DIEGO BERNIA
	13 mayo	BRÍGIDA ALBERICIO * JOSEPH PEÑAFIEL



Foto: José Ángel Monteagudo

BIBLIOGRAFÍA

Archivo de la Diócesis de Tarazona

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza

Archivo Parroquial de Vera de Moncayo

Alberro, Manuel: «Formas de matrimonio entre los antiguos celtas y otros pueblos indoeuropeos», Zephyrvs, 57, 2004, pp. 249-261.

Alberro, Manuel: «El status de la mujer en las antiguas sociedades celtas y otros pueblos indo-europeos contemporáneos», Ius Fugit, Revista de estudios histórico-jurídicos de la Corona de Aragón, 12, 2005, pp. 421-444.

Alberro, Manuel: «Paradigmas de la cultura y mitologías célticas», Ediciones Trea, Gijón, 2006.

Alberro, Manuel: «Lebor Gabála. Libro de las invasiones de Irlanda», Ediciones Trea, Gijón, 2009.

Alberro, Manuel: «Enciclopedia de la cultura céltica», Ediciones del Serbal, España, 2010.

Alberro, Manuel: «Druidas. Los prodigiosos sacerdotes de la religión céltica», Editorial Dilema, Madrid, 2019.

Alberro, Manuel: «Diosas celtas. Mitos religión y leyenda», Editorial Dilema, Madrid, 2019.

Aldhouse Green, Miranda: «Women and goddesses in the Celtic world», British Association of the Study of Religions, University of Leeds Printing Services, 1991, pp. 1-26.

Alonso Romero, Fernando: «Tradiciones y creencias relacionadas con el día de Santa Brígida y La Candelaria», Garoza: revista de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura popular, n.º 11, 2011, pp. 19-30.

Arias, Alfredo: «Diosas, Santas y malditas. Arquetipos del eterno femenino en la cultura», Berenice, 2018.

Baumgarten, Rolf: «The "pig and vine gloss" and the Lives of St. Brigit», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 19, 2005, pp. 229-238.

Bartolomé Pérez, Nicolás: «La fiesta de Santa Brígida en León: una celebración invernal preludio de la primavera», Revista de folklore, tomo 25, n.º 293, Valladolid, 2005.

Bitel, L. M.: «Land of Women: Tales of sex and gender from Early Ireland», Nueva York, Cornell, 1996.

Bray, Dorothy Ann: «Further on White redeared cows in fact and fiction», Peritia, Volumen 19, 2005, pp. 239-255.

Cabanes Pecourt, M.ª Desamparados: «Documentos del monasterio de Veruela (Zaragoza)», Anubar, Colección Textos Medievales, 95, Tomo I (1127-1239) y Tomo II (1240-1299), 2017.

Cahill, Thomas: «De cómo los irlandeses salvaron la civilización», Antonio Machado Libros, Papeles del tiempo, n.º 34, Madrid, 2018.

Carmichael, Alexander: «Carmina Gadelica, Vol. I & II: Hymns and Incantations», Forgotten Books, 2007.

Chapman, M., The Celts. The Construction of a Myth, London, 1992.

Cogitosus, «Cogitosus: Life of Brigit», S. Connoly y J. M. Picard, Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland 117 (1987).

Condren, M.: «The serpent and the Goddess: Women, religión and power in Celtic Ireland», HarperCollins Publishers, 1991.

Crow, Cairelle: «Brigid's light. Tending the ancestral flame of the Beloved Celtic Goddess», Red Wheel / Weiser, 2022.

Cusack, Mary Frances: «An illustrated History of Ireland», British Library, Historical Print Editions, 2011.

Daimler, Morgan: «Brigid. Meeting the Celtic Goddess of poetry, forge, and healing well», John Hunt Publishing, 2016.

Danaher, K.: «Folktales of the Irish Countryside», Cork, Mercier Press, 1972.

Dawson, Elizabeth: «Brigid and Patrick in Vita Prima Sanctae Brigitae: Veneration and Jurisdiction», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, vol. 28, Brepols Publishers, 2017, pp. 35-50.

D'Arbois de Jubainville, Henry: «El ciclo mitológico irlandés y la mitología céltica», Colección Olimpo de Mitología e Historia, Edicomunicación S.A., Barcelona, 1996.

Duval, Paul-Marie y Pinault, Georges: «Les calendriers (Coligny, Villards d'Héria)», Recueil des Inscriptions Gauloises, Volume III, XLV supplèment a "Gallia", 1986.

Ellis, P. B.: «Celtic Women: Women in Celtic Society and Literature», Eerdmans, Londres, 1996.

Foster Mc Clintock, Henry: «El manto de Santa Brígida», Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland, 6, 1936, pp. 32-40.

Gimbutas, Marija: «Las Diosas vivientes», Ediciones Obelisco S.L., 2022.

Gray, E. A.: «The Gods of the Celts», Alan Sutton, Gloucester, 1986.

Hodges, Kate: «Brujas, Guerreras, Diosas. Las mujeres más poderosas de la mitología», Libros del zorro rojo, 2020.

Howlet, David: «Vita I Sanctae Brigitae», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 12, Brepols Publishers, 1998, pp. 1-23.

Howlet, David: «The old-Irish hymn "Brigit Bé Bithmaith», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 22-23, Brepols Publishers, 2011, pp. 182-187.

Hull, Eleanor; «Folklore of the British Isles», Meuthen & Company Limited, 1928.

Joyce, PW.: «St. Donatus, obispo de Fiesole», Las maravillas de Irlanda, 1911.

Kilmer, Joyce: «Dreams and Images: an Anthology of Catholic Poets», Lulu Press, 2019.

Knowles, Joseph A.: «St. Brigid. Patroness of Ireland», Classic Reprint Series, Forgotten Books, 1907.

Krajewski, Elizabeth M. G.: «Kildare and the Kingdom of God: A new Reading of Cogitosus "Vitae Sanctae Brigitae"», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 28, Brepols Publishers, 2017, pp. 91-112.

Le Contel, Jean-Michel y Verdier, Paul: «Un calendrier celtique: le calendrier gaulois de Coligny», París, Errance, 1997.

Letts, Winnifred Mary: «More songs from Leinster», Londres, 1926.

Macalister, R. A. S., «Lebor Gabála Érenn», 5 vol., Dublin, Irish Texts Society, 1938-1956.

Macalister, R. A. S. y Mac Neill J., tr. and eds., «Leabhar Gabhála (The Recension of Micheál Ó Cléirigh)», Dublín, Hodges, Figgis and Co., 1916. Macalister, R. A. S., (ed), «The book of Mac Carthaig Riabhach otherwise the Book of Lismore», Facsimiles in Collotype of Irish Manuscripts V, Dublin, Stationery Office for Irish Manuscripts Commission, 1950.

McCarthy, Daniel: «The chronology of St. Brigit of Kildare», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, vol. 14, Brepols Publishers, 2000, pp. 255-281.

McCone, Kim R.: «Brigit in the seventh century: a saint with three lives?», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, volumen I, 1982.

McGinley, Phyllis: «The love letters», Nueva York, The Viking Press, 1954.

McLeod, Fiona: «From the hills of dream. Threnodies Songs and Later Poems», Ulan Press, 2012.

Markale, Jean: «El cristianismo celta. Orígenes y huellas de una espiritualidad perdida», Medievalia, Barcelona, 2001.

Markale, Jean: «Los celtas y la civilización celta», Taurus, Madrid, 1992.

Meara, J. O.: «Gerald of Wales: The History and Topography of Ireland», London, 1982.

Monard, Joseph: «Histoire du calendrier gaulois: le calendrier de Coligny», Paris, Burillier, 1999.

Monteagudo Martínez, José Ángel: «Vera de Moncayo. Memoria histórica», Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2005.

Monteagudo Martínez, José Ángel: «Dances y auroras de Vera de Moncayo», Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2022.

Olsen, Ted: «El cristianismo y los celtas», San Pablo, Madrid, 2007.

O'Cathaín, S.: «Hearth-Prayers and other traditions of Brigit: Celtic Goddess and Holy Woman», Royal Society of Antiquaries of Ireland, Vol. 122, 1992, pp. 12-34.

O'Cathaín, S.: «The festival of Brigit», DBA Black-rock, Dublín, 1995.

O'Corráin, Donnchadh: «Orosius, Ireland and Christianity», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 28, Brepols Publishers, 2017, pp. 113-134.

O'Fáolain, E.: «Irish Sagas and Folk-Tales», Oxford, Oxford University Press., 1954.

O'Hanlon, John: «Lives of the irish Saints: with special festivals, and the commemorations of holy persons, compiled from calendars, martyrologies, and various sources, relating to the ancient church history of Ireland», 9 vol. published from 1875, with a 10th partially completed in 1905, Dublin, 1877.

O'Hara, Alexander: «Columbanus ad Locum: The establishment of the monastic foundations», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 26, Brepols Publishers, 2015, pp. 143-170.

O'Hogain, D.: «Myth, Legend and Romance. An Encyclopaedia of the Irish Folk Tradition», Ryan Publishing Co Ltd., London, 1990.

O'Rahilly, T. F.: «Early Irish History and Mithology», Institute for Advance Studies, Dublín, 1970.

Ó Riordáin, John J.: «Brigid of Ireland. The saint and the goddess», 2015.

Powel, T. G. E.: «Los celtas», Oberon, Madrid, 2005.

Ritari, Katja: «The image of Brigit as a Saint: Reading the latin lives», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, Vol. 21, Brepols Publishers, 2010, pp. 191-207.

Reynolds, Pimi- Rosas, Roberto: «Los celtas: magia, mitos y tradición», Editorial Continente, 1998.

Rodríguez Lajusticia, Saulo: «Documentos del monasterio de Veruela (Zaragoza), Anubar, Colección Textos Medievales, 96, Tomo III (1301-1360), Tomo IV (1361-1381) y Tomo V (1382-1395), 2017.

Rodríguez Plasencia, José Luis: «El culto a Santa Brígida en Extremadura», Alcántara, 75, 2012, pp. 21-43.

Sopeña Genzor, Gabriel: «Ética y ritual, aproximación al estudio de la religiosidad de los pueblos celtibéricos», Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1995.

Sopeña Genzor, Gabriel: «La triplicidad en el pensamiento céltico», Montero, S. Edición, «Los rostros de Dios. Las tríadas divinas», Madrid, 2011, pp. 199-236.

Scherman, Catherine: «The Flowering of Ireland: Saints, Scholars and Kings», Little Brown&Co., 1981.

Sharpe, Richard: «Vitae S. Brigitae: the oldest texts», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, volumen I, Brepols Publishers, 1982, pp. 81-106.

Stokes, Margaret: «Six months in the Appenines or a pilgrimage in search of vestiges of the Irish Saints inItaly», George Bell and sons, London, 1892.

Stokes, Whitley: «Goidelica: Old and early-middle-Irish glosses, prose and verse», London, 1872.

Stokes, Whitley: «Three middle-irish homilies on the lives of saints Patrick, Brigit and Columba», Calcuta, 1877.

Stopford, Augustus/William Rolleston, Thomas: «Tesoro de la poesía nacional irlandesa», Smith Elder, Vol. V, Londres, 1900.

Tatsuki, Akiko: «The early Irish church and marriage: an analysis of the Hibernensis», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, vol. 15, Brepols Publishers, 2001, pp. 195-207.

Tausiet, María: «Brigid's fifty-seven demons. Exorcism as miracle in Zaragoza, 1601», Miríada Hispánica, 16, Madrid, 2018, pp. 109-120.

Tausiet, María: «Los tormentos de Brígida. Itinerario espiritual de una endemoniada (1599-1601). Brigid's torments. The spiritual itinerary of a demoniac (1599-1601)», Diseminaciones, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, UAQ, 2020.

Thomas de Vere, Aubrey: «Antar and Zara, an Eastern Romance: inisfail and other poems. Meditative and Lyrical», Henry S. King&Co, 1877.

Thomas de Vere, Aubrey: «The poetical Works of Aubrey de Vere Vol. 2. The search after proserpine and other poems, classical and meditative, 1884», Kessinger Publishing, LLC, 2010.

Walsh, Michael H.: «Walls in the Grass», Collected Poems, Dublin, 1996.

Weatherstone, Lunaea: «Tending Brigid's Flame. Awaken to the Celtic Goddes of the Hearth, Temple, and Forge», Lleguellyn Publications, U.S., 2015.

Weber, Courtney: «Brigid: History, Mistery and magick of the celtic goddess», Red Wheel/Weiser, 2015.

Wright, Brian: «Brigid. Goddess, Druidess and Saint», The History Press, 2009.

Wycherley, Niamh: «The Cult of Relics in Early Medieval Ireland», Brepols, Studies in the Early Middle Ages, vol. 43, 2016.

Yeats, William B.: «Mitologías», Acantilado, Barcelona, 2012.

Young, Simon: «St. Brigit in a medieval Welsh poem», Peritia, Journal of the Medieval Academy of Ireland, vol. 15, Brepols Publishers, 2001, p. 279.

ARCHIVOS DE CONSULTAS EN LA RED

Archivo Histórico Nacional (España): https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/ahn/portada.html

Breviarum Aberdonense (Breviario de Aberdeen), Biblioteca Nacional de Escocia: https://archive.org/details/breviariumaberdo00cath

Goidelica: Glosas, Prosa y Verso del Irlandés Antiguo y Temprano-Medio: https://archive.org/details/goidelicaoldand00stokgoog/page/n7/mode/2up

Libro de Armagh (Liber Ardmachanus), (Trinity College Dublín Library, MS52): https://digitalcollections.tcd.ie/concern/works/3j333696h?locale=en

Libro de los Himnos (Liber Hymnorum), Volumen I: https://archive.org/details/IrishLiberHymnorumV1/page/n93/mode/2up

Libro de los Himnos (Liber Hymnorum), Volumen II: https://archive.org/details/IrishLiberHymnorumV2

Libro de Kells (Biblioteca de investigación de manuscritos y archivos, Trinity College Dublín): https://digitalcollections.tcd.ie/concern/works/hm50tr726?locale=en

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas) por Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950), Volumen I: https://archive.org/details/leborgablare01macauoft/leborgablare01macauoft/page/n33/mode/2up

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas), por Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950), Volumen II: https://archive.org/details/LeborGablarennTheBookOfTheTakingOfIreland-Volume21939

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas), por Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950), Volumen III: https://archive.org/details/leborgablare03macauoft/leborgablare03macauoft/

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas), por Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950), Volumen IV: https://archive.org/details/leborgablare04macauoft/leborgablare04macauoft/

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas), por Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950), Volumen V: https://archive.org/details/leborgablare00macauoft/leborgablare00macauoft/

Lebor Gabála Érenn (Libro de las Invasiones Irlandesas), por Ó Cléirigh, Micheál (1575-1643); Macalister, Robert Alexander Stewart (1870-1950); Mac Neill Eoin (1867-1945), Volumen I: https://archive.org/details/leabhargabhlab01cluoft/page/n3/mode/2up

Liber Hymnorum (Biblioteca Trinity College, Dublin), MS1441.

https://digitalcollections.tcd.ie/concern/works/tm70n019s

Libro De Lecan (Real Academia Irlandesa, Royal Irish Academy, Ms. 23 P 2, cat n.º 535, 311 folios (9 en MS 1319 [anteriormente H2.17] en la colección Sebright del Trinity College, Dublín). https://www.isos.dias.ie/RIA/RIA_MS_23_P_2.html

Libro de Leinster- Leabhar Laighneach (Biblioteca Trinity College, Dublin), MS1339. https://codecs.vanhamel.nl/Dublin,_Trinity_College,_MS_1339

Ortha Nan Gaidheal (Carmina Gadelica), (Hyms and incantations with illustrative notes on words, rites, and customs, dying and obsolete: orally collected in the highlands and islands of Scotland and translated into English by Alexander Carmichael), Vol. I: https://archive.org/details/carmina-gadelica-1/page/n9/mode/2up

Ortha Nan Gaidheal (Carmina Gadelica), (Hyms and incantations with illustrative notes on words, rites, and customs, dying and obsolete: orally collected in the highlands and islands of Scotland and translated into English by Alexander Carmichael), Vol. II: https://archive.org/details/carminagadelicah01carm

Ortha Nan Gaidheal (Carmina Gadelica), (Hyms and incantations with illustrative notes on words, rites, and customs, dying and obsolete: orally collected in the highlands and islands of Scotland and translated into English by Alexander Carmichael) 1928, Vol. III: https://archive.org/details/carminagadelicah-30carm/page/14/mode/2up

Patrologiae Cursus Completus (Serie Latina) «Patrología latina de Jacques Paul Migne»: https://www.roger-pearse.com/weblog/patrologia-latina-pl-volumes-available-online/

Stokes, Margaret: «Seis meses en los Apeninos o una peregrinación en busca de vestigios de los santos irlandeses en Italia»: https://archive.org/details/sixmonthsinapen00stokgoog/page/h294/mode/2up

Trias Thaumaturga (Triadis Thaumaturgae seu divorum Patricii, Columbae et Brigidae, trium veteris et maioris Scotiae seu Hiberniae sanctorum insulae, communium patronorum), COLGAN, John: http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO_+Z165101308

Trias Thaumaturga (The three wonderworking patrons of Ireland): http://trias-thaumaturga.blogspot.com/

ÍNDICES



Índice analítico

Abadesa, 39, 47, 58, 82, 93, 107, 112, 147, 178, 179, 180, 181, 184, 185, 186, 187, 269
Aborto, 177, 183, 184, 185, 251
Alberro, 16, 17, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 28, 29, 68, 69, 157, 161, 174, 175, 247, 309
Alberto Aguilera, 114, 115, 165, 166
Alcuetas de los Oteros, 107
Alonso Romero, 34, 94, 309, 315
Amer, 105, 106, 215, 218, 332
Anamchara, 185, 186
Andalucía, 101, 110
Anselmo de santa Brígida, 130, 139, 303
Ardbraccan, 35, 82, 191,
Arica S. Roberts, 185
Armagh, 39, 51, 84, 143, 144, 314
Arte Urbano, 227
Aurora, 124, 127, 189, 190, 203
Ávalon, 31, 174
Awen, 24

Badajoz, 110, 147
Badh, 17, 28, 29
Banais Rige, 68
Bartolomé Pérez, 64, 107, 108, 310
Beda, 87, 89, 90
Bélgica, 41, 46, 83
Beltaine, 20, 58

Blanco García, 26, 27
Blanco García, 26, 27
Boand, 16, 21, 26, 27, 28
Bodicea, 175
Bray, 68, 310
Bres, 21, 23
Breviarum Aberdonense, 37, 44, 84, 314
Brideog, 73, 161
Brig, 21, 23, 24, 75
Brigid 150, 228
Brígida Pérez, 140, 141, 142, 296, 297, 298
Brigidinas, 43, 208
Brigit Bé Bithmaith, 191, 192, 311
Brogan Cloen, 82, 83, 191
Buile Shuibhne, 22
Burenbridel, 40

Cailleach, 21, 30, 31, 108, 310
Caitlín Nic Gabhann, 187, 188
Cálamo, 146, 167
Caledonia, 125
Calendario Gregoriano, 90
Calendario Juliano, 57, 90, 91
Camino de Santiago, 101, 102, 103, 112, 116, 118, 128
Campanile, 33
Candelaria, 34, 74, 92, 93, 94, 95, 96, 119, 128, 130, 298, 302, 309
Carmichael, 65, 66, 67, 70, 82, 90, 221, 224, 310, 315
Carmina Gadelica, 34, 57, 65, 66, 67, 70, 80, 81, 82, 84, 90, 94, 161, 221, 224, 310, 315
Cath Maige Tuired, 16, 18, 20, 23, 28
Celta, 5, 10, 11, 12, 15, 17, 18, 21, 24, 25, 26, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 43, 45, 57, 58, 87, 92, 93, 95, 102, 157, 158, 169, 174, 175, 176, 177, 179, 181, 182, 184, 185, 221, 228, 245, 246, 247, 311
Céltico, 9, 10, 11, 12, 15, 17, 26, 38, 58, 67, 69, 81, 96, 102, 103, 175, 179, 180, 221, 245, 313, 331

Cerveza, 44, 45, 48, 58, 64, 175, 194, 218, 219, 242, 243, 246, 272
Chivorras, 92, 107
Ciclo del Ulster, 21, 26, 29
Ciclo Feniano, 22, 228
Ciclo Histórico, 22
Ciclo Mitológico, 18, 19, 21, 27, 228, 310
Cill Dara, 38, 84, 89, 101, 174, 231
Cister, 115, 116, 117, 129
Codex Salmanticensis, 83
Coelan, 35, 184
Cofradía de santa Brígida, 113, 115, 134, 148, 149, 150, 154, 166, 298, 331
Cogitosus, 35, 40, 88, 183, 184, 251, 284, 310, 311
Coligny, 57, 310, 311, 312
Collis, 11
Conchobar, 29
Conjuros, 65, 66, 221, 224, 332
Connacht, 21
Corpus Iuri Canonici, 118
Cruz de Brigid, 61, 160
Cruz santa Brígida, 43, 73, 147, 157, 160, 161, 162, 163, 167, 188, 224, 231, 247, 298, 332
Cúchulainn, 21, 26
Curragh, 45, 212
Curtayne, 58
Cusack, 62, 211, 310

Dagda, 16, 21, 22, 23, 24, 26, 28, 227
Dalta Moire, 71
Danu, 16, 30, 31
Darlugdach, 185, 186
De Bello Gallico, 22, 23
Decretum pro patronis in posterum elegendis, 114, 118, 131, 179
Depositio Martyrum, 87
Diablo, 64, 108, 147, 210, 219

Diancecht, 16, 23, 27
Dilt Swartz, 174
Diosa ctónica, 29
Donato de Fiesole, 36, 37, 41, 84, 197, 332
Downpatrick, 40
Drumeague, 34
Dundalk, 35, 144, 228

Eleanor Hull, 30, 311
Encantamientos, 23, 66, 221, 224
Eoin MacNeill, 174
Éremon, 19
Erin, 23, 24, 33, 83, 205, 210, 211, 231, 234, 239, 315
Escocia, 12, 17, 31, 35, 37, 41, 57, 61, 64, 65, 66, 75, 91, 102, 107, 119, 124, 125, 126, 127, 144, 160, 197, 203, 204, 213, 221, 247, 314
Escotos, 125, 126
Exorcismo, 140, 298, 304, 331
Extremadura, 34, 96, 97, 101, 108, 109, 313

Fabián Ventura, 59, 60, 95, 96, 97, 98, 99, 150, 166, 167, 169
Faughart, 35, 144
Fir Bolg, 19, 20, 27
Fomoré, 19, 23
Fomorianos, 19, 20, 23
Foster Mc Clintock, 46, 310
Fuentepiñel, 106

Gaélicos, 18, 19, 40, 66, 67, 81, 82, 84, 86, 125, 238
Gaels, 71, 81, 95, 331
Galaroza, 59, 106, 110
Gales, 17, 21, 26, 31, 38, 57, 90, 227
García Vivas, 101, 125
Genealogía de Bride, 70
Giraldus Cambresis, 38, 69, 84, 174

Glosario de Cormac, 17, 125
Goibniu, 16, 21, 23
Gran Canaria, 11
Gray, 18, 20, 40, 311

Harley, 20
Hesperi Neso Graphia, 157
Hibernia, 125, 215
Hildegarda de Bingen, 180, 181, 218

Imbolc, 25, 57, 58, 60, 61, 87, 92, 93, 95, 157, 158, 173, 184, 187
Inniu, 121, 122, 123, 128
Inogés, 103
Iscles, 105, 127, 213, 214, 332
Isidoro de Sevilla, 18, 91, 125
Italia, 29, 41, 197, 315
Ius Osculi, 177

Jabalera, 110
James Aitken Wylie, 125
Jocalías, 150, 151, 152, 153, 155, 169
John Canon O'Hanlon, 88
John Duncan, 94
Joyce, 37, 237, 311
Jubainville, 27, 310
Juno, 26, 71,72

Kalendarium Carthaginiense, 87
Kells, 228, 314
Kildare, 12, 24, 25, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 40, 41, 43, 52, 70, 83, 88, 93, 101, 110, 112, 115, 157, 174, 178, 179, 180, 181, 185, 186, 187, 196, 204, 229, 231, 240, 243, 311

La Fheill Bride, 74, 75, 78, 94

La patrona, 9, 44, 60, 93, 98, 99, 119, 143, 144, 145, 146, 150, 155, 166, 172, 190
Leabhar Gabála Erenn, 18, 19, 20, 31, 64
Leabhar, 18, 19, 20, 31, 64, 228, 311, 315
Lecan, 31, 315
Legends of Kildare, 43
Leinster, 17, 31, 22, 28, 35, 38, 45, 49, 50, 52, 54, 56, 83, 182, 228, 229, 238, 310, 311, 315
León, 37, 64, 77, 96, 97, 101, 107, 109, 125, 126, 310
Leprosos, 51, 52, 53, 126, 193, 202, 206, 216, 237, 238, 246, 272, 279
Lesbianismo, 184, 185, 186
Lex duodecim tabularumni, 176
Libro de Lismore, 22
Lindow, 28, 310
Lo femenino, 7, 177, 178, 179, 180, 241, 246, 247
Lorca, 112
Louise Mulcahy, 187
Lughnasadh, 57, 58
Lumiar, 40
Lupercales, 93

Mac Killop, 21
Macha Mong Ruadh, 175
Macha, 17, 21, 26, 28, 29
Maig Tuired, 20, 64
Mamam Brigitte, 43
Manto de santa Brígida, 45, 46, 167, 169, 228, 310
Mara, 103, 104
Marija Gimbutas, 68, 175, 311
Markale, 26, 29, 30, 34, 93, 94, 95, 310, 311
Martirologio Romano, 89
Martirologio, 90, 185, 186, 191
Mary Condren, 178, 179, 310
Matres, 27, 29, 30, 31, 177
Matrimonio, 38, 71, 120, 150, 175, 176, 178, 184, 309

McCarthy, 36, 311
Mel de Ardagh, 47, 48, 49, 50, 126, 263
Melanie Lynch, 182, 184, 187, 246, 310
Meyer, 30
Michael Kirwan, 86, 187, 246
Minerva, 22, 23, 24, 26, 141, 181
Miranda Green, 21, 27, 175
Misal romano, 88, 91
Miscelánea de Laudes 610, 22
Misión de Irlanda, 108, 109
Morrígan, 17, 21, 28, 228
Mudos, 124, 126, 127, 204, 213, 233, 246
Muime Chriosda, 71, 72, 84
Munster, 17, 22, 83
Museo Nacional de Irlanda, 47, 162

Niamh Wycherley, 187, 245, 314
Nualláin, 34, 121, 123, 315
Nuestra señora de la O, 110
Nueva York, 42, 181, 241, 310, 311

O'Crualaoich, 30
Olite, 59, 99, 101, 106, 111, 112
Onomaris, 175
Ordo Missae, 88
Ordo Sanctorum Martyrum, 87
Orgaz, 10, 11

Palencia, 92, 107, 295
Pamela Berger, 33
Partholón, 18, 19, 21
Paulo Orosio, 18
Pedro de Ribadeneyra, 126
Pentecostés, 98, 99

Perth, 41
Phil O´Shea, 43, 246
Portugal, 17, 40, 41, 59, 86, 90, 116
Powell, 15
Pozo, 25, 26, 27, 43, 62, 63, 106
Pozos, 24, 178, 208, 228
Pro observatione festorum, 119

Quinque Libri, 129, 134, 135, 141, 285, 305

Relicario, 46, 152, 153, 169, 172
Retablo de santa Brígida, 165, 170
Rodriguez Lajusticia, 117, 118, 132, 312
Rodriguez Plasencia, 34, 96, 97, 109, 313
Ruadán, 21, 23, 24, 83
Ruiz Zapatero, 11

Sabine Baring-Gould, 47, 126, 231
Samhain, 20, 57
San Adón, 87, 89
San Agustín de Hipona, 18, 218
San Blas, 92, 97
San Cesareo, 39
San Columbano, 39, 41, 102, 112, 186, 218
San Isidro, 60, 97
San Jerónimo, 18
San Oengus, 89
San Pablo, 62, 104, 105, 116
San Patricio, 33, 35, 39, 40, 77, 82, 102, 112, 125, 143, 178, 182, 188, 192, 231
San Ronan, 22
San Sebastián, 95, 103, 104, 115, 120, 179, 190
San Ultan, 35, 82, 83, 191, 192, 322, 332
Santa Agueda, 92, 93, 149
Santa Bride de Knockbridge, 34

Santa Quiteria, 101, 111, 149
Scoti, 125, 126
Scotia, 37, 125, 126, 128, 197, 252, 315
Segais, 27, 28
Sevilla, 18, 59, 91, 109, 110, 125, 147
Sharpe, 36
Síle Denvir, 187
Slane, 23
Stokes, 47, 84, 126, 191, 192, 197, 313
Suecia, 12, 33, 116, 169, 172, 182

Tanco Lerga, 111,
Teffia, 48, 50, 51, 127
Tente Nube, 107, 108
The dinner party, 180
Thomas Cahill, 35, 180, 180, 183, 219, 310
Thomas de Vere, 231, 233, 313
Tierras Altas, 35, 65, 70, 74, 90
Topografía Hibérnica, 69
Trento, 41, 88
Tríadas, 26, 27, 29, 30, 313
Trias Thaumaturga, 39, 83, 315
Trinity College, 30, 31, 39, 187, 188, 189, 191, 196, 228, 314, 315
Triple diosa, 17, 22, 29, 177, 179, 331
Tuán Mac Cairell, 19
Tuatha dé *Danann*, 19, 20, 22, 23, 27, 31

Universa per orbem, 114

Vera Brigid Fest, 189, 190
Vera de Moncayo. Memoria Histórica, 102, 140, 312
Vesta, 39, 182
Villafer, 108
Virginidad, 37, 178, 179

Vita Sanctae Brigitae, 35, 183, 184, 267
Vudú, 42, 43

Yegua blanca, 68, 69

Zafra, 110
Zorro, 54, 55, 195, 275, 276, 311

9 **Introducción**

15 Capítulo I
Brigid y su origen céltico
15 1.1. La mitología irlandesa
22 1.2. Brigid, la triple diosa céltica

33 Capítulo II
Brigid y el sincretismo cristiano: santa Brígida
33 2.1. Origen e historia
44 2.2. Leyendas y milagros referentes a santa Brígida
56 2.3. Brigid, santa Brígida y el ciclo de las estaciones
66 2.4. Brigid y su presencia en el Carmina Gadelica
81 2.5. María de Gaels

87 Capítulo III
La fiesta de santa Brígida en los distintos calendarios y martirologios

101 Capítulo IV
Santa Brígida: su advocación en la península ibérica y en la villa de Vera de Moncayo
101 4.1. Santa Brígida y su advocación en la península ibérica
113 4.2. Origen de santa Brígida en Vera de Moncayo
124 4.3. Coplas a santa Brígida
128 4.4. El nombre de Brígida en Vera de Moncayo
140 4.5. El exorcismo de Brígida Pérez
143 4.6. El Dance dedicado a santa Brígida
148 4.7. Libro de la Cofradía de santa Brígida

157 Capítulo V
La cruz de santa Brígida

165 Capítulo VI
Retablo e imagen de santa Brígida en Vera de Moncayo

173 Capítulo VII
Brigid, santa Brígida y el concepto femenino

191 Capítulo VIII
Oraciones, himnos y alabanzas a santa Brígida
191 8.1. Himnos de san Ultan y san Brocan
192 8.1.1. Himno de san Ultan
192 8.1.2. Himno de san Brocan
197 8.2. Vida de santa Brígida por Donato de Fioesole
198 8.3. Bendición de viaje
199 8.4. *Adest Dies Leticie*
201 8.5. Primeras Vísperas de la fiesta de santa Brígida
201 8.6. *Christo canamus gloriam*
203 8.7. Coplas a santa Brígida de Vera de Moncayo
204 8.8. Himno tradicional a santa Brígida y otras oraciones dedicadas a su figura
205 8.8.1. Himno tradicional a santa Brígida
205 8.8.2. Salmo a santa Brígida
206 8.8.3. Oh santa Brígida
206 8.8.4. Himno popular de santa Brígida
207 8.8.5. Bendición de Brigid
207 8.8.6. Brígida
207 8.8.7. Enciende el fuego
208 8.8.8. La bellota y el roble
210 8.9. Himno a santa Brígida
211 8.10. Oración a santa Brígida
211 8.11. Himno a St. Brigid (canto de clausura)
213 8.12. Gozos de santa Brígida Virgen escocesa, patrona de Iscles
215 8.13. Gozos de alabanza a la Virgen santa Brígida de la población de Amer (Gerona).
218 8.14. El lago de cerveza
220 8.14. Oración antes de acostarse
221 8.16. Conjuros con invocación a Brigid recogidos en el *Carmina Gadelica*

221 8.16.1. Encanto de la vida duradera (Sian a Beatha Bhuan)
223 8.16.2. Contra el mal de ojo (Suil de Cronachdain)
225 8.16.3. Hechizo del ojo (Ob Ri Shul)
225 8.16.4. El tallo rojo (Casachan)
226 8.16.5. La madre
226 8.16.6. La madre (otra versión)

227 Capítulo IX
Poesías, canciones y cuentos dedicados a santa Brígida
229 9.1. Pasos de santa Brígida
230 9.2. Santa Brígida
231 9.3. Santa Brígida y la monja ciega
233 9.4. Santa Brígida de los conventos
234 9.5. Dos poemas de Fiona Mc Leod (William Sharp)
235 9.5.1. La canción de Kye de santa Brígida
236 9.5.2. Santa nana de la Novia
236 9.6. St. Brigid
239 9.7. Las canciones de nana de St. Brigid
240 9.8. Santa Brígida
241 9.9. Sobre los poemas de Seamus Heaney
241 9.10. *The Giveaway* (El regalo)
242 9.11. Antiguo poema irlandés
243 9.12. *St. Brigid's fire*

245 **Epílogo**

249 **Anexo de documentos**
251 Cogitosus: «Sanctae Brigidae Virginis vita a Cogitoso adornata»
285 Evolución del nombre de Brígida en la localidad de Vera de Moncayo (1645-1894)

307 **Bibliografía**

319 **Índice analítico**



CUADERNOS DE ARAGÓN

101

ISBN 978-84-9911-750-8

INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA